

SUSANNE  
KAISER

# ODIO A LAS MUJERES

Ínceles, *malfollaos*  
y machistas modernos

---







Susanne Kaiser

# ***ODIO A LAS MUJERES***

*Ínceles, malfollaos  
y machistas modernos*



Susanne Kaiser

# ***ODIO A LAS MUJERES***

*Ínceles, malfollaos  
y machistas modernos*

Traducción de Gema Facal Lozano



katakarak  
liburuak

Título original: *Politische Männlichkeit: Wie Incels, Fundamentalisten und Autoritäre für das Patriarchat mobilmachen*

Autoría: **Susanne Kaiser**

Traducción: **Gema Facal Lozano**

Licencia original: © Suhrkamp Verlag Berlin 2020. All rights reserved by and controlled through Suhrkamp Verlag Berlin

Fotografía interior: *Honda Monkey bikes in Hampstead on a sunny Sunday*. **Vintagedep**

Licencia de la fotografía: **CC Atribución 2.0**

Diseño de portada: **Koldo Atxaga Arnedo**

Primera edición: **abril de 2022**

Edición y maquetación: **Katakarak Liburuak**

Calle Mayor 54-56

31001 Iruñea-Pamplona

editorial@katakarak.net

www.katakarak.net

@katakarak54



La traducción de este libro ha recibido una subvención del Instituto Goethe



Este libro tiene una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. Está permitido copiar, distribuir, ejecutar y exhibir libremente esta obra solo con fines no comerciales. No está permitido distribuir trabajos derivados basados en ella.

ISBN: **978-84-16946-71-6**

Depósito legal: **NA 706-2022**

Impresión: **Gráficas Alzate**

Para Jakob, Daniel y Luca





# ÍNDICE

NOTA DE LA EDITORIAL .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
<b>I. MISOGINIA ORGANIZADA.....</b>	<b>31</b>
<b>1</b>	
<b>El movimiento incel .....</b>	<b>33</b>
<b>2</b>	
<b>Un nuevo tipo de masculinidad misógina.....</b>	<b>41</b>
<b>3</b>	
<b>La «androsfera»:</b>	
<b>lugar de reunión para hombres resentidos .....</b>	<b>51</b>
<b>4</b>	
<b>Violencia contra las mujeres:</b>	
<b>en línea y fuera de ella.....</b>	<b>75</b>
<b>5</b>	
<b>Agresiones a mujeres.....</b>	<b>87</b>
<b>6</b>	
<b>Surge una nueva forma de terrorismo.....</b>	<b>103</b>
<b>II. LA IDEOLOGÍA AUTORITARIA:</b>	
<b>«POR EL ORDEN NATURAL».....</b>	<b>121</b>
<b>7</b>	
<b>Los derechos agraviados .....</b>	<b>123</b>

8	
La politización de la masculinidad .....	139
9	
Los profetas del masculinismo .....	151
10	
La <i>sharía</i> blanca .....	177
<b>III. LA POLÍTICA DE LA MASCULINIDAD .....</b>	<b>191</b>
11	
La traducción de los derechos agraviados en acción política .....	193
12	
Alianzas impías .....	197
13	
Redes y estrategias del movimiento antigénero .....	203
14	
<i>Follow the money</i> : la construcción de movimientos transnacionales .....	221
15	
El ascenso al poder gracias a la masculinidad hegemónica .....	231
16	
El biologismo como ataque a la democracia .....	245
17	
Modelos y arquitectas .....	255
CONCLUSIÓN:	
LA MASCULINIDAD EN TIEMPOS INCIERTOS .....	285
AGRADECIMIENTOS .....	291





## NOTA DE LA EDITORIAL

Ocho de marzo de 2018, huelga feminista. Por primera vez en la historia, mujeres de distintos países se convocaron a sí mismas para hacer un paro laboral, de cuidados y de consumo. Millones de mujeres, personas trans y no binarias tomaron las calles para manifestarse contra todas las declinaciones de la violencia sexista, la discriminación sexual y las desigualdades por motivos de género.

Fue un día excepcional que inventó una nueva manera de estar en huelga: no había miedo ni seriedad, sino alegría y poder colectivo. Las mujeres que no podieron delegar sus tareas de cuidados fueron interpeladas igualmente, y tuvieron un lugar en las movilizaciones, bien durante los paseos por los barrios, bien a través de su representación con iconos en los balcones. Un nuevo saber-hacer se puso a funcionar.

Algo más se removió, sin embargo. Muchos hombres, incluidos los politizados, los militantes, los compañeros, los activistas, no sabían qué hacer. No encontraban su lugar. Algunos decidieron ayudar en la organización (preparando comidas, montando

ludotecas), otros se quedaron al cuidado de las personas pequeñas, hubo quienes decidieron simplemente callarse, miles de ellos acudieron también a las manifestaciones... pero, más allá del desconcierto, lo que predominó fue la incomodidad. Faltaba el manual de instrucciones para moverse en un mundo donde el sujeto central del relato no es el varón.

La ola feminista les movió el suelo que llevaba cientos de años callado.

Ese mismo tsunami ha zarandeado la tierra que pisan millones de hombres cis que no pertenecen a los entornos sociales sensibles al feminismo. Pero ellos, los hombres acomodados en un sistema en el que el patriarcado les otorga privilegios sobre el resto de personas y sobre el planeta, no solo no se han incomodado, sino que han reaccionado organizándose de manera patriarcal y supremacista. Conviene detenerse en esa contrarrevolución, no por su magnitud en términos cuantitativos, sino por su dimensión subjetiva y reticular, por su violencia, y porque su propuesta es la de una sociedad aún más injusta, agresiva y machista de la que conocemos.

Susanne Kaiser nos ayuda a identificar los elementos constituyentes de esa reacción: la cuestión sexual, la violencia y el poder; además de su conexión con el supremacismo blanco y la islamofobia.<sup>1</sup> ¿Quiénes son esos hombres heridos que se organizan cuando la realidad se inclina hacia el igualitarismo? ¿Qué valores tienen, como para no querer renunciar a un mundo tan desigual? *Odio a las mujeres. Ínceles, malfollaos y machistas modernos*, más que un diccionario de nuevos

---

1 Gabriele Dietze analiza también dichas relaciones en «*Excepcionalismo sexual. Narrativas de la superioridad en el rechazo a la inmigración y en el populismo de derechas*» (Katakarak, 2020).

sujetos, es un mapa sobre las tensiones dialécticas que provocan los grandes movimientos, una foto panorámica que nos muestra que el camino es profundizar en la revolución feminista.

Pamplona-Iruñea  
Marzo de 2022







## INTRODUCCIÓN

Algunas imágenes de la pandemia de COVID-19 permanecerán en la memoria colectiva durante mucho tiempo: las de centros urbanos desiertos, médicos agotados en abarrotados hospitales del norte de Italia, laboratorios de Corea del Sur donde realizan los test sin bajarte del coche o las de personas sin hogar en Las Vegas, que tienen que dormir a la intemperie, en parcelas delimitadas por las líneas blancas de un aparcamiento, mientras los enormes hoteles de la metrópoli del juego permanecen vacíos debido al coronavirus. En otra de estas imágenes, de julio de 2020, durante la cumbre de la UE en Bruselas, aparecen Angela Merkel y Boiko Borisov, primer ministro de Bulgaria. La jefa del gobierno alemán lleva una mascarilla que, como recomiendan los expertos, cubre nariz y boca. En cambio, su homólogo masculino, más desenfadado, se cubre solo la boca y deja la nariz al aire. Se trata de un nuevo *topless*, para hombres, claro. Merkel le indica con el índice que se cubra.

Los «tontos de la nariz», en su mayoría hombres que revolotean sobre la delgada línea que separa el desenfado de la negligencia, se han convertido en un símbolo desalentador de la época del coronavirus.<sup>2</sup> Pero

---

2 Marcus Werner, «Nasen-Depp, Nies-Lüpfen, Corona-Streber: Welcher

esta imagen refleja algo más que temeridad en tiempos de pandemia: la nueva confianza de las mujeres en la escena política. Angela Merkel no es la única. Al poco de comenzar la crisis del coronavirus, se hizo viral un montaje compuesto por siete rostros. Eran los de los jefes de Estado y de Gobierno que mejor habían manejado la crisis en sus países y que habían demostrado un liderazgo más seguro. Son todos, sin excepción, rostros de mujeres: retratos de las jefas de Estado y de Gobierno de Alemania, Taiwán, Nueva Zelanda, Islandia, Finlandia, Noruega y Dinamarca. Estas mujeres tomaron medidas duras para gestionar la crisis, pero también recurrieron a métodos originales. Por ejemplo, la primera ministra de Noruega, Erna Solberg, celebró una rueda de prensa en televisión solo para niños, en la que respondió pacientemente a sus preguntas y les aseguró que era normal tener miedo. La canciller Angela Merkel no tardó en dirigirse a sus conciudadanos para explicarles con calma, claridad y una honestidad brutal que podría infectarse hasta el 70 % de la población y, por tanto, la situación era grave y debía tomarse en serio. La primera ministra finlandesa, Sanna Marin, utilizó las redes sociales y el prestigio de los *influencers* entre los jóvenes para difundir información importante en todos los sectores de la sociedad y no dejar a nadie de lado en la lucha contra el coronavirus.

Son los rostros de una nueva política y sus imágenes dieron la vuelta al mundo porque representan una nueva forma de autoridad femenina. En esta época de crisis, resulta más evidente que nunca que el estilo político de estas mujeres es diferente al de sus colegas

---

Masken-Typ sind Sie?», en: Wirtschaftswoche (6 de julio de 2020); disponible *online* en: <https://www.wiwo.de/erfolg/trends/wer-nerknallhart-nasen-depp-nies-luepfer-corona-streber-welchermasken-typ-sind-sie/25979688.html>.

masculinos y este hecho fue debatido ampliamente en los medios. Revistas, periódicos y canales como el *New York Times*, *The Guardian*, *Forbes*, *CNN*, así como medios no occidentales, como la revista india *Yourstory*, alabaron el «nuevo estilo de liderazgo femenino» como algo prometedor y con visión de futuro «en una era de nuevas amenazas globales». <sup>3</sup> Llegaron a la conclusión de que las mujeres «son mejores líderes, como demuestra la pandemia». <sup>4</sup>

En cambio, fue muy criticado el estilo de liderazgo masculino, representado por la conducta política de «hombres fuertes» como Trump, Bolsonaro, Putin o Netanjahu. En lugar de velar por el interés de la comunidad, ellos utilizaron la crisis global para consolidar su dominio autoritario. En el discurso global, el liderazgo

---

3 Véase, por ejemplo, Avivah Wittenberg-Cox, «What Do Countries with the Best Coronavirus Responses Have in Common? Women Leaders», en: *Forbes* (13 de abril de 2020); disponible *online* en: <https://www.forbes.com/sites/avivahwittenbergcox/2020/04/13/what-do-countries-with-the-best-coronavirus-reponses-have-in-common-women-leaders/>; Leta Hong Fincher, «Women Leaders Are Doing a Disproportionately Great Job at Handling the Pandemic. So Why Aren't There More of Them?», *cnn.com* (16 de abril de 2020); disponible *online* en: <https://edition.cnn.com/2020/04/14/asia/women-government-leaders-coronavirus-hnk-intl/index.html>; Jon Henley und Eleanor Ainge Roy, «Are Female Leaders More Successful at Managing the Coronavirus Crisis?», en: *The Guardian* (25 de abril de 2020); disponible *online* en: <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/25/why-do-female-leaders-seem-to-be-more-successful-at-managing-the-coronavirus-crisis>; Amanda Taub, «Why Are Women-Led Nations Doing Better with COVID-19?», en: *The New York Times* (18 de mayo de 2020); disponible *online* en: <https://www.nytimes.com/2020/05/15/world/coronavirus-women-leaders.html>, y Nirandhi Gowthaman, «Coronavirus: How Have Women-Led Countries Flattened the Curve?», en: *Yourstory* (17 de abril de 2020); disponible *online* en: <https://yourstory.com/herstory/2020/04/coronavirus-women-led-countries-flattened-curve> (todas las fuentes de internet fueron consultadas por última vez en julio de 2020).

4 Véase Michelle P. King, «Women Are Better Leaders. The Pandemic Proves it», *cnn.com* (5 de mayo de 2020); disponible *online* en: <https://edition.cnn.com/2020/05/05/perspectives/women-leaders-coronavirus/index.html>.

masculino empezó a presentarse como una contraparte negativa a la autoridad femenina: a diferencia de las mujeres, los jefes de Estado autoritarios respondieron a la pandemia negando obstinadamente su existencia y se dedicaron a echar la culpa a otros, a instrumentalizar el sistema judicial y los servicios de seguridad, a atacar cualquier información crítica y a limitar la libertad de prensa. Incluso la consultora McKinsey constató por escrito la crisis del antiguo estilo de liderazgo. En los nuevos tiempos son necesarias cualidades como la capacidad de trabajo en equipo, la consideración y la empatía, para poder superar nuevos retos globales, como la pandemia.<sup>5</sup>

Este ascenso de las mujeres es un desarrollo global y se aprecia en todo el mundo. Las historias de éxito en la lucha contra la pandemia de las jefas de Estado y de Gobierno de países no occidentales (como Singapur, Nepal, Etiopía, Bangladesh, Namibia o Georgia) también han recibido atención.<sup>6</sup> Y esto ha tenido consecuencias. Mientras los principales medios de comunicación alababan el liderazgo femenino, se desarrolló otro discurso, un contradiscurso: se dio salida a la frustración por el nuevo poder de las mujeres en el espacio semipúblico de las redes sociales, los comentarios y los foros de internet. Cuando el escritor británico Matt Haig publicó en Instagram la imagen de las siete

---

5 Gemma D'Auria y Aaron De Smet, «Leadership in a Crisis: Responding to the Coronavirus Outbreak and Future Challenges» (16 de marzo de 2020); disponible *online* en: <https://www.mckinsey.com/business-functions/organization/our-insights/leadership-in-a-crisis-responding-to-the-coronavirus-outbreak-and-future-challenges#>.

6 Véase, por ejemplo, Avivah Wittenberg-Cox, «8 (More) Women Leaders Facing the Coronavirus Crisis», en: *Forbes* (22 de abril de 2020); disponible *online* en: <https://www.forbes.com/sites/avivahwittenbergcox/2020/04/22/8-more-women-leaders-facing-the-coronavirus-crisis/>. El artículo considera que las medidas contra la pandemia adoptadas por las jefas de Estado han resultado ser efectivas.

jefas de Estado junto al texto «Ya es hora de que las mujeres gobiernen el mundo», no tardaron en aparecer comentarios como *Incel tsunami incoming* [Está en marcha un tsunami de ínceles].<sup>7</sup> Los «ínceles» son hombres involuntariamente célibes con una ideología radicalmente misógina que estructuran su odio hacia las mujeres en la denominada «androsfera», es decir, en el internet dominado por hombres.<sup>8</sup> El nombre deriva de las palabras inglesas *involuntary* y *celibate*, es decir, célibe involuntario. Ese tsunami de ínceles hace referencia a algo que ahora ocurre de forma habitual cuando las mujeres demuestran su valía en ámbitos públicos que muchos siguen considerando masculinos: intimidación, insultos, amenazas y odio; a veces va incluso más lejos, como demuestran las agresiones a mujeres que han tenido lugar en los últimos años.

El blanco de estos ataques verbales y en ocasiones físicos, no son solo las mujeres que se dedican a la política, sino todas las mujeres que buscan tener éxito en «ámbitos masculinos» (incluso en aquellos aparentemente inocuos, por ejemplo, las comentaristas de fútbol o las mujeres que representan papeles «masculinos» en el cine). Durante el Mundial de Fútbol de 2018, cuando un partido era comentado por una mujer llegaba a las redes sociales una tormenta de mierda cargada de odio, que degradaba a las comentaristas por su género.<sup>9</sup> Y, aunque suene ridículo, muchos hombres

---

7 Publicado en: [https://www.instagram.com/p/B\\_NVSj5pv7R/](https://www.instagram.com/p/B_NVSj5pv7R/)

8 El término inglés «*manosphe*» se ha traducido de varias formas al castellano: *manosfera*, *hombresfera*, *machoesfera* y *androsfera*, todos ellos hacen referencia a este mundo virtual que trata temas relacionados con los hombres y la masculinidad [N. de la T.].

9 Véase, por ejemplo, «Weibliche Stimmen im Fußball. Hass gegenKommentatorinnen macht Schule», *ntv.de* (22 de junio de 2018); disponible *online* en: [https://www.n-tv.de/sport/fussball\\_wm\\_2018/Hass-gegen-Kommentatorinnen-macht-Schule-article20493382.html](https://www.n-tv.de/sport/fussball_wm_2018/Hass-gegen-Kommentatorinnen-macht-Schule-article20493382.html).

consideran sagrada la masculinidad de los *cazafantasmas*. Cuando se presentó el tráiler de una versión femenina, fue criticado por tonto e indigno en los comentarios de YouTube, pero no porque la historia de fantasmas fuera una chorrada, sino porque las protagonistas eran mujeres. El tráiler tuvo más de 46 millones de visualizaciones, más de un millón de «no me gusta» y 260 000 comentarios, casi todos despectivos y algunos abiertamente misóginos.<sup>10</sup> A modo de comparación: el tráiler de una de las películas más exitosas de la historia, *Starwars: El ascenso de Skywalker*, del año 2019, tuvo menos visualizaciones (solo 44 millones) y solo recibió 114 000 «no me gusta» y aproximadamente 90 000 comentarios, que no fueron discriminatorios.<sup>11</sup>

El contradiscurso se expresa en los oscuros foros de la *darknet*,<sup>12</sup> pero también en público, en el discurso progresista liberal, como reacción directa al mismo. No es casualidad que las publicaciones de mujeres y sobre ellas reciban el trato mencionado: se trata del trabajo bien organizado de troles y *haters*. Esto resulta evidente en cuanto se analizan sistemáticamente las secciones de comentarios de las publicaciones de mujeres en los medios de comunicación convencionales. No importa el tema, en cuanto aparecen términos como «feminismo» o «patriarcado» en el titular, en las frases introductorias o en el cuerpo del texto, los comentarios se llenan de declaraciones polémicas, hasta que los moderadores tienen que borrar páginas y páginas de

---

10 El tráiler puede verse aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=w3ugHP-yZXw&app=desktop>.

11 El tráiler puede verse aquí: [https://www.youtube.com/watch?v=8Qn\\_spdM5Zg](https://www.youtube.com/watch?v=8Qn_spdM5Zg).

12 La *darknet*, también conocida como red oscura está formada por una serie de sitios ocultos a los que solo se puede acceder a través de navegadores específicos, como Tor, y donde la navegación es siempre anónima [N. de la T.].

contenido inapropiado, abusivo, ofensivo o incendiario. Los comentarios que no son borrados no debaten sobre el contenido del texto, se limitan a referirse a lo ocurrido expresando, por ejemplo, sorpresa por la cantidad de comentarios hirientes. De esa forma los troles cumplen su cometido: sofocar cualquier debate sobre el poder de las mujeres o sus logros, eliminar cualquier crítica de las estructuras patriarcales. Esto ocurre incluso en artículos completamente banales, como muestra uno, titulado «Un paseo por el patriarcado», en el que la autora relataba una excursión a pie, sola, por el Odenwald en el verano de 2010.<sup>13</sup> En términos feministas, el texto no es nada espectacular ni resulta provocador. Aun así, el *Zeit Online* se vio obligado a borrar la mayor parte de los comentarios.

También se puede apreciar ese contradiscurso en los actos cotidianos. Como señaló la revista *Philosophie Magazin*, durante el confinamiento, los «hombres renitentes en las calles» se negaban a quedarse en casa y a llevar mascarilla porque sentían que eso amenazaba su masculinidad y su identidad moral. De hecho, incluso lo manifestaban abiertamente, por ejemplo tuitando sobre ello.<sup>14</sup> Un estudio sobre la dimensión de

---

13 Véase Cornelia Korinth, «Die Wildnis bin ich», en: *Zeit Online* (19 de junio de 2020); disponible *online* en: <https://www.zeit.de/kultur/2020-06/feminismus-wandern-odenwald-frau-familie-maennlichkeit-patriarchat-10nach8/komplettansicht>.

14 Es el caso de Frank Castorf, que no quiere que nadie le obligue a lavarse las manos y dio una entrevista sobre el tema; véase Philipp Hübl, «Maskuliner Trotz», en: *Philosophie Magazin* (19 de mayo de 2020); disponible *online* en: <https://philomag.de/maskuliner-trotz/?fbclid=IwAR02ab71tjKw>. Otro ejemplo destacado es el exjugador de béisbol estadounidense Aubrey Huff, que compartió a través de Twitter que prefería morir de covid que «ponerse una maldita mascarilla». Julia Marcus, entre otras, analiza el vínculo que existe entre la masculinidad y la negativa a obedecer las normas durante la crisis de coronavirus en su artículo «The Dudes Who Won't Wear Masks», en: *The Atlantic* (23 de junio de 2020); disponible *online* en: <https://www.theatlantic.com/ideas/>



género del cumplimiento de uso de la mascarilla para detener la propagación de la COVID-19 muestra que durante la pandemia los hombres usaban menos mascarillas porque les parecían «vergonzosas», «un signo de debilidad» o «poco atractivas».<sup>15</sup>

El contradiscurso reaccionario surge a raíz de una tensión. Como ha quedado patente con el coronavirus, en realidad las relaciones y estructuras sociales siguen siendo patriarcales. Sobre todo en lo que respecta a la igualdad en la vida laboral y familiar. «Durante la crisis del coronavirus, han sido las mujeres las que han dejado de lado su carrera profesional. Los viejos patrones de género han vuelto de repente», coinciden los principales medios de comunicación.<sup>16</sup> Se habla de «retraditionalización» y de una «vuelta a los roles de los años cincuenta».<sup>17</sup> Los viejos patrones de la masculinidad hegemónica siguen surtiendo efecto. Pero, al mismo tiempo, hay una diferencia crucial entre el pasado y el presente: el eco mediático. Como sociedad denunciamos y condenamos esta situación por injusta. Dejamos claro que no es en absoluto evidente que en tiempos de crisis las mujeres deban adoptar viejos

---

archive/2020/06/dudes-who-wont-wear-masks/613375/.

- 15 Véase el estudio a cargo de Valerio Capraro y Hélène Barcelo (mayo de 2020): «The Effect of Messaging and Gender on Intentions to Wear a Face Covering to Slow down COVID-19 Transmission»; disponible *online* en: <https://psyarxiv.com/tg7vz/>.
- 16 Véase, por ejemplo, Kristin Joachim, «Frauen in der Corona-Krise: Viel home und wenig office», tagesschau.de (04 de junio de 2020); disponible *online* en: <https://www.tagesschau.de/inland/corona-frauen-101.html>, o Jutta Allmendinger, «Die Frauen verlieren ihre Würde», en: *Zeit Online* (12 de mayo de 2020); disponible *online* en: <https://www.zeit.de/gesellschaft/zeitgeschehen/2020-05/familie-corona-krise-frauen-rollenverteilung-rueckentwicklung>.
- 17 Varios estudios respaldan esta afirmación, entre ellos uno realizado por el Centro de Ciencias Sociales WZB de Berlín, titulado «Erwerbsarbeit in Zeiten von Corona» (15 de abril de 2020); disponible en: <https://www.econstor.eu/handle/10419/216101>.

roles; al contrario, es algo que observamos con desconcierto e indignación, algo que criticamos. Este es el discurso dominante.

Por un lado, los privilegios de los hombres siguen existiendo a día de hoy y están profundamente arraigados en las estructuras de nuestra sociedad; por otro lado, el patriarcado vive dificultades éticas, normativas y discursivas. La sociedad está de acuerdo en que la igualdad es un objetivo deseable; de hecho, este es el punto de vista predominante en la esfera pública, de ahí la discusión sobre la ejemplaridad de las jefas de Estado y de Gobierno. Sin embargo, el mero hecho de que se hable de ellas públicamente como la nueva élite del liderazgo femenino demuestra también que no es habitual que las mujeres ocupen altos cargos políticos. De hecho, solo 18 países (de más de 200) están gobernados por mujeres y en ellos viven unos 550 millones de personas, es decir, solo un 7 % de la población mundial.<sup>18</sup> A pesar de ello, muchas personas piensan que ellas son el futuro y que pronto deberían dejar de ser la excepción. Como si fueran una lupa, los tiempos extremos de la pandemia nos muestran esta tensión con más claridad que nunca. Una tensión responsable en gran medida de que, desde hace algunos años, haya aumentado la retórica degradante y a menudo llena de odio contra las mujeres.

La polémica contra la igualdad que se manifiesta con intervenciones reaccionarias en foros de hombres y redes sociales no es más que una pequeña parte de un gran movimiento, cuya propaganda contra las mujeres y sus derechos puede apreciarse en muchos ámbitos sociales y políticos. Voy a demostrar, con varios ejem-

---

18 Wittenberg-Cox, «8 (More) Women Leaders Facing the Coronavirus Crisis».

plos, que existe una red bien organizada de actores misóginos que trabajan a nivel mundial. Podemos encontrar una retórica degradante en los escritos de los clérigos católicos, en las declaraciones de los antiabortistas radicales, en las bravatas verbales de los políticos autoritarios. Puede entenderse como una reacción a la profunda conmoción que ha vivido la identidad masculina en las últimas décadas y como una defensa férrea de la posición de superioridad de los hombres y de los privilegios masculinos ya que, aunque siguen existiendo, ahora son cuestionados en nuestro sistema de valores. Esta tensión ha llevado a la politización de la masculinidad hegemónica, que se ha vuelto problemática, como quiero mostrar en el presente libro.

«Tenemos que redescubrir nuestra masculinidad», apeló Björn Höcke, del partido Alternativa para Alemania (AfD), en un discurso pronunciado en Erfurt el 18 de noviembre de 2015. «Porque solo si redescubrimos nuestra masculinidad seremos viriles. Y solo cuando seamos viriles seremos capaces de defendernos». El lamento de Höcke no es un caso aislado, sino un síntoma de un conflicto político que se escenifica en el campo de las relaciones de género. La masculinidad puede usarse para movilizar a las masas y hacer política; las exigencias de reestablecer la «masculinidad real» y el patriarcado caen en suelo fértil entre aquellos que se niegan a ponerse mascarilla o entre los ínceles. Masculinistas, populistas de derechas y antiabortistas confluyen bajo la bandera del dominio masculino y se movilizan contra la «ideología de género». En este proceso destaca una idea recurrente que desempeña un papel crucial en el pensamiento de muchos de los protagonistas de la masculinidad politizada: si no fuera por los experimentos sociales de los verdes y los

activistas de izquierda y de género, las relaciones entre ambos sexos se regirían por un orden natural, una jerarquía natural, en la que la mujer se subordina al hombre. La idea moderna de igualdad (ya sea en términos legales o económicos) rompe dicho orden natural.

Este discurso emergente sobre la masculinidad se refleja en el auge de los partidos populistas de derechas y hombres fuertes, como Donald Trump o Jair Bolsonaro. La propaganda misógina se aprecia en las declaraciones y programas de los partidos y políticos populistas y autoritarios. Hay pocas cosas que unan a las diferentes aspiraciones autoritarias de los últimos tiempos tanto como la lucha contra la «locura de género», contra la relativización del poder masculino, que se percibe como una degradación. El nuevo discurso de la masculinidad está íntimamente relacionado con las conmociones políticas de los últimos años.

La tensión que existe entre las relaciones de género reales e ideales ha dado lugar a algo que Michael Kimmel, sociólogo especialista en el estudio de la masculinidad, denomina «derecho agraviado». Según Kimmel, los hombres con una visión misógina del mundo creen que tienen derecho a una mujer y a un papel tradicionalmente masculino (es decir, dominante) dentro de la familia y la sociedad. Su supuesto derecho se deriva de «la tradición» y es irrelevante si se trata de una tradición real o imaginada. Cuando sus expectativas no se cumplen, se sienten humillados: las mujeres les ignoran, no se interesan por ellos.

Políticos como Trump, Bolsonaro e incluso Höcke han transformado este derecho agraviado en un programa político de soberanía masculina. Utilizan la frustración, la decepción y el enfado de aquellos que están convencidos de que les han dejado en la estacada

y los atraen con la promesa de restaurar los privilegios que les corresponden. Esta promesa consigue que los políticos de derechas salgan elegidos: *Make masculinity great again* [¡Arriba la masculinidad!].

El ejemplo de Polonia demuestra que así se ganan elecciones. Según las encuestas previas a las elecciones presidenciales de junio de 2020, las probabilidades de reelección de Andrzej Duda eran bajas. Había gobernado durante cinco años con su partido nacionalista conservador *Partei Prawo i Sprawiedliwo* (Ley y Justicia, PiS por sus siglas en polaco) sin apenas oposición y, poco a poco, había transformado el estado democrático de derecho en un sistema autoritario, algo que se cuestionó por primera vez en las elecciones del verano de 2020. La división de la sociedad polaca se puso de manifiesto con su oponente al cargo presidencial, que podía considerarse en todos los aspectos opuesto a Duda: Rafał Trzaskowski, alcalde de la capital, Varsovia, representaba una política cosmopolita, liberal y proeuropea. Como los pronósticos y las encuestas auguraban un resultado electoral ajustado, Duda recurrió en el último momento a una medida que ya había funcionado con anterioridad en las elecciones tanto de Polonia, como de otras partes de mundo: se movilizó contra el movimiento LGTBQ. Dos semanas antes de la votación, en un acto electoral celebrado en Silesia, Duda lo calificó al movimiento LGTBQ de «neobolchevismo» y dijo que se trataba de una «ideología más destructiva que la del comunismo» que «sexualiza a los niños».<sup>19</sup> Ade-

---

19 Véase Gloria Geyer, «"Destruktiver" als der Kommunismus: Polnischer Präsident bezeichnet Förderung von LGBTI-Rechten als "Ideologie"», en: *Der Tagesspiegel* (14 de junio de 2020); disponible *online* en: <https://www.tagesspiegel.de/politik/destruktiver-als-der-kommunismus-polnischer-praesident-bezeichnet-foerderung-von-lgbti-rechten-als-ideologie/25914850.html>.

más, Duda visitó al presidente estadounidense Donald Trump en la Casa Blanca solo cuatro días antes de las elecciones. Que un presidente salga de su país tan poco tiempo antes de la votación es muy poco habitual; de ese modo, el presidente polaco establecía el marco en el que se celebraría la votación: recalcaba lo que estaba en juego en Polonia (los «valores tradicionales polacos», la «familia tradicional», la nación) y dejaba claro que la decisión sobre su futuro era también una decisión sobre el futuro de Polonia. Venía a decir que, igual que Estados Unidos, Polonia se encontraba en medio de una feroz «batalla cultural».

La segunda vuelta entre el presidente en funciones y su opositor Trzaskowski estuvo muy reñida, pero al final los planes de Duda dieron resultado: fue reelegido con un 51 % de los votos. El ejemplo de Polonia muestra que, al polemizar sobre los derechos de las minorías y politizar la masculinidad, los políticos agudizan una tensión social y eso puede servirles para conseguir más votos. Mucho me temo que Polonia es solo el último ejemplo de esta tendencia.



# I MISOGINIA ORGANIZADA





# 1

## EL MOVIMIENTO ÍNCEL

El día de Yom Kippur, Stephan Balliet se dirige a una sinagoga en Halle con la intención de provocar un derramamiento de sangre, pero aún no sabe que no va a llegar a los «primeros puestos»: no va a matar a «todos los judíos o, al menos, a todos los musulmanes que pueda» y no logrará acercarse a sus ídolos en el *ranking* de *First Person Shooter/Single Player* del portal *Encyclopedia Dramatica* (ni a Anders Behring Breivik, que ocupa el primer puesto, ni a Brenton Tarrant, en el cuarto). En 2011, Breivik perpetró una masacre en la que murieron setenta y siete personas, la mayoría adolescentes, al colocar una bomba en Oslo y organizar un tiroteo en un campamento de la isla de Utøya. Tarrant mató a cincuenta y una personas musulmanas en un ataque terrorista contra dos mezquitas en Christchurch. Stephan Balliet no se convertirá en otra estrella de la escena mundial de homicidas, como le habría gustado, ya que solo conseguirá matar a dos personas. Para ocupar el puesto cincuenta del *ranking* del odio tendría que haber matado a catorce.

Stephan B., como le llamará más tarde la prensa, se da cuenta enseguida de que va a fracasar: «Soy

un *complete loser*», dice en inglés sajón mirando a la cámara con la que retransmite en directo sus terroríficas acciones, algo que tampoco causa mucho revuelo en internet: solo cinco personas siguen el directo. Más tarde, el vídeo circula un poco por los foros de odio y Balliet gana puntos por haber conseguido que la retransmisión funcione.<sup>20</sup> Pero los pierde por todo lo que le sale mal, que no es poco: no consigue abrir la puerta de la sinagoga, pincha las ruedas de su propio vehículo, las armas de fuego y los explosivos que él mismo ha fabricado casi nunca funcionan, su escopeta (impresa en 3D) tiene problemas de carga y se deshace cuando la recarga.

A pesar de todo, tras el ataque, Balliet recibe mucha atención de la prensa nacional e internacional, que informa en detalle sobre su antisemitismo, la escena de los *gamers*, los grupos neonazis en Sajonia-Anhalt y la radicalización en línea. Lo que apenas recibe atención, sin embargo, es un aspecto determinante en la historia de Stephan Balliet y sus predecesores: la masculinidad. La masculinidad, en concreto una masculinidad militar, desempeña un papel decisivo en este tipo de atentados homicidas de los últimos diez años.

Esto es palpable en la declaración inicial de su retransmisión en directo: «Hola, me llamo Anon y creo que el Holocausto nunca ocurrió. El feminismo es el culpable de la caída de la natalidad en Occidente que da pie a una inmigración masiva. La raíz de todo este mal son los judíos». Desde un principio, desde la elección de su nombre, Balliet pone su acto al servicio de

---

20 El politólogo y publicista Roland Sieber analiza en detalle el terrorismo de derechas como fenómeno *online*, véase entre otros «Anschlag von Halle - inszeniert wie ein Ego-Shooter», en: Der Rechte Rand 180 (octubre de 2019); disponible *online* en: <https://www.der-rechte-rand.de/archive/5454/halle-anschlag-ego-shooter/>.

la cultura de internet. En los foros, los miembros que no quieren revelar su identidad se llaman «Anon», abreviatura de «anónimo». Al analizar la ideología de Balliet casi siempre se pasa por alto la parte central de su mensaje: que el feminismo es el culpable de la caída de la natalidad en Occidente, que a su vez provoca una inmigración masiva y los «extranjeros» son los culpables de que hombres como él no consigan a ninguna mujer, explicará dos semanas más tarde durante su interrogatorio ante el magistrado de Karlsruhe. Nunca ha tenido novia y es un hombre blanco insatisfecho. De hecho, a los veintisiete años seguía viviendo con su madre, en una habitación diminuta de la que casi nunca salía, o eso dijeron los padres a las autoridades después del crimen.

A lo largo de la retransmisión se percibe una relación crítica con la masculinidad. Balliet no habla en un tono grave y seguro, sino con voz impaciente y aguda, lo que le hace quedar mal. En casi todas las frases se aprecia el odio que siente hacia sí mismo. Incluso antes de que las cosas se tuerzan, anticipa su fracaso: «Esto está mal. ¡Madre mía, tío! Joder, a la mierda, sigamos con ello», es lo primero que se oye, antes incluso de colocar bien la cámara. Es algo que repetirá todo el rato: «Si no funciona, a la mierda».

La imagen de Stephan Balliet es la de un fracasado que se ha acostumbrado a que las cosas no salgan como él quiere. Debe sentirse bien al dejar esa sensación atrás y convertirse en un soldado de élite vestido de militar, un combatiente de una organización secreta, con conexiones globales. «*Nobody expects the Internet-SS*» [Nadie se imagina que vienen las SS de internet], dice a la cámara camino de la sinagoga mientras ríe entre dientes. Sin embargo, cuando intenta

irrumper en la sinagoga, se revela su fallo de planificación: todas las entradas que conducen al interior están cerradas. Los explosivos caseros no consiguen romper las puertas de madera y le desprecian por ello en los círculos radicales de derechas. Balliet corre de un lado a otro, parece que no sabe qué hacer ahora. Justo en ese momento, una mujer pasa caminando por la calle, fornida, con el pelo corto y paso seguro: «¿Tienes que hacer esto justo cuando paso por aquí? ¡Joder!», le espetta con brusquedad, como si el ataque de Balliet fuera una broma de feria. Da la impresión de que el asaltante no sabe cómo reaccionar. Para cuando recupera la compostura y saca la escopeta, ella ya ha pasado de largo. Así que le dispara por la espalda. Cae al suelo de inmediato. Sin prestarle más atención ni decir ni una palabra, Balliet vuelve a la puerta, pero sigue sin conseguir abrirla. Enfadado, corre de nuevo hasta la mujer que yace en el suelo y le dispara una descarga en la espalda. Este es su único momento de gloria. «Cerde», insulta a la mujer muerta. Estos segundos son una escena clave del vídeo del crimen, porque el asesinato de la mujer muestra su empoderamiento, si bien temporal, y es el único en todo el vídeo. «Matar no es difícil», afirma sin piedad. Poco después, cuando un transeúnte se para junto a la mujer muerta y murmura algo, Balliet se dirige a él en tono firme y autoritario: «¿Qué?», como si dijera: «¿Acaso no sabe con quién está tratando?». Pero su escopeta se atasca de nuevo y no consigue disparar al hombre, que retrocede lentamente hasta su coche, incrédulo. Hasta aquí llega la autoridad militar de Balliet, conseguida gracias al asesinato de la mujer. Quizá por eso mismo vuelve a insultar a la mujer (esa «cerda»), mientras se sube al coche. Entonces recupera su actitud de perdedor y repite como un mantra: «¿Qué

esperabas de un perdedor?», «un perdedor inútil», «one time loser, always a loser».

Estas frases son importantes porque expresan una actitud que Balliet comparte con otros hombres, los denominados *ínceles*: hombres involuntariamente célibes que se adhieren a una visión del mundo radicalmente misógina.<sup>21</sup> De acuerdo con el desarrollo actual del término, uno no se convierte en íncel por no haber tenido nunca una relación, ni por ser virgen, sino por culpar de ello a las mujeres y a la sociedad. Sobre todo en Estados Unidos y en Canadá, pero también en otros países occidentales, hay hombres que intercambian fantasías violentas contra las mujeres a través de foros de internet y, en algunos casos, se organizan para ponerlas en práctica. Estos hombres frustrados por el rechazo femenino han desarrollado una ideología integral basada en su odio hacia las mujeres. Están conectados a nivel mundial, sobre todo en los círculos de extrema derecha, como en el caso de Balliet.

Su ideología llega hasta tal punto que incluso tienen planes para un «levantamiento íncel» contra el sistema: por medio de atentados golpearán al mayor número de mujeres y personas sexualmente activas y finalmente tomarán el poder y someterán a todos aquellos que tienen relaciones normales. Denominan a esta idea *Beta Male Uprising* [Levantamiento de hombres beta] o *Beta rebellion* [Rebelión de los betas]. Por descabellado que parezca, ya ha habido varios hombres que lo han intentado y han matado a muchas mujeres, como el «asesino íncel» Scott Beierle, que a finales de 2018 asesinó a varias mujeres en un estudio de yoga de

---

21 En su libro sobre los *ínceles* Veronika Kracher también establece esta relación: *Incels: Geschichte, Sprache und Ideologie eines Online-Kults*, Mainz: Ventil Verlag 2020.

Florida. La prensa estadounidense los denomina *male supremacists* [supremacistas masculinos], por la cercanía ideológica con el movimiento de la supremacía blanca y el nacionalpopulismo (conocido como *alt-right* en inglés).

Efectivamente, existen paralelismos en las visiones y métodos de los ínceles y los extremistas de derecha: lo que para unos es una rebelión beta de actos terroristas que acabará con la caída del sistema es para los otros una guerra racial desencadenada por medio de ataques coordinados. Casi un año antes de su atentado, Brenton Tarrant, el terrorista de Christchurch, anunció un *amocalipsis*<sup>22</sup> en Steam, una plataforma de la comunidad *gamer*.<sup>23</sup> Su publicación revela el grado de interconexión que existe entre ambos grupos: Tarrant anunció sus intenciones en un grupo creado en honor a David Sonboly, el ultraderechista que en 2016 disparó y mató a nueve jóvenes en el centro comercial olímpico de Múnich. Es más, en algunos casos concretos, ambas ideologías se superponen en la cosmovisión de la persona: Stephan Balliet es un terrorista de derechas y, al mismo tiempo, está ligado a la comunidad íncel; Beierle, un asesino íncel, era también de extrema derecha. Beierle, a su vez, fue uno de los modelos de Balliet. La serie de asesinatos misóginos que sirvieron de inspiración para el atentado de Halle es larga: además de Beierle, Tarrant y Breivik hay que incluir a Elliot Rodger y Alek Minassian. Existe un movimiento de hombres que realmente organizan, ideologizan y procesan

---

22 Término compuesto de *amok* y apocalipsis. *Amok* quiere decir fuera de control y se utiliza para denominar este tipo de atentados. Por tanto, el término de Tarrant hace referencia a un apocalipsis de actos terroristas perpetrados por hombres solos [N. de la T.]

23 Véase el mensaje de Tarrant en el archivo web de Steam, publicado bajo el nombre de Brent Tent: <https://web.archive.org/web/20190509221127/https://steamcommunity.com/groups/220716>.

culturalmente su misoginia. Están conectados, intercambian información y se animan mutuamente.

Tras este tipo de atentados a menudo se habla de «agresiones de hombres solos con problemas psicológicos», como muestra, por ejemplo, el debate que hubo tras la masacre de Elliot Rodger en 2014. Rodger se convirtió en un modelo a seguir para muchos otros ataques contra mujeres, pero hubo quien restó importancia a la misoginia como motivo del crimen.<sup>24</sup> No obstante, como argumentaré en el presente capítulo, las acciones de los ínceles son una forma de violencia política y terrorismo.

---

24 La filósofa feminista Kate Manne explora en profundidad su caso y el consiguiente debate público en *Down Girl. Die Logik der Misogynie*, Berlín: Suhrkamp 2019, pp. 80-89.





# 2

## UN NUEVO TIPO DE MASCULINIDAD MISÓGINA

La actual subcultura *online* de los célibes involuntarios tiene poco en común con sus inicios. En la actualidad, el movimiento está formado principalmente por hombres que cultivan una ideología misógina y nihilista de la masculinidad hegemónica<sup>25</sup> y culpan a las mujeres de su involuntaria falta de relaciones sexuales. Pero fue una mujer la que acuñó el término «íncel». La estudiante canadiense Alana Boltwood creó en 1997 primero una página web y luego una lista de correo, para compartir sus experiencias de celibato involuntario y debatirlas con personas afines.<sup>26</sup> Su foro *Alana's Involuntary Celibacy Project* no estaba reservado a un solo sexo. Al contrario, la idea inicial era crear una comunidad inclusiva para personas que, debido a fobias sociales, marginación o enfermedades psíquicas,

---

25 Hago referencia aquí al término «masculinidad hegemónica» de la socióloga australiana Raewyn Connell, que lo introdujo a mediados de los años noventa. Véase especialmente su libro *Der gemachte Mann: Konstruktion und Krise von Männlichkeiten*, Opladen: Leske + Budrich 1999.

26 Veinte años después de su «Proyecto Íncel», la revista femenina *Elle* la localizó y le hizo un reportaje, véase Peter Baker, «The Woman who Accidentally Started the Incel Movement», en: *Elle* (1 de marzo de 2016); disponible *online* en: <https://www.elle.com/culture/news/a34512/woman-who-started-incele-movement/>.

no habían tenido relaciones sexuales y estaban insatisfechas con su situación: «Quería crear un movimiento abierto a todas las personas. [...] Al igual que una científica que inventa algo que luego se convierte en un arma, no puedo revertir el término “íncel” ni limitar su uso a “personas más amables”», comenta ahora Boltwood, inventora del término.<sup>27</sup>

En la actualidad, Boltwood trabaja como consultora y es activista *queer*. Ya no tenía nada que ver con el entorno íncel cuando en 2014 se perpetró el primer atentado íncel, o el primero que llegó a la opinión pública como tal: Elliot Rodger, de veintidós años, mató a seis personas en el campus Isla Vista de la Universidad de Santa Bárbara, en California, y luego se suicidó. Su plan original era asaltar la casa de una hermandad y hacer una carnicería, pero no consiguió entrar en el edificio. Rodger dejó un manifiesto y un mensaje grabado que documentan su radicalización. Desde entonces, ha servido de inspiración a este tipo de homicidas, que lo ensalzan como mártir y lo veneran como «caballero supremo» o «san Elliot». «¡Someteremos a los Chads y las Stacy! ¡Heil, caballero supremo Elliot Rodger!»

Por supuesto, también hay ínceles que no son terroristas, ni quiera en sus fantasías. Pero el mundo organizado de los ínceles se ha convertido en un lugar en el que, en el mejor de los casos, las mujeres son «las otras». Hace años que las mujeres han sido excluidas casi por completo de los foros íncel. Si se les permite participar, se les aplica un término distinto: «femcels». Las conversaciones de los ínceles en foros y páginas web como incels.co, Reddit ([www.reddit.com](http://www.reddit.com)) o 4chan ([www.4chan.org](http://www.4chan.org)) se caracterizan por una profunda desconfianza hacia las mujeres y a menudo también

---

27 *Ibid.*

por un odio expresado abiertamente, ya que se considera que son las responsables de la situación de los hombres solos.

Hay, por supuesto, algunas excepciones. Existen algunos grupos serios de autoayuda *online*, como el foro alemán Absolute Beginner, que se modera de forma estricta para que el odio y la hostilidad hacia mujeres y otras minorías no tengan cabida. Allí, los participantes exponen su situación personal, intercambian experiencias o buscan consejo. En general, se puede hacer una distinción entre un concepto amplio de íncel y uno estrictamente limitado. En términos generales, «íncel» hace referencia a cualquier persona, independientemente de su sexo, que es involuntariamente célibe. En un sentido limitado, y este es el que nos ocupa, se trata de un movimiento de hombres que cultivan y organizan su odio hacia las mujeres.

En la realidad, tarde o temprano, casi todos los sitios acaban infiltrados por mensajes e hilos misóginos. Incluso el lenguaje que utilizan los ínceles muestra su profundo desprecio hacia las mujeres y las personas sexualmente activas. Con el paso del tiempo se ha creado todo un glosario, ligado a su visión llena de odio: a las mujeres, por ejemplo, se las llama «femoides», una abreviatura de «humanoide fémina» o «androide femenino», lo que implica que no las consideran plenamente humanas. Cuando los ínceles hablan de mujeres utilizan el pronombre «eso» para enfatizar su falta de humanidad. Se llaman a sí mismos «machos beta», término tomado de la teoría evolutiva, y los más pesimistas llegan a llamarse «deltas» o incluso «ípsilon», en contraposición a los «machos alfa». «Alfa» representa el ideal masculino, un hombre con el mejor material genético que tiene éxito entre las mujeres. A los alfas

también les denominan «Chads». Dentro de la teoría íncel, el típico Chad es la imagen estereotipada de un hombre: musculoso, alto, ancho de espaldas, guapo, con rasgos marcados y una barbilla pronunciada y, no menos importante, con un miembro poderoso. El equivalente femenino es una «Stacy»: una mujer muy deseada que a menudo se representa con la caricatura de una rubia tetona. Cuando Minassian anuncia, poco antes de su atentado, que los ínceles someterán a los Chads y Stacys se trata de una referencia al «levantamiento de los hombres beta» que, en la imaginación de esos célibes involuntarios, conducirá a un nuevo sistema social, en el que ellos son los que mandan y establecen nuevas reglas para las relaciones. En la cosmovisión de los ínceles esta es la única posibilidad que tienen de llegar a lo más alto de la sociedad y volverse atractivos gracias a su poder.

Las parejas «normales» que forman familia se denominan *normies*. Antes de convertirse en una de ellas, una «femoide» se monta durante unos años en el «carrusel de pollas»: los ínceles creen que una mujer está determinada genéticamente para acostarse con el mayor número posible de hombres alfa «de alta calidad genética». Cuando ya está vieja y agotada (en la mente de los ínceles esto ocurre a los treinta), la mujer pasa a la fase de planificación familiar. Para ello, se busca a un macho beta mediocre que le sea fiel (o esa es la idea) y forma una familia. Este tipo de marido no es de envidiar, ya que sirve para mantener a su mujer e hijos y para poco más.

Según sus propias creencias, los ínceles piensan que su falta de sexo se debe a lo que denominan la «regla 80/20», basada en la biología evolutiva e inspirada en el principio de Pareto, según la cual el 80% de las

mujeres tiene relaciones con el 20% de los hombres, por lo que el 80% de los hombres tiene que conformarse con el 20% de las mujeres. Como las mujeres solo se fijan en las apariencias, optan por hombres guapos (*high quality*), y no consideran atractivas otras cualidades como la personalidad, el humor o la inteligencia. Como consecuencia, una pequeña parte de los hombres, los hombres alfa genéticamente superiores, disfrutan de la mayor parte del sexo heterosexual. Los ínceles construyen su cosmovisión a partir de piezas pseudocientíficas, tomadas arbitrariamente de la psicología evolucionista y de la biología interpretada de una forma determinista.

Según los célibes, ser beta o algo peor implica sobre todo tener un material genético de peor calidad. Piensan que su apariencia poco atractiva es la responsable de su falta de éxito. Destacan especialmente las siguientes características: una cara fea (*Uglycel*), baja estatura (*Heightcel*) e incluso tener las «muñecas estrechas» (*Wristcel*). Según los ínceles, su apariencia se debe a la genética y, como esta no puede cambiarse, la ideología íncel implica una actitud vital fatalista: están condenados a llevar una vida sexualmente insatisfactoria. En el mundo de las relaciones han perdido desde el minuto uno: no depende de ellos. De hecho, llama la atención la forma en la que algunos de ellos describen su socialización en un manifiesto o en una confesión, alegando un distanciamiento de las mujeres desde la pubertad. No tienen amigas, ni buscan contacto con chicas de su edad. Si se produce algún tipo de acercamiento, es solo en su imaginación. Este fatalismo se describe a menudo con la metáfora de la *black pill*, la pastilla negra, que hace referencia a la teoría conspirativa de la «pastilla azul» y la «pastilla roja», de la

película *Matrix*, a la que recurren tanto el movimiento por los derechos de los hombres como la alt-right. Según esta teoría conspirativa, las personas de Occidente viven en la ignorancia, en una especie de prisión del pensamiento, gracias a la pastilla azul. Son las feministas, los judíos o el «sistema liberal» (depende de la orientación de quien explique la teoría) los que administran la pastilla azul a la sociedad. La «corrección política» y la «justicia social» se utilizan para oprimir a los hombres, atacar a la «identidad blanca» o destruir la «civilización occidental».

La pastilla roja, en cambio, hace que los individuos se den cuenta de la verdad, por incómoda que sea. Supone un despertar político o bien de la conciencia masculina, o bien de la conciencia blanca. Una vez la tomas, no puedes volver atrás, eres consciente de la estratagema que se esconde tras los movimientos de igualdad y emancipación. Por consiguiente, los hombres o los «blancos» tienen la opción de seguir viviendo cómodamente en su engaño liberal, gracias a la pastilla azul, o de tomar la pastilla roja y ver el mundo como realmente es: injusto para con los hombres y los «blancos».

Es fácil imaginar lo frustrante que debe resultar esa visión del mundo. Los ínceles, como ellos mismos afirman, tienen mucho tiempo para leer sobre teorías conspirativas, inventar «teorías» sobre las relaciones y hacer cálculos. En internet han creado su propio mundo paralelo, con una cosmovisión cerrada, en el que utilizan los enfoques de la teoría conspirativa y construyen sus propias formas de «resistencia» contra el «sistema». De esta forma dramática, la violencia contra las mujeres se transforma en una rebelión romántica

de hombres socialmente oprimidos, pero moralmente superiores: la rebelión de los «caballeros supremos».

Uno de los primeros estudios sobre los célibes involuntarios llegó a la conclusión de que muchos ínceles realmente tienen problemas en las relaciones sociales de la vida analógica: casi la mitad de estos adultos célibes afirmaron que, en general, se sentían incapaces de establecer una relación social.<sup>28</sup> Parece que el camino hacia una espiral depresiva fuese inevitable. Los ínceles se menosprecian a sí mismos y a los demás y de ese modo se radicalizan. La falta de motivación impregna todos los aspectos de su vida, no solo la social y amorosa, también la vida profesional. Muchos no tienen trabajo y se dedican solo a una cosa: a internet, ya sea como *gamers* o escribiendo comentarios. Rara vez salen de casa o abandonan su puesto frente al ordenador. El término nini (ni estudia ni trabaja), o su equivalente inglés NEET (Not in Education, Employment or Training) se aplica a este tipo de personas. Ese era el caso de Stephan Balliet, que se describió a sí mismo como «socialmente aislado». Vivía de la prestación de desempleo Hartz IV y de la ayuda de su madre. En el vídeo dice: «*I am a Niete*» o «*I am a NEET*». En este punto no queda del todo claro si es que no habla bien inglés o está utilizando la autodescripción íncel.

En los foros, los ínceles adoptan un nihilismo cínico y muchas veces suicida. Comparten con los demás su odio (hacia sí mismos) y sus fantasías violentas contra las mujeres, que se refuerzan en esa «comunidad de hermanos» (la única a la que pertenecen). Por ello, continuamente se cierran foros o se retiran páginas de

---

28 Véase Denise Donnelly, Elisabeth Burgess, Sally Anderson, Regina Davis y Joy Dillard: «Involuntary Celibacy: A Life Course Analysis», en: *The Journal of Sex Research* 38/2 (mayo de 2001), p. 159-169, concretamente p. 165.



internet que defienden la legalización de la violación y otras formas de violencia contra las mujeres. Hasta el año 2017, el foro íncel más importante era el subforo de Reddit /r/incels, que contaba con unos 40 000 miembros. Los administradores de Reddit lo cerraron tras una petición en [www.change.org](http://www.change.org), a raíz de los reiterados llamamientos a la violencia contra las mujeres allí publicados. El segundo subforo de Reddit más importante, llamado /r/Braincels y con casi 17 000 miembros se cerró solo un año más tarde, a finales de 2018, tras el atentado de Toronto.<sup>29</sup> Algunos foros se cierran y poco tiempo después vuelven a estar en línea con un nombre ligeramente diferente: es el caso de /r/IncelTears, que desde abril de 2020 se llama /r/IncelTear, tiene unos 15 000 miembros activos y mantiene la misma autodescripción que su predecesor: «IncelTear es un Subreddit en el que se publican capturas de pantalla con contenido ofensivo, misógino, racista, violento y muchas veces bizarro por parte de ínceles llenos de odio».<sup>30</sup> Un estudio que analiza casi 30 millones de publicaciones de la última década en seis foros misóginos y más de cincuenta subforos ha demostrado que, cuando una comunidad se cierra, sus miembros pasan a otra en la que difunden contenidos cada vez más tóxicos.<sup>31</sup>

En [www.incels.co](http://www.incels.co) (que ahora cuenta con unos 12 000 miembros registrados y es uno de los foros ín-

---

29 Véase la entrada de Wikipedia *Controversial Reddit Communities* en: [https://en.wikipedia.org/wiki/Controversial\\_Reddit\\_communities#Incels](https://en.wikipedia.org/wiki/Controversial_Reddit_communities#Incels).

30 «This Is What Happened to the Original r/IncelTears Subreddit»; disponible *online* en: [https://www.reddit.com/r/IncelTear/comments/fyje8w/this\\_is\\_what\\_happened\\_to\\_the\\_original\\_rinceltears/](https://www.reddit.com/r/IncelTear/comments/fyje8w/this_is_what_happened_to_the_original_rinceltears/).

31 Véase Manoel Horta Ribeiro et al., «The Evolution of the Manosphere Across the Web» (enero de 2020); disponible *online* en: [https://www.researchgate.net/publication/338737324\\_The\\_Evolution\\_of\\_the\\_Manosphere\\_Across\\_the\\_Web](https://www.researchgate.net/publication/338737324_The_Evolution_of_the_Manosphere_Across_the_Web).

cel más grandes del mundo, antes conocido como [www.inceles.is](http://www.inceles.is) y antes de eso como [www.incels.me](http://www.incels.me)) se puede ver a menudo en un mismo hilo esa mezcla de odio hacia uno mismo y misoginia: vídeos cortos en los que un hombre grande golpea repetidas veces la cara de una mujer pequeña se alternan, por ejemplo, con otros en los que un hombre se pone lentamente una pistola en la sien. «El niño que no es abrazado por su pueblo lo quemará para sentir calor», dice más abajo. El título del hilo es «Wanna go ER so badly», algo así como «estoy deseando hacer un ER». <sup>32</sup> ER son las iniciales de Elliot Rodger.

En muchos foros se intercambian consejos sobre la mejor forma de violar sin ser demandado. Por ejemplo, un usuario se hizo pasar por mujer en Reddit y, en el hilo «General question about how rapists get caught» [Preguntas generales sobre cómo se atrapa a un violador], pidió consejo sobre qué hacer después de una violación para localizar al autor. <sup>33</sup> Algunos de los hilos borrados se titulaban «All women are sluts» [Todas las mujeres son unas putas], «Proof that girls are nothing but trash that use men» [Pruebas de que las chicas no son más que basura que utiliza a los hombres] o «Reasons why women are the embodiment of evil» [Razones por las que las mujeres son la encarnación del mal].

Hasta ahora no se han realizado estudios que analicen cómo se han desarrollado la teoría y la terminología íncel, tan llenas de odio. Esto puede deberse al hecho de que es tremendamente difícil rastrear la historia de su origen, ya que se trata de un fenómeno de

---

32 Véase el hilo en la página web [www.incels.co](http://www.incels.co): <https://incels.co/threads/i-wanna-go-er-so-badly.133451/>.

33 El chat sólo existe como una captura de pantalla y ha sido borrado de Reddit junto con el subforo: <https://i.redd.it/tijmvjoud9uz.jpg>.

internet con usuarios anónimos y estructuras anárquicas. Las ideas y los términos vagan de un lado a otro, como en un rizoma, sin que sea posible determinar su origen con precisión. También es difícil saber cuántos ínceles activos hay, ya que los foros funcionan de forma anónima, muchas veces ni siquiera hay que registrarse y, cuando sí es necesario, puedes tener tantas cuentas como quieras. No obstante, los usuarios registrados nos dan al menos algunas pistas. El estudio previamente mencionado habla de en torno a un millón de miembros en los foros más importantes, pero hay que tener en cuenta que se analizaron los foros misóginos en general y muchos usuarios participan en varios foros al mismo tiempo. Además, hay muchos puntos de encuentro entre los ínceles y otros grupos misóginos.<sup>34</sup> Sea como fuere, es fácil imaginar la dimensión de la subcultura de la misoginia organizada.

---

34 Véase Ribeiro *et al.*, «The Evolution of the Manosphere Across the Web».

# 3

## LA «ANDROSFERA»: LUGAR DE REUNIÓN PARA HOMBRES RESENTIDOS

En un principio, la idea era que el desarrollo de internet permitiera a absolutamente todos los usuarios expresarse sin restricciones. Sin embargo, desde entonces se han formado espacios libres de mujeres en los que se polemiza sobre lo «políticamente correcto», el feminismo y el multiculturalismo. Para muchos, la «libertad de expresión» implica que el espacio virtual debe estar completamente libre de cualquier restricción ética o moral: se puede negar que ocurriera el Holocausto, se pueden expresar fantasías de exterminio o se pueden difundir cosmovisiones racistas o fascistas. Se ha desarrollado un mundo misógino, anónimo y desenfrenado, en el que es normal divulgar un odio misógino y amenazar a las mujeres con asesinarlas o violarlas, especialmente si participan en el ámbito público. Incluso en Facebook o Twitter (a pesar de que ambas redes sociales tienen ya políticas relativamente estrictas contra la incitación al odio), las amenazas de asesinato y violación y los insultos groseros forman parte del día a día. El objetivo de este acoso es expulsar a las mujeres de las plataformas. La idea que se esconde tras estos ataques es que las mujeres no tienen

cabida en los espacios públicos e internet, por supuesto, es uno de ellos.

Debido a su tamaño, es imposible excluir a las mujeres de Facebook, Twitter u otras redes sociales, pero desde hace tiempo esa exclusión sí ocurre en foros especializados y tableros de imágenes (foros en los que se intercambian sobre todo imágenes y secuencias de vídeo), especialmente en aquellos que se centran en los denominados «temas masculinos». De este modo, se ha desarrollado una subcultura masculina, en la que las mujeres no tienen cabida. La regla que se aplica es *There are no girls on the internet* [No hay chicas en internet]. Se supone que las mujeres no deben tratar su propia feminidad en el espacio virtual y menos en salas de chat y foros de discusión, una idea ligada a la creencia de que, por principio, las mujeres no deberían participar en actividades virtuales.

Esta regla se remonta a la normativa oficial del tablero de imágenes 4chan. La variante ofensiva de la regla dice «Tits or gtfo», esto último quiere decir «*get the fuck out*», así que sería algo como «Enseña las tetas o pírate», vamos, que la única contribución que interesa que hagan las mujeres es pornográfica. Esta frase se publica cuando una mujer se identifica como tal para «intentar llamar la atención». Supuestamente lo que se busca es mantener el espacio virtual como un espacio sin género, libre de «los privilegios femeninos que las mujeres disfrutan solo por su sexo».<sup>35</sup> Pero, por supuesto, no hay reglas especiales para los hombres: ellos representan la norma de la que se apartan las mujeres cuando se identifican como tales.

---

35 Véase la explicación de ambas reglas en el sitio web *Know your Meme*, en <https://knowyourmeme.com/memes/there-are-no-girls-on-the-internet> y <https://knowyourmeme.com/memes/tits-or-gtfo>.

La zona de internet libre de mujeres se conoce como la «androsfera» (*manosphere* en inglés). En su libro *Muerte a los normies*, la autora Angela Nagle la explora y pone de manifiesto la cantera de hombres frustrados y agraviados que se esconde tras dicho término. Nagle considera que se está desarrollando una contrarrevolución antifeminista en internet, que forma parte de «guerras culturales» más amplias. «El número de páginas web, subculturas y maneras de identificarse asociadas a este movimiento antifeminista de internet ha crecido y se ha multiplicado hasta tal extremo que sin lugar a dudas ya habría sido descrita como “revolución digital” de haber tenido una política cultural distinta»: así valora Nagle el desarrollo de los últimos tiempos.<sup>36</sup>

Por supuesto, en la androsfera también hay contenido en el que la misoginia no desempeña ningún papel: foros que conciernen a los hombres como grupo social o médico, en los que, por ejemplo, se tratan cuestiones de salud y cuidados, pensamientos suicidas o perjuicios reales en instituciones sociales (sobre todo en lo que respecta a cuestiones familiares). Pero son la excepción. El mundo virtual libre de mujeres de la androsfera está dominado por los turbios actores del masculinismo,<sup>37</sup> desde el movimiento por los derechos de los hombres hasta los teóricos de la conspiración de

---

36 Angela Nagle, *Die digitale Gegenrevolution: Online-Kulturkämpfe der Neuen Rechten von 4chan und Tumblr bis zur Alt-Right und Trump*, Bielefeld: Transcript 2018, S. 105 [ed. en cast. Nagle, Angela, *Muerte a los normies. Las guerras culturales en internet que han dado lugar al ascenso de Trump y la alt-right*, trad. H. Camacho, Barcelona, Orciny Press, 2018, p.111 y 112]. En el texto cito también la edición original cuando los términos en inglés resultan más apropiados.

37 Véase la entrada de Wikipedia «manosphere», donde esta se define exclusivamente por la prevalencia de una ideología misógina: <https://en.wikipedia.org/wiki/Manosphere>

la pastilla roja y los denominados «artistas del ligue» (*pick up artists* o PUA que, por medio de seminarios y visitas a discotecas, aprenden y desarrollan el «arte» de ligar con el mayor número posible de mujeres), pasando por los separatistas masculinos MGTOW (acrónimo de *Men Going Their Own Way*, hombres que siguen su propio camino) y los ínceles. Aunque estos actores se tratan aquí como grupos separados por la forma en que se describen a sí mismos, en realidad no se pueden establecer categorías delimitadas, ya que se solapan entre ellos: los ínceles pueden ser MGTOW, muchos artistas del ligue fueron antes ínceles, algunos activistas por los derechos de los hombres son también artistas del ligue, etc.

Muchos de los grupos claramente antifeministas se fundaron en los años noventa bajo la bandera de los «movimientos de hombres», en oposición al feminismo. Según Nagle, buscan la «masculinidad auténtica, perdida ya debido a la vida en una sociedad moderna, feminizada y atomizada».<sup>38</sup> Sostienen que la igualdad entre hombres y mujeres se ha conseguido hace tiempo y que las condiciones han llegado a revertirse, debido al enorme éxito del feminismo: ahora las mujeres disfrutan de más derechos que los hombres. Las mujeres son las verdaderas opresoras.

El movimiento por los derechos de los hombres, la subcultura masculinista más antigua, originada en la década de los años setenta, buscó inicialmente un acercamiento al movimiento por los derechos de las mujeres. De forma complementaria al modelo femenino, buscaba la «liberación del hombre» sobre la misma

---

38 Angela Nagle, *Kill all Normies. Online Culture Wars from 4Chan and Tumblr to Trump and the Alt-Right*, Alresford: Zero Books 2017, p. 87 [ed. en cast. *Muerte a los normies*, p. 113].

base que la emancipación femenina: la crítica de los roles de género. El feminismo se entendía entonces como algo que podía liberar no solo a las mujeres, sino también a los hombres, de las limitaciones de los rígidos roles tradicionales. Para los hombres esto podía significar una mayor presencia en la familia, el hogar y la crianza de los hijos, limitada hasta entonces por el hecho de ser el responsable de su sustento, o una emancipación del ideal masculino de la época, de reminiscencia militar, que reprime los sentimientos y limita la intimidad.

Sin embargo, como mostró Michael Kimmel, investigador de la masculinidad, en 2013 en su libro *Hombres (blancos) cabreados*, el movimiento empezó a dirigirse en la dirección opuesta desde finales de la década de 1980, si no antes:

Pese a que compartían la crítica inicial de los opresores roles masculinos, y el deseo de sustraerse a su influjo, en manos de estos activistas, dicha crítica acabaría mutando en una apología de todo lo masculino, y casi una obsesión por los propios roles tradicionales del hombre. El hombre ya no tenía que librarse de la masculinidad tradicional: ¡ahora tenía que liberarse de sus libertadoras! La [...] restauración de la masculinidad tradicional se saludaba ahora como la solución.

El problema se resumía en dos palabras: las mujeres —o, más en concreto, la igualdad, el empoderamiento y el feminismo.<sup>39</sup>

Por tanto, a medida que las mujeres fueron consiguiendo más derechos, se introdujeron en el mundo laboral y las estructuras familiares se volvieron más flexibles, algunos activistas por los derechos de los

---

39 Michael Kimmel, *Angry White Men. American Masculinity at the End of an Era*, New York: Nation Books 2017 [2013], S. 107 [ed. en cast. Kimmel, Michael, *Hombres (blancos) cabreados*, trad. D. Esteban, Valencia: Barlin Libros, 2017, p. 166].



hombres culparon al feminismo de su mala situación (real o percibida). Discursivamente le dieron la vuelta a la situación para defender que los hombres eran los oprimidos y las mujeres, las opresoras, igual que Warren Ferrall en su exitosa obra del año 1993, *El mito del poder masculino*, que se convirtió en «la Biblia del movimiento por los derechos de los hombres». Aproximadamente en la misma época se acuñó el lema «*When you are accustomed to privilege, equality feels like oppression*» [Cuando estás acostumbrado al privilegio, la igualdad parece opresión], que volvió a utilizarse en el debate #MeToo. Si se analiza lo que los grupos de hombres consideran discriminación, es fácil entender cómo surgió el lema. Entre otras cosas, los activistas por los derechos de los hombres critican las leyes especiales contra la violencia de género y las agresiones sexuales. Por ejemplo, la ley sobre la violencia contra la mujer [Violence Against Women Act] aprobada por el Congreso estadounidense en 1994, supuestamente discrimina a los hombres porque favorece que las mujeres los presionen con falsas acusaciones.

Debido al anonimato que existe en internet, el movimiento que se ha gestado en la red, sobre todo desde la primera década del siglo XXI, es mucho más extremo que sus predecesores, más lleno de odio, más machista y más de derechas. Foros como el subforo The Red Pill de la página Reddit son puntos de encuentro entre los activistas por los derechos de los hombres y los extremistas de derechas, ya que ambos grupos se sienten presionados por minorías políticas. Lo que para unos es el «despertar del hombre» es para los otros el «despertar de la identidad blanca». Ahora el subforo está «en cuarentena», lo que significa que solo se puede acceder después de confirmar que has leído y

aceptas la advertencia de que allí se difunden «contenidos impactantes y altamente ofensivos».<sup>40</sup>

Las discusiones publicadas ponen de manifiesto con qué actores misóginos nos encontramos y cuáles son sus agendas políticas. El punto en común de todos ellos es que niegan el derecho de las mujeres a la autodeterminación sexual y rechazan el sistema social que surge de esa autodeterminación. Parece que el problema de los masculinistas es que las mujeres les parecen atractivas pero no se ponen a su disposición ni son lo suficientemente sumisas. En eso están de acuerdo todos: ínceles, activistas por los derechos de los hombres, MGTOW, *red pillers*, nacionalpopulistas, artistas del ligue. Este rechazo a la autodeterminación sexual de las mujeres se expresa de forma especialmente extrema en las propuestas de legalización de la violación, pero esta actitud se refleja de forma más sutil en muchos puntos. Esto se aprecia en las propias normas del subforo The Red Pill, que en enero de 2018 contaba con 250 000 miembros. Su norma número 10 dice: «Do not announce that you are a woman» [No digas que eres una mujer]. Esta norma, mencionada con anterioridad, se basa en la suposición de que las mujeres «abusan habitualmente de su género para llamar la atención en internet».<sup>41</sup> La comunidad masculina percibe como una provocación el simple hecho de hablar como una mujer.

No obstante, los grupos se diferencian en las conclusiones que sacan. Por ejemplo, los que discuten sobre las falsas acusaciones de violación, la violencia de las mujeres hacia los hombres o la cultura del odio hacia los hombres pertenecen al grupo misógino y

---

40 Véase <https://www.reddit.com/r/TheRedPill/>.

41 Véase *ibid.*, Norma número 10.

antifeminista del movimiento por los derechos de los hombres.<sup>42</sup> Su activismo es una especie de *victim blaming*, es decir, consiste en culpar a las propias mujeres cuando se comete una injusticia o se ejerce violencia contra ellas. El activista antifeminista por los derechos de los hombres más conocido es Paul Elam (al parecer es verdad que su nombre es *male* escrito al revés) y su página web [www.avoicemen.com](http://www.avoicemen.com) [Una voz para los hombres]. En dicha página web hay, entre otras cosas, un vídeo de YouTube sobre el juicio del productor de cine Harvey Weinstein, en el que el agresor sexual (condenado por ello) se presenta como la víctima de unas mujeres manipuladoras que utilizan el sexo deliberadamente para conseguir privilegios en Hollywood y, cuando no alcanzan el éxito debido a su propia incapacidad, recurren a las acusaciones.<sup>43</sup> Hasta hace unos años, Elam tenía un blog llamado *The happy misogynist* [El misógino feliz] y allí compartía sus opiniones sobre diversos temas, entre otros el de si las mujeres buscan ser violadas:

La respuesta tiene que quedar clara: NO, NO BUSCAN SER VIOLADAS. ¡Lo piden a gritos! [...] Ahí fuera hay un montón de mujeres a las que las pegan y se las follan porque son tan idiotas (y a menudo arrogantes) como para ir por la vida como si encima de sus pequeñas cabezas huecas y narcisistas, llevaran un cartel de luces de neón en el que pone: SOY UNA ZORRA IDIOTA Y ARTERA: POR FAVOR, VIÓLAME.<sup>44</sup>

---

42 Hay también un movimiento por los derechos de los hombres que defiende los derechos de hombres y niños sin ser misógino, ni antifeminista, pero no es el caso al que nos referimos.

43 Véase el vídeo «The #MeToo Trial Of The Century – The Fiamengo Fil, en la página web “A voice for men”»: <https://avoicemen.com/video-post/the-metoo-trial-of-the-century-the-fiamengo-file/>.

44 La cita se encuentra originalmente en un texto publicado el 14 de noviembre de 2010 bajo el título «Challenging the Etiology of Rape». El contenido ha sido eliminado de la página web, pero la cita aún puede encontrarse en internet, por ejemplo, en la plataforma change.

Elam cree que, debido a su dependencia de la sexualidad femenina, los hombres están en una posición de inferioridad y en realidad siempre se encuentran en el papel de víctima. Desde esa perspectiva, la violación parece un medio legítimo para liberarse. Esta inversión agresor-víctima se basa en una visión muy simple del mundo según la cual los hombres son los pilares de la cultura y la civilización y las mujeres solo pueden ejercer poder a través de sus cuerpos. Por ello, Elam utiliza la palabra *Pussy* [coño] para denominar el poder femenino. Cuando habla del tema, «coño» no es un simple término despectivo para referirse a los genitales femeninos, sino que representa la noción de un poder femenino universal: «En el esquema moderno de la identidad masculina, detrás de cada ideología, cada agenda y cada sistema de valores se encuentra la búsqueda insensata y abnegada del “coño” [...] El “coño” es el único empoderamiento verdadero de las mujeres».<sup>45</sup> Si dejamos de lado las fantasías desesperadas de la ideología feminista, nos encontramos con una única verdad:

Los hombres, y solo los hombres, derivan su poder de sus logros: desarrollan tecnologías, crean estados, curan enfermedades, fundan imperios y, en términos generales, hacen que la civilización avance. Las mujeres dependen de los hombres para todo ello y el único medio del que disponen para ejercer algún tipo de influencia es el poder del coño. Y el coño es

---

org, donde se presentó con éxito una petición contra las conferencias de Elam: [https://www.change.org/p/administration-of-kennesaw-state-university-cancel-the-lectures-by-members-of-the-known-hate-group-a-voice-for-men-scheduled-for-november-1st-and-apologize-to-the-entire-student-body?source\\_location=topic\\_page](https://www.change.org/p/administration-of-kennesaw-state-university-cancel-the-lectures-by-members-of-the-known-hate-group-a-voice-for-men-scheduled-for-november-1st-and-apologize-to-the-entire-student-body?source_location=topic_page). También se puede encontrar una versión resumida en Nagle, *Die digitale Gegenrevolution*, p. 112 [ed. en cast. *Muerte a los normies*, p. 119].

45 Véase Paul Elam, «Sex Robots – Part 3 – Disempowering Pussy» (8 de diciembre de 2019); disponible *online* en: <https://www.paulelam.com/sex-robots-part-3-disempowering-pussy/>.

realmente poderoso. Si en algún momento existen los robots sexuales, las mujeres tendrán que demostrar si tienen algún valor como seres humanos, más allá de la simple posesión de dicho coño.<sup>46</sup>

Al reducir a las mujeres a un instrumento sexual, Elam les niega su humanidad. Lo único que parece humano en el concepto del coño de Elam es la instrumentalización interesada de las características sexuales para conseguir poder e influencia. De esta forma se puede justificar cualquier forma de misoginia, fantasía violenta o degradación. Los hombres tienen derecho a una posición superior en la sociedad, mientras que, según esta lógica, cualquier logro que consigan las mujeres es una apropiación injustificada. Al igual que a los supremacistas blancos, a los supremacistas masculinos les mueve el miedo a perder su estatus de superioridad.

Podríamos pensar que la androsfera antifeminista es un espacio coherente en el que se repiten una y otra vez las mismas afirmaciones misóginas y redundantes, pero en realidad está tan lleno de luchas internas como cualquier otra subcultura política.<sup>47</sup> El subgrupo del movimiento por los derechos de los hombres MGTOW, por ejemplo, se distingue de otros actores del movimiento masculinista porque, al igual que los ínceles, reacciona al empoderamiento sexual de las mujeres retirándose. Por eso mismo, los artistas del ligue desprecian a ambos grupos. En las discusiones de los foros se reconoce a los MGTOW porque hablan de cómo evitar ciertos «mecanismos» en el juego interpersonal entre hombres y mujeres. Uno de esos mecanismos se-

---

46 *Ibid.*

47 Véase Nagle, *Die digitale Gegenrevolution*, S. 112f [ed. en cast. *Muerte a los normies*, p. 119].

ría el *pedestalling pussy*, o encumbrar el coño, tal como ha observado Angela Nagle.<sup>48</sup> Lo que se quiere decir con esto es que el sexo masculino coloca al sexo femenino «en un pedestal», solo por el hecho de tener «coño». Los hombres, en virtud de su biología, son más dependientes de (los cuerpos de) las mujeres que a la inversa. Al «seguir su propio camino», los MGTWO practican una forma de separatismo masculino y buscan retirarse por completo de esa sociedad, tan corrompida por el feminismo, en la que las mujeres suponen un peligro para los hombres.<sup>49</sup> *Refusing to bow, serve and kneel for the opportunity to be treated like a disposable utility* [Nos negamos a someternos, servir y arrodillarnos solo para poder ser tratados como un útil desechable], es la autodescripción publicada en la página web [www.mgtow.com](http://www.mgtow.com). Los MGTOW tienen también su propio vocabulario que, sorprendentemente, se solapa muchas veces con términos habitualmente utilizados en la comunidad íncel, por ejemplo, *Cock Carousel* o «carrusel de pollas». Los ínceles y los MGTOW comparten aspectos de su cosmovisión (socio) darwinista en lo que respecta a los machos alfa y beta, la masculinidad agraviada y la manipulación femenina. Por ejemplo, los MGTOW tienen miedo de que las mujeres les engañen para criar hijos que no son suyos, se queden embarazadas a propósito para que ellos las mantengan o les tiendan la trampa de las falsas acusaciones de violencia sexual. Por tanto, el término «UnC. U. N. T.» es básico para los MGTOW. Por medio de un «exorcismo» estos hombres quieren alejarse de las mujeres o, más bien, de sus cuerpos.<sup>50</sup>

---

48 Nagle, *Kill All Normies*, p. 88 [ed. en cast. *Muerte a los normies*, p. 114].

49 Véase por ejemplo, este anuncio del libro *The Feminist Lie* en la página web MGTOW: <https://www.mgtow.com/book/the-feminist-lie/>.

50 Literalmente: «*To perform an exorcism, and permanently eject, expel, and/or remove oneself from any presence of a Confrontational*

El movimiento de los artistas del ligue (PUA), como ellos mismos se denominan, es lo opuesto a los MGTOW. El propósito de los PUA es, por así decirlo, manipular la autodeterminación sexual de las mujeres. Los PUA son los que participan en los debates sobre el *Game* o el «juego». Los «gurús»<sup>51</sup> han escrito biblias enteras de autoayuda, con las que los ínceles podrían aprender a pasar de beta a alfa: gracias a trucos de la psicología evolutiva manipulan el «programa biológico» de las mujeres para que consientan las relaciones sexuales. Analizaré en más detalle la contradicción de presuponer que existe un programa biológico evolutivo pero que puede ser burlado a nivel psicológico por el comportamiento propio. Muchos foros PUA se pueden leer como «una siniestra guía darwinista para engañar a la detestada presa femenina y hacer que se rinda», dice Nagle sobre esta comunidad<sup>52</sup> y describe las discusiones como «un flujo bastante incesante de frustración sexual, ansiedad acerca del rango evolutivo y misoginia rabiosa, y están llenas de conceptos como “coños inútiles”, “putas que quieren atención”, “cabalgar el carrusel de las pollas”».<sup>53</sup>

El artista del ligue más conocido es Roosh V, sobrenombre de Daryush Valizadeh. Califica a los MGTOW y a los activistas por los derechos de los hombres de «perdedores sexuales». Las entradas de su blog llevan

---

*Unreasonable Narcissistic Tormentor*» [Un exorcismo para rechazar, expulsar y/o alejarse permanentemente de cualquier Torturador Narcisista Irrazonable y Beligerante]. Las siglas forman la palabra «Cunt» o coño, por lo que se trata de una clara referencia a las mujeres [N. de la T.]. Véase la entrada «UnC. U. N. T.» en el glosario del sitio web mgtow.com: <https://www.mgtow.com/glossary/>.

51 En la jerarquía propia de los PUA, los «gurús» ocupan el nivel superior.

52 Nagle, *Die digitale Gegenrevolution*, p. 108 [ed. en cast. *Muerte a las normas*, p. 114].

53 *Ibid.*

títulos como: *When her no means yes* [Cuando un no es un sí], *The intellectual inferiority of women* [La inferioridad intelectual de las mujeres] o *Why women shouldn't work* [Por qué las mujeres no deberían trabajar]. En sus páginas web [www.returnofkings.com](http://www.returnofkings.com) y [www.rooshv.com](http://www.rooshv.com), que antes eran muy populares, abogaba por la legalización de la violación en el ámbito privado con el cínico título *How to stop rape* [Cómo acabar con las violaciones]:

Deberían legalizarse las violaciones que ocurren en propiedad privada. [...] Una chica protegerá su cuerpo de la misma manera que protege su bolso y su teléfono. Si se legaliza la violación, una chica no se bloqueará mentalmente de manera que no se pueda resistir a ser arrastrada a una habitación por un hombre del que no se fía: gritará, chillará o pateará mientras todavía tiene gente alrededor. Si se legaliza la violación, una chica nunca se quedará a solas con un hombre con el que no se quiere acostar. Después de varios meses de anunciar esa ley por todas partes, la violación desaparecería de manera virtual el mismo día en que entrase en vigor.<sup>54</sup>

Roosh afirmó más tarde que se trataba de una «sátira». Nagle, en cambio, considera que es una idea totalmente coherente con la imagen que tiene de las mujeres y lo ilustra con una frase típica de Roosh: «Lo primero que pienso de una chica cuando la conozco es que es una puta asquerosa, hasta que me demuestre lo contrario».<sup>55</sup> Desde entonces, muchas de las declaraciones han sido borradas de su blog, esta entre otras: «Adopto la mentalidad de un dictador: mi zorra tiene que servirme. Tiene que atender mis necesidades sin

---

54 Roosh V, «How to Stop Rape» (16 de febrero de 2015); disponible *online* en: <https://www.rooshv.com/how-to-stop-rape>.

55 Nagle, *Die digitale Gegenrevolution*, p. 110 [ed. en cast. *Muerte a las normas*, p. 117].



cometer errores». <sup>56</sup> Su actitud frente a los que encumbran el coño es la siguiente: para enfrentarse a las mujeres no hay que retirarse, sino atacar: «Aunque sepas que no debes encumbrar los coños, sigues fantaseando con una mujer de ensueño. [...] Cuanto más indigna consideres a la especie femenina [...] más fácil te resultará conseguirla. Si quieres conseguir a la mujer de tus sueños debes fantasear con que la estrangulas y le das por el culo». <sup>57</sup>

Aunque su misoginia sea constante, ideológicamente Roosh es una veleta: empezó siendo un artista del ligue, para luego definirse como «neomasculinista» y más tarde pasarse a la alt-right, porque comparte su creencia de que el feminismo es una de las principales causas del declive de la civilización occidental. Una de sus reseñas de una obra de la alt-right se titula: *The damaging effects of jewish intellectualism and activism on western culture* [Los efectos perniciosos del intelectualismo y activismo judío en la cultura occidental].

El Southern Poverty Law Center de Estados Unidos, una organización sin ánimo de lucro por los derechos civiles, ha clasificado el movimiento PUA como grupo supremacista masculino y ha incluido la página web [www.returnofkings.com](http://www.returnofkings.com) en su lista de grupos de odio. Los MGTOW, grupo marginal de la comunidad íncel, también aparecen en dicho listado. <sup>58</sup> A pesar de los enfrentamientos y diferencias, las similitudes entre los grupos son las que hacen que la comunidad íncel

---

56 Antes de ser borrada, se podía leer en: <https://www.rooshv.com/author/Roosh-2/page/103> (último acceso el 11 de febrero de 2020).

57 Roosh V, «5 Reasons Your Game Sucks» (19 de marzo de 2014); se encuentra disponible *online* en: <https://philsapproachjournal.wordpress.com/2014/03/19/5-reasons-your-game-sucks/>.

58 Véase la entrada «Male Supremacy» en la página web del Southern Poverty Law Center: <https://www.splcenter.org/fighting-hate/extremist-files/ideology/male-supremacy>.

y otras comunidades misóginas sean cada vez más extremistas y violentas. Especialmente peligroso es el vínculo con el espectro de la extrema derecha (como la alt-right o el supremacismo blanco) que también piensa que el feminismo ha corrompido la sociedad. El Southern Poverty Law Center clasifica este vínculo como «parte del ecosistema machista *online*». <sup>59</sup> Se puede resumir así: el feminismo es culpable del declive de la civilización occidental porque hace que las mujeres sean económicamente independientes, lo que les permite defender su derecho a la autodeterminación sexual. Como resultado, la tasa de natalidad de Occidente ha disminuido. Detrás del feminismo se esconde el judaísmo mundial. Justo lo que pronunció ante la cámara Stephan Balliet al inicio de su vídeo.

Probablemente el lugar más importante donde se encuentran los círculos masculinistas y extremistas de derechas es el mencionado subforo de Reddit *The Red Pill*. No se limita en absoluto a la región anglosajona, al contrario, lo frecuentan usuarios de todo el mundo. Los masculinistas y los extremistas de derechas comparten tanto la creencia de que existe una conspiración feminista, como el gusto por los memes, es decir, montajes de imágenes que pretenden ser graciosas. Pero lo que une a estos grupos no es solo el hecho de tener puntos de vista en común. Más bien, los extremistas de derecha buscan específicamente los espacios masculinos de internet para promover sus ideas e instrumentalizar políticamente unas cuestiones

---

59 Rachel Janik, «“I Laugh at the Death of Normies”: How Incels Are Celebrating the Toronto Mass Killing», Southern Poverty Law Center (24 de abril de 2018); disponible *online* en: <https://www.splcenter.org/hatewatch/2018/04/24/i-laugh-death-normies-how-incels-are-celebrating-toronto-mass-killing>.

que son en principio de naturaleza privada.<sup>60</sup> Según la socióloga e investigadora de género Franziska Schutzbach, «a raíz del fortalecimiento global de la derecha, los PUA han vuelto a la luz pública, porque resulta que su ideología puede llevar a los jóvenes a posturas radicales. La comunidad se ha politizado».<sup>61</sup> Su cuidado sexismo y el rechazo del feminismo o, más bien, de la igualdad de género por principio se pueden utilizar fácilmente contra otras minorías políticas y transformar la insatisfacción masculina en una postura política: ¿acaso el empoderamiento femenino no implica que los hombres estarán inevitablemente peor?, ¿que, a medida que las mujeres ganan derechos, ellos los pierden? La emancipación se presenta como un juego de suma cero, en el que los hombres pierden cuando las mujeres ganan. La comunidad masculinista es un lugar ideal para el reclutamiento, ya que los que acuden a estos foros son hombres inseguros sobre su estatus. Su actitud los convierte en un grupo objetivo ideal para teorías conspirativas y propaganda de derechas.

En Estados Unidos, el movimiento de derechas ha demostrado lo bien que funciona este recluta-

---

60 Esta práctica ha sido observada por varias autoras, véase por ejemplo Aja Romano, «How the Alt-Right's Sexism Lures Men into White Supremacy», en *Vox* (26 de abril de 2018); disponible en línea en: <https://www.vox.com/culture/2016/12/14/13576192/alt-right-sexism-recruitment>, Siyanda Mohutsiwa, «Über die *Online*-Radikalisierung weißer junger Männer», en *Kleinerdrei.org* (13 de diciembre de 2016); disponible en línea en: <http://kleinerdrei.org/2016/12/ueber-die-online-radikalisierung-weisser-junger-maenner/>, o Marinela Potor, «Die deutsche Pick-Up-Szene ist eine Brutzelle für Rechtspopulisten», en *Vice* (29 de marzo de 2017); disponible en línea en: <https://www.vice.com/de/article/43gba3/die-deutsche-pick-up-szene-ist-eine-brutzelle-fuer-rechtspopulisten>; véase también el ensayo de la investigadora de género Franziska Schutzbach, «Dominante Männlichkeit und neoreaktionäre Weltanschauungen in der Pick-Up-Artist-Szene», en: *Feministische Studien* 36/2 (2018), pp. 305-321.

61 Schutzbach, «Dominante Männlichkeit und neoreaktionäre Weltanschauungen in der Pick-Up-Artist-Szene», p. 307.

miento. Los partidarios del nacionalpopulismo se han metido intencionadamente en el ámbito masculinista para pescar votos para Donald Trump. El movimiento online de los PUA «desempeñó un papel importante en la transformación de Trump, que pasó de ser una figura secundaria en las noticias nocturnas a un candidato presidencial viable», constata la autora Siyanda Mohutsiwa, que ha observado durante años la radicalización en línea de jóvenes blancos y la ha analizado concienzudamente en el contexto de las elecciones estadounidenses.<sup>62</sup> La comunidad de los artistas del ligue se ha convertido en «un motor de la nueva derecha hasta ahora muy poco estudiado»: la masculinidad hegemónica como «droga de entrada» a las ideologías de extrema derecha.<sup>63</sup> Es difícil exagerar el alcance de las interconexiones entre los masculinistas misóginos y los extremistas de derecha misóginos. Según el servicio de análisis web de Amazon, Alexa, el foro 4chan con sus varios millones de visitantes al mes (según el propio foro serían veintisiete millones) es uno de los mil sitios más visitados del mundo y en Estados Unidos y Alemania se encuentra entre los cuatrocientos más visitados. Uno de sus subforos más destacados y visitados es /pol/ (políticamente incorrecto), que fue concebido como un foro de noticias.<sup>64</sup> La mayor parte de sus contenidos son un discurso de odio de extrema derecha dirigido contra las mujeres y otras minorías.<sup>65</sup>

---

62 Mohutsiwa, «Über die *Online*-Radikalisierung weißer junger Männer».

63 Aja Romano afirma que el sexismo es una droga de entrada a la alt-right; véase Romano, «How the Alt-Right's Sexism Lures Men into White Supremacy».

64 Véase la entrada de Wikipedia en alemán sobre chan4 en <https://de.wikipedia.org/wiki/4chan>.

65 Véase el estudio de Gabriel Emile Hine et al., «A Longitudinal Measurement Study of 4chan's Politically Incorrect Forum and Its Effect on the Web», International Conference on Web and Social Media (ICWSM),

Lo que resulta aún más preocupante es que aproximadamente el 5 % de todos los enlaces de noticias en Twitter enlazan con /pol/.<sup>66</sup>

En Europa se observan las mismas interconexiones que en Estados Unidos. Hay incluso versiones en alemán del subforo *The Red Pill*, como por ejemplo el «Rote Pille Blog», en cuyo subtítulo dice: «Männlichkeit entwickeln. Maskuline Persönlichkeitsentwicklung. Gegen Feminismus und Massenmedien» [Desarrollar la masculinidad. Desarrollo de la personalidad masculina. Contra el feminismo y los medios de comunicación mayoritarios]. Se inspira en el modelo estadounidense, de donde saca ideas para su cosmovisión y vocabulario. Los masculinistas alemanes también se identifican con Trump. Henry Fenech del Rote Pille Blog eligió el título *Make Männlichkeit great again* para celebrar la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos.<sup>67</sup> «Un macho alfa en la Casa Blanca es un enorme motivo de celebración». Para Fenech «la masculinidad es un don de la naturaleza y debe aceptarse como tal. Los débiles machos beta son un producto de

---

Montreal 2017; disponible *online* en [https://www.researchgate.net/profile/Gabriel\\_Hine/publication/309008911\\_Kek\\_Cucks\\_and\\_God\\_Emperor\\_Trump\\_A\\_Measurement\\_Study\\_of\\_4chan's\\_Politically\\_Incorrect\\_Forum\\_and\\_its\\_Effects\\_on\\_the\\_Web/links/5827532108ae950ace6cc158/Kek-Cucks-and-God-Emperor-Trump-A-Measurement-Study-of-4chans-Politically-Incorrect-Forum-and-its-Effects-on-the-Web.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Gabriel_Hine/publication/309008911_Kek_Cucks_and_God_Emperor_Trump_A_Measurement_Study_of_4chan's_Politically_Incorrect_Forum_and_its_Effects_on_the_Web/links/5827532108ae950ace6cc158/Kek-Cucks-and-God-Emperor-Trump-A-Measurement-Study-of-4chans-Politically-Incorrect-Forum-and-its-Effects-on-the-Web.pdf).

66 Según las conclusiones de un estudio cuantitativo de Savvas Zannettou et al., «The Web Centipede: Understanding How Web Communities Influence Each Other Through the Lens of Mainstream and Alternative News Sources», Internet Measurement Conference, London 2017, unter 5.3; disponible *online* en: <https://conferences.sigcomm.org/imc/2017/papers/imc17-final145.pdf>; en relación al subforo /pol/ de 4chan véase también Jean-Philip Baeck y Andreas Speit: «Von der virtuellen Hetze zum Livestream-Attentat», en: dies. (Hg.), *Rechte Egoshooter. Von der virtuellen Hetze zum Livestream-Attentat*, Berlin 2020, p. 13.

67 Véase la entrada «Make Männlichkeit Great Again» del 10 de noviembre de 2016; disponible *online* en: <https://rotepilleblog.wordpress.com/2016/11/10/make-maennlichkeit-great-again/>.

los medios de comunicación de izquierdas y solo merecen compasión».

La autora Marinela Potor ha investigado el panorama alemán y ha observado coincidencias de contenido con la cosmovisión de los populistas de derechas, por ejemplo, el determinismo evolutivo-biológico, que bloggers como Fenech utilizan para explicar las relaciones de género. Según este determinismo, las mujeres son pasivas y sumisas, mientras que los hombres son activos y dominantes. El que no opine igual es un beta o ha sido manipulado por la pastilla azul. Por ejemplo, según Fenech, Donald Trump es un alfa porque se negó a estrechar la mano de Angela Merkel.<sup>68</sup> En Europa, la verdadera masculinidad alfa está en peligro de extinción por culpa del feminismo y los hombres beta. En una entrada del blog titulada «Valores europeos», Fenech cita una videoentrevista del canal de televisión Russia Today (RT).<sup>69</sup> Según Potor (el vídeo ya no está disponible), en ella se puede ver a unos hombres ataviados con falda para protestar en Holanda contra las agresiones de la Nochevieja 2015/2016 en Colonia. Su lema «El abuso sexual no es un problema de las mujeres» quiere destacar la dimensión social de la violencia sexual, que también puede afectar a los hombres. Una reportera de RT le pregunta a su colega danesa, Iben Thranholm, qué ocurre y ella mira a los hombres con falda y responde a cámara: «Este es precisamente el problema de Europa: los hombres que se comportan como mujeres. Los refugiados no respetan a las mujeres y si los hombres actúan como mujeres,

---

68 Potor, «Die deutsche Pick-Up-Szene ist eine Brutzelle für Rechtspopulisten».

69 Entrada del 28 de febrero de 2017, disponible *online* en: <https://rotepilleblog.wordpress.com/2017/02/28/europaeische-werte/>.

en nuestra sociedad no hay ninguna fuerza masculina que nos defienda».

Cuando se siguen sus huellas, se aprecia claramente hasta qué punto la escena masculinista está interconectada a nivel global. Eso es lo que ha hecho Potor: Fenech encontró el vídeo en la página web [www.heartiste.org](http://www.heartiste.org), gestionada por James C. Weidmann, conocido activista estadounidense por los derechos de los hombres y gurú de los artistas del ligue. El vídeo se rodó en Holanda, donde un equipo de televisión ruso entrevistó a una colega danesa. RT lo publicó y lo compartió en Estados Unidos, desde donde posteriormente llegó a Europa.

Sin embargo, Fenech no se limita a compartir el vídeo, se apropia también del contenido racista; en [www.heartiste.org](http://www.heartiste.org) se difunde la misma mezcla de antifeminismo misógino y nacionalismo blanco, rozando incluso el neonazismo, que se justifica en términos de psicología evolutiva, igual que en el sitio web de Fenech. Por ejemplo, la primera imagen de la entrada «Stayin' All White» [Mantenernos completamente blancos] en el blog de Chateau Heartiste muestra un joven blanco que lleva una camiseta negra con una esvástica y a un grupo de chicas atractivas que protestan con banderas del arcoíris y se giran a mirarle.<sup>70</sup> El mensaje de la imagen es el siguiente: el supremacista blanco es mucho más guay que los maricas que agitan las banderas arcoíris. El joven neonazi encarna una masculinidad fuerte y parece tan independiente como James Dean. El texto de esa entrada es una adaptación de la letra de los Bee Gees *Stayin' Alive*, pero el contenido se ha reescrito desde un punto de vista neonazi: un méto-

---

70 Entrada del 6 de febrero de 2017; disponible *online* en: <https://heartiste.de/2017/02/06/stayin-all-white/>.

do típico de la derecha, que utiliza de forma deliberada para movilizar a la gente.

Angela Nagle también ha analizado en detalle el blog de Weidmann y resume su contenido ideológico así: la libertad económica de la mujer provoca el colapso de la civilización, el «mestizaje», la inmigración y las bajas tasas de natalidad entre las mujeres blancas están destruyendo la «civilización blanca». La culpa de esto la tiene el feminismo. Este declive solo se puede revertir deportando a las minorías y restaurando el patriarcado.<sup>71</sup> Otro bloguero antifeminista de la alt-right, Vox Day, se opone a que se castigue la violación marital. Esto, argumenta, es una contradicción en sus propios términos y supone también un ataque contra la institución del matrimonio, la idea de las leyes objetivas y, por último, los fundamentos básicos de la civilización humana. La ecuación feminismo = hombres afeminados = extinción de la «raza blanca» aparece por todas partes, de Australia a América del Norte, de Europa a Rusia.

En Alemania, Wikimannia tiene como objetivo difundir una visión del mundo «alternativa», que consiste en presentar contenidos misóginos y racistas en forma de enciclopedia, al estilo de Wikipedia. El artículo referente a la palabra «mujer», por ejemplo, se abre con una fotografía que muestra un grupo de mujeres musulmanas vestidas de negro; el pie de foto dice: «Mujeres alemanas en el año 2050 (imagen simbólica)».<sup>72</sup> El lema de la página Wikimannia es: «La política en Alemania: cultura de bienvenida a los inmigrantes, cultura de aborto a los no nacidos y cultura de destrucción a

---

71 Cfr. Nagle, *Die digitale Gegenrevolution*, p. 113 [ed. en cast. *Muerte a las normas*, p. 120 ].

72 La entrada puede verse en: <https://de.wikimannia.org/Frau>.



las familias». El objetivo de la página es informar de las «mentiras de la prensa», controlada por el *lobby* del feminismo para convertir a los machos alfa en beta. El proyecto busca contrarrestar esta tendencia con información. Basándose en la teoría evolutiva, se describe a las mujeres como taimadas, egoístas y mentirosas y se afirma que utilizan sus encantos descaradamente para aprovecharse de los hombres. Por ejemplo, un meme que pretende ser informativo muestra a una mujer joven que le dice a otra al oído: «¿Ves a ese abuelo en silla de ruedas? Es millonario». Al lado pone: «Las mujeres son parásitos de por vida. Solo unos diez años son bonitos».<sup>73</sup> La única razón por la que los hombres no se han dado cuenta de ello antes es porque han sido víctimas del adoctrinamiento de la pastilla azul.

En Alemania (pero no solo allí), además de los extremistas de derecha hay otro grupo que cultiva opiniones antifeministas: los católicos conservadores y los fundamentalistas cristianos. Probablemente es más lo que separa a los actores de derechas, masculinistas y religiosos, que lo que los une. Pero el tema de la masculinidad es un punto de encuentro. Un ejemplo del mundo de habla alemana es el entrenador de artistas del ligue Maximilian Pütz. En sus vídeos de YouTube, que llevan títulos como «Frauen sind wie Hunde» [Las mujeres son perras], profesa su adoración por la publicista cristiana Birgit Kelle. En sus textos y conferencias, Kelle aboga por que las mujeres desarrollen por fin y de forma exclusiva su potencial como madres y amas de casa: un ideal que ella misma no cumple del todo en lo que respecta al reparto tradicional de roles. En opi-

---

73 El contenido ya no es accesible, por lo que cito la captura de pantalla de la página de Wikimannia, publicada en Potor, «Die deutsche Pick-Up-Szene ist eine Brutzelle für Rechtspopulisten».

nión de Schutzbach, los textos y afirmaciones de Kelle son «fundamentalistas cristianos».<sup>74</sup> El entrenador Pütz admite que no sabe mucho de catolicismo, él es más de «izquierdas», pero, como «enemigo del feminismo», cierra filas con Kelle. Ambos defienden la postura de que el feminismo iguala las diferencias biológicas y les roba a las mujeres su feminidad y a los hombres, su masculinidad.

La androsfera es un hervidero de odio contra las mujeres, donde la violencia verbal y la misoginia se refuerzan mutuamente. Expertas y expertos han observado una creciente radicalización en línea de los supremacistas masculinos, que se manifiesta en contenidos cada vez más «tóxicos» y en un aumento drástico del discurso del odio, como señala un nuevo estudio del año 2020 sobre la androsfera. Un equipo internacional de científicos analizó casi cuarenta millones de mensajes de varios foros de la androsfera.<sup>75</sup> El estudio muestra que los «contenidos tóxicos» y los discursos de odio se han agravado cualitativamente y han aumentado cuantitativamente en los últimos catorce años; expone también que miembros de comunidades menos radicales (como los activistas por los derechos de los hombres o los PUA) se han pasado a los foros más radicales de los íneces o los MGTOW. Por ejemplo, en el millón y medio de usuarios analizados en el estudio se ha detectado un rápido aumento del número de íneces desde el año 2017.<sup>76</sup>

---

74 Cfr. Schutzbach, «Dominante Männlichkeit und neoreaktionäre Weltanschauungen in der Pick-Up-Artist-Szene», p. 308.

75 Cfr. Manoel Horta Ribeiro et al., «From Pick-Up Artists to Incels: A Data-Driven Sketch of the Manosphere», 2020; disponible *online* en: <https://arxiv.org/pdf/2001.07600.pdf>.

76 Cfr. *ibid.*, pp. 10 y 3.



# 4

## **VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: EN LÍNEA Y FUERA DE ELLA**

En los últimos años, hemos podido observar en la red campañas organizadas de acoso y ofensivas que difunden ideologías extremistas sobre la supremacía del hombre. La cuestión no es que ciertos grupos se estén volviendo más extremistas, sino que los grupos se radicalizan unos a otros cuando sus ideologías interactúan, ya que se alimentan mutuamente, lo que aviva las narrativas del odio. Todo ello es posible gracias a la creación de redes y al rápido intercambio en línea. Es cierto que la tendencia a la radicalización de los grupos masculinistas se aprecia desde antes de la era de internet, pero gracias a internet estas dinámicas se han acelerado.

El siguiente ejemplo muestra cómo las actitudes misóginas del movimiento por los derechos de los hombres en la era de internet generan una forma concreta de violencia. En el año 2011, el proyecto de Paul Elam A voice for men puso en marcha la página web [www.registerher.org](http://www.registerher.org) [Regístrala], que ya no existe. Se trataba de una página en la que hombres podían poner a mujeres en la picota, con su foto y sus datos personales, cuando ellas habían hecho acusaciones su-

puestamente falsas de violencia de género o agresión sexual. Pero también se publicaban datos privados de mujeres que simplemente estaban en desacuerdo con los activistas por los derechos de los hombres, sobre todo periodistas que escribían sobre temas feministas. Tuvo como consecuencia una ola de acoso y amenazas de violación y muerte. Se llegó a tal extremo que algunas víctimas de la campaña tuvieron que cambiar su lugar de residencia por razones de seguridad, como la autora feminista Jessica Valenti.<sup>77</sup>

Warren Farrell, autor de *El mito del poder masculino* (la Biblia de los activistas por los derechos del hombre) y colaborador en *A voice for men* de Elam, es un ejemplo especialmente drástico de activista que cambia de bando: en los años setenta formaba parte de la junta directiva de la organización feminista estadounidense National Organization for Women; ahora es antifeminista y se denomina a sí mismo «activista por los derechos civiles», porque lucha por los hombres supuestamente oprimidos. Él resta importancia a las campañas de odio contra las mujeres que surgen en internet. Son lecciones extremas, pero útiles para las feministas. En su opinión, las «alas radicales» son importantes para los «movimientos por los derechos civiles», si quieren tener éxito. «He visto que Martin Luther King no tuvo éxito solo gracias a sus ideas», afirma Farrell. «King», dice, «necesitaba de las voces más radicales y violentas».<sup>78</sup> En los argumentos de los mas-

---

77 Véase por ejemplo la entrada «Male Supremacy» en la página web del Southern Poverty Law Center: <https://www.splcenter.org/fighting-hate/extremist-files/ideology/male-supremacy>.

78 Cfr. Mariah Blake, «Mad Men: Inside the Men's Rights Movement – and the Army of Misogynists and Trolls It Spawned», en: *Mother Jones* (enero/febrero 2015); disponible *online* en: <https://www.motherjones.com/politics/2015/01/warren-farrell-mens-rights-movement-feminism-misogyny-trolls/2/>.

culinistas y los radicales de derechas encontramos una y otra vez esta forma de presentarse a sí mismos como defensores de los derechos civiles, con sus correspondientes apropiaciones culturales. Dentro de esta lógica, se le da la vuelta a la relación entre víctima y agresor y así los «oprimidos» pueden presentarse como luchadores por la libertad. De esta forma queda legitimada la violencia.

Ferdinand Bardamu defiende en su blog el derecho a la violencia de género y ha alcanzado por ello cierta notoriedad. Bardamu, que toma su nombre del protagonista de la novela de 1932 de Louis-Ferdinand Célines *Viaje al fin de la noche* y en realidad se llama Matt Forney, afirma en *The necessity of domestic violence* [La necesidad de violencia doméstica] que «las mujeres tienen que estar aterrorizadas de sus maridos. Es lo único que impide que se comporten como chimpancés». <sup>79</sup> Las «chicas» que acaban en relaciones abusivas se sienten secretamente atraídas por los hombres violentos: «Si hubieras prestado atención», le explica a la mujer maltratada imaginaria que lee su artículo, «habrías visto señales de que tu marido es un hombre violento. Pero las has pasado por alto porque (subconscientemente) te excita, porque te mojas al pensarlo». <sup>80</sup> La idea de que las mujeres se sienten secretamente atraídas por los hombres violentos desempeña un papel importante en la legitimación y en el empoderamiento por medio de la violencia contra las mujeres. Por ejemplo, en los foros se habla continuamente de

---

79 El blog ya no existe pero se puede encontrar documentación en el blog «We Hunted the Mammoth»: <http://www.wehuntedthemammoth.com/2012/08/15/ferdinand-bardamu-women-should-be-terrorized-by-their-men-its-the-only-thing-that-makes-them-behave-better-than-chimps/>.

80 *Ibid.*

que los atentados consiguen que las mujeres que los presencian entren en éxtasis, por lo que algunos de los perpetradores creen que de esa forma podrían pasar de íncel a Chad.

Sin embargo, Forney aconseja algo diferente: los hombres no deberían pegar a «sus chicas», porque el riesgo es demasiado alto; «por cada chica que se lanza sobre tu polla después de recibir un buen revés, hay tres que llaman de inmediato a la policía». No todas las mujeres entienden la burla que hay detrás del gesto violento: «podría aplastarte como a un insecto, pero no vales la pena». Lo que excita a las mujeres, imagina Forney, es la admisión tácita de que «ella es más débil que tú, está por debajo de ti y si vuelve a contrariarte acabará en el hospital. Tienes que tratarla como a un niño que tiene una rabieta, no como a alguien de tu nivel». Este es el único lenguaje que entienden las mujeres.

El hecho de que en los foros se hable abiertamente en estos términos y se escuchen continuamente discursos despectivos refuerza las actitudes misóginas y elimina cualquier conciencia de injusticia, hasta el punto de que ni siquiera se intentan mantener en secreto los actos violentos cometidos en la realidad analógica. Al contrario: en la cámara de eco de una comunidad de personas afines puedes incluso presumir de ellos, como en el siguiente caso, que causó un gran revuelo en el año 2014 en Estados Unidos.<sup>81</sup> Un usuario anónimo publicó en 4chan fotos en las que se veía el cadáver desnudo de una mujer, con marcas de estrangulamiento, acompañadas de una confesión: «Resulta

---

81 Angela Nagle también cita lo ocurrido y la respuesta de la prensa, cfr. Nagle, *Die digitale Gegenrevolution*, p. 37 [ed. en cast. *Muerte a los normies*, p. 40].

que estrangular a alguien es mucho más difícil de lo que parece en las películas... Su hijo va a volver del colegio en cualquier momento. La encontrará y llamará a la poli. Solo quería compartir las fotos antes de que me pillen».<sup>82</sup> David Kalac pasó así a ser conocido como el «asesino de 4chan», tras matar a su novia Amber Coplin sin ningún motivo concreto, como él mismo afirmó. Efectivamente, la encontró su hijo de trece años media hora después de que publicara esta confesión y las fotos en internet.<sup>83</sup> El niño informó de que habían tenido una fuerte discusión la noche anterior. Más tarde, la policía encontró el siguiente mensaje: «He matado a Amber Coplin. La estrangulé primero con mis manos y luego con el cordón de un zapato. El único motivo es que estaba borracho y ella me hizo enfadar. La huida de la policía fue muy divertida». Había varios casos de violencia de género pendientes contra Kalac, entre ellos el intento de asesinato de una exnovia.

La forma en la que Kalac mata a su víctima nos da una idea de su visión misógina del mundo. Intenta matar a Coplin solo con sus manos para demostrar poder, en la misma línea que Forney cuando dice que los hombres muestren a sus mujeres que pueden matarlas como a un insecto. Como no lo consigue, se ayuda

---

82 Las entradas del foro se han eliminado, pero se pueden ver capturas de pantalla aquí: <https://i.kym-cdn.com/photos/images/original/000/860/518/92e.png>.

83 A este respecto véase Fred Barbash, «Those Photos of a Naked Woman's Dead Body on 4chan Were Real. The Alleged Killer just Surrendered», en: *The Washington Post* (6 de noviembre de 2014); disponible *online* en: <https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/11/06/those-photos-of-a-beaten-naked-womans-body-on-4chan-were-real-the-alleged-killer-turned-just-surrendered/> y Diane Duthweiler y Alexander Smith, «4chan Murder Suspect David Kalac Surrenders to Police», NBC News (5 de noviembre de 2014); disponible *online* en: <https://www.nbcnews.com/news/us-news/4chan-murder-suspect-david-kalac-surrenders-police-n241806>.



con el cordón de un zapato. Pero vuelve a fracasar. Al final, mata a su compañera golpeándole la cabeza con un objeto duro; estos son los hechos que reconstruirán posteriormente los investigadores.<sup>84</sup> Por consiguiente, fracasa en su demostración de poder. Tras los hechos, escribirá en 4chan: «Ella se defendió con mucha fuerza».

Quizá por ese motivo no cesan los excesos violentos, aunque Coplin ya está muerta: Kalac desnuda el cadáver de su víctima y lo viola. En el proceso le deja marcas de mordiscos, que luego señala con un rotulador. A continuación, recoloca el cuerpo y hace las fotos de su hazaña, como si quisiera documentar su triunfo final. Horas más tarde las sube a 4chan. Al parecer, no le basta con tomar mediante una agresión sexual lo que él cree que le corresponde; también quiere dejar su marca y exponer públicamente su acto. Asimismo, deja marcas en la vivienda y en un objeto personal (un documento oficial): en una pared escribe «Ella me mató primero», en el carné de conducir de Coplin escribe «muerta». Como si fuera una autoridad, Kalac se arroga el poder de, por así decirlo, determinar de forma oficial la muerte de Coplin, que él mismo causó. Lo que garabatea en la pared es una justificación escrita de su opinión: fue ella la que empezó.

Todas las acciones de Kalac buscan humillar y degradar a su víctima y elevarse y empoderarse a sí mismo. Exhibe su violencia contra Coplin y demuestra al mundo entero de lo que es capaz un hombre cuando siente que se vulnera su superioridad. Las imágenes muestran que ella está a su merced, desnuda e inca-

---

84 Cfr. para este punto y el resto de la reconstrucción de los hechos: «The 4Chan Strangler – David Kalac», en: *Parkaman* (8 de febrero de 2018); disponible online en: <https://www.parkaman.com/4chan-strangler-david-kalac/>.

paz de defenderse. Las marcas dejan patente que ella le pertenece y puede disponer de su cuerpo, incluso decidir sobre la vida y la muerte. La ha puesto en su lugar a la fuerza, la ha subordinado, aunque haya tenido que matarla para ello. La forma en la que Kalac mata a su novia es una demostración de poder. El estrangulamiento es una forma de violencia de género: las mujeres suelen ser asesinadas de esta forma por sus parejas.<sup>85</sup> Los expertos explican que esta forma de violencia sobre la vida de otro es una demostración de autoridad y dominio. Para la filósofa feminista Kate Manne es, por ello, una «expresión paradigmática de la misoginia».<sup>86</sup>

Michael Kimmel ha esbozado el patrón que subyace a la violencia masculina contra las parejas, un patrón que puede servir para situar un acto como el de Kalac. Kimmel afirma que la violencia en el contexto de las relaciones es reparadora: los agresores quieren recuperar algo que creen que les han arrebatado, pero les pertenece.<sup>87</sup> Los hombres con una percepción hegemónica de la masculinidad, según Kimmel, asocian el amor con la debilidad. Les hace sentirse vulnerables y dependientes. Estos sentimientos hacen que esos hombres se sientan expuestos. El afecto hacia la pareja equivale a una pérdida de control. Esos hombres, que

---

85 Véase como ejemplo de ello los siguientes estudios: Kristin Anderson, «Gendering Coercive Control», en: *Violence Against Women* 15 (2009), pp. 1444-1457; Michael Johnson y Janel Leone, «The Differential Effects of Intimate Terrorism and Situational Couple Violence», en: *Journal of Family Issues* 26 (2005), pp. 322-349 y Evan Stark, *Coercive Control: How Men Entrap Women in Personal Life*, New York: Oxford University Press, 2007.

86 Manne, *Down Girl*, p. 34.

87 Kimmel muestra con muchos ejemplos concretos el funcionamiento de esta forma de recuperar la masculinidad hegemónica; cfr. Kimmel, *Angry White Men*, especialmente pp. 169-198 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, pp. 255-284].

se perciben a sí mismos como soberanos, que piensan que llevan la batuta, se ven confrontados con el hecho de que dependen de otra persona, es más, de una persona que pertenece a un grupo que ellos no consideran soberano. Según Kimmel, la violencia es el último recurso que les queda para poner a la mujer en su sitio, es decir, por debajo de ellos, y recuperar el control.

Sin embargo, esa sensación de pérdida de control no puede explicar por sí sola el fenómeno de la violencia de pareja. Además, es necesario que el hombre tenga la sensación de estar en su derecho: «solo aquel que se siente legitimado para ello emplea la violencia para restaurar lo que ha sentido amenazado».<sup>88</sup> En un nivel abstracto, ese algo es el honor, contra el que atentan la humillación y la vergüenza. En la vida cotidiana, esto ocurre cuando se violan esos derechos concretos que los hombres creen que tienen sobre las mujeres. Según Kimmel, las típicas situaciones que acaban en violencia de pareja son: cuando ella no tiene lista la cena, o no quiere tener sexo, o cuando él siente que ella no le escucha ni hace caso a sus necesidades, o cuando ella expresa un deseo, una preferencia o un interés propios, cuando ella le lleva la contraria o, sencillamente, cuando hace algo por su cuenta.<sup>89</sup> Los agresores pensarían algo así como: «se supone que debo sentirme importante, pero cuando no consigo lo que creo que me corresponde, me siento poca cosa. Un hombre debe sentirse importante, así que le pego a ella para remediarlo, para reparar algo que ella me ha arrebatado, como compensación por lo que me falta», así lo

---

88 Cfr. *ibid.* p. 177 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 267].

89 Cfr. *ibid.*, pp. 178-181 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, pp. 270-273].

expresa Kimmel.<sup>90</sup> Cuando el poder del hombre sobre la mujer está intacto, no se recurre a la violencia.

Especialmente reveladoras resultan sus explicaciones sobre la violencia sexual, que se basan en una investigación sociológica llevada a cabo mediante entrevistas y discusiones de grupo. Uno de los entrevistados, un «chaval» sin antecedentes penales, en palabras de Kimmel, responde a la pregunta de qué motivos le llevarían hipotéticamente a cometer una violación diciendo: «Para poder decirle: “tengo poder sobre ti y puedo hacer contigo lo que quiera”». En la percepción del entrevistado, una violación restablecería la relación de poder que se desequilibra cuando una mujer atractiva se arroga el derecho de tomar el control de su cuerpo y rechazar la cercanía sexual. Esta afrenta al derecho masculino provoca un sentimiento de impotencia, como describe el protagonista de Kimmel: «De verdad siento que ellas ejercen poder sobre mí con su mera presencia. El simple hecho de que ellas puedan aparecer y ponerme como una moto me hace sentir idiota y me transmite deseos de venganza. Si ellas tienen poder sobre mí, yo quiero tener poder sobre ellas».<sup>91</sup> Estas justificaciones de las actitudes misóginas son las mismas que encontramos en los foros de internet.

Este sentimiento de impotencia también resulta evidente a nivel de lenguaje: un lenguaje violento, como si la belleza y la sexualidad femeninas se percibieran como algo que agrede a los hombres con su simple presencia. «Seductora», «abrumadora», «bomba sexual», «despampanante», «*dressed to kill*», «*femme fatale*» son atributos utilizados para describir el atractivo

---

90 *Ibid.*, p. 182 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p.274].

91 *Ibid.*, p. 182f [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, pp.274 y 275].

de las mujeres que reflejan que una buena apariencia puede percibirse como violenta. De hecho, estos términos no los utilizan solo los extremistas misóginos: aparecen con frecuencia en muchos contextos sociales, lo que demuestra hasta qué punto esas ideas están ancladas estructuralmente en la sociedad. Al ejercer pasivamente el poder simplemente con su apariencia, las mujeres desequilibran la situación. Las mujeres no tienen derecho al poder, por lo que el poder femenino hace que los hombres se sientan inferiores. Al recurrir a la violencia, según Kimmel, recuperan su posición habitual de superioridad. Esta relación ambivalente hacia el cuerpo femenino se refleja en muchas entradas de los foros de los masculinistas: el cuerpo femenino es deseable y, precisamente por ello, lo rechazan, por ser una amenaza contra esa percepción de la masculinidad asociada al control y la autonomía. El poder de la mujer radica en que los vuelve a ellos impotentes y dependientes. Los masculinistas intentan reducir dicho poder al elemento más pequeño posible, al cuerpo o incluso a los órganos sexuales («*The power of pussy*», «el poder del coño»). En este contexto su lenguaje puede entenderse como una estrategia de control: al llamar *pussy* o «coño» a todo lo femenino, despersonalizan el poder; no se asocia a una persona sino una parte del cuerpo. El problema parece así menos complejo y, además, cuando uno depende de una cosa no está a merced de nadie.

La relación de los masculinistas con las mujeres es, por supuesto, extrema y está caracterizada por fobias sociales. Pero, si creemos lo que dice Kimmel, muchos hombres se sienten así en las relaciones. Esos hombres no perciben el cuerpo desconocido como una amenaza, pero sí la relación amorosa. El amor les hace

sentir dependientes y entregados porque se comprometen con la otra persona, tienen miedo de perderla y les asaltan los celos. El amor se asocia con la debilidad y se considera «poco masculino». Incluso a día de hoy, en ciertos entornos, se adiestra a los niños en el uso de esta técnica y sus comportamientos asociados.<sup>92</sup>

Cuando los hombres con actitudes misóginas negocian con sus parejas el orden de género en sus relaciones cotidianas, se trata del nivel personal de una hegemonía masculina amenazada. Pero cuando los agresores intercambian opiniones con personas afines en los foros, el proceso de negociación deja de pertenecer al nivel personal y al entorno cerrado de la familia, para pasar al nivel de la sociedad y al debate público. Se convierte en algo visible y político, porque de esta forma la misoginia puede utilizarse para imponer la supremacía masculina. Esto se puede demostrar también con el ejemplo de David Kalac. El hecho de que Kalac cuelgue las fotos de su crimen en internet y las comparta con personas afines en los foros añade una nueva dimensión al fenómeno del feminicidio y de otros delitos violentos similares. Gracias a las redes, ha surgido un nuevo tipo de agresor que se inspira en la subcultura de una comunidad en línea que glorifica la violencia, y él mismo contribuye a ese ecosistema. Con sus actos, alguien como Kalac puede llegar a ser más grande e importante en su comunidad virtual que en el mundo analógico. «La red crea omnipresencia, a veces incluso para aquellos que no suelen recibir atención.

---

92 Véase por ejemplo Jared Yates Sexton, *The Man They Wanted Me to Be. Toxic Masculinity and a Crisis of Our Own Making*, Berkeley: Counterpoint, 2019. Sexton recurre a su propia biografía para mostrar cómo se educa según antiguas normas e ideales de masculinidad incluso a los jóvenes; cfr. Jack Urwin, *Boys Don't Cry. Identität, Gefühl und Männlichkeit*, Hamburg: Edition Nautilus, 2017.

Cada minisegmento se hincha hasta nivel global, casi a la velocidad de la luz. Una pantalla, por minúscula que sea, tiene hoy el poder que hace unos años solo tenían las grandes pantallas oficiales», afirma Klaus Theweleit en su epílogo a la nueva edición de *Männerphantasien*.<sup>93</sup> Theweleit está hablando del populismo de derechas, pero su visión es aplicable también a los grupos de odio hacia las mujeres, que alcanzan dimensiones tan grandes en internet, porque allí los individuos misóginos se encuentran más fácilmente y se reafirman entre sí.

En el caso de la violencia difundida a través de fotos o comentarios de internet, lo importante es la agresión como acto performativo y no tanto el resultado (por ejemplo, que la mujer sea asesinada). El agresor acepta incluso que la policía lo descubra rápidamente si con ello consigue la participación de un público virtual. Estas nuevas formas de violencia son un fenómeno de las redes sociales: generan comentarios y «me gusta». Cualquiera puede hacer propaganda y conseguir legitimidad y aprobación; de hecho, cuanto más extremo sea el contenido, más sencillo resulta. Gracias a su carácter público y su visibilidad, un acto como el de Kalac se sitúa en el umbral de la acción política.

---

93 Klaus Theweleit, *Männerphantasien*, Berlin: Matthes und Seitz 2019 [1977/78], p. 1162.

# 5

## AGRESIONES A MUJERES

La violencia contra las mujeres que va más allá del nivel personal, supera dicho umbral y se convierte en un acto plenamente político. Se supone que este tipo de violencia no se dirige contra las mujeres como individuos, sino como representantes de un grupo e incluso del sistema social en su conjunto. La ejercen hombres que no pueden recurrir a la violencia reparadora en sus relaciones personales, sencillamente porque nunca han tenido una relación con una mujer. Los ínceles buscan sembrar el terror mediante atentados selectivos contra mujeres y personas sexualmente activas, para detonar el *Beta Male Uprising* o «rebelión íncel», derrocar el sistema que, en su opinión, privilegia a los «alfas» y colocarse ellos en su lugar. Según mi tesis, se trata de una forma de terrorismo y, por tanto, de violencia política, ya que el objetivo de estos actores es alcanzar un nuevo orden acorde a su ideología. Si definimos terrorismo como «una estrategia para alcanzar objetivos políticos por medio del terror», tal como se define, por ejemplo, en el *Handbuch Politische Gewalt* [Manual de violencia política], los criterios se



cumplen.<sup>94</sup> No obstante, hasta ahora, no se han considerado como actos terroristas, sino como agresiones de autores solitarios con problemas mentales. Es posible que el fenómeno sea demasiado nuevo como para que los tribunales y las autoridades policiales hayan podido hacer esa tipificación. Incluso el mundo académico se ha mostrado hasta ahora más bien reticente a ello.

Sin embargo, las cifras recopiladas por la revista estadounidense *Mother Jones* son alarmantes. La revista mantiene una base de datos sobre tiroteos masivos en Estados Unidos desde 1982 y los analiza regularmente. Gracias a ellos, la revista ha observado un desarrollo concreto de los últimos diez años: en aproximadamente un tercio de las agresiones fue posible identificar un motivo misógino; la mitad de estas 22 agresiones se dirigió específicamente contra mujeres; la policía ya conocía a un tercio de los agresores por acoso y más del 85 % de ellos tenían condenas previas por violencia de género.<sup>95</sup>

Hasta ahora ha habido algunas agresiones dirigidas específicamente contra mujeres y basadas en una ideología misógina. A menudo se hace referencia a Elliot Rodger como arquetipo del agresor, aunque él no fue el primer asesino íncel, pero tiene seguidores que lo mencionan y dejó un manifiesto: 137 páginas de texto y varios vídeos. Este es un claro indicador de un acto político. Vale la pena profundizar en los mensajes de Rodger, porque arrojan luz sobre su historia individual de radicalización, pero también sobre cómo las expe-

---

94 Birgit Enzmann (Hg.), *Handbuch Politische Gewalt. Formen – Ursachen – Legitimation – Begrenzung*, Wiesbaden: Springer VS 2013, p. 338.

95 Véase Mark Follman, «Armed and Misogynist: How Toxic Masculinity Fuels Mass Shootings», en: *Mother Jones* (mayo/junio 2019); disponible online en: <https://www.motherjones.com/crime-justice/2019/06/domestic-violence-misogyny-incels-mass-shootings/>.

riencias de rechazo y humillación pueden convertirse en una ideología política que se impone por medio de la violencia contra un grupo de personas determinado.

«Hola, soy Elliot Rodger. Este es mi último vídeo, tiene que ser así. Mañana es el día de la Retribución. El día en que me vengaré de la humanidad». En 2014, el joven de veintidós años se dirige con estas palabras a la cámara que graba su confesión.<sup>96</sup> Rodger explica que estaba condenado a una vida de «soledad, rechazo y deseos insatisfechos», maldita sea, porque las chicas nunca se han sentido atraídas por él. «Las chicas dan su afecto, sexo y amor a otros hombres, pero nunca a mí. Tengo veintidós años y todavía soy virgen. Nunca he besado a nadie».

Cuando habla de su época de estudiante, Rodger explica que sus expectativas se vieron profundamente defraudadas. Tras dos años y medio en la universidad, no había tenido ninguna experiencia sexual: «Todo el mundo tiene estas experiencias en la universidad: sexo, diversión y placer», pero lo único que él ha experimentado es soledad. «No es justo», concluye, como si pensara que, solo por ser estudiante universitario, tiene derecho a sexo y placer. «Chicas, no sé por qué no me encontráis atractivo, pero os voy a castigar por ello», amenaza Rodger. Porque es «una injusticia, un crimen», que las mujeres se lancen sobre «brutos repugnantes» y no sobre él (se ve a sí mismo como el «caballero supremo»). Las estudiantes que él idolatra solo le miran por encima del hombro, como si fuera un hombre de menos categoría. Rodger también explica exactamente lo que espera de las chicas: amor, sexo, respeto. El hecho de que se le niegue, desata sus fantasías destructivas. «Si no puedo teneros, os destruiré, os aniquilaré», dice rien-

---

96 Vídeo disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QI5YJdFolVU>.

do con maldad. «Me habéis arrebatado una vida feliz, así que yo os voy a arrebatara la propia vida». Si estuviera en su mano, dice el asesino, convertiría a la humanidad en «montañas de cráneos y ríos de sangre».

Kate Manne ya ha señalado que, en su monólogo, Rodger cambia de la tercera persona del plural a la segunda, de forma que en algunos momentos se dirige directamente a su público, como cuando dice: «Os voy a castigar por ello».<sup>97</sup> Cuando expone su plan de venganza, Rodger habla también de su objetivo: «El día de la Retribución, voy a entrar en la casa de la hermandad más popular de la Universidad de Santa Bárbara. Y voy a destrozar a todas las zorras rubias, depravadas y engreídas que me encuentre». Entonces vuelve a dirigirse a su público: «Me lo voy a pasar muy bien masacrándoos. Entonces por fin veréis que en realidad soy superior, un hombre alfa». Luego se queda ensimismado un momento, como si estuviese viendo la escena, y vuelve a reírse. También dice más adelante que su plan hará que parezca un dios y sus víctimas, animales. Así que Rodger no solo busca venganza, sino también demostrar a las mujeres su superioridad, que no le reconocieron en el pasado. Quiere ponerlas en su sitio, aunque para ello tenga que matarlas y matarse a sí mismo. Este patrón le conecta con Kalac. En el caso de Rodger parece que se ve a sí mismo como un macho alfa y le molesta que los demás no lo vean así. «Soy maravilloso, tendría que tener a las chicas a mis pies. No entiendo por qué me odian tanto», reflexiona en otro vídeo, grabado unas semanas antes del atentado.<sup>98</sup> Con el atentado, conseguirá que vean su grandeza todos los «niños populares» que consigan sobrevivir: «Voy a

---

97 Cfr. Manne, *Down Girl*, p. 81.

98 Vídeo disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=6GSrJZ7hFUw>.

corregir este error, con toda mi grandeza y mi poder». Esta fluctuación entre complejo de inferioridad y delirios de grandeza también puede observarse en otros atentados. Todos ellos creen que, con ese acto, pasarán a ser un macho alfa.

En su manifiesto *My twisted world*, Rodger explica sus fantasías de poder. Detalla, entre otras cosas, su plan para conseguir un mundo mejor, tal como él lo imagina:

He desarrollado una ideología definitiva y perfecta para que el mundo sea puro y justo [...]. Tiene que haber un nuevo tipo de gobierno, muy poderoso, al mando de un gobernante divino, como yo, por ejemplo. El gobernante que instaure el nuevo orden tendrá un control absoluto sobre todos los aspectos de la sociedad, para dirigirla hacia un lugar bueno y puro. A las órdenes de este gobierno tiene que haber un ejército bien preparado de tropas fanáticamente leales, para hacer cumplir las leyes revolucionarias.

El primer golpe contra las mujeres será meterlas a todas en cuarentena en campos de concentración. En estos campos se dejará morir de hambre a la mayor parte de la población femenina. Esta sería una forma eficiente y adecuada de exterminarlas. Sería un gran placer y una enorme satisfacción para mí condenar a muerte a todas y cada una de las mujeres de la Tierra. Mandaría construir una enorme torre para mí solo, desde donde pudiera divisar todo el campo de concentración y verlas morir alegremente. «Si yo no puedo tenerlas, nadie las tendrá», me imagino que pensaría mientras lo observo todo. Las mujeres representan todo lo que es injusto en este mundo y, para que el mundo sea un lugar justo, todas tienen que ser erradicadas.

Solo se salvarían unas pocas para la reproducción. Estas mujeres se mantendrían en laboratorios secretos, donde serían inseminadas artificialmente para tener descendencia. Su naturaleza depravada acabaría desapareciendo con el tiempo.<sup>99</sup>

---

99 Elliot Rodger, «My Twisted World», p. 136; disponible *online* en: <http://s3.documentcloud.org/documents/1173619/rodger-manifiesto.pdf>.

Rodger se preparó durante más de dos años para el Día de la Retribución. Fue a clases de tiro, consiguió armas, documentó sus planes con grabaciones en vídeo. El «día X», el 23 de mayo de 2014, mató con cuchillos y machetes a sus dos compañeros de piso y a un invitado. Antes de dirigirse a la casa de la hermandad, subió a YouTube el vídeo de su confesión. A continuación intentó entrar en la casa de la hermandad, pero no lo consiguió. Como estuvo dos minutos aporreando la puerta, las estudiantes sospecharon y no abrieron, como contarían más tarde las supervivientes.<sup>100</sup> Así que Rodger improvisó y disparó contra un grupo de tres mujeres jóvenes que estaba en la esquina. Luego continuó con su ataque, primero a pie y más tarde, en coche: disparó a una docena de personas y atropelló a los ciclistas que se encontró. Cuando la policía le rodeó, apuntó el arma hacia sí mismo, chocó contra un vehículo aparcado y el coche explotó. En total, murieron siete personas, incluyendo al agresor, y más de una docena resultó herida.

Para Manne, el caso Rodger es relevante porque el debate posterior puso de manifiesto una clara contradicción. Por un lado, las periodistas feministas exigieron que se reconociera un motivo misógino. Veían la masacre de Isla Vista como ejemplo de misoginia en acción y reconocían en ella la manifestación de un patrón cultural más amplio, concretamente una forma de misoginia «que hoy en día, tanto en Estados Unidos como en otros lugares del mundo que a veces se consideran pospatriarcales, suele esconderse bajo la

---

100 Véase Greg Botelho y Shelby Lin Erdman, «Timeline: A Killer's Rampage Through a California College Town», *cnn.com* (28 de mayo de 2014); disponible *online* en: <https://edition.cnn.com/2014/05/24/us/california-rampage-timeline/index.html>.

superficie». <sup>101</sup> En realidad, muchas mujeres pensaban lo mismo. En pocos días, con el hashtag #YesAllWomen, millones de mujeres denunciaron sus experiencias con la violencia masculina y las agresiones sexuales.

Por otro lado, los periodistas populistas de derechas e incluso los representantes de algunos medios de comunicación mayoritarios se negaron a calificarlo de agresión misógina y desacreditaron la campaña de Twitter: «La misoginia no ha convertido a Elliot Rodger en un asesino», escribió un profesor de psicología en la revista *Time*. La misoginia de Rodger, afirmó, era producto de una enfermedad mental, del aislamiento social y de la frustración sexual, pero no «algo que la sociedad le ha “enseñado”. Si no hubiera estado tan centrado en sus propias insuficiencias sexuales, se podría haber fijado en los visitantes de un centro comercial, en vez de en las mujeres de una hermandad». <sup>102</sup> Lo que pasa es que la obsesión con el fracaso sexual era algo omnipresente en la vida de Rodger.

La periodista y activista Laurie Penny se quejaba en un artículo para la revista *New Statesman* de que «el extremismo misógino se justifica como si fuera una equivocación, igual que ocurre con los actos terroristas de hombres blancos: como acciones fortuitas de bichos raros que en realidad no son verdaderos hombres. ¿Por qué se niega la existencia de un patrón?». <sup>103</sup> Y eso es precisamente lo que hizo el psicólogo Steven Pinker con un solo tuit: «La idea de que este hecho revela un patrón de misoginia es una patraña estadística».

---

101 Manne, *Down Girl*, p. 82.

102 Citado en *ibid.*, p. 83.

103 Laurie Penny, «Let's Call the Isla Vista Killings What They Were», en: *New Statesman* (25. Mai 2014); disponible *online* en: <https://www.newstatesman.com/lifestyle/2014/05/lets-call-isa-vista-killings-what-they-were-misogynist-extremism>.

El primer imitador que hizo referencia directa a Rodger fue Christopher Harper-Mercer. En el año 2015, el joven de veintiséis años disparó a nueve personas y luego a sí mismo en el campus universitario del Umpqua Community College en Oregón. Llevaba seis armas de fuego y un chaleco antibalas; en su casa la policía encontró siete armas más. Harper-Mercer también anunció su atentado en internet con un post anónimo y, además, dejó un manifiesto. Nunca se pudo aclarar de forma concluyente si realmente fue él el que lo anunció en el foro íncel de 4chan. Fuera como fuere, se publicó la noche previa a la masacre y contenía información sobre la ubicación. Por tanto, es muy probable que sí fuera él.

El post decía: «Algunos de vosotros sois buenos tipos. No vayáis a la uni si sois del noroeste». Otro usuario responde: «¿Por fin comienza la revolución beta?».<sup>104</sup> Otros dan consejos sobre cómo matar al mayor número de personas en un tiroteo masivo. También se publica un dibujo de la Rana Pepe, un personaje que circula sobre todo por internet, inventado en 2005 por el dibujante de cómics Matt Furie. Durante la campaña electoral estadounidense de 2016 se convirtió en el símbolo político de la alt-right y de los partidarios de Donald Trump.<sup>105</sup> Otra imagen de Pepe, esta vez con

---

104 Los mensajes originales de 4chan han sido eliminados del foro. Se pueden ver capturas de pantalla de los mismos en Dave Urbanski, «Feds Warn of Threat Against Philadelphia-Area College Apparently Posted on Same Website Where Chilling Message Was Left Before Oregon Shooting», *The Blaze* (4 de octubre de 2015); disponible *online* en: <https://www.theblaze.com/news/2015/10/05/fbi-atf-warn-of-threat-against-philadelphia-area-college-and-its-allegedly-from-website-where-northwest-school-threat-was-posted-day-before-oregon-mass-shooting>.

105 Los expertos destacan el poder movilizador de los símbolos porque la «función de esas imágenes de extrema derecha va mucho más allá de la ridiculez autorreferencial: son signos de reconocimiento portadores de ideología» (Baack/Speit, «Von der virtuellen Hetze zum Livestream-Attentat», p. 14).

pasamontañas, se publicó en 4chan inmediatamente después del atentado, acompañada de este texto: «El primero de nosotros ha sembrado el terror en los corazones estadounidenses. Esto es solo el principio. La Rebelión de los Betas ha comenzado. Dentro de poco, más hermanos tomarán las armas para convertirse en mártires de esta revolución».<sup>106</sup>

En la entrada en inglés de Wikipedia, se afirma que el atentado del Umpqua Community College tuvo una motivación religiosa. La entrada en alemán es algo más prudente al respecto. Pero en ninguno de los dos artículos hay ni una sola palabra sobre la relación del agresor con los ínceles.<sup>107</sup> Sin embargo, en su propio manifiesto Harper-Mercer se adscribe a este grupo y hace referencia a Elliot Rodger. «Aquí estoy, tengo veintiséis años, ni amigos, ni trabajo, ni novia, sigo siendo virgen», dice un texto encontrado en su disco duro y que el FBI guardó en secreto durante dos años. «Hace mucho tiempo me di cuenta de que la sociedad se divierte negándonos estas cosas a las personas como yo. Personas que forman una pequeña élite, que están del lado de los dioses. Personas como Elliot Rodger, Vester Flanagan, los chicos de Columbine, Adam Lanza y Seung Cho», enumera Harper-Mercer. Flanagan mató en agosto de 2015 a dos periodistas en el estado de Virginia. Los estudiantes Eric Harris y Dylan Klebold asesinaron en abril de 1999 a doce estudiantes, un profesor y a sí mismos, en el instituto Columbine. Lanza disparó en diciembre de 2012 contra veinte niños, seis trabajadores, su madre y contra sí mismo, en una escuela primaria de Connecticut. Cho fue el responsable

---

<sup>106</sup> *Ibid.*

<sup>107</sup> Véase la entrada en Wikipedia *Amoklauf am Umpqua Community College* en: [https://de.wikipedia.org/wiki/Amoklauf\\_am\\_Umpqua\\_Community\\_College](https://de.wikipedia.org/wiki/Amoklauf_am_Umpqua_Community_College).



de la masacre de Virginia Tech, un asesinato masivo en la universidad, en el que murieron treinta y tres personas.

Varios de ellos eran ínceles, como Elliot Rodger, Eric Harris y Seung Cho. A ellos también les habían negado lo que «se merecían». «Elliot es un dios», escribe Harper-Mercer en un momento dado. Se presenta a sí mismo como un mártir, igual que a sus ídolos: «Hago todo esto por los Vestor Flanagans, Elliot Rodgers, Seung Chos y Adam Lanzas del mundo. Por todos aquellos que nunca me han tomado en serio: tomad esto. Lo hago por todos aquellos que no ofrecen resistencia. Soy un mártir. En palabras de Seung Cho: “Hoy muero como Jesucristo”», dice en las últimas líneas de su manifiesto. En Harper-Mercer, por tanto, encontramos el mismo sentimiento de derecho agraviado que en otros agresores obsesionados con la masculinidad.

Desde entonces, unos cuantos asesinos masivos han hecho referencia a Rodger: William Atchison, de veintidós años, que en diciembre de 2017 mató a dos personas y luego se suicidó en su antiguo instituto, el Aztec Highschool de New Mexico, había publicado en varios foros bajo el pseudónimo «Elliot Rodger» y alababa al «caballero supremo». Nikolas Cruz, de diecinueve años, asesinó en febrero de 2018 a diecisiete estudiantes y profesores de su antiguo instituto, el Stoneman Douglas Highschool de Parkland, en Florida. Antes de ello, afirmó en internet que «Elliot Rodger permanece en nuestra memoria». En noviembre de 2018, Scott Berlie, de cuarenta años, mató a dos mujeres en un estudio de yoga en Tallahassee, también en Florida, y luego se suicidó; había subido a YouTube algunos vídeos extremadamente misóginos, en los que también mencionaba a Elliot Rodger. Desde entonces

Berlie ha sido venerado en el entorno íncel como «Saint Yogacel». Es más, en el lenguaje de los íncel el arquetipo Elliot Rodger ha sido inmortalizado con su nombre: *going ER*, que es una abreviatura con las iniciales de su nombre, significa organizar un atentado o matarse en un atentado, es decir, un «suicidio extendido» o «muerte didáctica». <sup>108</sup> Los ínceles también utilizan en sus foros el término «hERo».

El asesino íncel más famoso que ha hecho referencia a Rodger es el canadiense Alek Minassian. Antes de alquilar una furgoneta en abril de 2018 y conducir por una acera de Toronto, acto en el que mató a diez personas e hirió gravemente a muchas más, el joven que entonces tenía veinticinco años había publicado en Facebook: «El soldado de infantería Minassian 00010 desea hablar con el sargento 4chan. C23249161. ¡La rebelión íncel ha comenzado! ¡Someteremos a los Chads y las Stacy! ¡Heil, caballero supremo Elliot Rodger!». <sup>109</sup> Los números de la publicación de Facebook no han sido elegidos al azar: el primero es el número de identificación de la infantería canadiense; el segundo, el número de identificación de Minassian, que se le asignó como soldado en servicio militar, como confirmaría más tarde el ejército canadiense. <sup>110</sup> La publicación es una extraña mezcla entre el lenguaje y la estética estilizados que conocemos de películas y videojuegos y

---

108 Por ejemplo en este hilo «I Wanna Go ER So Badly» de la página web incels.co: <https://incels.co/threads/i-wanna-go-er-so-badly.133451/>.

109 Hay una captura de pantalla en Kira Ayyadi, «Der tödliche Wahn der Frauenhasser», en: *Bell Tower* (11 de mayo de 2018); se encuentra disponible *online* en: <https://www.belltower.news/incel-der-toedliche-wahn-der-frauenhasser-47732/>.

110 Véase Jennifer Yang y Bruce Champion-Smith, «Number Cited in Cryptic Facebook Post Matches Alek Minassian's Military ID: Source», en: *The Star* (25 de abril de 2018); disponible *online* en: <https://www.thestar.com/news/gta/2018/04/25/number-cited-in-cryptic-facebook-post-matches-alek-minassians-military-id-source.html>.

números reales, pero también el anuncio de un crimen que va a ocurrir en el mundo real y les costará la vida a muchas personas. Esta mezcla entre lo ficticio y lo real, entre la realidad virtual y material, se aprecia en muchas de las agresiones violentas y actos terroristas de la última década. El fenómeno de la «gamificación del terror» preocupa a los expertos en extremismos.<sup>111</sup>

Un año antes del atentado, este hombre de veinticinco años se apuntó a trece semanas de servicio militar, pero a los dieciséis días ya estaba harto. Según sus compañeros, Minassian se negaba a acatar órdenes y a hacer las tareas más sencillas (hacer la cama, ordenar su taquilla).<sup>112</sup> Inmediatamente después del atentado, fue interrogado durante tres horas por la policía. Minassian declaró que se apuntó a la infantería porque quería aprender a utilizar los fusiles de asalto.<sup>113</sup> Pero nunca llegó a la formación con armas. En el interrogatorio, Minassian se describió como un *gamer* empedernido (cinco horas al día de media delante del ordenador) con muy pocos contactos sociales. Minassian era un *Tech-Nerd*, un empollón: sacaba muy buenas notas en sus estudios para convertirse en programador y, una semana antes del atentado, ya había terminado su diplomatura con éxito. Pero seguía viviendo en casa de sus padres y apenas tenía amigos.

---

111 Véase, por ejemplo, Roland Sieber, «Terror als Spiel. Virtuell vernetzter Rechtsterrorismus rund um den Globus», en: Baeck/Speit, *Rechte Egoshooter*, pp. 46-66.

112 Véase por ejemplo Stephanie Dube Dwilson, «Alek Minassian: 5 Fast Facts You Need to Know», en: *Heavy* (29 de abril de 2018); disponible online en: <https://heavy.com/news/2018/04/alek-minassian-driver-van-hit-pedestrians-toronto-canada/>.

113 La declaración completa del terrorista incel Alek Minassian a la policía después del atentado de Toronto en abril de 2018, en la que también esboza sus pensamientos conspirativos, puede encontrarse en internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=VyHgtSy41VM&app=desktop>.

El interrogatorio nos permite acercarnos a la visión del mundo de un asesino íncel ya que, a diferencia de su referente, Rodger, Minassian no consiguió suicidarse en el acto. Había planeado un «suicidio por policía», es decir, morir por los disparos de la policía, pero el sensato policía que se encontraba en el lugar de los hechos se negó a disparar y negoció. Algo que Minassian percibió como un fracaso, como él mismo dijo, como si después de todo hubiera perdido en ese «juego»: «Salgo de la furgoneta, apunto con mi cartera a los policías para que piensen que es un arma y me disparen. Pero el oficial me dice que me tumbe en el suelo. En ese momento me doy cuenta de que no me va a disparar, de que he perdido».

El interrogatorio resulta especialmente revelador en lo que respecta al tema de las mujeres. Minassian utiliza las mismas palabras que Rodger e incluso cita frases enteras de su referente al hablar de su frustración por el hecho de que las mujeres prefieran compartir su «amor y devoción» con «brutos repugnantes» (*obnoxious brutes*) y no con «caballeros supremos» (*supreme Gentlemen*). Al igual que Rodger, también Minassian habla del «día de la Retribución» y de «chicas» (*girls*), pero el interrogador le corrige: «Usted tiene veinticinco años, es un hombre joven. Llamémoslas “mujeres”». Minassian se relaciona con otros ínceles en 4chan, por ejemplo en el mencionado subforo «políticamente incorrecto» /pol/, utilizado por millones de usuarios y frecuentado por los partidarios de la alt-right para modelar los contenidos.<sup>114</sup> Minassian valora el discurso nacionalpopulista en este foro porque, como él mismo dice, allí se habla «honestamente y sin rodeos» sobre el estado de la sociedad. Le interesan especialmente las aportaciones

---

114 Cfr. Baeck/Speit, «Von der virtuellen Hetze zum Livestream-Attentat», p. 13.

sobre el *redpill* o el uso de la pastilla roja, ya que dan respuesta a la pregunta de por qué las mujeres prefieren a los «brutos repugnantes» y por qué las Stacys solo salen con Chads.

«Te ves forzado a la soledad y no consigues perder la virginidad. Esto es especialmente dañino para los hombres jóvenes», así explica Minassian su motivación para participar en el foro y también para organizar el atentado. Percibe su virginidad como una imposición de las mujeres. Igual que sus predecesores, las culpa de su situación. «Nunca he tenido novia, siento que es porque soy demasiado bueno». Las mujeres quieren que las traten mal, así que eso decide hacer; pretende convencerlas así de su superioridad: esta parece ser la lógica que se esconde detrás de su atentado. Sus palabras revelan lo que implica para personas como él el hecho de que las mujeres de hoy puedan ser activas sexualmente y decidir por ellas mismas: lo ve como un agravio que viola su derecho al cuerpo de las mujeres.

Además, tiene esperanza de que el atentado le haga famoso, le otorgue importancia: para los ínceles como Minassian, una agresión como esta es la posibilidad de dejar de ser un don nadie y convertirse en un Chad. En este contexto, llaman la atención su conciencia de misión y la idea de superación: «Me imaginaba que este acontecimiento sacudiría los cimientos del mundo, estaba seguro de que otros me seguirían y acabaríamos con esta sociedad», afirma Minassian más tarde en la grabación. Por un lado, las personas como Rodger o Minassian tienen un ego extremo, de ahí su reivindicación, pero, por otro lado, dicho ego ha sido profundamente herido por el rechazo. Minassian, por ejemplo, dice que solo ha intentado salir con una mujer

en dos ocasiones, una en 2012 y otra en 2013. «Quedé destrozado porque no funcionó».

El agresor de Toronto llevaba activo en 4chan desde 2014: desde el año en el que Rodger cometió su matanza. En el interrogatorio, Minassian declaró que se había registrado como usuario el 23 de mayo, el mismo día de la masacre de Rodger. «Me acuerdo perfectamente porque fue un día muy importante», afirma Minassian. «Elliot Rodger decidió comenzar con el levantamiento beta contra los Chads y las Stacys. En su momento, Rodger no habló de un levantamiento beta; el primero en clasificarlo así fue Harper-Mercer, cuando se inspiró en Rodger». Según Minassian, Rodger es el padre fundador del movimiento, un movimiento que considera que «está formado por ínceles enfadados, como yo, que no pueden echar un polvo». *Unable to get laid* [no conseguir echar un polvo] es otra frase consolidada en el vocabulario íncel. Cuando la rebelión íncel acabe con todos los Chads, a las Stacys «no les quedará más remedio que reproducirse con ínceles», informa Minassian, «así los ínceles subirán a lo más alto».

Minassian habla de una forma aséptica, casi científica, del asesinato en masa que cometió y las ideas que lo sustentan. Por ejemplo, a los hombres los llama siempre *males* [varones], en vez de *men* o *guys* [hombres, chicos]. Además, toma prestados términos de los videojuegos. Dice cosas como: «Rodger utilizó un arma de fuego y un vehículo para transformar el “estado de vida” de un individuo en un “estado de muerte”. Lo hizo con el único propósito de difundir el mensaje de que los ínceles no pueden ser reprimidos». O: «La furgoneta sería mi herramienta de rebelión. Atropeelé a varios peatones, provocando la muerte de algunos de ellos». Cuando el interrogador le pregunta: «Hoy han

muerto diez personas y otras quince han resultado gravemente heridas. ¿Cómo se siente?», Minassian responde: «Siento que he cumplido mi misión». Al mismo tiempo, dramatiza su papel cuando habla de lo que le hacen las mujeres al entregar su «amor y devoción a unos brutos repugnantes». O cuando avisa de su ataque diciendo: «¡Heil, caballero supremo!».

Es como si lo real y lo virtual hubiesen intercambiado sus papeles en la ideología íncel. Por un lado, se comparten teorías conspirativas que luego se amplifican en la cámara de eco de la androsfera, hasta que se vuelven universales. El feminismo, por ejemplo, se transforma en un poder social y político que ejerce una enorme influencia sobre los gobiernos y la economía. Por otro lado, la realidad material se trata como si fuese un juego. Varios actos terroristas de la última década se han escenificado como si fuesen juegos de disparos, sobre todo los de Tarrant y Balliet. Este último incluso subió su retransmisión en directo a Twitch, una plataforma en directo para *gamers*, para intentar que el público le diese la puntuación más alta en la clasificación de «atacados en la vida real».<sup>115</sup> En algunos aspectos, Minassian también pertenece a este nuevo tipo de agresor.

---

115 En relación a este tema, véase Baeck/Speit, *Rechte Egoshooter*.

# 6

## SURGE UNA NUEVA FORMA DE TERRORISMO

La visibilidad es un aspecto importante de la violencia política. Es necesario que la sociedad vea cómo, por medio de la violencia, se imponen ciertas ideas y se prohíben otras. Los asesinos íncel dejan mensajes y grabaciones en vídeo, pequeños manifiestos políticos, en los que explican su visión misógina y hacen reivindicaciones. Minassian también anunció su atentado en Facebook y luego, en el interrogatorio grabado en vídeo, dio información muy explícita y detallada sobre su atentado, como si quisiera aprovechar la ocasión para promover su ideología. Allí afirma que tuvo contacto con Rodger y Harper-Mercer antes de que cometieran sus ataques. Según Minassian, se comunicaron utilizando nombres en clave en el subforo de reddit /ForeverAlone/, para intercambiar opiniones sobre sus frustrantes condiciones vitales e identificaron juntos el mejor momento para atacar, con el objetivo de sembrar el pánico entre los *normies* y poner en marcha la rebelión. «Lo que queremos no es necesariamente matar a los *normies*, sino someterlos para que entiendan que nosotros somos superiores», afirma Minassian, delimitando los grupos de su cos-



movisión. Los *normies* deberían ir a la cárcel u ocupar las posiciones sociales más bajas, para que vean que «los tipos como la Rana Pepe» (refiriéndose a los machos beta) son superiores. Supuestamente, unos días antes de la masacre, Rodger se despidió de Minassian diciendo que iba a realizar una misión muy importante y no sabía si volvería vivo de ella. Según el testimonio de Minassian, Rodger estuvo en contacto con otros miembros del movimiento íncel, que le apoyaron y animaron en sus planes de rebelión. Igual que dice de sí mismo: «Reflexioné sobre cómo inspirar a los demás a unirse a mi levantamiento. Por eso, el día de antes informé de mis planes a mi comunidad de 4chan. Muchos me felicitaron». En respuesta, un usuario anunció su propio ataque en nombre del levantamiento de los hombres beta, previsto para noviembre del mismo año en Edmonton, la capital de la provincia canadiense de Alberta.

Tras el atentado de Toronto, la comunidad celebró el hecho de que un íncel hubiera cometido un acto así y que la primera víctima fuera identificada como mujer.<sup>116</sup> Desde entonces Minassian goza del mismo prestigio que Rodger y en la comunidad es venerado como un héroe y como «Saint Alek». Incluso se le ha dedicado una canción, titulada *Alek Minassian*. La compuso Egg White, un rapero íncel de derechas. Durante su ataque, Stephan Balliet, responsable del atentado de Halle, iba escuchando en su coche ese himno misógino. El vídeo musical de esta canción muestra la radicalización y transformación de íncel a asesino. YouTube y otras plataformas lo eliminan regularmente, por ensal-

---

116 Véase por ejemplo Dube Dwilson, «Alek Minassian: 5 Fast Facts You Need to Know».

zar la violencia, pero siempre vuelve a aparecer.<sup>117</sup> El vídeo original es un montaje de escenas ficticias y reales. Un íncel radicalizado (el propio Egg White) rebate la narrativa imperante de camino a cometer un atentado. Luego le vemos solo, entre cuatro paredes, en calzoncillos, tomándose una botella de licor y gritando, justo antes de montarse en el coche y marcharse. Lo que ocurre luego, se deja a la imaginación. El final del videoclip muestra una toma real de Alek Minassian, delante de su furgoneta destrozada tras el atropello, mientras apunta con su cartera a la policía a su alrededor. Entre medias se muestran imágenes reales del atentado de Charlottesville: se ve desde varias perspectivas cómo el coche del neonazi Alex Fields embiste a un grupo que se manifiesta contra la marcha de extrema derecha Unite the Right, acto en el que murió una mujer y diecinueve personas resultaron heridas. A estas imágenes se superponen otras: de violencia contra mujeres (sacadas de películas), de los vídeos confesionales de Elliot Rodger y de discursos de Donald Trump durante la campaña electoral. Mientras vemos todo esto, Egg White grita su estribillo:

«Atropello a estas zorras como si fuera Alek Minassian, [...] las putas me chupan la polla mientras atropello a los peatonos». Al final de la canción ruge: «Muere, *motherfucker*, muere, *motherfucker*, muere — muere, *motherfucker*, muere, *motherfucker*, muere — muere, *motherfucker*, muere, *motherfucker*, muere».<sup>118</sup>

Las numerosas adaptaciones de su canción demuestran que Egg White ha tocado una fibra sensible

---

117 Por ejemplo, aquí: <https://www.bitchute.com/video/Z9aSh1LLZ7Xi/>.

118 *Ich fahre über diese Huren, als wäre ich Alek Minassian, ... Huren lutschen meinen Schwanz, während ich Fußgänger überfahre. [...] Stirb, Motherfucker, stirb, Motherfucker, stirb – stirb, Motherfucker, stirb, Motherfucker, stirb – stirb, Motherfucker, stirb, Motherfucker, stirb.*

con su agresivo himno íncel. Como el vídeo se elimina regularmente, los ínceles suben sus propias versiones; la canción es la misma, pero se la añaden nuevas imágenes, por ejemplo, secuencias de videojuegos desde la perspectiva del tirador en las que se ejerce una violencia extrema contra las mujeres: se dispara contra ellas, se las masacra con cuchillos, un ejército de hombres las ejecuta con sus tanques, se las arroja desde tejados y se las atropella. O introducen clips en directo de un concurso televisivo en el que mujeres en ropa interior fingen ser estrellas del porno y un hombre las golpea. En uno de los vídeos, un íncel se pone delante de la cámara y pregunta si es realmente tan feo y esa podría ser la razón de su falta de éxito entre las mujeres. La cámara graba también su posterior ataque de ira.<sup>119</sup>

En [www.incels.me](http://www.incels.me), el ataque de Minassian se vivió con especial euforia. Entre otras cosas por eso la web ya no existe, pero hay capturas de pantalla de las discusiones posteriores al atentado.<sup>120</sup> Los mensajes más moderados dicen cosas como: «Alek Minassian. Difundid su nombre, contad su sacrificio por nuestra causa, honradle por haber dado su vida por nuestro futuro». Algunos se alegran de la atención que ha recibido el movimiento íncel, otros están convencidos de que ha llegado el momento de la rebelión. Uno se pregunta si Minassian habrá leído sus consejos en el foro, ya que las armas de fuego no son la herramienta más adecuada para un «ataque ER»: si lo que se quiere es matar al mayor número de personas posible, los

---

119 Véanse a continuación estos dos ejemplos: <https://archive.org/details/eggwhitealekminassianunofficialmusicvideo> y <https://www.youtube.com/watch?v=d1AavTHCSJA>.

120 El periodista y experto íncel David Futrelle las ha recopilado en su blog «We Hunted the Mammoth»: <http://www.wehuntedthemammoth.com/2018/04/24/incels-hail-toronto-van-driver-who-killed-10-as-a-new-elliott-rodger-talk-of-future-acid-attacks-and-mass-rapes/>.

asesinos deberían utilizar objetos cotidianos. El Estado Islámico (IS) también anima a cometer atentados con objetos cotidianos: cuchillos de cocina, herramientas, vehículos. «Las armas de fuego hacen que los *normies* se sientan seguros», explica este usuario. Al fin y al cabo, se podrían prohibir las armas de fuego, como se pide cada vez que hay un atentado de este tipo. Pero lo que los *normies* deberían aprender es que «no se puede prohibir el odio. Lo único que se necesita para una matanza masiva es odio». Además, este usuario recalca que un «ER» no siempre tiene por qué ser mortal, puede utilizarse de forma estratégica para «castigar de algún modo a los *normies*», «para que vivan con un miedo constante en todos los aspectos de su vida». Por lo tanto, afirma: «prefiero los ataques con ácido, ¿quién crees que ejecutará el próximo ataque masivo con ácido?».

A pesar de estas reacciones, de la publicación en Facebook y de la grabación de su confesión, Minassian ha sido acusado de asesinato múltiple y no de terrorismo. En Canadá, a diferencia de otros países, como Alemania, había esa posibilidad. Cuatro años después observa de nuevo una discusión parecida a la que se produjo tras el atentado de Isla Vista; políticos y autoridades recurren a los mismos argumentos: el agresor era un «autor solitario con problemas mentales» y no se aprecia ninguna ideología tras el atentado. La misoginia, replican otros, no es un problema mental, es odio.<sup>121</sup> Pero, desde lo ocurrido en Toronto el debate no

---

121 Véase por ejemplo David Futrelle en «Incels Hail Toronto Van Driver Who Killed 10 as a New Elliot Rodger, Talk of Future Acid Attacks and Mass Rapes» (24 de abril de 2018); disponible *online* en: <http://www.wehuntedthemoth.com/2018/04/24/incels-hail-toronto-van-driver-who-killed-10-as-a-new-elliott-rodger-talk-of-future-acid-attacks-and-mass-rapes/>.

se centra solo en la existencia o no de un patrón misógino; ahora se discute si los ataques de los ínceles son atentados terroristas.

No hay una definición unificada de terrorismo, ni jurídica ni socialmente. Las definiciones legales varían de un país a otro. Por ejemplo, en Turquía incluso las críticas al presidente pueden ser sancionadas como terrorismo. En otros países, ese delito no se contempla. En Alemania, son punibles la formación y financiación de organizaciones terroristas, pero no hay un párrafo específico para los actos terroristas. La Agencia Federal para la Educación Cívica enumera tres definiciones diferentes de terrorismo solo para Estados Unidos. El Departamento de Estado, el Departamento de Defensa y el FBI tienen cada uno su propia interpretación. El FBI define el terrorismo como «el uso calculado de la violencia o a la amenaza de la misma para provocar el miedo; con la intención de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades en la búsqueda de objetivos que son, en general, políticos, religiosos o ideológicos».<sup>122</sup> En 2002, el Consejo de la Unión Europea usó una formulación parecida en una decisión marco sobre la lucha contra el terrorismo: se considerarán delitos de terrorismo los actos como a) atentados contra la vida de una persona que puedan tener resultado de muerte; b) atentados graves contra la integridad física de una persona; cuando su autor los cometa «con el fin de intimidar gravemente a una población u obligar

---

122 Citado en base a las «Definiciones de terrorismo» de la página web de la Agencia Federal para la Educación Cívica: <https://www.bpb.de/apuz/229101/terrorismus-definitionen>; la fuente allí citada es el Terrorism Research Center [Centro de investigación sobre el terrorismo], traducido y citado en Monika Prützel-Thomas, «Neuer Terrorismus? Die Debatte um die Einordnung des Djihadismus», en: Uwe Backes y Eckhard Jesse (Hg.), *Gefährdungen der Freiheit. Extremistische Ideologien im Vergleich*, Göttingen 2006, pp. 477-492, citado en p. 479.

indebidamente a los poderes públicos o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo, o desestabilizar gravemente o destruir las estructuras fundamentales políticas, constitucionales, económicas o sociales de un país o de una organización internacional».<sup>123</sup>

En base a esta definición legal, la cuestión parece clara: los atentados de Rodger y Minassian fueron actos terroristas, porque su objetivo era intimidar a determinados grupos de población y destruir las estructuras sociales fundamentales del Estado. Minassian incluso asumía que su atentado desencadenaría una rebelión. Ambos expusieron en detalle su ideología misógina, en el caso de Rodger por medio de un manifiesto de más de cien páginas. Algunas secciones detallan los planes de Rodger para sembrar el miedo y elevarse así como primer alfa sobre todos los demás:

En la víspera del día de la Retribución, comenzaré la primera fase de mi venganza: matar sin llamar la atención a todas las personas que pueda, atrayéndolas con engaños hasta mi apartamento de Isla Vista. Primero tendría que matar a mis dos compañeros de piso, para tener todo el apartamento para mí y convertirlo en mi cámara de tortura personal. Entonces, atraeré a gente a mi apartamento, los golpearé con un martillo y les rebanaré el cuello. A algunos de los guapos los torturaré antes de matarlos, porque asumo que ellos tienen una vida sexual mejor. [...] Los maltrataré con cuchillos, los desollaré, verteré agua hirviendo sobre ellos mientras sigan con vida, así como cualquier otra tortura que se me ocurra. Una vez muertos, los decapitaré. Guardaré sus cabezas en una bolsa, ya que desempeñarán un papel importante en la fase final. Esta primera fase representa mi venganza contra todos los hombres que han tenido vidas sexuales placenteras,

---

<sup>123</sup> Decisión Marco del Consejo de 13 de junio de 2002 sobre la lucha contra el terrorismo; disponible *online* en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/DE/TXT/?uri=celex:32002F0475>.

mientras yo sufría. Las cosas serán por fin justas cuando ellos sufran como he sufrido yo. Por fin estaremos en paz.

La segunda fase tendrá lugar el mismo día de la Retribución, justo antes de la masacre suprema. La segunda fase será mi guerra contra las mujeres. Castigaré a todas las mujeres por haberme privado de sexo. Me han privado de sexo durante toda mi juventud y han dado ese placer a otros hombres. Me han robado así muchos años de mi vida. No puedo matar a todas las mujeres del planeta, pero puedo dar un golpe devastador que las sacudirá a todas hasta el fondo de sus malvados corazones. Atacaré a las chicas que representan todo aquello que odio de las mujeres: la hermandad más sexy de la Universidad de California en Santa Bárbara. Tras mis investigaciones del año pasado sé que la hermandad con las chicas más hermosas es Alpha Phi. Sé exactamente dónde está su casa y me he sentado muchas veces delante con mi coche para acecharlas. En la hermandad Alpha Phi hay muchas chicas rubias y sensuales: el tipo de chica que siempre quise tener pero nunca tuve, porque todas ellas me desprecian. Son todas unas putas consentidas y malvadas. Se creen superiores a mí y si alguna vez intentara invitar a alguna de ellas a una cita, me rechazaría cruelmente. Me colaré en su casa alrededor de las nueve de la noche el día de la Retribución, justo antes de que empiece la fiesta, y mataré a todas y cada una de ellas con mis pistolas y cuchillos. Si tengo tiempo, prenderé fuego a la casa. ¡Entonces verán quién es superior!

La última fase del día de la Retribución será mi enfrentamiento final en las calles de Isla Vista. [...] Me subiré en el Mercedes-SUV y volveré a Isla Vista. Lo utilizaré contra mis enemigos como una máquina de matar. Un todoterreno causará muchos más daños que mi BMW coupé.

Después de matar a todas las chicas de la hermandad Alpha Phi, me subiré rápidamente en el todoterreno antes de que llegue la policía. Asumo que llegarán en menos de tres minutos. Me dirigiré hacia Del-Playa-Street, atropellando a todos los enemigos que pueda y disparando a los que no consiga atropellar. Me imagino lo bonito que será embestir con el todoterreno a esos grupos de jóvenes populares que tantas veces he visto caminando por el medio de la calzada, como si fueran mejores que los demás. Después del atropello, cuando

se retuerzan de dolor, moribundos y con el cuerpo destrozado, se darán cuenta de sus crímenes.

Cuando llegue a Del-Playa-Street, tiraré en la calle las cabezas de mis anteriores víctimas, para proclamar lo mucho que hice sufrir a esa gente. Y cuando vean las cabezas de sus amigos rodando por la calle, todos me tendrán miedo, como al dios poderoso que realmente soy.<sup>124</sup>

Rodger no escribe sobre un levantamiento de los machos beta, ni sobre una posterior revolución. La clasificación que establece que su ataque iba a ser el primero de una serie de matanzas que desencadenarían la rebelión es posterior a la muerte de Rodger. Él quería sembrar el terror, instaurar un nuevo orden social y había fantaseado con la correspondiente ideología. Pero el centro de su plan seguía siendo él mismo, no actuaba como parte de un grupo que se levantaría a raíz de su sacrificio. Una vez ocurrido el atentado de Isla Vista es cuando se reinterpreta el acto de Rodger y se enmarca en el contexto de la comunidad íncel. Minassian será el primero en poner su propio atentado abiertamente al servicio del de Rodger.

En los foros de esta comunidad, se discutió abiertamente, incluso tiempo después del atentado de Rodger, el uso del terrorismo como medio para conseguir fines políticos (derrocamiento del orden social, dominio de los ínceles), hasta que dichos foros se cerraron. David Futrelle, experto en la androsfera, lo ha demostrado con ejemplos tomados del foro íncel.me. En una captura de pantalla de las discusiones posteriores al atentado de Minassian, se aprecia claramente esta doctrina terrorista, el mismo usuario ya citado escribe:

Creo que los tiroteos masivos son ineficaces e inútiles, yo preferiría ver unas cuantas muertes por intoxicación alimen-

---

124 Rodger, «My Twisted World», p. 132f.



taria masiva o el uso un par de bombas de tubo o ver cómo alguien utiliza una furgoneta para atropellar *roasties* [así es como se denomina en el lenguaje íncel a las mujeres sexualmente activas porque los labios de su vulva supuestamente parecen filetes churruscados de tanto coito] durante la fiesta de fin de curso; o, mejor aún, una mezcla de todo ello.<sup>125</sup>

El autor de esta entrada aboga por la imprevisibilidad de los «métodos ER». Esta deseando ver los efectos sobre la sociedad, cuando, por fin,

[...] los ínceles cometan las primeras violaciones masivas o en serie, cuando un tipo deje un manifiesto después de suicidarse en el que cuente todas esas violaciones: ese sería el mejor ER de la historia, porque las víctimas no mueren sin más. La vida de sus familias no «sigue adelante». Estas mujeres estarán traumatizadas, algunas puede que incluso se suiciden cuando su violación sea noticia, las familias tendrán que vivir con esa deshonra. Las mujeres revivirán a diario su violación y pasarán meses o incluso años en terapia. Por no hablar de que inundaremos internet con sus fotos y nos aseguraremos de que siempre estén visibles, como hemos hecho con Elliot Rodger, por lo que nunca lo podrán olvidar, la sociedad no lo olvidará y en ese momento los *normies* empezarán a temernos de verdad. [...] Una mujer tiene más miedo a ser violada que a morir, porque así le arrebatamos lo único que le da valor: su sexualidad. [...] Ahí se acabó su vida de ensueño, jajaja.

Otros propusieron fabricar sus propios lanzallamas o llenar de ácido los sistemas de dispersión de los conciertos y otros eventos multitudinarios. Para Futrelle de [www.wehuntedthemammoth.com](http://www.wehuntedthemammoth.com) no cabe duda de que los ínceles deben ser clasificados como un movimiento terrorista.

---

125 Citado en «Incels Hail Toronto Van Driver Who Killed 10 as a New Elliot Rodger, Talk of Future Acid Attacks and Mass Rapes».

Los expertos en terrorismo llegan a la misma conclusión. Por ejemplo, J. M. Berger del International Centre for Counter-Terrorism (ICCT) de La Haya, que se ocupa principalmente del extremismo de derechas y el islamismo. En su opinión, la publicación en Facebook que hace Minassian de su crimen «califica el ataque de extremista y terrorista». La misoginia no es algo nuevo, la misoginia ideológica tampoco. Pero un movimiento diferenciado que se define sobre todo por la misoginia, sí es algo bastante nuevo.<sup>126</sup> Por supuesto, resulta difícil la clasificación jurídica de un nuevo fenómeno en categorías previamente existentes. A diferencia de los terroristas de derechas o del denominado Estado islámico, los ínceles no tienen una visión clara del nuevo orden social, excepto en el hecho de que hay que cambiar la distribución del contacto sexual. Además, tampoco hay un ideólogo principal que lidere el movimiento. Pero, ¿acaso los asesinos íncel tienen que tener una idea clara del nuevo orden para que se les clasifique como terroristas? ¿Tenía el asesino de Halle una visión clara de cómo debía ser la era tras la guerra racial? ¿No es suficiente con que los ínceles quieran gobernar como alfas, oprimir a los demás y colocar a los *normies*, es decir, a la mayor parte de la humanidad, en posiciones socialmente inferiores o en la cárcel? ¿Acaso los grupos tienen que contar con estructuras de liderazgo centralizadas para ser considerados terroristas?

El consultor de seguridad Phil Gurski declaró que el atentado de Minassian no tenía contenido político. Gurski es experto en terrorismo islámico y director de

---

126 Citado en Zack Beauchamp, «Incel, the Misogynist Ideology that Inspired the Deadly Toronto Attack, Explained», en: *Vox* (25 de abril de 2018); disponible *online* en: <https://www.vox.com/world/2018/4/25/17277496/incele-toronto-attack-alek-minassian>.

la consultora Borealis, que evalúa las amenazas y el potencial de riesgo. También es director del Centro de Seguridad, Economía y Tecnología de la Universidad de Ottawa. Para este experto, los ínceles no representan un movimiento político, de hecho, no son ni siquiera un movimiento. Se trata más bien de un gran número de individuos aislados que no tienen suerte en el amor, como afirmó Gurski en un podcast de octubre de 2019: *An intelligent look at terrorism with Phil Gurski* [Una mirada inteligente al terrorismo de la mano de Phil Gurski], donde «inteligente» en inglés hace referencia tanto a la inteligencia como a los servicios secretos. En su opinión, no conforman un grupo político porque el celibato es una circunstancia vital y no una ideología. La diferencia en el caso de Al Qaeda, el Estado islámico o los supremacistas blancos es que estos expresan en manifiestos el sentido de su existencia, lo que quieren cambiar y cómo se justifican los actos violentos. Los manifiestos íncel, en cambio, son «la pura expresión de unos sentimientos de frustración».<sup>127</sup>

«Es probable que una publicación de Facebook con el siguiente contenido: “¡La rebelión del Estado islámico ha comenzado! ¡Someteremos a los infieles! ¡Heil, líder Abu Bakr al-Baghdadi!” hubiese desencadenado un debate muy diferente», replica J.M. Berger del ICCT, antiguo colega de Gurski. En un artículo para la revista *The Atlantic*, Berger calificó el atentado de Minassian de acto de terrorismo solo tres días después de que se produjera y analizó muchos elementos del caso de forma completamente opuesta a su colega.<sup>128</sup> «Para

---

127 Puede oírse en podcast en la dirección: <https://www.youtube.com/watch?v=AckNWokt1Y>.

128 J.M. Berger, «The Difference Between a Killer and a Terrorist», en: *The Atlantic* (26 de abril de 2018); disponible *online* en: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2018/04/the-difference-between-killer->

algunas personas, solo pueden ser terroristas algunos grupos especiales, como los musulmanes, por ejemplo. Otros creen que el odio y la violencia contra las mujeres son, de algún modo, menos importantes»; así explica Berger las reacciones defensivas.<sup>129</sup> Para él, en cambio, resulta evidente: la declaración de Minassian poco antes del atentado ya contenía todos los elementos esenciales para calificarlo de terrorista. Solo porque anunciaba una revolución, un típico motivo terrorista, el atentado de Timothy McVeigh en Oklahoma City en 1995 fue reconocido como acto terrorista. «La ideología de Minassian nos puede parecer estúpida o patética, pero en un sentido estricto esto es así con todas las ideologías terroristas. La estupidez o el patetismo no te descalifican como terrorista», considera Berger. Además, en la declaración aparecen todos los componentes estándar de las actitudes extremistas, desde el grupo interno (los íneces célibes) hasta el externo (los Chads y Stacys), que encarna el objetivo del ataque. También son características las referencias a predecesores como Roger y su extenso manifiesto.

El considerar terrorista a un movimiento en función de su liderazgo ha quedado obsoleto. De hecho, la falta de liderazgo parece ser ahora una característica

---

and-terrorist/558998/.

129 Berger recurre a un ejemplo para mostrar lo rápido que se califican de terrorismo islamista algunos atentados. En 2014, un secuestrador retuvo en Sydney (Australia) a algunos rehenes. El propio secuestrador declaró que se trataba de un acto terrorista. Pero la situación planteaba más preguntas que respuestas. El atacante se había interesado por el Estado Islámico solo unos días antes del crimen, se había convertido espontáneamente al islam y había declarado su lealtad al EI en un escueto mensaje. Para liberar a los 17 rehenes de la tienda de chocolates Lidnt exigía, entre otras cosas, una bandera auténtica del EI, para colgarla en el escaparate, ya que había comprado por error una equivocada. A pesar de las extrañas circunstancias, el EI reivindicó posteriormente el acto y fue aceptado como acto terrorista.

habitual de los grupos terroristas. Incluso el EI, que sigue teniendo un califa autoproclamado, muestra una evolución que se aleja de líderes carismáticos y tiende a estructuras ramificadas y organizadas anárquicamente. La misma tendencia se aprecia en el terrorismo de derechas. Grupos como el neonazi Atomwaffen Division, que pertenece al movimiento global de supremacía blanca, llegan incluso a llamar a su lucha la «yihad blanca», puesto que se orientan hacia estructuras organizativas islamistas. En sus actividades terroristas, siguen al pie de la letra el concepto de «resistencia sin líder», que prevé que individuos solos, como el agresor de Halle, o células independientes, como la NSU (Resistencia nacionalsocialista), planifiquen y ejecuten los atentados de forma autónoma.<sup>130</sup> Esto hizo David Sonboly, el asesino de Múnich: su atentado racista en el centro comercial Olympia, en el que disparó a nueve jóvenes, fue clasificado como «delito violento por motivos políticos de derechas» en el año 2019, tres años después de los hechos, y dejó entonces de ser el ataque de un agresor solitario con problemas mentales. Este ejemplo demuestra lo difícil que les resulta a las autoridades hacer frente a situaciones nuevas.

Aunque los políticos, las agencias de seguridad y algunos expertos siguen siendo reticentes a calificar los atentados cometidos por derechistas o masculinistas de actos de terrorismo, cada vez hay más personas que abogan por ello. A favor se posicionan, por ejemplo, respetados académicos del Council of Foreign Relations [Consejo de Relaciones Exteriores, CFR por sus siglas en inglés] de Estados Unidos, un influyente grupo de

---

130 Cfr. Sieber, «Terror als Spiel. Virtuell vernetzter Rechtsterrorismus rund um den Globus», p. 58.

expertos en política exterior. Bruce Hoffman, reputado experto en terrorismo de la Universidad de Georgetown en Washington D.C. e investigador principal de contraterrorismo y seguridad nacional en el Council of Foreign Relations, y su colega Jacob Ware califican de actos de terrorismo los atentados de los ínceles, ya que buscan subyugar a las mujeres en nombre de «una visión paternalista y de género de la sociedad».<sup>131</sup> Además, su objetivo es tener un efecto psicológico de gran alcance. Quieren sembrar el terror en la sociedad. Hoffman y Ware también consideran las teorías sobre el mundo íncel de una forma diferente a la de Gurski: «En internet, los ínceles tienen un cosmos completo, con sus propias páginas web, un lenguaje propio, una cultura propia». Se puede observar una movilización en línea similar a la del EI o a la de los movimientos de extrema derecha, destinada a radicalizar a los recién llegados. El hecho de que los ínceles se relacionen con los radicales de derechas e intercambien discursos de odio e intolerancia debería ser también motivo de preocupación, advierten los expertos.

Asimismo, Hoffman y Ware consideran especialmente peligroso el hecho de que el movimiento íncel sea tan fácilmente accesible: no es necesario interiorizar ninguna compleja doctrina religiosa o política, sino que se basa en las emociones y frustraciones cotidianas de los hombres jóvenes. «La ideología de los ínceles toma los sentimientos de aislamiento y frustración sexual y los transforma en un arma de odio. [...] A diferencia del islamismo o el supremacismo blanco, cualquier hombre joven de cualquier comunidad podría

---

131 Cfr. Bruce Hoffman y Jacob Ware, «Incels: America's Newest Domestic Terrorism Threat», Lawfare Blog (12 de enero de 2020); se encuentra disponible *online* en: <https://www.lawfareblog.com/incels-americas-newest-domestic-terrorism-threat>.

caer en la ideología de los ínceles». Es precisamente su estructura organizativa, rizomática y descentralizada, la que dificulta enormemente a las autoridades el aplicar estrategias antiterroristas para evitar el uso de la violencia. La falta de medidas legales y de inteligencia antiterrorista dificulta aún más la tarea.

En Estados Unidos se aprecian algunos pasos que indican que las fuerzas del orden sí ven a los ínceles como una amenaza terrorista interna. Por ejemplo, el Texas Department of Public Safety [Departamento de Seguridad Pública de Texas], el brazo legal de seguridad pública del gobierno de Texas que evalúa las amenazas terroristas en sus informes anuales, incluyó en su informe del año 2020 al movimiento íncel como nuevo grupo terrorista.<sup>132</sup> Además, en mayo 2020, un joven de Canadá fue acusado de terrorismo por adherirse a la ideología íncel, algo que nunca antes había ocurrido. El joven de diecisiete años había matado a una mujer y herido a otras personas con un machete en Toronto en febrero de ese mismo año. Inicialmente se le acusó de asesinato, hasta que la investigación policial reveló una conexión con el movimiento íncel y una motivación misógina.<sup>133</sup> En un comunicado, la policía describió el crimen como «inspirado en un movimiento ideológico, violento y extremista conocido como movimiento íncel».<sup>134</sup> Parece que, desde Minassian, las autoridades

---

132 Véase «Texas Domestic Terrorism Threat Assessment», enero de 2020, p. 29f.; disponible *online* en: [www.dps.texas.gov/director\\_staff/media\\_and\\_communications/2020/txTerrorThreatAssessment.pdf](http://www.dps.texas.gov/director_staff/media_and_communications/2020/txTerrorThreatAssessment.pdf).

133 Véase por ejemplo Leyland Cecco, «Canada Police Say Machete Killing Was "Incel" Terror Attack», en: *The Guardian* (19 de mayo de 2020); disponible *online* en: [https://www.theguardian.com/world/2020/may/19/toronto-attack-incele-terrorism-canada-police?CMP=Share\\_iOSApp\\_Other](https://www.theguardian.com/world/2020/may/19/toronto-attack-incele-terrorism-canada-police?CMP=Share_iOSApp_Other), y «Teenage Boy Charged in Canada's First "Incel" Terror Case», *bbc.com* (20 de mayo de 2020); disponible *online* en: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52733060>.

134 El comunicado puede leerse en: <https://www.rcmp-grc.gc.ca/en/>

canadienses están sensibilizadas cuando se trata de casos con un objetivo misógino. El joven de diecisiete años podría pasar a la historia como el primer terrorista íncel condenado.





**II**

**LA IDEOLOGÍA AUTORITARIA:  
POR EL «ORDEN NATURAL»**



# 7

## LOS DERECHOS AGRAVIADOS

«Los hombres no abusan de las mujeres porque la sociedad les diga que pueden hacerlo. Los hombres abusan de las mujeres porque la sociedad les dice que tienen derecho a controlarlas», afirma la autora Jess Hill en un libro en el que examina la violencia de género.<sup>135</sup> Cuando se viola este derecho o pierden el control, argumenta, es cuando surge la violencia. Se supone que así recuperan ese control. En el original en inglés, Hill utiliza el giro *entitled to be in control*, que no resulta fácil traducir. *Entitlement* es la reivindicación, el derecho, la autorización, literalmente el título que autoriza a algo. Desde hace algunos años, en el mundo anglosajón, este término se utiliza continuamente en el debate sobre las relaciones de poder entre los denominados «viejos hombres blancos» y las minorías políticas, sobre todo las mujeres, las personas que no son blancas y las personas LGBTQ. A menudo se escucha la crítica de que los dominadores no entienden que su estatus privilegiado es una reliquia histórica de tiempos injustos, sino que lo perciben, sin reflexionar sobre ello, como un derecho propio, que se

---

135 Jess Hill, *See What You Made Me Do? Power, Control and Domestic Abuse*, Carlton: Black Inc., 2019, p. 7f.

deriva de la tradición, de un derecho de nacimiento o del supuesto «orden natural». Hill argumenta también que la reivindicación masculina de control está asociada a un discurso social según el cual cualquier desviación del ideal social será sancionada: «La sociedad llega incluso a decir a los hombres que si no tienen el control, no tendrán éxito: no tendrán novia, no tendrán dinero, estarán a merced de la violencia y control de otros hombres. [...] Acabarán pobres y solos».<sup>136</sup>

Esta dinámica se aprecia claramente en el ejemplo de Elliot Rodger. El término *entitlement* desempeña un papel relevante en su manifiesto. Las exigencias recorren su panfleto de 137 páginas y se vuelven cada vez más extremas. Rodger está convencido de que tiene derecho a las mujeres:

Quería desesperadamente tener la vida que sé que merezco, que las chicas atractivas me deseen, una vida de sexo y amor. Otros hombres tienen una vida así... ¿por qué yo no? ¡Me la merezco! Soy magnífico, aunque el mundo no me trate como tal. Estoy destinado a hacer grandes cosas.<sup>137</sup>

«¡La vida no es justa!» es una frase que se repite a menudo en el manifiesto de Rodger. Se le debe algo y lo deja claro: «En realidad, al mudarme a Santa Bárbara era yo el que le estaba dando una oportunidad al mundo, ¡no al revés! Le di al mundo una última oportunidad de darme esa vida a la que sé que tengo derecho [*I'm entitled to*], la vida que otros chicos pueden vivir sin problemas».<sup>138</sup> La lógica de Rodger le dice que tiene derecho a los cuerpos de las mujeres pero dicho derecho se le niega, por parte de las mujeres, de la sociedad, del

---

<sup>136</sup> *Ibid.*, p. 8. Cursiva en el original inglés.

<sup>137</sup> Rodger, «My Twisted World», p. 81.

<sup>138</sup> *Ibid.*, p. 83.

«mundo». En un punto de su manifiesto autobiográfico lo dice de forma explícita: «La culpa era de la sociedad, por rechazarme. La culpa era de las mujeres, por no acostarse conmigo».<sup>139</sup>

Hay muchos indicios que señalan de dónde saca Rodger este derecho, en primer lugar, simplemente del hecho de ser hombre. «Otros chicos» se acuestan con chicas, salen con ellas, lo pasan bien, así que él también tiene derecho. Además, en el caso de Rodger, parece que ese derecho también se derivara de la raza (*race*) y la clase (*class*). Señala en numerosas ocasiones que proviene de una familia aristocrática británica, que lleva una vida prestigiosa y privilegiada en Estados Unidos. Sus padres se relacionan con importantes figuras de Hollywood como George Lucas o Steven Spielberg, por lo que los Rodger pisan regularmente la alfombra roja de los estrenos de cine. El padre de Elliot, Peter Rodger, es director de cine y ha trabajado en la exitosa serie *Los juegos del hambre*. Su madrastra, Soumaya Akaaboune, es una actriz de éxito. El color de piel también desempeña un papel importante en el derecho de nacimiento, aunque Elliot Rodger solo es «medio blanco», algo de lo que se lamenta, pues su madre emigró de Malasia a Gran Bretaña cuando era pequeña. Rodger se pregunta: «¿Cómo es posible que un chico negro, feo e inferior, consiga a una chica blanca y yo no? Soy guapo y medio blanco. Desciendo de la aristocracia británica. Él desciende de los esclavos. Yo me lo merezco más».<sup>140</sup> Rodger también piensa que tiene derecho a las mujeres porque es rico y cuenta con símbolos de dicho estatus, por ejemplo, conduce un BMW *coupé* y lleva ropa de diseño. Se siente profundamente ofendi-

---

139 *Ibid.*, p. 82.

140 *Ibid.*, p. 84.

do cuando ni siquiera así consigue el efecto deseado, la atención femenina, como ilustra esta cita:

El primer día por la mañana me puse mi maravillosa camiseta de Armani y las gafas Gucci que me acababa de regalar mi madre. Me miré un rato en el espejo, admirándome entusiasmado. Esperaba que algunas chicas me admirasen también. Parecía un caballero supremo. Era un caballero supremo. Nací para ello y había llegado el momento de demostrárselo al mundo entero. «Sí», pensé. «Soy la imagen misma de la belleza y la superioridad». [...] Esperé a que todos se sentaran antes de entrar. Entré por la puerta principal, para que todo el mundo pudiese ver mi maravilloso yo. Para mi consternación, no vi a nadie girar la cabeza. Ninguna de las chicasladeó la cabeza ni levantó una bonita ceja ante mi aparición.<sup>141</sup>

Este pasaje revela una interesante y profunda transformación social: aunque Rodger se basa en las clásicas categorías de género, raza y clase, parece que estas no tuvieran demasiada importancia para las mujeres a su alrededor, para frustración de Rodger. Lo que antes garantizaba el éxito sexual ha perdido valor.

Kimmel, investigador de la masculinidad, ha tratado de reflejar esta situación con el concepto de *aggrieved entitlement* o «derecho agraviado», que desarrolló en 2013 basándose en unos estudios de campo sobre las categorías género, raza y clase. La tesis de Kimmel es que, al nacer, los hombres no heredan los derechos reales, que en las últimas décadas se han visto cada vez más amenazados, sino la reivindicación de esos privilegios. Eso explicaría por qué los hombres creen que tienen derechos sobre las mujeres, aunque en la realidad no disfrutan de los privilegios correspondientes.

Kimmel va incluso un paso más lejos: muchos hombres ni siquiera sienten que tengan poder sobre

---

141 *Ibid.*, p. 99.

las mujeres, ni que tengan poder de ningún tipo. Puede que se sientan poderosos como grupo, pero no necesariamente como individuos, independientemente de que lo sean o no. Esto da lugar a la siguiente reacción: «no me siento poderoso, pero debería», que genera un problema estructural mayor en las relaciones de género: «aunque no nos sintamos privilegiados, seguimos pensando que tenemos derecho a serlo y a ocupar los mejores puestos», así es como el sociólogo explica la autopercepción masculina.<sup>142</sup>

Para ilustrar su tesis con un ejemplo, Kimmel describe un programa al que fue invitado. Se iba a debatir sobre la discriminación en el trabajo. El título del programa era: «Una negra se ha quedado con mi trabajo». Tres «tíos blancos cabreados» se declararon víctimas de una discriminación laboral. No se les ocurrió preguntarse por qué era su puesto de trabajo y no un puesto de trabajo. Sentían que tenían derecho a ese puesto de trabajo y cuando algún otro («un negro, una mujer») conseguía el trabajo, en el fondo esa persona se lo estaba robando: «Aunque los hombres blancos cabreados de clase media y alta siguen gozando de casi todo el poder y la autoridad mundiales, se sienten víctimas».<sup>143</sup> Las exigencias masculinas que analiza Kimmel no se aplican solo a los ámbitos clásicos de la desigualdad de género, como el mundo laboral, sino también a las relaciones íntimas. La reivindicación de los hombres se aplica a las propias mujeres, a sus cuerpos, su atención, su afecto.

Rodger es un buen ejemplo de este sentimiento. En muchos pasajes describe la sensación que le pro-

---

142 Cfr. Kimmel, *Angry White Men*, p. XXI-XXII [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*].

143 *Ibid.*, p. 17. [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 47 y 48].



voca ver que los demás tienen algo a lo que cree que tiene derecho: cuando una pareja se besa, cuando en una fiesta hombres y mujeres hablan, bailan o se dan el teléfono. Describe lo que le ocurre por dentro, cómo solo con ver a una mujer hermosa siente que su derecho ha sido agraviado. Hay un pasaje en el que habla de un incidente especialmente drástico:

Me detuve en un semáforo en rojo en Isla Vista y vi a dos atractivas chicas rubias en la parada del autobús. Llevaba puesta una de mis camisas buenas así que las miré y sonreí. Me miraron pero no se dignaron a devolverme la sonrisa. Simplemente miraron hacia otro lado, como si yo fuera idiota. Mientras me alejaba, me invadió una rabia terrible. Me estaban insultando. Furioso, di la vuelta, volví a la parada y les tiré encima mi Caffè Latte de Starbucks. Sentí una satisfacción vengativa cuando vi que manchaba sus pantalones. ¡Cómo se atrevían esas chicas a hacerme semejante desplante! ¡Cómo se atrevían a insultarme así! Se merecían mi castigo. Qué pena que el café no estuviera lo suficientemente caliente para quemarlas. Estas chicas se merecían que las metiesen en una olla de agua hirviendo por negarse a darme la atención y adoración que legítimamente merezco!<sup>144</sup>

Igual que los hombres del programa de televisión, Rodger no cuestiona en ningún momento de su largo texto ni sus exigencias ni su idea de derecho. Simplemente están ahí. Gracias a lo que Kate Manne denomina un vacío doble («un delito de omisión cometido por nadie en particular»)<sup>145</sup> es el dueño potencial, o eso piensa él, de todas las mujeres que le parezcan atractivas. No es una mujer en particular la que agravia su derecho, sino las mujeres como tales.

---

144 Rodger, «My Twisted Word», p. 100.

145 Cfr. Manne, *Down Girl*, p. 187.

Por eso, Rodger comienza a acechar a estudiantes de su entorno con las que no ha hablado nunca. Al descubrir en Facebook que una estudiante a la que desea especialmente tiene novio se desatan sus fantasías violentas. «¡Brittany Story tenía que ser mía y si yo no la puedo tener, no la tendrá nadie!».<sup>146</sup> Encontramos a menudo en su texto expresiones como «Si no puedo tenerla, la destruiré», que se vuelven cada vez más drásticas: «Cuando las mujeres me rechazan es una declaración de guerra y si quieren guerra, la tendrán. Una guerra que acabará con su destrucción absoluta». <sup>147</sup> Igual que en el caso de Minassian, también llama la atención que Rodger nunca dice haber abordado a las mujeres que le interesan. El intento de coqueteo en la parada de autobús es su forma más abierta de contacto, quizá por eso mismo es tan extrema su reacción a la ofensa. Parece que Rodger espera que las mujeres se acerquen a él porque es tímido.

Por un lado, Rodger se adhiere a un ideal de la masculinidad tradicional y patriarcal, según el cual las mujeres le tienen que dar sexo y otros «servicios». Pero, por otro lado, no encarna en absoluto este ideal de masculinidad hegemónica: no se comporta de forma ofensiva, no toma lo que considera que le pertenece, no es un macho alfa. Espera pasivamente y se frustra por ello. En la caracterización que hace Rodger de sí mismo se aprecia una tensión reveladora: se adhiere a unas nociones patriarcales de la superioridad masculina que se desbaratan y se quedan obsoletas por su comportamiento pasivo y tímido. Rodger se construye una masculinidad alternativa, compensatoria, en la que cualidades como la inteligencia o la cortesía son

---

146 Rodger, «My Twisted Word», p. 100.

147 *Ibid.*, p. 131.

las verdaderamente masculinas y superiores: las cualidades de un «caballero». Su frustración se debe a esta tensión:

Todo lo que me había enseñado mi padre resultó ser mentira. Me educó para ser un caballero educado y amable. Si el mundo fuera decente, eso sería lo ideal. Pero el caballero educado y amable nunca gana en el mundo real. Las chicas no persiguen al caballero. Persiguen al macho alfa. Persiguen a los chicos que aparentemente tienen más poder y un estatus más alto.<sup>148</sup>

Sin embargo, en lo que respecta a sus exigencias, Rodger encarna más bien al macho alfa. Por supuesto, se trata de un caso extremo. Pero la dinámica social subyacente a sus actos está presente en toda la sociedad, como defiende Kate Manne: «Parece que algunos hombres, sobre todo los más privilegiados, sintieran que las mujeres *les deben* algo y que tienen que saldar esa deuda con bienes y servicios personales [...] En muchos contextos supuestamente postpatriarcales [esta actitud] sigue siendo un verdadero problema».<sup>149</sup> Según Manne, las mujeres tienen que pagar con su afecto, atención, admiración, sexo, amor. La filósofa habla de una «economía de género en la que se entregan y reciben bienes y servicios morales y sociales».<sup>150</sup>

Además de afecto, atención, admiración o sexo, los deberes y servicios de las mujeres también incluyen respeto, aceptación, cuidados, seguridad y refugio, amabilidad y empatía, cariño, atención moral, apoyo, comprensión y consuelo. Estas formas de trabajo emocional y social que recaen sobre los hombros de las mujeres van mucho más allá de las tareas reproduc-

---

148 *Ibid.*, p. 28.

149 Manne, *Down Girl*, p. 184.

150 *Ibid.*

tivas y domésticas, que ya no se espera que realicen solo ellas y sí se comparten cada vez más entre ambos sexos. Los beneficios y privilegios masculinos incluyen liderazgo social, autoridad, influencia, dinero y otras formas de poder, además de estatus social y prestigio, así como sus correspondientes símbolos. Además, Manne añade facetas que conllevan prestigio social, como el orgullo, la reputación o la posición, y la ausencia de ciertos elementos: vergüenza, deshonra y humillación pública. Todas las personas aspiran a estos bienes, pero solo algunas, según Manne, se creen con derecho a ellos.

Cuando se viola este sistema, por ejemplo, cuando las mujeres se niegan a hacer algo a lo que los hombres creen que tienen derecho, se sufren las consecuencias. Manne lo resume diciendo que la misoginia que se produce en público busca sancionar las violaciones de las normas del sistema económico, para que una mujer sirva de ejemplo para todas.<sup>151</sup> Las «acciones punitivas» de Rodger (que ejecuta con ayuda de un *Caffè Latte*, un té helado o una pistola de agua llena de zumo de naranja) pueden interpretarse como intentos de imponer el sistema económico de género. No busca venganza solo por un desprecio. Al castigar a esas mujeres en la parada del autobús, está al mismo tiempo instruyéndolas en la norma y su vulneración, que consiste en el hecho de que no le han devuelto la sonrisa ni le han prestado atención, aunque él cree que se la deben. Rodger habla de «crimen» y «castigo». Su atentado se puede interpretar de la misma forma, como acto de violencia contra un público anónimo: se dirige en principio contra todas las mujeres y contra todos los hombres sexualmente activos, porque no es

---

151 Cfr. *ibid.*, p. 191-193.

una mujer en particular la que le niega el sexo a Rodger, son todas, al menos en potencia. Por principio, las mujeres les deben sexo a los hombres, esa es la actitud que se esconde tras sus actos.

Encontramos la misma dinámica detrás de las agresiones íncel y de la violencia de género, lo único diferente es el punto de partida, afirma también Michael Kimmel. En su investigación, Kimmel utilizó un caso ocurrido antes del atentado de Rodger, pero que presenta unos paralelismos asombrosos con él. En el año 2009, George Sodini, de cuarenta y ocho años de edad, disparó a tres mujeres y se suicidó en un gimnasio de Pennsylvania, durante una clase de aeróbic. Sodini dejó un diario digital que se parece mucho al legado de Rodger. En el mismo, Sodini habla de su falta de éxito entre las mujeres y culpa al sexo opuesto de su «desmasculinización»:

Me visto con gusto, voy bien afeitado, soy aseado e incluso empleo colonia... y aún así unos treinta millones de mujeres de entre dieciocho y veinticinco años me siguen rechazando. Treinta millones es mi cálculo aproximado del número de solteras deseables que existen. Todo hombre necesita la confianza de una mujer. Cuando su interior le dice que tiene una amiga, alguien especial con quien pasar la noche, su trabajo, su carrera, su trato con otros hombres y todo lo demás se fortalecen.<sup>152</sup>

Estos actos son casos extremos y excepcionales. Lo que hay de especial en ellos es que los autores cuentan con el apoyo de su comunidad. En sus comunidades hay muchos que declaran públicamente que pueden entender este tipo de violencia y la encuentran

---

152 El blog de George Sodini fue eliminado, pero se encuentra documentado detalladamente en la página web del periódico *New York Post*: <https://nypost.com/2009/08/05/full-text-of-gym-killers-blog/>. Kimmel incluye esta cita en *Angry White Men*, p. 169f [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, pp. 255 y 256].

legítima. Antes de que se instaurara el término *going ER* [hacer un ER] para referirse a un ataque dirigido contra las mujeres, circulaba en la androsfera la fórmula *going Sodini* [hacer un Sodini]. En las páginas por los derechos de los hombres, por ejemplo, se aplaudió el acto de Sodini. Estos son solo algunos ejemplos:

George Sodini es un héroe del movimiento hombrista [...] Ya era hora de que un asesino en masa redactara un manifiesto suficientemente coherente. Podría mejorarse, pero al menos asume que la culpa es del feminismo y le planta cara. Llevo mucho tiempo esperando algo así (casi llegué a pensar en hacerlo yo mismo) y estoy impresionado.

Las mujeres deberían tomarse este incidente como un peaje por su pendoneo. Consiguen que los hombres les paguen las copas, las cenas y los bodorrios casi por la cara. De vez en cuando, alguna mujer se lleva un tiro. Si tenemos en cuenta los quinientos mil millones de dólares que las mujeres sablean a los hombres cada año, me parece un tributo insignificante. La tías, en especial las feminazis, deberían mirarse un poquito al espejo.

[Sodini] tenía todo el derecho del mundo a cargar contra la sociedad que le había jodido la vida, e infligir a sus congéneres parte del dolor que estos le habían causado. En este país se cuentan por millones, por decenas de millones, los hombres que han vivido la misma decepción, y entre sus filas hay un montón de Sodinis que reaccionarán con violencia sanguinaria en cuanto descubran la verdad. Me hace gracia ver cómo las mujeres de este país y de Occidente no se dan cuenta de su papel a la hora de crear tipos como Sodini.

Si lo considero un héroe no es porque se haya cargado a esas tías, sino porque simboliza lo que ocurre cuando le niegas el sexo a los hombres. Obviamente, esas mujeres no se lo merecían. Pero a lo mejor tienen que pasar cosas así, tal vez incluso cientos de veces más, hasta que las feministas capten el mensaje.

Cualquier tío guapete que se gane bien la vida y no abuse de las mujeres SE MERECE echar un polvo. Y punto. Que aún así haya tantos que no lo hacen es un crimen. Y en una sociedad justa, al final todos los crímenes se pagan.

Por primera vez me he parado a pensar en esas zorras frías del gimnasio, demasiado encopetadas como para darle a un tío el gusto de salir con él. Apuesto que, cuando las luces se apagaron y sintieron esas balas entrando en sus cuerpos, desearon haber sido algo más agradables con aquellos tíos que solo necesitaban una cita.

Mientras les siga saliendo la jugada, las tías siempre irán a por los mejores tíos y solo renunciarán a su igualdad, tan apoyada por las medidas de acción positiva, a costa de un mogollón de violencia perpetrada por esa minoría de hombres que se quedan sin sexo por culpa del feminismo. De modo que aplaudo esas violaciones y ataques a las mujeres en las que se demuestra que los hombres resentidos las maltratan y asesinan por negarse a echar un polvo. Tal vez, con un poco de suerte, obliguemos así a las mujeres a dejarse de tanta igualdad y aceptar la monogamia por necesidad económica pura y dura.<sup>153</sup>

Innumerables comentarios de este tipo reflejan la idea de que la violencia es un medio legítimo de resistencia contra un sistema errado e injusto por culpa del feminismo, que les quita a los hombres lo que les corresponde.

La violencia de lo que Kimmel denomina los «Sodinis cotidianos» (hombres que utilizan la violencia contra sus parejas) recibe menos publicidad, pero está mucho más extendida en la sociedad. Kimmel considera que sus actos son pequeñas masacres a las que asistimos a diario,<sup>154</sup> porque se basan en la misma dinámica que los de Sodini (o Rodger): la autopercepción masculina se ve amenazada, sus derechos, agraviados. La violencia contra las mujeres no es una expresión de control y poder, sino, por el contrario, de falta de control y debilidad. La violencia pretende reestablecer el estado original de control que existía antes de

---

153 Citado en Kimmel, *Angry White Men*, p. 172f [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, pp. 258-260].

154 *Ibid.*, p. 173 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 261].

que la autopercepción masculina se viese amenazada. Cuando no es la propia esposa, sino la sociedad en su conjunto, la que duda de la masculinidad, el resultado es una mayor vulnerabilidad y, por consiguiente, también una mayor disposición a recurrir a la violencia.<sup>155</sup>

La violencia contra las mujeres no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, sí es relativamente nuevo el hecho de que la autopercepción masculina, ligada al control y al poder, esté cada vez más amenazada estructuralmente por ciertos desarrollos sociales que cuestionan los viejos ideales de masculinidad: las mujeres conquistan los espacios masculinos, tienen éxito en el mercado laboral, alcanzan puestos de influencia, aunque quizá no en la medida que correspondería a su desempeño. Al mismo tiempo, los hombres tienen que asumir ahora tareas que tradicionalmente correspondían a las mujeres: cada vez se encargan más de los niños o de la casa mientras su pareja está fuera por motivos laborales. Además, cada vez se presta más atención cuando se violan los derechos de las mujeres. Las agresiones son perseguidas y proscritas por la sociedad al completo, como se ha visto recientemente con el movimiento #MeToo. Según la investigadora de la violencia Hill, esto provoca aún más violencia: «Una mayor atención hacia la violencia machista, a raíz del movimiento #MeToo, podría hacer que los perpetradores se vuelvan más peligrosos». Hill observa esta relación de causa efecto en Australia. Allí se ha producido un aumento generalizado de la violencia de género: se ha incrementado no solo la frecuencia, sino también la gravedad de los actos. «Los maltratadores descargan su rabia en sus novias, mujeres e hijos, porque le enfada ver que las mujeres reciben tanta atención, mientras se

---

155 Cfr. *ibid.*, p. 176f [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 266].



pasa por alto lo que sufren ellos. Esta reacción es real y es violenta».<sup>156</sup>

Según la definición de Kimmel, para que se produzca esa forma específica de violencia machista contra las mujeres en el patriarcado occidental, que hoy en día se encuentra en decadencia, es necesario que confluyan dos aspectos esenciales: un sentimiento de que la masculinidad se ve amenazada por la pérdida de control y un sentimiento de que los hombres tienen derecho al uso de la violencia. Esto explica por qué los hombres se vuelven violentos con sus mujeres pero no golpean, por ejemplo, a sus jefas. Que el jefe te humille es algo tolerable e incluso previsible, ya que es su derecho puesto que se encuentra por encima en la jerarquía social. En cambio, que te humille tu propia mujer es un insulto y una deshonra, dado que el hombre violento considera que la mujer está por debajo de él.

Kimmel recurre a los mismos mecanismos sociales para explicar el aumento de las agresiones de los «hombres blancos cabreados de Estados Unidos». Este aumento se debe, por un lado, a que los hombres blancos han sido eliminados gradualmente de casi todos los puestos de poder y autoridad del país, o así lo perciben ellos. Por otro lado, se cuestiona que esos puestos sean su derecho de nacimiento, como ellos reivindican. Esto queda patente sobre todo en el uso del pronombre posesivo en los eslóganes políticos, como «Recuperemos nuestro país». «La violencia se consideraba legítima siempre y cuando se empleara como represalia», así es como Kimmel explica la lógica de su argumentación.<sup>157</sup>

---

<sup>156</sup> Hill, *See What You Made Me Do?*, p. 8.

<sup>157</sup> Cfr. Kimmel, *Angry White Men*, p. 177 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 267].

Esta dinámica descrita por Kimmel también se aprecia en las declaraciones de Tobias Rathjen, el agresor de Hanau. En febrero de 2020, Rathjen disparó a nueve personas en dos bares de cachimbas y a su madre en la casa familiar, para después quitarse la vida. Dejó un manifiesto en el que afirma que sus acciones estaban motivadas sobre todo por el racismo. Por lo que se sabe, no participaba activamente en foros misóginos. Sin embargo, resulta interesante que en este caso también encontramos una actitud de derecho agraviado, que se refleja en una relación hacia las mujeres similar a las de Rodger y Sodini. Rathjen dedica todo un apartado de su manifiesto a las mujeres, aunque dice que nunca ha tenido novia.

Hay que admitir que los problemas psicológicos pueden haber sido importantes en el caso de Rathjen. Pero no debemos pasar por alto que actuó a partir de un derecho agraviado, adoptó en su manifiesto la narrativa habitual de la derecha radical y tenía problemas en su relación con las mujeres. Su atentado puede ser «el acto delirante de un loco» (Jörg Meuthen), pero lo determinante es que surge de un contexto social específico. Por delirantes y absurdos que nos parezcan los motivos de Rathjen, para él tenían sentido en un entramado de convicciones en el que se unen la cosmovisión de extrema derecha y el desprecio hacia las mujeres con un sentimiento de derecho agraviado. En este contexto, se percibe a sí mismo como la verdadera víctima, lo que legitima sus actos violentos. En resumen, se trata de la autovictimización como estrategia, de la violencia como resistencia legítima.



# 8

## LA POLITIZACIÓN DE LA MASCULINIDAD

En los últimos años, la violencia contra las mujeres se ha convertido en un tema de debate público. Para ello, ha sido sin duda determinante el movimiento #MeToo. Evidentemente, esto no se debe a que la violencia de género haya alcanzado ahora unas proporciones intolerables y las mujeres se hayan rebelado por ello. Hace mucho tiempo que las proporciones son intolerables. Lo que ha cambiado son las posibilidades que tienen las mujeres de hablar públicamente, acusar, exigir sus derechos. Con el paso del tiempo, las mujeres como grupo social han logrado ejercer lo que el filósofo Tristan Garcia denomina «contradominación». Según Garcia, en el momento en el que se consigue imponer el propio diagnóstico del estado de dominación al de los dominantes, la contradominación tiene un efecto dominante: «No se impone un diagnóstico del estado de dominación sin dominar un poco (intelectualmente, simbólicamente, mediáticamente)».<sup>158</sup> De este modo, la masculinidad hegemónica se ve sometida a presión cuando los que critican la dominación entran en una relación política de poder y se aseguran de que

---

158 Tristan Garcia, *Wir*, Berlin: Suhrkamp 2018, p. 253.

su imagen particular de las relaciones de dominación se reconozca universalmente.<sup>159</sup> Además, la contradominación hace que los que en realidad dominan se sientan oprimidos. Garcia cita como ejemplo, entre otros, el masculinismo como reacción al movimiento emancipatorio que, por ello, hace que su misión sea la defensa de los derechos e intereses de los hombres, cultivando la idea de una «dominación sexual invertida por parte de una “sociedad maternal y castradora”».<sup>160</sup>

Ahora bien, el hecho de que estos actores se sientan oprimidos no hace que sus afirmaciones se conviertan en realidad (por ejemplo, que el feminismo determine la política de los gobiernos o que lo políticamente correcto suponga el fin de la libertad de expresión). No obstante

[...] estos discursos deben entenderse como síntomas reales de esa situación, que hace que ahora nos parezcan simétricas formas de dominación que suponían una ruptura de la simetría del «nosotros». Esto no quiere decir que ahora seamos iguales, ni mucho menos. Pero, gracias a los procesos modernos de liberación (de las mujeres, de las minorías étnicas y raciales, de los colonizados, de las minorías sexuales), todas las identidades han respondido con dominación y contradominación, hasta borrar la línea divisoria entre la dominación concreta y la simbólica. Lo que queda es un sentimiento de dominación utilizado sobre todo de forma estratégica, con el que cada uno intenta que se le reconozcan sus derechos y por el que todos sienten autorizados; un sentimiento que modula incesantemente la violencia política, tanto verbal como física, en función de la sensación que tiene cada uno de que los demás le empujan hacia la minoría.<sup>161</sup>

---

159 Cfr. *ibid.*, p. 257.

160 *Ibid.*, p. 252.

161 *Ibid.*, p. 255f.

Al difuminarse la línea divisoria entre la dominación concreta y la simbólica, el dominio de los hombres se vuelve precario. El centro de gravedad político se desplaza poco a poco de la defensa de los derechos y obligaciones de unos y otros a la lucha por imponer en la sociedad el diagnóstico propio del estado de dominación. «De esta forma la minoría consigue desempeñar un papel estratégico en un sistema democrático»,<sup>162</sup> es decir, que pertenecer a la minoría tiene la ventaja de que desde esa posición se puede criticar la dominación de los demás. Los masculinistas pretenden demostrar que las mujeres (sobre todo las feministas) gozan ahora de más derechos y que los hombres, en cambio, se han visto perjudicados, discriminados y oprimidos. Por lo tanto, se colocan en lo que García denomina una posición de «minoría estratégica»: se presentan como minoría, a pesar de que las relaciones de dominación siguen existiendo, es decir, los hombres como grupo dominan a las mujeres como grupo. Sin embargo, a largo plazo, las relaciones de dominación se modifican precisamente por la existencia de esta dinámica de dominación, por la crítica de la dominación y la crítica de la crítica de la dominación, como mostraré a continuación.

Kimmel se refiere a la posición de minoría estratégica como «victimismo». Los activistas por los derechos de los hombres, sobre todo, toman los patrones argumentativos de las feministas y les dan la vuelta. Por ejemplo, Paul Elam habla de una cultura *misandrica*, es decir, en contra de los varones:

Lo que estamos construyendo es un hombre bomba.  
Cuando estalle conseguiré que los disturbios raciales de Esta-

---

162 *Ibid.*, p. 257.

dos Unidos parezcan un desfile del Día de Acción de Gracias.

El *Zeitgeist* misándrico, el sistema feminista de gobierno que tantos se niegan aún a reconocer, está a punto de alcanzar su inevitable y odiosa conclusión, cuyos resultados infligirán otra profunda herida en la psique del mundo occidental.

En la comunidad hombrista, una minoría por derecho propio, hemos lamentado durante mucho tiempo la guerra cruel y destructiva que se lleva librando desde hace medio siglo contra hombres y jóvenes varones. Nuestros gritos han caído en saco roto, al tiempo que nuestros augurios del hombre reducido a un vulgar esclavo a manos del mezquino matriarcado se hacían realidad.<sup>163</sup>

Esta cita ilustra lo que significa la minoría estratégica para los masculinistas y cómo las relaciones se invierten por completo: encontramos el término «misandria» como contraparte al término «misoginia», el gobierno feminista en vez de la dominación masculina, el matriarcado en lugar del patriarcado. Pero en la argumentación de Elam, las feministas no se conforman con la inversión de las relaciones de género. Esto ya se ha conseguido. Emprenden una guerra contra los hombres, para someterlos e incluso esclavizarlos.

Para presentarse como una minoría oprimida, los activistas por los derechos de los hombres se apropian tanto de los relatos feministas, como de los del movimiento por los derechos civiles estadounidense. En concreto, los masculinistas recurren continuamente a Martin Luther King. Por un lado, quieren hacerse pasar por un movimiento por los derechos civiles; por otro, utilizan la referencia al principio de no violencia supuestamente para disociarse de las aberraciones extremistas. El compañero de blog de Elam, Warren

---

163 Paul Elam, «How to Build a Man Bomb» de 2010, archivado en: <https://archive.vn/8BS9J#selection-123.0-123.140>. La cita también aparece en Kimmel, *Angry White Men*, p. 116f [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 179].

Farrell, mencionado previamente, se autodenomina abiertamente «activista por los derechos civiles» y apela a King. Pero, en última instancia, las narrativas de opresión sirven para legitimar la violencia. Los masculinistas le dan la vuelta a la relación entre víctima y agresor y se presentan como los «oprimidos», alegando que actúan en defensa propia o por la defensa de la libertad.

Entre los supremacistas blancos encontramos este mismo argumento de la minoría estratégica. Por ejemplo, Rush Limbaugh, un conocido presentador de radio estadounidense misógino y racista, invierte en su programa las relaciones de dominación discriminatorias y racistas entre blancos y afroamericanos. En su polémica contra la presidencia de Barack Obama, el moderador afirmaba que en Estados Unidos solo hay una forma de salir adelante: «Odiando a los blancos. Basta con decir que los odias. [...] Convirtiendo a los blancos en la nueva minoría oprimida. [...] Conminándolos al fondo del autobús. [...] En eso se ha convertido el Partido Republicano en esta era tan moderna: en el equivalente del Viejo Sur, en la nueva minoría oprimida».<sup>164</sup>

La cultura del derecho agraviado de los hombres blancos no es específica de Estados Unidos, es un fenómeno virulento en todos los países occidentales. La producción cultural estadounidense constituye su marco de referencia, pero se nutre de influencias globales. En el caso de Stephan Balliet, por ejemplo, también encontramos los bienes culturales globalizados de la minoría estratégica. La primera canción que el agresor de Halle pone en su coche cuando se dirige hacia el

---

164 Citado en Kimmel, *Angry White Men*, p. 40 [ed. en cast. *Hombres (blancos) cabreados*, p. 78].



lugar del atentado es uno de esos bienes. El título no se ha elegido al azar, forma parte de una coreografía muy bien pensada. Se trata de la canción *Mask Off* del rapero afroamericano Future o, más bien, de una adaptación tan bien hecha que ni siquiera el equipo de investigación de Spiegel TV (que dedicó un programa a Stephan Balliet después del atentado) se dio cuenta de que no era la canción original.<sup>165</sup> Si se escucha con atención, se pueden identificar elementos de extrema derecha. El texto original de Future se sustituye por uno de extrema derecha: se habla de la «hermandad aria», de la «culpa de los judíos» o del «sol negro», un símbolo de los nacionalsocialistas formado por tres esvásticas superpuestas, que hoy en día utilizan muchos grupos terroristas de derechas, como Atomwaffen Division. Los terroristas de derechas como Balliet se apropian de una forma de expresión utilizada en su origen por una minoría discriminada para justificar su violencia y conseguir que los ataques terroristas parezcan resistencia política. En su extensa confesión, Balliet explica que cometió su atentado por todos los hombres blancos que en su opinión están en desventaja: «Mi grupo son los hombres blancos, que están en una situación de mierda».<sup>166</sup> Balliet buscaba empoderar a los blancos oprimidos, mostrarles que podían construir fácilmente sus propias armas y defenderse de las injusticias.

---

165 «Balliet macht Musik an: "Mask Off" des US-Rappers Future» se dice en el minuto 9:35d el programa de Spiegel TV del 14 de octubre de 2019. Desde entonces, el programa completo ha sido bloqueado porque no deberían haber mostrado la entrevista con la madre de Stephan Balliet. Spiegel TV habló con la madre en su piso cuatro horas después de la detención de Balliet, antes incluso de que la policía llevara a cabo un registro domiciliario, se dice en el programa.

166 Citado en Annette Ramelsberger, «Unter Männern», en: *Süddeutsche Zeitung* (29 de marzo de 2020); disponible *online* en: <https://www.sueddeutsche.de/politik/anschlag-halle-rechtsextremismus-terror-synagoge-1.4860591>.

El alcance de la supuesta discriminación de los hombres también puede verse en muchas páginas alemanas ligadas a la lucha por la causa masculinista. Por ejemplo, [www.deutschlandreform.com](http://www.deutschlandreform.com) afirma que «la actitud políticamente correcta» llega hasta tal punto que instituciones estatales como la Agencia Federal contra la Discriminación difunden «deliberadamente información engañosa y sesgada» y silencian la discriminación de los hombres. La «corrección política» es el enemigo favorito de los masculinistas ya que, como instrumento de dominación, permite establecer una contradominación. [Deutschlandreform.com](http://www.deutschlandreform.com) va actualizando una lista de ejemplos de instituciones o contextos que discriminan a los hombres. La lista incluye prácticamente todo lo que puedas imaginar: autoridades, la Constitución, sentencias judiciales, divorcios y pruebas de paternidad, trabajos peligrosos, medidas y estándares de rendimiento, educación, entorno laboral y edad de jubilación, así como la autoestima y la valoración pública.<sup>167</sup>

En la página web del grupo *Wieviel "Gleichberechtigung" verträgt das Land? – Wenn der Mensch zur MenschIn wird – oder: Wer die menschliche Gesellschaft will, muß die dämliche überwinden* [¿Cuánta «igualdad» puede soportar el país? / Cuando el hombre se transforma en la hombre / o Si quieres una sociedad humana tendrás que acabar con una sociedad estúpida] se revisa la «mentira de la discriminación salarial» y se defiende que las mujeres trabajan un 39 % menos que los hombres, pero ganan un 64 % más.<sup>168</sup> Esta auto-denominada «revista de hombres» habla de un «cambio

---

167 La lista se encuentra disponible en: <http://www.deutschlandreform.com/maumInnerdiskriminierung.html>.

168 *Online* en: <https://wgvd1.com/lohndiskriminierungsluege>, última visita el día 30.3.2020.

de roles de los roles»,<sup>169</sup> la página [www.mannndat.de](http://www.mannndat.de) habla de la «unión de mujeres (CDU) que alaba a los países asesinos de hombres». La supuesta opresión de los hombres se presenta aquí con un ejemplo drástico: «Imagínense que un asesino entra en una escuela y mata sobre todo al personal docente femenino y, entonces, una asociación política de hombres señala a esta escuela como ejemplo a seguir en cuanto a la proporción de profesores varones».<sup>170</sup> La política feminista de género actúa exactamente así, pero con los papeles invertidos, contra los hombres.

La presentación de los hombres como los perdedores de la sociedad feminista no es en absoluto un fenómeno exclusivo de los masculinistas extremos en internet. Esta mentalidad se aprecia también en los principales medios de comunicación alemanes, como demuestra la revista *Emma*:

La integración de la política de género es una «reasignación de género política», los «planes estatales de guardería» del Ministerio de la Mujer buscan «acabar con las amas de casa y las madres». Detrás de todo ello encontramos a las representantes de mujeres y académicas lesbianas que hace tiempo han anclado el «principio de género» en el Estado y han llegado hasta los puestos más altos del Gobierno e incluso a la UE en Bruselas. Trabajan para «destruir los roles de género tradicionales» y «crear el nuevo hombre». / El intento de los fundamentalistas cristianos de abolir el derecho al aborto es un acto democrático y los que critican el

---

169 «Rollentausch von der Rolle» (2 de febrero de 2020); está disponible *online* en: <https://das-maennermagazin.com/blog/rollentausch-von-der-rolle-oder-die-richtige-frau-finden>.

170 «Frauenunion (CDU) lobt männermordende Länder» (21 de noviembre de 2019); disponible *online* en: <https://mannndat.de/geschlechterpolitik/frauenunion-cdu-lobt-maennermordende-laender.html>.

islamismo en Alemania se embarcan en una «cruzada antiliberal y jacobina». / «El feminismo es un lujo, los hombres son el sexo desfavorecido». / «Hay que cerrar los centros de acogida de mujeres», porque «son ellas las predominantemente violentas». / «El poder que ostenta la madre feminista tiene la culpa de que “los padres hayan sido desechados” y los hijos se conviertan en “trofeos en la batalla de los sexos”». / Y, por supuesto: «Según la Biblia, fue a Adán (y no a Eva) al que se le impuso el trabajo como castigo [...] Cualquier intento de cambiar esta división, ya sea en la Unión Soviética o en un kibutz israelí, ha estado y está condenados al fracaso». [...] Son citas de periodistas y académicos que se difunden en medios respetados.<sup>171</sup>

Son citas de los líderes de opinión de grandes periódicos como el *Frankfurter Allgemeinen Zeitung*, *Focus* o *Spiegel*, entre otros. La movilización contra el feminismo y contra los derechos de las mujeres desde la minoría estratégica resulta cada vez más evidente en los medios de masas. ¿Cómo se puede interpretar esta tendencia? Volvamos a las tesis de Garcia sobre la dominación: «Cuanto más hay que demostrar la existencia de una dominación real, más hay que luchar para que se imponga un determinado diagnóstico (de la dominación masculina, de la dominación colonial y postcolonial, etc.)».<sup>172</sup> Por tanto, si las voces de los hombres que defienden su supuesta opresión son cada vez más fuertes, esto implica a su vez, según Garcia, que cuanto más se luce, más necesario será demostrar la existencia de una dominación real.

---

171 «Frauenhass: Die Verschwörung der Maskulisten», en: *Emma* (1 de abril de 2012); disponible *online* en: <https://www.emma.de/node/265888>.

172 Garcia, *Wir*, p. 253.

Algo similar defienden las representantes de los estudios de género. Por ejemplo, Franziska Schutzbach afirma que el «llamamiento de los PUA a una dominación abiertamente masculina [...] se puede entender como indicio de que la autopercepción de la supremacía del hombre está siendo presionada y, por consiguiente, también la masculinidad en su conjunto». <sup>173</sup> Para su tesis, Schutzbach se basa en las teorías de la naturalista feminista Donna Haraway, que demostró en el campo de la ciencia que un elemento central de la supremacía del hombre es el hecho de que permanece sin marcar y opera por medio de la (auto)invisibilización. Según Schutzbach, siguiendo con el hilo de Haraway,

[...] la percepción de la supremacía masculina [...] no se caracteriza por una marca de género, sino por su desparticularización, universalización, neutralización e incluso trascendentalización. Esta masculinidad universalizada e invisibilizada aparece también en el discurso religioso y en la historia de los derechos humanos: el hombre se universaliza como ser humano; Eva surge de la costilla de Adán, ella es lo particular, él, lo genérico. En la historia de los derechos humanos se aprecia un mecanismo similar: aunque se llamaron «derechos humanos», en un principio solo se aplicaban a los hombres. Sin embargo, esta limitación quedó en gran medida invisibilizada, puesto que el hombre se equiparaba al ser humano. [...] La supremacía del hombre se configura precisamente por el hecho de que no se define como masculina, sino genérica. Desde esta perspectiva, los demás tienen género, pero la posición propia es la universal. <sup>174</sup>

Pero eso es precisamente lo que ahora ya no pasa. La masculinidad se ha convertido en sí misma

---

173 Schutzbach, «Dominante Männlichkeit und neoreaktionäre Weltanschauungen in der Pick-Up-Artist-Szene», p. 312.

174 *Ibid.*, p. 311f.

en una característica política e identitaria. Ha dejado de ser la norma y tiende a ser el atributo de un grupo entre otros muchos. Por supuesto, en el pasado también se discutían determinados aspectos o ideales de la masculinidad, había identidades de masculinidad militar, burguesa o trabajadora, pero la masculinidad hegemónica permanecía intacta e incuestionable. La crítica feminista ha conseguido que eso ya no sea lo natural. Esta autopercepción ha sido puesta en tela de juicio hasta el punto de que son los propios hombres los que cuestionan el dominio masculino, desde dos posturas aparentemente contradictorias: por un lado, desde la minoría estratégica se quejan de que supuestamente ese dominio ya no existe, por otro lado, insisten en que la superioridad masculina es un hecho. Al margen de qué posición se defienda, la masculinidad hegemónica se ve marcada, se vuelve visible. Esto deja patente que el patriarcado se está erosionando. Pero sirve también para constatar que son los propios hombres los que tematizan y marcan la dominación masculina. Convierten la masculinidad hegemónica en algo político: como patriarcado, se movilizan a favor del patriarcado. No pueden volver atrás, a ese estado en el que lo masculino era lo natural. Una vez algo se visibiliza, ya no se puede invisibilizar.



# 9

## LOS PROFETAS DEL MASCULINISMO

Los libros de Jordan Peterson y Jack Donovan muestran el hilo de pensamiento masculinista una vez se ha interiorizado esta idea. Como el patriarcado no puede volver a ser invisible, estos dos pensadores no intentan negar la existencia de estructuras patriarcales, al contrario, lo que hacen es poner de relieve la masculinidad. En sus libros dibujan una ideología de la superioridad de los hombres y difunden abiertamente esa forma explícita de dominio masculino que ha pasado injustamente a ser una postura minoritaria. Con ello, proporcionan herramientas teóricas a los masculinistas de internet.

Jordan Peterson es la cara más conocida de los supremacistas masculinos y, probablemente, su teórico más influyente. Ocupa una cátedra de psicología en la Universidad de Toronto, pero no se ha hecho famoso por sus trabajos en este campo, sino por su crítica a una sociedad en su opinión cada vez más marcada por la corrección política. Cree, por ejemplo, que las mujeres van al trabajo maquilladas para provocar sexualmente, que los privilegios «blancos» son una «mentira marxista» o que debería imponerse a la fuerza la monogamia



heterosexual. Peterson se hizo notar sobre todo por sus contribuciones a un debate sobre el lenguaje de género equitativo para las identidades no binarias, cuando se opuso a una ley aprobada en 2016 en Canadá, cuyo objetivo era añadir a la Carta Canadiense de los Derechos y las Libertades una prohibición adicional, para evitar la discriminación por motivos de identidad de género. Peterson publicó una serie de vídeos sobre el tema, en los que se posicionaba en contra de la ley, argumentando que limitaba la libertad de expresión. En concreto, se negaba a utilizar los nuevos pronombres que la ley establecía para el contexto universitario, porque estos «neologismos provienen de autoritarios de la corrección política». Gracias a esta polémica, llegó a un público de millones de personas.

Debido a problemas mentales y físicos, últimamente no se oye hablar mucho de Peterson, aunque antes se presentaba habitualmente como un polímata con contribuciones y escritos pseudocientíficos. Sus argumentos se fundamentaban en numerosas disciplinas, como la mitología, la neurología, la lingüística, la biología evolutiva o la teología. Su último libro de 2018 dio en el clavo con este método ecléctico. Se titula *12 reglas para vivir. Un antídoto al caos* y es una especie de guía para la vida moderna que se convirtió en un éxito de ventas internacional con más de un millón de ejemplares vendidos (tres millones, según Peterson).<sup>175</sup> De pronto, Peterson pasó de ser un «sombrió profesor» a uno de los «pensadores más influyentes y polémicos del mundo anglosajón», como afirmaba el *New Yorker* tras la publicación de *12 reglas*.<sup>176</sup> Hay quien lo venera

---

175 Véanse las cifras de ventas en la entrada de wikipedia *12 Rules for Life*: [https://en.wikipedia.org/wiki/12\\_Rules\\_for\\_Life](https://en.wikipedia.org/wiki/12_Rules_for_Life).

176 Véase Kelefa Sanneh, «Jordan Peterson's Gospel of Masculinity», en: *The New Yorker* (26 de febrero de 2018); <https://www.newyorker.com/>

como un «gurú del espíritu masculino» y un «cruzado contra la corrección política». <sup>177</sup> Cuenta con una enorme cantidad de seguidores en YouTube, donde publica polémicas conferencias sobre la cultura liberal moderna, que duran horas y en las que utiliza un extraño lenguaje pasado de moda; en ellas critica dicha cultura por suicida, ya que supuestamente tira por la borda verdades milenarias.

En 12 *reglas*, Peterson intenta explicar, más o menos en términos de psicología evolutiva, por qué los hombres y las mujeres son y siempre han sido distintos por naturaleza. Para Peterson solo hay dos sexos: hombres y mujeres (y ambos heterosexuales). Para explicar de forma plausible lo que mueve al «hombre» y a «la mujer» del siglo XXI, Peterson recurre a una analogía con un crustáceo que existe desde hace «350 millones de años», por lo que «resulta relevante por un número increíble de motivos» para entender el comportamiento humano: la langosta. La criatura antropomorfa favorita de Peterson se ha convertido en la mascota de los masculinistas.

En el primer capítulo, Peterson recomienda a sus lectores varones que tomen ejemplo del comportamiento territorial de las langostas: «Enderézate y mantén los hombros hacia atrás». Si las langostas macho no defienden su territorio en una lucha incondicional, se convierten en langostas perdedoras, con terribles consecuencias: «su cerebro básicamente se disuelve y acto seguido se desarrolla otro nuevo, un

---

magazine/2018/03/05/jordan-petersons-gospel-of-masculinity.

177 Cfr. por ejemplo Rob Beschizza, «Jordan Peterson Threatened to Sue Woman Who Called His Book Sexist», boingboing (21 de septiembre de 2018); disponible *online* en: <https://boingboing.net/2018/09/21/jordan-peterson-threatened-to.html>.

cerebro de individuo subordinado más apropiado para la posición inferior que ahora ocupa». <sup>178</sup> El tema de las jerarquías se repite a lo largo de todo el libro de Peterson. «En el mundo de las langostas se juega al doble o nada a favor del ganador, al igual que en las sociedades humanas, donde el 1 % más rico cuenta con las mismas riquezas que el 50 % de más abajo y las ochenta y cinco personas más ricas tienen lo mismo que los 3.500 millones que ocupan la parte inferior». <sup>179</sup> Esto es perfectamente lógico para Peterson: «Todos nosotros hemos vivido en una jerarquía de dominación durante mucho mucho tiempo. Ya estábamos compitiendo por una posición antes de tener piel, manos, pulmones o huesos. Así, hay pocas cosas más naturales que la cultura. Las jerarquías de dominación son más antiguas que los árboles». <sup>180</sup> Peterson no explica por qué sabe esto con tanta precisión. Lo que quiere decir exactamente con «nosotros» tampoco queda claro.

El modelo de Peterson también aclara que la langosta ganadora se queda con todas las langostas hembra. En este punto, el psicólogo resulta especialmente relevante para los ínceles y los artistas del lígüe pues explica, entre otras cosas, la distribución de Pareto (en la que se basa la cosmovisión de ambos grupos) aplicada a la langosta: el 20 % de los hombres «consiguen» el 80 % de las mujeres. Es una imagen muy útil, sobre todo para los usuarios de los foros masculinistas en internet, por lo que la teoría de la langosta se difunde fácilmente en ellos. Pareto apli-

---

178 Jordan Peterson, *12 Rules for Life. An Antidote to Chaos*, Toronto: Random House 2018, S. 6f [ed. en cast. Peterson, Jordan. *12 reglas para vivir. Un antidoto al caos*. trad. Juan Ruiz Herrero, Barcelona, Planeta, 2018, p. 19]. Cito el original inglés porque en la traducción alemana se pierde gran parte de la agudeza argumentativa de Peterson.

179 *Ibid.*, p. 8 [ed. en cast., p. 20].

180 *Ibid.*, p. 14 [ed. en cast., p. 25].

caba su fórmula a la distribución de la riqueza, pero Peterson, en cambio, extrae una especie de ley universal: «parece funcionar de forma apropiada para cualquier sociedad posible, al margen de su forma de gobierno. Se aplica también a la población de ciudades (tan solo unas cuantas concentran a casi todos los habitantes del mundo), la masa de los cuerpos celestes (unos pocos la acaparan) y la frecuencia de palabras de una lengua (el 90 % de la comunicación se produce utilizando solo quinientas palabras), entre otras muchas cosas».<sup>181</sup> Sin embargo, Peterson no explica en qué lenguas esto es así, ni quién se comunica así en qué situaciones, ni tampoco menciona las diferencias entre, por ejemplo, Berlín y El Cairo, que son bastante grandes en términos de población. Por este tipo de generalizaciones e inexactitudes técnicas se ha dicho que busca sus ejemplos selectivamente, para que demuestren lo que él quiere decir.<sup>182</sup>

A los ínceles y PUA les gusta especialmente un apartado titulado «Todas las chicas»:

Las langostas hembras (que también luchan a conciencia por el territorio durante las fases de su vida relacionadas con la maternidad) identifican al macho dominante con rapidez y, acto seguido, pasan a sentir por él una irresistible atracción. Es, en mi opinión, una estrategia brillante que otras hembras de diferentes especies también utilizan, incluidas las humanas. En vez de llevar a cabo la ardua labor computacional de identificar al mejor hombre, las mujeres dejan la tarea en manos de cálculos automáticos de la jerarquía dominante. Así,

---

181 *Ibid.*, p. 9 [ed. en cast. p. 21].

182 Por ejemplo, Kate Manne, que acusa a Peterson de escoger lo que le interesa; véase Sean Illing, «A Feminist Philosopher Makes the Case Against Jordan Peterson», en: *Vox* (6 de junio de 2018); se encuentra disponible *online* en: <https://www.vox.com/conversations/2018/6/6/17409144/jordan-peterson-12-rules-for-life-feminism-philosophy>.

dejan que los hombres se peleen y eligen a sus favoritos entre los que quedan más arriba.<sup>183</sup>

Las numerosas contradicciones de sus argumentos no les molestan ni a Peterson ni a sus seguidores. Sin ir más lejos, si el comportamiento humano estuviera realmente determinado por «naturaleza» no tendría que explicarse con discursos sobre la naturaleza y no se necesitarían reglas para vivir «conforme a nuestra naturaleza». Además, los biólogos opinan que es una denigración de la langosta. En particular, Paul Zachary Myers, profesor de biología evolutiva, se opone públicamente a las «teorías» de Jordan Peterson. Incluso su primer planteamiento es fundamentalmente erróneo, dice, porque el psicólogo no ha entendido el principio de la evolución: «Las langostas modernas no tienen 350 millones de años. Tampoco existe “la langosta”, sino especies muy diferentes. El cambio es el elemento central de la evolución». Myers no puede concebir la relación entre el dominio territorial y el éxito sexual que señala Peterson y califica sus argumentos de «teorías extrañamente simplistas».

Y, a pesar de ello, Peterson tiene éxito. El enfoque del ídolo masculinista consigue incluso naturalizar el patriarcado. Según él, las mujeres no están en absoluto excluidas y dominadas por los hombres, sino por «la naturaleza». Peterson defiende que las «disciplinas radicales» (es decir, los estudios de género, que él considera «posmodernos» y «neomarxistas») tienen un grave problema y están teórica y metodológicamente equivocados:

No existe ni el más mínimo rastro de una prueba sólida que apoye ninguno de sus principales postulados: que la socie-

---

183 Peterson, *12 Rules for Life*, p. 9f [ed. en cast. Peterson, *12 reglas para vivir*, pp. 21-22].

dad occidental es patológicamente patriarcal; que la principal lección de la historia es que los hombres, y no la naturaleza, fueron la fuente principal de opresión para las mujeres; que todas las jerarquías se basan en el poder y que tienen como objetivo la exclusión. Las jerarquías existen por muchos motivos, y son increíblemente antiguas si hablamos desde el punto de vista evolutivo.<sup>184</sup>

El historiador científico suizo Philipp Sarasin ha analizado por qué resultan erróneos los patrones de interpretación basados en la biología, como la teoría de la langosta de Peterson. La idea de que se puede deducir el comportamiento humano, nuestra forma de pensar y de sentir, a partir de los estadios animales previos, debido a la historia común de la evolución de los animales y los humanos, se basa en una interpretación fundamentalmente errónea de la teoría de la evolución de Charles Darwin. De hecho, este científico no partía de una naturaleza esencialista de las especies, sino que, con su teoría de la evolución, buscaba justo lo contrario: las especies se desarrollan continuamente, al azar, sin origen, sin meta, sin un núcleo esencial. De este modo, Sarasin constata que lo verdaderamente provocador e inquietante de la teoría de la selección natural de Darwin es que demuestra que no es posible que existan especies estables, porque siempre siguen evolucionando con el paso del tiempo.<sup>185</sup>

---

184 *Ibid.*, p. 313 [ed. en cast. p. 253].

185 Cfr. Philipp Sarasin, «Von Tieren und Menschen. Was ist falsch am #Biologismus?», en: *Geschichte der Gegenwart* (27 de mayo de 2018); disponible *online* en: <https://geschichtedergegenwart.ch/von-tieren-und-menschen-was-ist-falsch-am-biologismus/>. Sarasin también centra su crítica en el tema del lenguaje humano, ese sistema de signos arbitrarios, es decir, determinados arbitrariamente. Las acciones, los pensamientos y los sentimientos humanos siempre se ven influidos por el lenguaje, conformados por sistemas de signos: no pueden derivarse directamente de la biología. Debido a la enorme variedad de sistemas de signos arbitrarios, sus infinitas posibilidades de combinación y sus diferencias, las acciones y los pensamientos humanos se vuelven

Resulta curioso que la crítica cultural de Peterson, como defensor intelectual de la masculinidad hegemónica, se centra solo en la «modernidad liberal» y no en los miles de años de historia de la humanidad. No especifica si el mundo moderno que quiere revertir comienza con Marx, con el posmodernismo o con el feminismo. «Los chicos sufren en el mundo moderno», afirma el psicólogo. Los activistas por los derechos de los hombres lo perciben igual, en su opinión, en Occidente el feminismo ha producido una cultura opresora para con los hombres. Algunos van más lejos y se imaginan en un mundo «feminizado», inhóspito para la «naturaleza masculina». Peterson, por ejemplo, opina que los chicos

[...] son más desobedientes —un rasgo negativo— o más independientes —un rasgo positivo— que las chicas y sufren a causa de ello. Resultan menos simpáticos (la simpatía es un rasgo de personalidad asociado con la compasión, la empatía y la capacidad de evitar los conflictos), pero también menos susceptibles de sufrir ansiedad y depresión. Los intereses de los chicos tienden a relacionarse con cosas, y los de las chicas, con gente. Sorprendentemente estas diferencias, fuertemente influidas por factores biológicos, están más pronunciadas en las sociedades escandinavas, donde se ha implementado con más rigor la igualdad de género, en contra de lo que esperarían quienes insisten en que el género es un constructo social.<sup>186</sup>

---

infinitamente complejos y mucho más diversos de lo que indican las posibilidades y condiciones biológicas y las características adquiridas en la evolución. «Como los hombres han desarrollado sistemas de signos (cuya evolución sería otro tema), pueden hablar, pensar y actuar con una diversidad y complejidad inalcanzables para los animales. Por ello, el cosmos del comportamiento humano no puede reducirse a las hormonas que "controlan" el apareamiento, el instinto alimentario, el cuidado de las crías y los reflejos de huida» (*Ibid.*).

186 Peterson, *12 Rules for Life*, p. 298 [ed. en cast. Peterson, *12 reglas para vivir*, p. 241].

Pasajes como este le han valido a Peterson críticas generalizadas, especialmente por parte de las feministas. Kate Manne calificó el libro de Peterson de misógino, por naturalizar y racionalizar el orden social patriarcal.<sup>187</sup> Peterson a su vez la demandó (sin éxito) por difamación.<sup>188</sup> Su querrela resulta bastante irónica, teniendo en cuenta que el profesor de psicología se había hecho famoso precisamente como defensor a ultranza de la libertad de expresión. Lo que la filósofa criticaba como sexista eran sobre todo las atribuciones estereotipadas y científicamente insostenibles de Peterson. Además, Manne también criticó a Peterson por seleccionar a voluntad los ejemplos que sustentan sus hipótesis, una característica apreciable en todos los argumentos pseudocientíficos.

Manne tildó el libro de Peterson de misógino porque menosprecia el intelecto y la perspicacia de las mujeres según un «argumento natural». La filósofa utilizó un ejemplo para demostrar hasta qué punto Peterson se guía por opiniones estereotipadas y preconcebidas y lo misógino que resulta. En sus *12 reglas para vivir*, Peterson describe cómo acudió a su consulta una mujer que creía haber sido víctima de una violación. Desde un principio, el psicólogo la escucha con recelo porque dice «creo que me violaron», porque dice «cinco veces» y porque va vestida «de forma muy profesional». Incluso antes de que la paciente pueda relatar lo ocurrido en detalle, el psicólogo piensa que «hubo alcohol de por medio», como supuestamente «sucede en la

---

187 Véase Illing, «A Feminist Philosopher Makes the Case Against Jordan Peterson».

188 Véase por ejemplo Irin Carmon, «Jordan Peterson Threatened to Sue a Critic for Calling Him a Misogynist», en: *The Cut* (20 de septiembre de 2018); disponible *online* en: <https://www.thecut.com/2018/09/jordan-peterson-threatened-to-sue-feminist-critic-kate-manne.html>.



mayoría de las agresiones sexuales».<sup>189</sup> Tras una breve evaluación, dicta sentencia: «La Señora S no sabía nada de sí misma ni de otras personas. No sabía nada del mundo. Era como una película que queda desenfocada cuando se proyecta. Y ansiaba de forma desesperada encontrar algún tipo de historia sobre sí misma que le permitiera entenderlo todo».<sup>190</sup>

En base a este fragmento de *12 reglas para vivir*, Manne acusó a Peterson de no tomar en serio a su paciente y, peor aún, de hacerle luz de gas. Esta acusación tiene mucho peso porque el *gaslighting* es una forma de violencia psicológica en la que se manipula y, en última instancia, se socava el sentido de realidad de la víctima. Uno puede imaginar lo que significa para la paciente que precisamente su psicólogo, al que acude en busca de ayuda y confianza y que asume el deber de protegerla, recurra a este tipo de violencia. Este ejemplo también demuestra cómo Peterson menosprecia el intelecto femenino. El psicólogo parece convencido de que la Señora S «no sabía nada de sí misma» ni de ninguna otra cosa. Afirma poder interpretarla mejor que ella a sí misma, porque él sabe más sobre ella. Peterson quiere dar la impresión de que hay mecanismos «naturales» de la psique de las mujeres que permanecen ocultos para ellas pero pueden ser identificados por los hombres. Forma parte del trabajo de un psicólogo reconocer conexiones que un paciente haya pasado por alto, pero que Peterson pretenda saber que su paciente quería ser por fin la protagonista de algo y por ello recurre a violaciones imaginadas es ir demasiado lejos. Esta usurpación completa de la soberanía interpretati-

---

189 Peterson, *12 Rules for Life*, S. 234 [ed. en cast. Peterson, *12 reglas para vivir*, p. 193].

190 *Ibid.*, p. 235 [ed. en cast. p. 194].

va de la psique, imprescindible para tomar decisiones autodeterminadas, es una expresión de poder absoluto sobre el otro.

Un ejemplo drástico de cómo selecciona a su antojo para sus doce reglas vitales, evidencia también cómo Peterson aplica un doble rasero dependiendo del sexo e ilustra que los argumentos no tienen mucho peso en sus afirmaciones. En realidad, lo único que le interesa es difundir su ideología masculinista y, en última instancia, defender ciertos intereses políticos: los intereses de sus lectores, a los que Manne identifica como «hombres predominantemente blancos, heterosexuales, cisgénero y privilegiados que tienen miedo de ser superados por personas históricamente subordinadas: gente de color y mujeres blancas, entre otros».<sup>191</sup> Según Manne, Peterson se da cuenta de que, al ver sus privilegios amenazados, estos hombres reaccionan a su pérdida de poder. Sin embargo, sorprendentemente no se da cuenta del «lugar social» de dichas reacciones. Por ejemplo, Peterson cita una frase del manifiesto de Eric Harris, que junto a un compañero mató en su escuela en 1999 a trece personas e hirió a veinticuatro: «No merece la pena luchar por la raza humana, solo merece la muerte. Hay que devolver la Tierra a los animales, que la merecen infinitamente más que nosotros. Ya nada significa nada».<sup>192</sup> Peterson lo entiende como una señal de que Harris vivía una crisis existencial «con una profunda intensidad religiosa» porque la humanidad es «injusta, cruel y corrupta». Se desespera,

---

191 Véase la reseña de Manne sobre *12 reglas* titulada «Reconsider the Lobster. Kate Manne on Jordan Peterson's Failed Antidote for "Toxic Masculine Despair"», en: *Times Literary Supplement* (12 de mayo de 2018); disponible *online* en: <https://www.the-tls.co.uk/articles/jordan-peterson-12-rules-kate-manne-review/>.

192 El diario de Harris citado en Peterson, *12 Rules for Life*, S. 147 [ed. en cast. *12 reglas para vivir*, p. 126].

dice, por la inevitabilidad del sufrimiento humano y su bajeza moral. Pero si uno sigue el enlace que aparece en las notas de *12 reglas para vivir* y mira el contexto de la frase que Peterson ha escogido, queda claro qué tipo de crisis vivía el asesino de Columbine:

La gente siempre dice que no debemos ser racistas. ¿Por qué no? Los negros SON diferentes. Te guste o no, lo son. Empezaron muy abajo, así que ¿por qué no asegurarnos de que siguen ahí? Tardaron un siglo en convencernos de que son iguales, pero siguen usando su color de piel como una excusa o nos discriminan a nosotros por ser blancos. Que os jodan, deberíamos mandar de vuelta vuestros negros culos a África, joder, que es de donde venís. Os trajimos aquí y os llevaremos de vuelta.

Amerika = blanco. Gays... bueno, los gays, TODOS los gays deberían morir. Es divertido mirar a las lesbianas si están buenas pero aun así, no es humano. Es una puta enfermedad. Los toros o los gallos no se intentan follar, ¿a que no? No, no lo creo.

Las mujeres siempre estaréis por debajo de los hombres. La naturaleza se ha encargado de que los machos casi siempre hagan las mierdas peligrosas, mientras las mujeres se quedan atrás. Son vuestros instintos animales, asumidlo o suicidaos, pero, por favor, hacedlo de una vez.<sup>193</sup>

En otras entradas, Harris se entrega a fantasías de violación muy perturbadoras, pero Peterson no considera que sea algo digno de mención. No menciona tampoco lo obsesionado que estaba Harris con las jerarquías, ni lo desesperado por llegar a lo más alto y mantenerse allí. Porque está claro que, si lo mencionase, difícilmente podía utilizar al asesino de Columbine como ejemplo de la importancia de las jerarquías naturales. Es evidente que Harris no era alguien para el que «el mundo de la experiencia es insuficiente y per-

---

193 Citado en Manne, «Reconsider the Lobster».

verso, así que todo puede irse al infierno», como afirma Peterson. Era un supremacista blanco y un misógino homófobo.

En el subtítulo el autor del superventas promete un «antídoto al caos». Lo que el libro no ofrece, aunque debería hacerlo, es un antídoto efectivo a la desesperación masculina tóxica. Al contrario, este libro en todo caso la refuerza y revaloriza. Los consejos de Peterson hacen que «muchos de sus lectores se sientan mejor a ratos, pero no consigan identificar el problema subyacente. Peterson fomenta precisamente ese sentimiento de derecho legítimo que, al agravarse, provoca tanto dolor y violencia».<sup>194</sup>

El subtítulo también nos da una pista de por qué esta guía podría convertirse en la biblia de los masculinistas. El orden, según una de las afirmaciones de Peterson, está asociado simbólicamente a la masculinidad:

Esto quizá se deba a que la estructura jerárquica primaria en la sociedad humana es masculina, como sucede en el caso de la mayor parte de los animales, incluidos los chimpancés que son los que más se nos parecen a nivel genético y probablemente de comportamiento. También se debe a que los hombres, a lo largo de la historia, han sido los constructores de pueblos y ciudades, los ingenieros, los canteros, los albañiles, los leñadores, los operadores de maquinaria pesada. El orden es Dios Padre, el eterno juez, el que lleva el libro de cuentas y el que otorga las recompensas y los castigos. El orden es el ejército de policías y soldados de los tiempos de paz. Es la cultura política, el entorno empresarial y el sistema. Es el «ellos» implícito en «ya sabes lo que dicen».

El caos, en cambio, se asocia simbólicamente a lo femenino:

---

194 *Ibid.*

En su versión positiva, el caos encarna la posibilidad, el origen de las ideas, el ámbito misterioso de la gestación y el nacimiento. Como fuerza negativa, es la procelosa oscuridad de una caverna, el accidente en la cuneta de una carretera. Es la madre osa que, desviviéndose por sus crías, te identifica como potencial depredador y te desmiembra. El caos, el eterno femenino, es también la fuerza devastadora de la selección sexual. Las mujeres son muy exigentes a la hora de emparejarse (contrariamente a las chimpancés hembras, sus referentes más cercanos en el mundo animal).<sup>195</sup>

Este principio de orden y caos, de lo masculino y lo femenino y de un orden social en el que el macho gobierna por naturaleza sobre la hembra recorre todo el libro. Pero la gracia del subtítulo es que promete un «antídoto al caos». Dado que el autor asocia el caos con lo femenino, la conclusión resulta evidente: lo que Peterson promete a sus lectores por encima de todo es un antídoto a la femineidad.

Mucho más mordaz es la tesis de una «filosofía del hombre» de Jack Donovan. El autor estadounidense de extrema derecha ha escrito un clásico que defiende la superioridad del sexo masculino (y blanco) con un fundamento biologicista. Sus libros, que llevan títulos como *El camino de los hombres* o *Becoming a barbarian* [Volverse bárbaro] llegan a un público amplio. La tesis principal de su «teoría de la masculinidad» es que el orden natural, representado por los chimpancés o los neandertales, ahora está patas arriba por culpa del feminismo y la «emasculación» y, por consiguiente, el mundo de la modernidad liberal está sumido en el caos. Los hombres son socializados en contra de su naturaleza, en una sociedad afeminada y feminizada aunque en realidad ellos prefieren ser violentos, violar,

---

195 Peterson, *12 Rules for Life*, S. 40f [ed. en cast. Peterson, *12 reglas para vivir*, p. 45].

hacer la guerra, luchas contra las jerarquías y vivir en una «pandilla de hombres».

En la edición original de *The way of men*, antes de que comience el texto encontramos unos breves elogios que ya indican el público objetivo del mismo. Por ejemplo, el autor Scott Locklin, que escribe para la revista «paleoconservadora» *Taki's Magazine*, dice: «En una época en la que la masculinidad tradicional es menospreciada, deconstruida, temida y despreciada, Jack Donovan ha asumido la necesaria tarea de reconstruir el significado de la masculinidad y su lugar en la sociedad moderna. Aunque parece poco probable que alguien aprenda lo que es la masculinidad en un libro, lo cierto es que con este podría intentarlo».<sup>196</sup> Locklin presenta un dilema al que se enfrentan autores masculinistas como Donovan o Peterson: los hombres inseguros de su masculinidad quieren convertirse en hombres «de verdad» y para ello leen guías (un «género típicamente femenino») que les explican que los hombres «de verdad» son masculinos por naturaleza. Al parecer las mujeres no son las únicas que tienen la sensación de que deben emular un ideal social de feminidad y leen guías que les explican cómo hacerlo; los hombres en busca de su masculinidad también y este hecho deja claro hasta qué punto la masculinidad ha perdido su autoestima.

Donovan no hace distinciones relativas a la historia, la cultura ni el entorno social:

Los humanos siempre han sido animales sociales. Nuestros cuerpos nos clasifican en grupos de hombres o de mujeres. Estos grupos no son arbitrarios o culturales, son básicos y bio-

---

196 Jack Donovan, *The Way of Men*, Oregon; Dissonant Hum, 2012, en la página previa a la anteportada. Igual que en el caso de las *12 reglas para vivir* Jordan Peterson no cito la edición alemana del libro de Donovan, sino la edición original.

lógicos. [...] Los machos no están simplemente reaccionando a las hembras. Reaccionamos a otros machos, como machos. [...] Un hombre no es simplemente un hombre, sino un hombre entre los hombres en un mundo de hombres. [...] La masculinidad trata de ser un hombre dentro de un grupo de hombres. Por encima de todas las cosas, la masculinidad trata de lo que los hombres quieren unos de otros.<sup>197</sup>

Los seres femeninos y su opinión sobre estos procesos no cuentan para nada. Están excluidos de los grupos de decisión. «El camino de los hombres es el camino de la pandilla», dice Donovan refiriéndose a la «pandilla de hombres» que para él representa la forma natural de convivencia social. Define la «pandilla» como una «una coalición jerárquica y unida de hombres aliados para hacer valer sus intereses contra las fuerzas externas».<sup>198</sup>

La obsesión de Donovan por estas asociaciones exclusivas de hombres podría explicarse por el hecho de que, aunque es homosexual, hace veinte años que dio la espalda al movimiento homosexual. En su momento Donovan dijo que no era gay, solo «andrófilo». Porque el término «gay» implica mucho más que el deseo hacia el mismo sexo, como explicó en 2006 en un texto publicado bajo pseudónimo y titulado *Androphilia: A manifesto: Rejecting the gay identity, reclaiming masculinity* [Androfilia. Un manifiesto: en rechazo de la identidad gay].<sup>199</sup> Sea como fuere, en los años noventa, Donovan estudiaba Bellas Artes en Nueva York, se hacía pasar por bailarín go-go en clubes gays, pasaba el rato

---

197 *Ibid.*, p. 1f [ed. en cast. p. 5-6].

198 *Ibid.*, p. 163 [ed. en cast. p. 136]

199 Este texto y la biografía de Donovan son analizados, por ejemplo, por Maureen O'Connor, «The Philosophical Fascists of the Gay Alt-Right», en: *The Cut* (20 de abril 2017); disponible *online* en: <https://www.thecut.com/2017/04/jack-donovan-philosophical-fascists-of-the-gay-alt-right.html>.

con *drag queens* y participaba en el desfile del orgullo gay. Cambió de opinión tras recibir una formación en oficios manuales, cuando decidió que no era gay, sino un «masculinista impenitente». El problema de Donovan con el movimiento gay es que como «movimiento cultural y político fomenta el feminismo antimasculino», así como «la mentalidad victimista y la política de izquierdas». Eso llevó a Donovan a apropiarse del término «andrófilo» que supuestamente significa que el amor de un hombre por la masculinidad implica también el sexo con otros hombres.<sup>200</sup> Esta reinterpretación de la homosexualidad muestra una evolución hacia una identidad masculina marcada: como la dominación masculina intrínseca no se visibilizaba, durante mucho tiempo la política identitaria específicamente masculina solo fue posible dentro del movimiento homosexual. Donovan ha vivido una metamorfosis: de partidario de un movimiento masculino muy cercano al feminismo ha pasado a ser representante de una identidad masculinista claramente antifeminista y homófoba. Su represión vital también podría explicar por qué las mujeres apenas aparecen en las teorías de Donovan.

Donovan explica su idea de una «pandilla de hombres» como una especie de comunidad primigénica, que también debería tener cabida en las sociedades actuales. Los grupos se forman principalmente como comunidades de supervivencia, este principio es el mismo en todas partes, «ya sean nuestros ancestros primarios, un grupo de pioneros, un grupo de personas varadas en algún lugar remoto, los supervivientes de un holocausto nuclear o del apocalipsis zombi. Eso no

---

200 *Ibid.*



importa». <sup>201</sup> Donovan reconoce que las mujeres «pueden formar parte de tu grupo. Pero puede que no sea así» porque si forman parte, entonces «los hombres y las mujeres no dejarán de tener relaciones sexuales y las mujeres quedarán embarazadas. Los humanos son mamíferos y, como la mayoría de los mamíferos, una mayor parte de la carga reproductiva recaerá sobre las mujeres. Eso no es justo, pero la naturaleza no es justa». <sup>202</sup> Como en la etapa de embarazo y cría las mujeres eran vulnerables, formaban un grupo aparte y los hombres se dedicaban a cazar, luchar, construir, defender y explorar. Por eso, son más hábiles en estas tareas. Esto también está relacionado con la testosterona que es, por un lado, requisito previo, pero también consecuencia. Por este motivo, no es en absoluto un «prejuicio cultural arbitrario» que las actividades enumeradas sean y deban ser fundamentalmente masculinas, sino «el tipo de discriminación estratégica vital, que mantendrá vivo a tu grupo». <sup>203</sup>

Donovan solo hace referencia a hechos históricos para respaldar con ejemplos un principio básico que él ya ha identificado. Por ejemplo, convierte el rapto de las Sabinas en el mito fundacional por excelencia «del hombre y la civilización», en el que la supuesta «violación», como señala Donovan, es simplemente el ejercicio natural de la voluntad del hombre sobre las mujeres. <sup>204</sup>

También describe cómo los romanos cultivaron habilidades masculinas y las convirtieron en virtudes morales (quiere decir, puramente marciales): la fuerza, el coraje, la maestría (*mastery*) y el honor, las «virtudes

---

201 Donovan, *The Way of Men*, p. 5.

202 *Ibid.*, p. 6f.

203 *Ibid.*, p. 8 [ed. en cast. *El camino de los hombres*, Brutal Company LCC, 2020, p. 10].

204 Cfr. *ibid.*, p. 89-92 [ed. en cast. p. 75].

alfa de los hombres de todo el mundo». <sup>205</sup> El motivo por el que son las más importantes y, en principio, deben imponerse por la fuerza es muy sencillo: «Necesitas estar vivo para filosofar». Por supuesto, a veces las mujeres también pueden demostrar su fuerza. Pero eso las masculiniza. La consecuencia lógica es que las mujeres están por debajo de los hombres, porque para Donovan la cualidad de la fuerza, exclusivamente masculina, es «la *capacidad* de ejercer la voluntad sobre uno mismo, sobre la naturaleza y sobre los demás». <sup>206</sup>

La fuerza es el equivalente físico del poder. Por ello, Donovan aboga por una forma de darwinismo social y pide, entre otras cosas, la abolición del estado de bienestar que supone «una afrenta y una barrera para la masculinidad adulta», porque convierte a los adultos en «hijos o mendigos». «El odio masculino a la dependencia es un baluarte del estado materno terapéutico». <sup>207</sup> Donovan rechaza la igualdad porque va en contra de la cualidad masculina del honor: «Para que el honor signifique algo, debe ser jerárquico». Por eso, argumenta, siempre y en todas las sociedades, con contadas excepciones, ha sido impensable un sistema en el que las mujeres tengan voz y voto. «Los hombres siempre han gobernado y los hombres siempre han determinado qué conductas se honraban y qué conductas se consideraban deshonorosas». <sup>208</sup> Desde esta perspectiva, prefiere a las violentas «pandillas de prisioneros latinos, caudillos africanos o terroristas islámicos» que a aquellos que demuestran un «deshonor extravagante», como por ejemplo, Michael Kimmel

---

205 *Ibid.*, a partir de p. 17, concretamente p. 20 [ed. en cast. a partir de p. 19, concretamente p. 21].

206 *Ibid.*, p. 29 [ed. en cast. p. 29].

207 *Ibid.*, p. 47 [ed. en cast. p. 43].

208 *Ibid.*, p. 54f [ed. en cast. p. 49].

ya que, a pesar de su heterosexualidad, «sus muñecas están flojas», «sus gestos son demasiado intensos», su «conducta es amanerada» y, encima, «ha dedicado toda su carrera al rechazo abierto de las virtudes masculinas y a una devaluación persistente de los códigos de honor masculinos».<sup>209</sup> Por eso, el sociólogo no es un «hombre normal».

Donovan critica a la sociedad actual sobre todo porque no acepta la masculinidad violenta y la presenta como «tóxica» o «atrasada», porque domestica y acalla los antiguos «valores masculinos» y porque comparte el poder económico y político con las mujeres. Todo ello es signo evidente de una inminente revolución. Para Donovan, la historia es sencilla y circular:

Las sociedades humanas comienzan con la pandilla y luego se convierten en naciones con deportes y un clima de competencia política, artística e ideológica. Finalmente, como vemos hoy, los hombres promedio terminan con competencia económica y un puñado de salidas masturbatorias a cambio de su masculinidad enjaulada. Cuando una civilización falla, las pandillas de jóvenes están allí para recoger sus ruinas, marcar nuevos perímetros y reiniciar el mundo.<sup>210</sup>

Con sus reflexiones, Donovan contribuye a que se reinicie el mundo al animar a los hombres a redescubrir la violenta «religión del hombre». Por ese motivo, los masculinistas consideran a Donovan un «revolucionario en el sentido más estricto de la palabra», igual que los aceleracionistas de extrema derecha, que quieren provocar la «guerra de razas» saboteando el Estado, sus instituciones y la sociedad civil.<sup>211</sup> En una interpre-

---

209 *Ibid.*, p. 62 [ed. en cast. p. 56].

210 *Ibid.*, p. 82 [ed. en cast. p. 72].

211 Encontramos un buen resumen de las diferentes variedades de aceleracionismo en Stefan Lauer y Daniel Jakobson, «Akzelerationismus. Schneller in den Untergang», en: *Bell Tower* (17 de enero de 2020);

tación extrema del «choque de civilizaciones» asumen que las «razas» y las religiones acabarán chocando tarde o temprano. Al final de su libro Donovan afirma: «la conexión emocional entre las personas y el Estado debe cortarse por completo. Cuando el cuerpo del pueblo se libere de la cabeza del soberano, se producirá el caos. En ese caos, los hombres se encontrarán a sí mismos. Dejarán de buscar la ayuda del Estado y comenzarán a buscarse el uno al otro. Juntos, los hombres pueden crear sistemas más pequeños, más ajustados y más localizados».<sup>212</sup>

Como las mujeres y los «globalistas» no aceptan la naturaleza masculina, enseñan a los niños a rechazar su lugar natural en el mundo, para evitar que los hombres jóvenes «formen pandillas y se peleen entre sí o con la naturaleza». Su programa común solo tiene un objetivo: el rechazo de la masculinidad violenta, o lo que es lo mismo, el asesinato de la identidad masculina.

Se regaña a los niños incluso por tener fantasías violentas, por querer escuchar historias violentas, querer leer libros violentos, querer jugar a juegos violentos. El «demonismo» masculino se castiga, patologiza y estigmatiza desde la cuna hasta la universidad. Incluso los buenos son tratados como malos por agruparse, por ser «xenófobos», patrióticos o demasiado exclusivos.<sup>213</sup>

Para Donovan todos los niños son iguales: violentos. A lo sumo hay diferencias en el grado de expresión de sus características masculinas y en la dirección de su agresividad, lo que determina si pertenecen a los «buenos» o a los «malos». Según su tesis, si se reprime

---

disponible *online* en: <https://www.belltower.news/akzelerationismus-schneller-in-den-untergang-94829/>.

212 Donovan, *The Way of Men*, p. 158 [ed. en cast. p. 133].

213 *Ibid.*, p. 105.

esta cualidad esencial de la identidad masculina, tarde o temprano explota como un volcán.

Para ilustrar lo que ocurre «cuando las mujeres se salen con la suya», Donovan recurre a dos ejemplos de grupos «cercaños». Toma como ejemplo sano, la vida comunitaria de los chimpancés y como ejemplo terrible, la de los bonobos. Ambas especies son parientes cercaños de los humanos y tienen mucho en común con ellos. Pero hay una diferencia clave entre los dos: los chimpancés se organizan en función de los intereses reproductivos masculinos y los bonobos, de los femeninos. Por consiguiente, «los chimpancés siguen el camino de los hombres. Los bonobo siguen el camino de las mujeres».<sup>214</sup> En el caso de los chimpancés, el mundo está en orden: «Bajo estrés, vuelven a las pandillas patriarcales. Las hembras se mueven (y son trasladadas) de pandilla en pandilla. Los machos compiten por el acceso sexual a las hembras, pero a veces los machos también cortejan a las hembras y las alejan del estrés de la competencia masculina». El orden social jerárquico de los chimpancés está claramente organizado en función del género: «Las hembras están subordinadas a los machos en la jerarquía social de los chimpancés y se espera que demuestren sumisión. Cuando un macho joven llega a la mayoría de edad, generalmente hará un gran espectáculo y comenzará a empujar a las hembras hasta que lo reconozcan como un macho adulto. Los chimpancés macho golpean a las hembras esporádicamente para mantener su estado y mostrarles a las chicas quién es el que manda». Los chimpancés (exactamente igual que los hombres) son violentos, por lo que «los chimpancés alfa a veces reúnen a otros machos, se dirigen a la linde de su terri-

---

<sup>214</sup> *Ibid.*, p. 112 [ed. en cast. p. 96].

torio e intentan atrapar a un miembro de otra pandilla sin que se dé cuenta y lo matan».<sup>215</sup> Donovan encuentra este mismo patrón de comportamiento en las guerras de los «humanos primitivos», que también recurrían a esta «forma de guerra de merodeo». Los «humanos primitivos» se presentan aquí como una especie de puente entre los chimpancés machos y los hombres modernos y como garantes de que se pueden encontrar similitudes de comportamiento entre ellos.

La comunidad de los bonobos es completamente opuesta a la de los chimpancés: pacífica y dominada por las hembras. Los bonobos son menos dependientes de la búsqueda de nuevas fuentes de alimento porque viven en zonas con una oferta alimentaria diversa. Por eso mismo, no dependen de la caza. Para Donovan, esa es la diferencia fundamental, porque «el estatus no significa mucho para los machos bonobo. Los bonobos no compiten por sus compañeras. Cada macho se limita a esperar su turno y las hembras están encantadas de complacer a cualquiera que venga a llamar a su puerta». La descripción de Donovan es sorprendentemente similar a la forma en la que los ínceles y los artistas del ligue describen el comportamiento de las mujeres, no hay más que recordar el término «carrusel de pollas». De esta forma se puede interpretar el comentario sobre el libertinaje sexual de los bonobos: «Para los bonobos el sexo es social y tienen sexo homosexual y heterosexual». Por eso mismo, los machos ni siquiera saben quiénes son sus hijos; las hembras sí y permanecen unidas a ellos de por vida.

En el caso de los monos bonobo, según Donovan, son las hembras las que tienen el poder, crean fuertes amistades entre ellas y, cuando un macho causa

---

<sup>215</sup> *Ibid.*, p. 112f [ed. en cast. p. 97].

problemas, se alían para ponerlo en su sitio juntas. Cuando dos grupos bonobo se encuentran, las líderes de ambos grupos entran en contacto y hacen las paces en vez de la guerra. «Generalmente hacen un *hoka-hoka* entre ellas, que es como los nativos llaman a las relaciones entre chicas». Tras el sexo lésbico, pasan a copular con los machos del grupo opuesto. Los machos del grupo propio solo miran, se encojen de hombros y eventualmente se unen.<sup>216</sup> Esta interpretación del comportamiento también parece haberse originado en las fantasías sexuales de la androsfera y no en una observación de los animales.

Desde casi siempre, los seres humanos hemos vivido en sociedades como las de los chimpancés. Sin embargo, hoy prevalece la sociedad de los bonobos, «hemos nacido en la paz de la abundancia, en una economía del placer, en una sociedad de masturbación bonobo».<sup>217</sup> No es de extrañar entonces que algunos hombres, en un momento de lucidez entre la masturbación y las diversas formas de sexo y violencia, se pregunten: «¿esto es todo?». Donovan califica el sistema social actual de «degeneración que las feministas llaman “progreso”».<sup>218</sup>

Gracias a su «filosofía» de la supremacía masculina, muchos se identifican con los planteamientos de Donovan. La extrema derecha de Alemania también ha descubierto los textos de Donovan. Han sido publicados en alemán por la editorial Antaios y la «nueva derecha» y Götz Kubitschek invitan encantados al supremacista y lo presentan como «el precursor intelectual de una nueva masculinidad». El «activista por

---

216 Cfr. *ibid.* p. 114 [ed. en cast. p. 98].

217 *Ibid.*, p. 122 [ed. en cast. p. 106].

218 *Ibid.*, p. 149 [ed. en cast. p. 124].

una nueva cultura de la masculinidad y por el retorno a lo tribal» (literalmente así presentaron a Donovan) dio una conferencia titulada «Violence is Golden» [La violencia es oro] en la academia de invierno del *Institut für Staatspolitik* [Instituto de política estatal], que figura en la lista de la Oficina Federal de Protección de la Constitución como posible caso de extrema derecha. Dicha conferencia analizaba «una relación sana con el propio potencial violento, en contraposición a la flácida sociedad de consumo»,<sup>219</sup> La esposa de Kubitschek, Ellen Kositzka, autora del libro *Gender ohne Ende oder Was vom Manne übrig blieb* [Género sin fin o lo que queda del hombre], de 2008, hizo una videoreseña de *El camino de los hombres*, que buscaba dejar claro de qué trata, también para esas personas que no leen: los hombres y las mujeres son esencialmente diferentes. En la escena inicial unas niñas rubias juegan con gatitos, conejitos, patitos. Quieren cuidarlos porque los animalitos son muy lindos. A este respecto Kositzka dice a la cámara, con voz dulce: «Así somos las mujeres: siempre ocupándonos de las cosas lindas, pequeñas, hermosas»,<sup>220</sup> Pero inmediatamente se pone seria: «Los hombres» (pequeña pausa efectista) «son diferentes». Este es el pie para otro interludio con niños y animales: esta vez vemos a unos niños a los que les dan unos patitos para que se los lleven junto a su madre. Los niños preguntan: «¿Cuándo serán degollados?». El mensaje es evidente: no dejan que la apariencia tierna de los patitos los enternezca. Al fin y al cabo, tendrán que cuidar de sus mujeres e hijos cuando crezcan y la compasión solo sería un obstáculo.

---

219 Conferencia *online* en: <https://www.youtube.com/watch?v=4v48H9FreyY>.

220 El vídeo se puede visualizar *online* en: <https://www.youtube.com/watch?v=YbFFUonJhzE>.



Al inicio de su reseña, Kositza aclara algunos malentendidos: *El camino de los hombres* no es una guía para ganar músculo, tampoco va de comida para hombres ni de consejos para «echar un polvo» y, desde luego, no trata cuestiones como las que representan los activistas por los derechos de los hombres. «Ese no es el camino de Jack Donovan: quejarse, lloriquear, exigir justicia de género». Además, Donovan tampoco difunde «ningún tipo de teoría de género reaccionaria», porque a las «culturas invasivas cada vez más extendidas les da exactamente igual» la opinión de los teóricos de género. Un punto clave para los masculinistas como Donovan y los defensores de la nueva derecha es la supuesta «extranjerización». Los musulmanes en concreto se perciben como enemigos, pero (como se aprecia en el reconocimiento público que hace Donovan de los «terroristas islámicos») también como modelos de conducta en términos de masculinidad, ya que, evidentemente, no se dejan intimidar por ninguna teoría de género.

# 10

## LA SHARÍA BLANCA

La relación que existe entre la agresividad masculina y el pensamiento de la nueva derecha no es casual. De hecho, se basa en la idea de un etnopluralismo de pueblos defensivos: es necesario que haya hombres fuertes para defender a su pueblo de los demás. Si añadimos el miedo paranoico a que Europa sea tomada por conquistadores musulmanes, nos encontramos rápidamente en el ideario del terrorista de derechas Anders Behring Breivik. Aunque los actos y el manifiesto de Breivik le hicieron famoso en todo el mundo, tanto en la corriente mayoritaria como en la subcultural, se sabe relativamente poco sobre su ideología, a pesar de que, antes del atentado, Breivik había escrito más de mil quinientas páginas con sus ideas, bajo el título *2083: A European Declaration of Independence* [2083: Una declaración de independencia europea]. Él llama a su escrito «compendio» porque reúne muchas reflexiones y citas de otros autores, incluidos blogueros y comentaristas en foros. Dedicó unas cien páginas exclusivamente al peligro que supone el feminismo para la civilización europea y a la utopía de «reimplantar» el patriarcado, como lo denomina Breivik. Hay que tener

en cuenta que hasta ahora los textos académicos y periodísticos que analizan la relación entre la ideología antimusulmana y antifeminista de la extrema derecha son todavía muy limitados.<sup>221</sup> En el caso de Breivik, los análisis se centraron en el tema antiislamista y anti-migración porque ocupaba un papel destacado en su manifiesto y Breivik lo repitió ante el tribunal. En su declaración, hizo referencia a la célula terrorista de la clandestinidad nacionalsocialista en Zwickau y criticó el hecho de que a los que se oponen a la inmigración y al multiculturalismo no se les ha permitido expresarse libremente desde la II Guerra Mundial.

Quizá la ideología antifeminista de Breivik estaría más presente en la conciencia colectiva si el atentado se hubiera producido tal y como estaba previsto. El atentado fracasó en un punto fundamental, como explicó Breivik ante el juez. En un principio, Breivik quería cometer otro acto violento entre el atentado bomba de Oslo (en el que quería matar al gabinete al completo, dominado por los socialdemócratas, incluido el primer ministro Jens Stoltenberg) y el tiroteo de Utøya (que tenía como objetivo a los jóvenes del campamento de la organización juvenil socialdemócrata). Su plan era grabar la decapitación de la exjefa

---

221 Algunas excepciones en el mundo de habla alemana son, sobre todo, la antología de Baeck/Speit, *Rechte Egoshooter*. Algunos de los ensayos tratan sobre las ideas antifeministas de la masculinidad de Breivik. También hay que mencionar el ensayo de Franziska Schutzbachs «Dominante Männlichkeit und neoreaktionäre Weltanschauungen in der Pick-Up-Artist-Szene» del año 2018, que en un momento dado vincula el terrorismo de Breivik con el antifeminismo, y la monografía *Frauen\*rechte und Frauen\*hass. Antifeminismus und die Ethnisierung von Gewalt* publicada en 2019 por el colectivo de autores Fe.In, Berlín: Verbrecher Verlag, que dedica un apartado al antifeminismo de Breivik. Este vínculo también se trata tangencialmente en *Das Lachen der Täter: Breivik u. a. Psychogramm der Tötungslust*, Salzburg: Residenz Verlag 2015, y en Claus Leggewie, *Anti-Europäer. Breivik, Dugin, al-Suri & Co.*, Berlín: Suhrkamp 2016, a partir de p. 47.

de Gobierno, Gro Harlem Brundtland, y subir el vídeo a internet. Pero ella dio una charla al grupo de jóvenes de Utøya y luego se le escapó por los pelos al terrorista disfrazado de policía.

En discusiones en la red, Breivik la había identificado como la principal responsable de la política de inmigración noruega y la llamaba *Landesmörderin*, que significa algo así como «asesina de países»: se trata de un juego de palabras porque en noruego se pronuncia *landesmorderen* y suena casi exáctamente igual que *landesmoderen* (madre de la patria).<sup>222</sup> De este modo, con una sola «r», Breivik consigue expresar un aspecto clave de la ideología de extrema derecha. En dicha ideología, el papel más importante que puede desempeñar una mujer es el de «madre». Al convertirse en una asesina, comete infanticidio de la manera más vil y despiadada. Se espera que una madre proteja a sus hijos y no que los traicione.

Brutland fue la primera mujer en dirigir el Partido Laborista socialdemócrata y llegar a lo más alto; además, incorporó a muchas mujeres a su gabinete, hizo campaña a nivel nacional e internacional por los derechos de la mujer, a favor del medio ambiente y la salud y contra la pobreza y recibió muchos premios por ello. Es asimismo doctora en medicina y madre de cuatro hijos.<sup>223</sup> Para Breivik y otros terroristas de extrema derecha de la última década, las mujeres exitosas representan un enemigo inequívoco. Breivik escribió en su manifiesto:

¿Dónde vemos el avance del feminismo radical? En la televisión, donde casi todos los programas importantes pre-

---

222 Cfr. la entrada de wikipedia *Anders Behring Breivik*: [https://de.wikipedia.org/wiki/Anders\\_Behring\\_Breivik#cite\\_ref-46](https://de.wikipedia.org/wiki/Anders_Behring_Breivik#cite_ref-46).

223 Cfr. Fe.In, *Frauen\*rechte und Frauen\*hass*, p. 113.

sentan una «figura poderosa» femenina, donde las tramas y los protagonistas subrayan la inferioridad de los hombres y la superioridad de las mujeres. En el ejército, donde las mujeres tienen cada vez más oportunidades, incluso en el combate cuerpo a cuerpo, gracias a la existencia de un doble rasero, pero también a la bajada de nivel y la caída del alistamiento entre los hombres jóvenes. Lo vemos en los perfiles y prácticas de contratación impuestos por los gobiernos, que privilegian a las mujeres que recurren acusaciones de «acoso sexual» para mantener a raya a los hombres. En las universidades, donde los estudios de género causan furor y se usa la «discriminación positiva» en las admisiones y en la asignación de puestos de trabajo. En los entornos laborales, donde también se pierde el tiempo con «talleres de sensibilización». En las escuelas públicas, donde se promueven la «autoconciencia» y la «autoestima» en detrimento del rendimiento académico. Y, por desgracia, vemos que en varios países de Europa se permite y financia la distribución gratuita de anticonceptivos, junto a unas políticas de aborto liberales.<sup>224</sup>

La agenda feminista busca «feminizar» y atacar la cultura europea «apoyando la inmigración masiva de musulmanes». Este ataque puede entenderse como una continuación del «intento centenario de destruir las estructuras europeas tradicionales, los cimientos de la cultura europea», afirma Breivik. La femineidad se presenta como una amenaza para el proyecto nacional. Como prueba de la creciente «feminización» de Europa occidental, Breivik recurre a la imagen del hombre en los medios de comunicación, donde predomina un hombre afeminado. Las revistas masculinas como *GQ* o *Men's Health* se dirigen «al nuevo hombre feminizado»: «La antigua actitud del hombre hacia la apariencia está desapareciendo. Tal como yo lo recuerdo, el aseo perso-

---

224 Anders Behring Breivik, *2083: A European Declaration of Independence*, London 2011, p. 25; disponible online en: [https://www.webcitation.org/67A04cygA?url=http://www.fas.org/programs/tap/\\_docs/2083\\_-\\_A\\_European\\_Declaration\\_of\\_Independence.pdf](https://www.webcitation.org/67A04cygA?url=http://www.fas.org/programs/tap/_docs/2083_-_A_European_Declaration_of_Independence.pdf).

nal de nuestros padres se limitaba a afeitarse y ponerse corbata». <sup>225</sup> A estos hombres «tranquilos, fuertes» no les interesaba ni un «vientre plano para el verano» ni el «ponerse guapos». «Ahora la feminización de la cultura europea es casi total», concluye Breivik. «La policía y el ejército, los últimos bastiones del dominio masculino, están siendo atacados».

En su manifiesto, Breivik da rienda suelta a su odio hacia las mujeres y el feminismo y a la idea de que la libertad sexual y reproductiva de las mujeres abre la puerta a una «invasión musulmana». En la «guerra demográfica islámica» la toma de Europa es inminente. Breivik habla de un «genocidio indirecto de los europeos» porque supuestamente la tasa de natalidad es más alta entre las mujeres musulmanas y «suicidamente» baja entre las europeas «blancas». Ilustra esta idea con el dibujo de una mujer con burka: la cara está oculta por la malla facial, la túnica se levanta y el vientre abultado se curva con la forma de una bomba, la mecha está encendida, sujeta por los dedos huesudos de un esqueleto. <sup>226</sup> Para evitar la supuesta invasión, «nosotros, los conservadores culturales, debemos tomar el control político y militar de Europa occidental», «reconstruir el patriarcado» y obligar a las mujeres «a reconocer su lugar en la sociedad». <sup>227</sup>

Breivik señala el modelo de los años cincuenta del siglo XX como el ideal que se debe reinstaurar: «Una buena época», escribe. «La mayoría de los hombres trataba a las mujeres como damas, la mayoría de las damas dedicaba su tiempo y esfuerzo a formar un

---

<sup>225</sup> *Ibid.*

<sup>226</sup> Esta idea se repite a lo largo de todo el documento; hay un apartado entero en el que aparece la imagen descrita en la p. 388, bajo el subtítulo «Demografía e islamización de Europa».

<sup>227</sup> *Ibid.*, p. 791.

buen hogar, criar bien a sus hijos y apoyar a sus comunidades con trabajos voluntarios. Los niños crecían en hogares biparentales y la madre recogía a su hijo después de la escuela».<sup>228</sup> Esta época ideal para la familia fue destruida por la «ideología de lo políticamente correcto», se lamenta Breivik. El feminismo ha debilitado este sistema estable, toda Escandinavia y quizá incluso la civilización occidental al completo. Al instrumentalizar las ideas feministas, las mujeres consiguieron un estatus privilegiado. Querían castigar a los hombres, ponerlos en desventaja y, mediante una política de discriminación positiva, trasladar sus privilegios a otros grupos de víctimas. Para ello, se sirvieron de la destrucción de la religión y la moral sexual, así como de la instauración del capitalismo de consumo. Uno de los grupos beneficiados es el de los musulmanes, que ahora reciben privilegios de las mujeres, sobre todo «de las feministas, que son unas antirracistas apasionadas y se opondrán a cualquier medida que impida la inmigración musulmana alegando “racismo y xenofobia”».

La única solución para salvar la civilización occidental es reestablecer el patriarcado. La forma en la que «la guerra de las feministas contra los chicos abre la puerta al islam» ocupa un apartado entero del manifiesto.<sup>229</sup> Aquí se hace patente la fascinación de Breivik por la masculinidad militar de los «machos alfa»:

Los musulmanes hacen todo lo que está en su mano para enseñar a sus chicos alfa a ser fuertes, agresivos y despiadados. Nosotros enseñamos a nuestros chicos a ser buenos estudiantes, para que consigan buenos trabajos en empresas grandes y seguras donde puedan planificar su jubilación. Ellos quieren que sus hijos sean muyahidines. Nosotros esta-

---

228 *Ibid.*, p. 14.

229 Cfr. *ibid.*, a partir de p. 234.

mos orgullosos cuando nuestros hijos entran en una buena universidad. Ellos están orgullosos cuando sus hijos mueren como mártires. Liberar a la sociedad de los machos alfa con altos niveles de testosterona puede servir para conseguir paz y tranquilidad. Pero es un suicidio cuando el enemigo monta un ejército de chicos alfa entrenados para odiarnos fanáticamente y que han jurado acabar con nosotros.<sup>230</sup>

El científico cultural Stephen Walton de la Universidad de Volda (Noruega) ha identificado en el manifiesto de Breivik tres niveles de defensa de la misoginia: uno de ellos es su análisis del daño social provocado por el feminismo. A este nivel analítico le siguen uno programático y uno personal. «En el nivel programático del manifiesto, Breivik aboga por matar a las mujeres», afirma Walton sin pelos en la lengua.<sup>231</sup> Para Breivik las mujeres son el enemigo. Un apartado de su manifiesto se titula «Matar a las mujeres en el campo de batalla: directa o indirectamente». Con «campo de batalla» hace referencia a la inminente guerra civil, necesaria para que Europa siga siendo «étnicamente pura».<sup>232</sup> Aunque los conservadores culturales son mucho más «caballerosos» que la gente común, deben sentirse cómodos con la idea de «matar a las mujeres, incluso a las mujeres muy atractivas», cita Walton. Dado que las mujeres son una parte importante de «los marxistas culturales» y también el 20% de las fuerzas policiales y militares, no hay que tener piedad con ellas. De hecho, según testigos presenciales, en su atentado de Utøya el terrorista de derechas disparó pri-

---

230 *Ibid.*, p. 234.

231 Véase Stephen Walton «Anti-feminism and Misogyny in Breivik's "Manifiesto"», en: NORA – *Nordic Journal of Feminist and Gender Research* 20/1 (2012), pp. 4-11, concretamente p. 7.

232 Breivik, 2003, p. 639.



mero a las chicas supuestamente más guapas.<sup>233</sup> En su obra «Psychogramm der Tötungslust» [Psicograma del deseo de matar], publicada en el libro *Das Lachen der Täter: Breivik u. a.* [La risa del asesino], Klaus Theweleit también reconstruye, gracias a testigos presenciales, cómo el «asesino sonríe y disfruta al disparar a la cabeza de chicas socialdemócratas de catorce años a medio metro de distancia».<sup>234</sup>

El plan de Breivik de restaurar el patriarcado y derrocar «el sistema matriarcal» tiene como objetivo principal garantizar la reproducción.<sup>235</sup> La reproducción debe entenderse aquí en el sentido de «monocultura», ya que «la mezcla de razas genera niños suicidas con graves problemas psicológicos». La inversión masculina en la próxima generación debe garantizarse por la «estigmatización de los “hijos ilegítimos”», ya que la mayor aceptación de los hijos fuera del matrimonio ha debilitado el patriarcado en las sociedades avanzadas. En principio, los padres deberían tener derecho exclusivo a la custodia, opina Breivik, para que el padre vuelva a ser la figura de autoridad y el cabeza de familia. Además, los padres deberían recuperar el derecho a pegar a sus hijos. Por otro lado, el derecho al divorcio sin causa justificada debería ser abolido. Walton muestra que el plan de Breivik para estabilizar la demografía mediante un nuevo patriarcado ofrece dos enfoques en lo relativo a la política de natalidad. Uno de ellos es el modelo de los años cincuenta previamente mencionado: eliminar los anticonceptivos, prohibir el aborto, presentar el

---

233 Cfr. Michelle Goldberg, «Norway Massacre: Anders Breivik's Deadly Attack Fueled by Hatred of Women», en: *The Daily Beast* (13 de julio de 2017); disponible *online* en: <https://www.thedailybeast.com/norway-massacre-anders-breiviks-deadly-attack-fueled-by-hatred-of-women>.

234 Theweleit, *Das Lachen der Täter*, p. 11.

235 Cfr. *ibid.*, a partir de p. 786.

sexo como algo exclusivo del matrimonio, desacreditar el amor romántico con la educación y disuadir a las mujeres de seguir una carrera profesional, por medio de propaganda. El otro es el modelo «Lebensborn», como lo denomina Walton, basándose en el nombre la organización creada en 1935 en la Alemania nazi para defender la «higiene racial», que fue defendida por las SS.<sup>236</sup> Este modelo prevé regular la parte reproductiva mediante la fecundación *in vitro* y la gestación subrogada. Los embriones europeos se crearían en un tubo de ensayo y se recurriría a madres de alquiler en países con salarios bajos, a las que se pagaría «según los estándares del mercado local». Seis bebés, «tres niños y tres niñas», se criarían juntos en pisos compartidos, atendidos por una pareja de educadores profesionales, un hombre y una mujer. Esta «industria reproductiva garantizará al país una tasa de natalidad constante del 2,1, que podría reajustarse si las mujeres del país deciden parecerse un poco más a Madonna o a las mujeres de *Sexo en Nueva York*», fantasea seriamente Breivik. En última instancia todas las mujeres se pueden sustituir, sobre si se invierte en la última biotecnología, que permitirá desarrollar vientres artificiales. De esa forma, las mujeres serían prescindibles de una vez por todas.<sup>237</sup>

Este aspecto es especialmente interesante si tenemos en cuenta los antecedentes personales de Breivik. Según sus propias declaraciones, tuvo que sufrir a un padre feminista, dos madres feministas y una hermana feminista y en su manifiesto se presenta como su víctima. Para Claus Leggewie, la arraigada misoginia de Breivik «proviene de su experiencia en un matrimonio disfuncional, donde consideraba que

---

236 Cfr. Walton, «Anti-feminism and Misogyny in Breivik's "Manifiesto"», p. 7.

237 Cfr. Breivik, 2083, a partir de p. 816.

la madre “impura” era el talón de Aquiles, y se acen-  
túa por las frecuentes ausencias del padr(astro)». <sup>238</sup>  
El juicio de Walton es similar: «la narrativa de Breivik  
expresa un anhelo de masculinidad que se le niega  
mediante una impotencia impuesta». <sup>239</sup> Walton atri-  
buye este sentimiento de impotencia al hecho de que,  
de niño y adolescente, los miembros de su familia lo  
habrían abrumado con promiscuidad e ITS. Desde que  
tuvo clara su «misión», tanto el sexo como la intimidad  
se volvieron algo imposible, escribe Breivik. Su misión  
exigía abstinencia. Al mismo tiempo, rechaza por prin-  
cipio el sexo y a las personas sexualmente activas y  
entiende las relaciones sexuales como un acto pura-  
mente reproductivo. <sup>240</sup>

«¿El futuro de Europa estará dominado por un  
patriarcado musulmán o cristiano?», <sup>241</sup> se pregunta  
Breivik. Su modelo de patriarcado cristiano parece «una  
parodia del yihadismo», dice Walton. <sup>242</sup> En su manifies-  
to llega incluso a discutir abiertamente la posibilidad  
de cooperar con los yihadistas, por ejemplo, para ad-  
quirir armas de destrucción masiva. También explora  
la forma en la que los «Caballeros Templarios» (entre  
los que se cuenta) y los yihadistas podrían repartirse  
el mundo, dividido en zonas separadas y cerradas do-  
minadas por uno u otro grupo. El honor basado en el  
control de la sexualidad femenina destaca tanto en la  
ideología de Breivik como en la de los yihadistas. En  
ambos sistemas, las mujeres están sometidas a los  
hombres, son objetos de satisfacción masculina o del  
sistema de protección del hombre. Si, con su compor-

---

238 Leggewie, *Anti-Europäer*, p. 51.

239 Walton, «Anti-feminism and Misogyny in Breivik's "Manifesto"», p. 9.

240 Breivik, *2083*, a partir de p. 811.

241 *Ibid.*, p. 786.

242 Walton, «Anti-feminism and Misogyny in Breivik's "Manifesto"», p. 9.

tamiento, demuestran no ser dignas de protección, pueden ser asesinadas. Breivik también se presenta a sí mismo como un terrorista suicida yihadista. Walton cita una frase del terrorista de derechas: «Fornicar fuera del matrimonio es un pecado relativamente pequeño en comparación con la abundancia de gracia que acumularé con mi martirio».

Tras su atentado, a Breivik se le solía describir como un autor solitario trastornado, pero este último punto muestra que no estaba solo. Seis años más tarde, en 2017, los supremacistas blancos coreaban «¡Sharía blanca ya!», en el encuentro neonazi celebrado en Charlottesville bajo el lema *Unite the Right*. Detrás del concepto de la «sharía blanca» se esconde la idea de que el sometimiento y la violación de las mujeres blancas por parte de los hombres blancos es la única forma de salvar la raza, porque las mujeres blancas han empezado a abandonar a los hombres blancos por hombres de color y esto hace necesaria la violencia. El concepto fue desarrollado por un exmarine y veterano de la guerra de Irak, que escribe en su blog bajo el pseudónimo de Sacco Vandal. Presenta una visión misógina y antifeminista de un patriarcado extremo en el que las mujeres están sometidas hasta el punto de que solo son «fábricas de bebés» con pañuelos en la cabeza.<sup>243</sup> Vandal difunde una especie de «patriarcado tribal en el etnoestado» en el que, siguiendo el ejemplo de los yihadistas, los hombres gobiernan con una «barbarie» extrema, «violando, saqueando y expoliando».

---

243 Sacco Vandal, «In Defense of White Sharia», Counter-Currents (9 de junio de 2017); disponible *online* en: <https://www.counter-currents.com/2017/06/in-defense-of-white-sharia/>; cfr. también Brendan Joel Kelley, «“White Sharia” and Militant White Nationalism», Southern Poverty Law Center (27 de noviembre de 2017); disponible *online* en: <https://www.splcenter.org/hatewatch/2017/11/27/white-sharia-and-militant-white-nationalism>.

Sus ideas recuerdan a las teorías de la masculinidad de Jack Donovan y, de hecho, su libro *Becoming a Barbarian* inspiró las ideas del ultraderechista Vandal. Esto se aprecia en la limitada bibliografía que se encuentra en las entradas de su blog, donde también menciona *La decadencia de Occidente* de Oswald Spengler y *Choque de civilizaciones* de Samuel Huntington. La *sharí*a blanca incluiría medidas como «amonestar a las putas», «lanzar a los homosexuales desde los tejados», «apedrear a las prostitutas» e «introducir el dominio de la supremacía blanca».

«Los blancos hemos perdido la barbarie», lamenta Vandal, por lo que es necesario adaptar el concepto islámico de la *sharí*a, porque «el mundo islámico es la única civilización actual en la que prevalece un patriarcado extremo y estrictamente regulado. La *sharí*a es el único ejemplo vivo cercano a la sociedad patriarcal que tuvo en el pasado el hombre occidental». De acuerdo con el nuevo sistema, las mujeres no podrían votar ni tener ningún tipo de poder político, legal ni económico. «Nuestros hombres necesitan harenes y los miembros de estos harenes tienen que ser fábricas de bebés», afirmaba Vandal en una de las entradas de su blog.<sup>244</sup>

La visión de Vandal es bien recibida en la extrema derecha. Por ejemplo, el neonazi estadounidense Andrew Anglin, fundador de la página web de extrema derecha The Daily Stormer, defiende la introducción de la *sharí*a blanca alegando que las mujeres no entienden «el concepto de “raza” porque es demasiado abstracto para sus cerebros. De lo que sí entienden es de que el macho dominante las deje preñadas».<sup>245</sup> Aquí podemos apreciar el mismo discurso bioevolucionista que

---

244 Citado en Kelley, «“White Sharia” and Militant White Nationalism».

245 Citado en *ibid.*

utiliza Peterson con su teoría de la langosta. Culpar a las mujeres de la inmigración, la «vergüenza racial» y el multiculturalismo es un patrón que se aprecia en la extrema derecha de muchas partes del mundo. Por ejemplo, Martin Sellner, portavoz del movimiento identitario de Austria, afirma que las mujeres son «por naturaleza manipulables emocionalmente» y, por consiguiente, responsables de la «invasión masiva».<sup>246</sup> Suelen votar a partidos que defienden la «inmigración masiva» porque se dejan impresionar más fácilmente por las fotos «de los cadáveres de bebés tirados en la playa».

El ejemplo de Brenton Tarrant muestra que las ideologías de extrema derecha e incluso las del terrorismo de derechas también son bien recibidas en el entorno íncel y ambos grupos están vinculados. En este entorno, el agresor ultraderechista de Christchurch, que asesinó a musulmanes porque estaba obsesionado con la idea de que su supuesta tasa de natalidad más alta tendría como consecuencia un «genocidio blanco» en Occidente, se transforma en el «Ultra Chad», el más dominante de todos los hombres. Por internet circulan varios memes que son un fotomontaje de Tarrant con rasgos típicos de Chad: «Chad Saint Brenton» o «Chad Kebab Remover» [Chad San Brenton o Chad Quita Kebabs]. Breivik también ha sido inmortalizado con uno de estos memes.<sup>247</sup>

---

246 El vídeo «Frauen was ist los mit euch?», del 17 de diciembre de 2016 dejó de existir cuando se bloqueó la cuenta de YouTube de Sellner. Pero contamos con citas en diferentes artículos, por ejemplo, en el artículo de Sebastian Dörfler, «Ihre große Erzählung», en: *taz* (16 de febrero de 2018); disponible *online* en: <https://taz.de/Antifeminismus-und-Rassismus/15482501/>.

247 Por ejemplo, un meme Chad de Tarrant puede verse aquí: <https://i.4pcdn.org/pol/1559945378478.png> y uno de Breivik aquí: <https://archive.4plebs.org/pol/thread/219382368/>.

Por heterogéneas que sean las piezas ideológicas que construyen el imaginario de los ínceles, de los masculinistas y de los representantes de la alt-right, tienen algo en común: la discriminación de las mujeres. Y no se trata de delirios de un loco, sino de un programa transformador, como queda patente con los diversos actores que intentan traducir estas ideas en acción política.

**III**  
**LA POLÍTICA**  
**DE LA MASCULINIDAD**





# 11

## LA TRADUCCIÓN DE LOS DERECHOS AGRAVIADOS EN ACCIÓN POLÍTICA

Se trata de una distopía perturbadora: como una gran parte de la población se ha vuelto estéril debido a las catástrofes medioambientales y a la contaminación, en Estados Unidos los fundamentalistas cristianos dan un golpe de Estado y establecen un régimen totalitario de hombres que impone sus intereses por medio del miedo, vigila a las mujeres con un servicio secreto, mantiene el orden público con barricadas y milicias y asegura la obediencia de los ciudadanos con torturas físicas y psicológicas. En esta sociedad del patriarcado autoritario, las mujeres están subordinadas, no pueden tener propiedades, ni trabajar y su única función es tener hijos. No obstante, como normalmente las esposas son estériles (o eso se cree) a cada casa se le asigna una criada. Su principal tarea es quedarse embarazada del cabeza de familia con ceremonias regulares de apareamiento y dar a luz a la descendencia en nombre de la esposa. La criada no tiene derechos, su cuerpo es un mero recipiente y, si trae un bebé al mundo, se lo quitan. Para ello, es necesario eliminar hasta el más mínimo detalle de la identidad de las criadas: todas

llevan las mismas túnicas, se mueven en silencio en público y siguen rituales fijos.

Cuando en 1985 la escritora canadiense Margaret Atwood publicó su novela *El cuento de la criada*, gran parte de esta historia, ambientada en el lejano siglo XXI, todavía parecía remota y distópica, incluso para Estados Unidos, donde los grupos fundamentalistas ya estaban ganando terreno. A día de hoy podríamos verlo de otra forma. Ahora se dice que Atwood tiene dotes proféticas, pues en su historia anticipa muchos de los acontecimientos recientes: que los fundamentalistas cristianos ganarían influencia en todo el mundo, que se llegarían a cuestionar los logros que durante mucho tiempo se consideraron universales e inalienables (los derechos humanos, de las minorías y de las mujeres), que el descenso de la natalidad en el mundo occidental generaría un pánico demográfico.

Ahora estamos bastante más cerca de la distopía de Margaret Atwood, que ya tiene treinta años, también en términos estéticos. Desde hace algunos años, se puede observar una extraña imagen en las ciudades de toda Europa: personas de todas las edades se reúnen en grandes plazas al anochecer y permanecen de pie, exactamente a dos metros de distancia, durante una hora, sin hacer ni un ruido. Leen plácidamente un libro o sostienen una vela. Se denominan a sí mismos «centinelas». Aparecieron por primera vez en Francia en 2013, luego en Italia y más tarde en Eslovenia, Polonia, España, Croacia; por todas partes. Afirman defender la libertad de expresión, pensamiento y conciencia, así como defenderse de la destrucción de la sociedad y la civilización europeas. En realidad, con su espeluznante actuación, protestan contra el matrimonio para todos (es decir, el matrimonio entre personas

del mismo sexo), la igualdad de género y la «ideología de género». Pero se colocan a sí mismos en la tradición de los grandes luchadores por la libertad, como Gandhi, Martin Luther King e incluso Sócrates, y se presentan como un movimiento de resistencia. Remiten también a la joven tradición de protestas pacíficas (como la Revolución Naranja en Ucrania, la Primavera Árabe o las protestas de Turquía) que tuvieron lugar en plazas centrales y se dirigían contra élites corruptas y dictadores brutales.<sup>248</sup>

Los centinelas, como movimiento paneuropeo, están presentes sobre todo en la opinión pública europea, porque se perciben como grupos nacionales y no como un fenómeno transnacional, debido a que se ocupan, entre otras cosas, de asuntos políticos locales. Sin embargo, muchas politólogas y estudiosas de género no tienen duda de que estos grupos son en realidad un movimiento cada vez más interconectado, que ha surgido a partir de pequeños prototipos que, a día de hoy, comparten discursos, estrategias y acciones.

---

248 En su introducción a la antología *Anti-Gender Campaigns in Europe*, David Paternotte y Roman Kuhar profundizan en el fenómeno de los «centinelas», los distintos actores nacionales y sus conexiones transnacionales. Véase Roman Kuhar y David Paternotte (eds.), *Anti-Gender Campaigns in Europe. Mobilising against Equality*, Londres, Rowman & Littlefield, 2017, pp. 1-22. Las contribuciones individuales de la antología están dedicadas a los movimientos nacionales de doce países europeos desde una perspectiva transnacional.



# 12

## ALIANZAS IMPÍAS

Los centinelas son la cara visible de un proceso que lleva en marcha desde mediados de los años noventa, pero solo en los últimos años se ha vuelto realmente efectivo y ha conseguido movilizar a las masas. En este proceso, se han juntado actores muy diferentes que en un principio tenían poco en común, perseguían intereses totalmente dispares y, en cierto sentido, siguen representando cosmovisiones completamente opuestas. Bajo una misma etiqueta podemos encontrar instituciones religiosas (como la Iglesia católica y grupos protestantes conservadores), organizaciones de la sociedad civil, asociaciones por los derechos de la familia o de los hombres, teóricos de la conspiración, ciudadanas preocupadas, nacionalistas, populistas de derechas, fundamentalistas religiosos y de extrema derecha, así como partidos e institutos políticos. Todos ellos piensan lo mismo: detrás del concepto «género» se esconde una ideología totalitaria y peligrosa que debe ser combatida como «ideología de género» o «fraude de género». Por ello, han formado una alianza que les beneficia a todos. Las investigadoras de género hablan de «pegamento simbólico» en relación al «an-

tigenerismo», porque este término mantiene unidos a actores que de otro modo resultarían muy dispares.<sup>249</sup>

En Europa, esta alianza tiene diversos grados de influencia. En Polonia y Hungría, por ejemplo, ya hay en el gobierno partidos con un claro programa antigénero. En Italia, Francia y España, el movimiento cuenta con un grupo de presión fuerte. En Alemania es más débil, pero su influencia está aumentando y aunque se encarna políticamente en el partido AfD, también se aprecia, por ejemplo, en Demo für Alle, Prolife o Marsch für das Leben [Marcha por la vida]. Lo que se entiende exactamente por «ideología de género» varía de un grupo a otro y de un país a otro. En España, por ejemplo, las activistas conservadoras utilizan esta etiqueta para movilizarse contra la liberalización del aborto.<sup>250</sup> En Francia, en cambio, se critica sobre todo el matrimonio para todos.<sup>251</sup>

No obstante, detrás de las diferentes reivindicaciones, encontramos siempre un mismo patrón, sin importar si hablamos de aborto, violencia contra las mujeres, integración de la perspectiva de género, matrimonio y adopción para todos o estudios de género: todos defienden encarnizadamente las pretensiones de poder y los privilegios asociados a la masculinidad (sobre todo, blanca). En este contexto, el «antigenerismo» no es solo un movimiento que se opone a la

---

249 Cfr. Eszter Kováts y Maari Põim (Hg.), *Gender as Symbolic Glue. The Position and Role of Conservative and Far Right Parties in the Anti-Gender Mobilizations in Europe*, Foundation for European Progressive Studies und Friedrich-Ebert-Stiftung, Budapest, 2015; disponible *online* en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/budapest/11382.pdf>.

250 Véase, por ejemplo, el comunicado de United Families International «Spain Pro-life Rally a Huge Success» del 19 de octubre de 2018; disponible *online* en: <https://www.unitedfamilies.org/abortion/spain-pro-life-rally-a-huge-success/>.

251 Kuhar/Paternotte (Hg.), *Anti-Gender Campaigns in Europe*, p. 82.

introducción del tercer baño o al uso de las arrobas o las x como marca de género: su objetivo fundamental es restaurar un orden social antiguo o caduco.<sup>252</sup> Bajo esta premisa, los centinelas deben entenderse como un síntoma de la reacción autoritaria que estamos viviendo en la actualidad. Forman parte de la dimensión política de esa autopercepción masculina que se ha vuelto problemática, a la que también pertenecen «hombres fuertes», como Donald Trump o Jair Bolsonaro, y partidos de extrema derecha. Todos ellos quieren restaurar ese «orden natural» en el que las mujeres están subordinadas a los hombres. Ahí es donde coinciden los autoritarios.

Los miembros de esta alianza se aferran a un concepto esencialista del género y del orden de género que, en realidad, hace mucho tiempo que está siendo cuestionado. El sexo viene determinado por la naturaleza; hay dos sexos, masculino y femenino, que se complementan entre sí; la familia natural está formada por un padre, una madre y sus hijos biológicos; los hombres son por naturaleza más fuertes, más agresivos, más sistemáticos, tienen más fuerza de voluntad, capacidad de liderazgo y de pensamiento lógico, etc. Por consiguiente, es lógico que los hombres tengan más privilegios que las mujeres y privilegios diferentes, puesto que son diferentes.

Para este movimiento, el posexistencialismo es el hombre del saco y se encarna sobre todo en la filósofa posestructuralista Judith Butler y sus teorías sobre la deconstrucción del género. El enfoque constructivista

---

252 Va incluso más allá: funciona como puente que reúne actitudes antidemocráticas, antieuropeas y etnonacionalistas, es decir, todas aquellas que creen que tienen algo que perder. Paula Irene Villa, «“Anti-Genderism”: German Angst?», en: Kuhar/Paternotte (eds.), *Anti-Gender Campaigns in Europe*, p. 99.



radical de Butler parte de la hipótesis de que el género es algo performativo, es decir, algo que se construye al ser «representado» una y otra vez en el pequeño escenario de la vida cotidiana.<sup>253</sup> Probablemente no es coincidencia que el movimiento antigénero surgiera a mediados de los años noventa, cuando la teoría de Butler alcanzó la conciencia colectiva y encontró una puerta de entrada a la práctica política.

El Vaticano y la Iglesia católica fueron los primeros en movilizarse con vehemencia contra la «ideología de género», en respuesta al reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos en el sistema de derechos de Naciones Unidas tras la Conferencia Internacional sobre la Población de 1994 en El Cairo y la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 en Beijing. La Iglesia opinaba que el aborto, el rechazo de la maternidad tradicional y la homosexualidad suponían una amenaza para la «familia natural» y abogaba por la «igualdad de dignidad» en vez de la «igualdad de derechos» entre ambos sexos. Según algunos politólogos y sociólogos, la Santa Sede inventó el término «ideología de género» para contrarrestar las resoluciones sobre la igualdad de la ONU y defender su propia imagen del ser humano.<sup>254</sup> Así, la Iglesia, que llevaba tiempo luchando contra la disminución de sus seguidores en muchos países occidentales, pudo volver a colocar sus asuntos

---

253 Llama la atención que los «antigénero» no se toman tan en serio a Simone de Beauvoir, aunque suele considerarse la madre de la teoría de género, desde que en 1949 escribió que no se nace mujer, sino que se llega a serlo. Fue la primera en cuestionar abiertamente la esencia del ser femenino (y masculino) y en exponer el constructo género, cuarenta años antes que Butler. Véase, por ejemplo, el panfleto de noviembre de 2013 de La Manif pour tous «L'idéologie du genre»; disponible *online* en: [www.lamanifpourtous.fr/wp-content/uploads/2016/07/LMPT-L-ideologie-du-genre.pdf](http://www.lamanifpourtous.fr/wp-content/uploads/2016/07/LMPT-L-ideologie-du-genre.pdf).

254 Cfr. Kuhar/Paternotte (Hg.), *Anti-Gender Campaigns in Europe*, p. 8f.

en un lugar destacado. En la narrativa eclesiástica, la «ideología de género» pone en peligro a la familia natural y, por consiguiente, a la humanidad en su conjunto, ya que en última instancia se trata de la reproducción de nuestra especie. En esta narrativa, las Naciones Unidas son una élite corrupta que utiliza estratégicamente el «género» para atacar a la familia natural. La combinación de «bebés» y «amenazados» funcionó muy bien.

En aquel momento, la Iglesia católica probablemente no era consciente de lo que implicaba su invención de la «ideología de género», ni de cómo llegaría a utilizarse. El discurso de la Iglesia pronto demostró ser muy versátil. Años más tarde, la extrema derecha también descubrió su potencial de movilización y, por ello, ahora asociamos este «discurso de la élite corrupta» sobre todo con la retórica del populismo de derechas, aunque fue formulado en un principio por la Iglesia. De hecho, esta amplia alianza es la base esencial que explica el ascenso global de la derecha y de los fundamentalistas religiosos. Le da un barniz burgués a las posturas de extrema derecha. El término «ideología de género» ha vivido desde entonces una interesante metamorfosis: fue utilizado por el Vaticano antes de que la derecha internacional se apropiase de él y, más recientemente, ha sido adoptado por el centro conservador. Cuando lo utilizaba la Iglesia católica, todavía se limitaba al reducido campo semántico de la familia, la reproducción y la heterosexualidad. La derecha internacional, en cambio, utiliza «ideología de género» para referirse a un amplio conjunto de cosas, que poco tienen que ver entre sí: puede utilizarse para criticar los derechos de las mujeres, pero también los derechos de otras minorías, desde el colectivo LGBTQ,

hasta los inmigrantes, las personas negras o las personas con discapacidades.

Además, también sirve para justificar rebuscadas teorías conspirativas antisemitas. Por ello, cuando las ciencias políticas y sociales analizan la «ideología de género» hablan de un «significante vacío», porque sirve para que todo tipo de grupos de interés defiendan con él casi cualquier cosa que encaje en su programa.<sup>255</sup> El «genderismo» se ha convertido en una forma flexible para todo lo que va mal en el mundo: la lucha de género, la baja natalidad en Occidente, las desigualdades sociales y la arrogancia de las élites liberales. Los actores pueden utilizarlo para crear redes y forjar alianzas porque, como término clave, les dice a los demás que «estamos en el mismo bando». En los últimos años, los conservadores, tanto religiosos como laicos, han (re) adaptado el término, tras darse cuenta de que ayuda a movilizar a la gente e incluso a hacer política.

---

255 Este término se remonta a la teoría política de Ernesto Laclau, que analizó el populismo ya en la década de los años noventa; véase Ernesto Laclau, *Emancipation(s)*, London/New York: Verso 1996, p. 36 [ed. en cast. Laclau, *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996]. Sobre la aplicación del término al contexto de género véase Stefanie Mayer y Birgit Sauer, «Gender Ideology in Austria: Coalitions around an Empty Signifier», en: Kuhar/Paternotte, *Anti-Gender Campaigns in Europe*, pp. 23-40.

# 13

## REDES Y ESTRATEGIAS DEL MOVIMIENTO ANTIGÉNERO

El ejemplo de Polonia muestra lo amplia que puede ser esta alianza, ya que allí encontramos todo el espectro, desde las pequeñas iniciativas de base, hasta el gobierno y las instituciones políticas. El movimiento antigénero polaco está firmemente arraigado en el contexto local pero, al formar parte de una tendencia internacional, también tiene muchas conexiones más allá de las fronteras del país. Los gigantes internacionales de la lucha contra el género (por ejemplo, la Society for the Protection of Unborn Children de Gran Bretaña, La Manif pour tous de Francia o Demo für Alle de Alemania) se reúnen regularmente en las grandes manifestaciones de Polonia y también virtualmente. Por medio de páginas web, redes sociales y plataformas abiertas, estas organizaciones crean redes y comunidades digitales que trascienden las fronteras nacionales; por ejemplo, algunos comités de expertos de derechas polacos (como el Instituto Ordo Uris de Cultura Jurídica) tienen influencia en toda Europa. Al mismo tiempo, algunas plataformas (como la española CitizenGo) tienen versiones en polaco, para que suban sus peticiones las iniciativas locales. A nivel transnacional, intercambian

bian estrategias de multiplicación, redactan peticiones de forma conjunta, preparan publicaciones y organizan manifestaciones, talleres, conferencias e iniciativas parlamentarias.<sup>256</sup>

Precisamente por esta dimensión global, las sociólogas Agnieszka Graff y Elzbieta Korolczuk opinan que el reciente giro de Polonia no es solo otra ola de conservadurismo reaccionario, como tantas que ha habido en el país; sino una «nueva configuración ideológica y política».<sup>257</sup> Al conectar con un discurso transnacional y global, surge un movimiento de masas muy eficaz en términos políticos, liderado por el clero católico y por políticas, periodistas, blogueras y activistas conservadoras. La alianza política entre los nacionalistas y los fundamentalistas religiosos contribuyó en 2015 a la victoria electoral del partido populista de derechas Ley y Justicia (PiS, por sus siglas en polaco) y ha servido para asegurar su poder hasta la actualidad.

La base de esta alianza era la cuestión del «género»: a principios de 2014, el sacerdote católico Dariusz Oko pronunció un discurso ante el Parlamento polaco sobre «los peligros de la integración de la perspectiva de género». Había sido invitado por la comisión parlamentaria contra la ateización de Polonia<sup>258</sup> y por varios diputados cercanos al movimiento provida. Para muchas politólogas, el discurso de Oko marca el principio de la politización del debate de género en el país. Ese mismo mes, el partido populista de derechas Solidarna Polska [Polonia Solidaria] fundó la comisión parlamen-

---

256 Cfr. Agnieszka Graff y Elzbieta Korolczuk, «“Worse than Communism and Nazism Put Together”: War on Gender in Poland», en: Kuhar/Paternotte (Hg.), *Anti-Gender Campaigns in Europe*, pp. 175-193.

257 *Ibid.*, p. 176.

258 En polaco: Parlamentarny Zespól ds. Przeciwdziałania Ateizacji Polski. Véase se descripción en la página web del Parlamento polaco: <https://www.sejm.gov.pl/Sejm7.nsf/agent.xsp?symbol=ZESPOL&Zesp=150>.

taria «Stop a la ideología de género», liderada por Beata Kempa. Más tarde, Kempa se convertiría en la jefa de la Secretaría de la primera ministra en el gabinete de Szydło. De esta forma, la lucha contra el género pasó a ser parte oficial de la política por «un buen cambio». Desde entonces, la guerra cultural ha hecho furor en las calles y en el Parlamento de Polonia. La discusión sobre el aborto se ha vuelto especialmente acalorada desde que, en 2016, la entonces primera ministra Beata Szydło y el presidente del partido PiS Jarosław Kaczyński declararan su apoyo a la prohibición del aborto sin excepciones.<sup>259</sup>

Pero lo que movilizó amplios sectores de la población y, por tanto, aseguró un apoyo democrático a los partidos populistas de derechas fue la forma en la que los activistas presentaron el género. Avivaron el miedo a que las potencias extranjeras (la liberal UE y las élites corruptas) intentaran influir sobre los «verdaderos valores internos» (es decir, los «valores católicos») de la nación polaca. A través de la «ideología de género», Occidente buscaba exportar sus valores decadentes y secularizar las sociedades no occidentales, o eso hacían creer las campañas. En 2015, los manifestantes que protestaron en Varsovia contra la ratificación del Convenio de Estambul sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia de género llevaban carteles que decían: «¡Ébola de Bruselas!». La convención obliga a los estados firmantes a tipificar como delito la violencia contra las mujeres y las niñas, así como cualquier forma de violencia de género, y a trabajar contra la discriminación de las mujeres. Este convenio del Consejo de Europa entró en vigor en 2014.

---

259 Graff/Korolczuk, «“Worse than Communism and Nazism Put Together”», p. 181f.

Pero el comienzo de la campaña antigénero de la derecha se remonta a una carta pastoral de 2013 de la Conferencia Episcopal, que se leyó en todas las parroquias católicas. Dicha carta, parte de una iniciativa a gran escala, se oponía a la igualdad de género, a los derechos sexuales y reproductivos y al uso del término «género» en las declaraciones políticas y en el debate público. Afirmaba que era necesario proteger a la familia y, sobre todo, a los niños, de las feministas y del lobby homosexual de Occidente, que utilizan el «genderismo» como proyecto de ingeniería social, que enraíza con el marxismo y es comparable al estalinismo.

Esta comparación muestra cómo circulan los discursos y los protagonistas, sobre todo en Europa, pero también fuera de ella. La idea de asociar género y socialismo proviene de un libro de 2009 del obispo austriaco Andreas Laun, titulado *Der Christ in der modernen Welt* [El cristiano en el mundo moderno]. En él, Laun compara la «ideología de género» con el marxismo y el socialismo y percibe el discurso de género como un ataque contra la Iglesia católica en concreto y las identidades religiosas en general. Su libro fue traducido a muchas lenguas y, por consiguiente, se conoce en muchos países, especialmente en aquellos en los que el catolicismo tiene un papel destacado. A menudo, como en el caso de Polonia, los discursos de este tipo se transmiten a las parroquias a través de cartas pastorales y llegan así hasta los hombres y mujeres. Por ello, desde 2014, cuando el libro de Laun fue traducido al húngaro, vemos también en la vecina Hungría esa misma comparación con el socialismo. Antes de eso, ya se había leído en las parroquias húngaras una carta pastoral de Adviento en la que se advertía que la igualdad de género es un «caballo de Troya», porque pretende

eliminar las diferencias naturales entre ambos sexos.<sup>260</sup> Esta carta era originaria de otro país de Europa del Este, del episcopado de Eslovaquia, y fue traducida del eslovaco al húngaro y seguro que también a otras lenguas, puesto que encontramos la idea del caballo de Troya en todos los países de influencia católica. Por ejemplo, ya en el año 2012, el entonces ministro de justicia polaco Jarosław Gowin se negó a ratificar el Convenio de Estambul, alegando que se trataba de un «caballo de Troya»: el Convenio buscaba debilitar la familia tradicional.<sup>261</sup> Alegando esos mismos motivos, Hungría también se negó a ratificarlo en mayo de 2020, en plena crisis de coronavirus, justo cuando los informes señalaban un incremento de la violencia de género en toda Europa.<sup>262</sup>

Ya en 2010 un artículo del sacerdote y teólogo húngaro Ferenc Tomka afirmaba que la igualdad de la mujer solo es deseable a primera vista, porque resulta ser un «caballo de Troya». El discurso hace referencia a la «cultura de muerte» que el Papa Juan Pablo II evocó en 1995 con su encíclica *Evangelium vitae* y que se hizo realmente famosa en Hungría tras la traducción del libro de Gabriele Kuby *Die Gender-Revolution – Relativismus in Aktion* [La revolución de género: relativismo en acción], de 2008.<sup>263</sup> Juan Pablo II utilizó el término «cultura de muerte» para describir el derecho al aborto y a la

---

260 Cfr. Eszter Kováts y Andrea Peto, «Anti-Gender Discourse in Hungary: A Discourse without a Movement?», en: Kuhar/Paternotte (Hg.), *Anti-Gender Campaigns in Europe*, pp. 117-131, concretamente p. 120.

261 Cfr. Graff/Korolczuk, «“Worse than Communism and Nazism Put Together”», p. 178.

262 Cfr., por ejemplo, «Parlament lehnt Konvention zum Schutz von Frauen ab», en: *Zeit Online* (5 de mayo de 2020); disponible *online* en: <https://www.zeit.de/politik/ausland/2020-05/ungarn-parlament-istanbul-konvention-europarat-gewalt-gegen-frauen>.

263 Cfr. Kováts/Peto, «Anti-Gender Discourse in Hungary», p. 118f.



«eutanasia» (es decir, aborto en caso de discapacidad). Debido al descenso de la natalidad, este discurso cayó en tierra fértil en Hungría. El texto de la contraportada de la edición húngara lo escribió el ya mencionado obispo Andreas Laun. Gabriele Kuby fue profesora invitada de una universidad privada de Budapest, que cerró en 2016. Si miramos quién impulsa la corriente antigénero, surgen una y otra vez los mismos nombres. Kuby es una católica conversa y probablemente la ideóloga más conocida en la lucha contra el género. El único lugar en el que su obra tiene poca acogida es en Alemania, a pesar de que ella es alemana. Ha sido traducida a muchos idiomas, incluso al coreano y al chino y, fuera de Alemania, Kuby da conferencias con regularidad, sobre todo en la red internacional de la iniciativa Provida.<sup>264</sup>

Pero volvamos a la comparación de género y socialismo. Al evocar la amenaza de una especie de fuerza de ocupación, las activistas antigénero metieron el dedo en la llaga de un temor colectivo muy arraigado. Esta es una peculiaridad de Europa del Este en la narrativa global del género como «ideología totalitaria»: el género es «peor que el comunismo y el nacionalsocialismo juntos», así lo formuló en 2013 un obispo polaco y tocó una fibra sensible a nivel nacional.<sup>265</sup> Esta comparación con la ocupación extranjera de un régimen comunista y nacionalsocialista, que se cobró muchos millones de vidas en Europa del Este, logró desacreditar el discurso político de la igualdad. Para Graff y Korolczuk es similar a la forma en la que la derecha política se apropia del discurso anticolonial, algo que se puede apreciar en

---

264 Cfr. *ibid.*, S. 117-121.

265 Así citan las sociólogas Graff y Korolczuk al obispo polaco Tadeusz Pieronek; véase Graff/Korolczuk, «“Worse than Communism and Nazism Put Together”».

todo el mundo.<sup>266</sup> En este caso, la UE ha sustituido a la Unión Soviética como poder colonial, pero su política sigue siendo igual de totalitaria.

En este contexto, el hecho de que en los años noventa el Vaticano (concretamente un Papa polaco) declarara la guerra a la «ideología de género» adquiere un nuevo significado. Después de que la Iglesia católica pensara que había derrotado al comunismo, es posible que pensara también que había llegado el momento de eliminar todas las ideologías a gran escala, es decir, todas las cosmovisiones que no se ajustasen al catolicismo. El Papa Francisco también calificó la «ideología de género» de «colonización ideológica», con lo que despertó oscuros recuerdos en muchos países del mundo (en el continente africano, en Latinoamérica, en el Sudeste asiático). Así, con medios bastante simples, propició una actitud defensiva ante todo lo que tiene que ver con el género.<sup>267</sup>

La misma estrategia funciona también en Alemania del Este, es decir, en una región secular donde la Iglesia católica no tiene apenas influencia. Las medidas para la igualdad de género son fácilmente descalificadas comparándolas con los métodos de la Stasi, puesto que el feminismo de Estado impuesto desde arriba realmente formaba parte de la política oficial de la RDA. En 2010, el periodista Michael Klonovsky escribió para la revista *Focus* un artículo inusualmente polémico, incluso para dicha revista, titulado «Ein Nagel im Sarg des westlichen Menschen – Was Gender und Gender-Mainstreaming mit Dekadenz zu tun haben» [Un

---

266 *Ibid.*, p. 176.

267 Cfr. por ejemplo «Fünf Warnungen von Papst Franziskus zur Gender-Ideologie», Catholic News Agency Deutsch (2 de diciembre de 2016); disponible *online* en: <https://de.catholicnewsagency.com/story/funf-warnungen-von-papst-franziskus-zur-gender-ideologie-1391>.

clavo en el ataúd del hombre occidental: qué tienen que ver el género y la integración de la perspectiva de género con la decadencia]:

De hecho, la integración de la perspectiva de género se relaciona con la propia teoría de género como un partido de izquierdas con el movimiento comunista mundial. El género quiere más, prácticamente quiere crear un nuevo ser humano. [...] La UE (y por tanto también Alemania) está organizando la integración de la perspectiva de género y esto no costará millones de vidas (a diferencia del comunismo, con el que esta idea comparte cuando menos el olor a establo), sino en un principio solo muchos millones de euros que serán recaudados sobre todo de contribuyentes masculinos (a largo plazo, les costará también sus puestos de trabajo a miles de hombres).<sup>268</sup>

En 2016, *Focus* se separó de Klonovsky, que más tarde se convirtió en asesor de Frauke Petry, luego en portavoz de Jörg Meuthen y ahora en asesor personal de Alexander Gauland.

Las comparaciones con el socialismo y el comunismo sirven para vincular el género con la ideología de una dictadura totalitaria, pero no es solo eso. Términos como «feminazi» o «fascismo de género» lo vinculan también con el nacionalsocialismo, de forma que el discurso también funciona en la parte occidental de Alemania. Además, si situamos el género más al oeste, se entiende como constructo «occidental» en el sentido de «americano» y entronca con el antiamericanismo

---

268 Michael Klonovsky, «Ein Nagel im Sarg des westlichen Menschen», en: *Focus* 52 (2010), pp. 64-66. También en su blog: <https://www.michael-klonovsky.de/artikel/item/132-ein-nagel-im-sarg-des-westlichen-menschen>. Encontré el artículo de Klonovsky gracias a Kathleen Heft, «Der Osten Deutschlands als (negative) Avantgarde. Vom Kommunismus im Anti-Genderismus», en: Sabine Hark und Paula-Irene Villa (Hg.), *Anti-Genderismus: Sexualität und Geschlecht als Schauplätze aktueller politischer Auseinandersetzungen*, Berlin: Transcript 2015, pp. 183-199.

de las organizaciones populistas de derechas de toda Europa.<sup>269</sup> El hecho de que las distintas concepciones presenten orientaciones ideológicas contradictorias no merma en absoluto su efecto. Se pueden encontrar contradicciones similares en la historia del antisemitismo, donde a menudo se demoniza a los judíos al mismo tiempo por ser capitalistas financieros estadounidenses que mueven los hilos y por ser agitadores bolcheviques que alborotan desde abajo.<sup>270</sup> En una época en la que (al menos en Europa) está menos aceptado expresar opiniones antisemitas, el discurso antigénero, que se percibe como algo mucho más inofensivo, puede de este modo invocar viejos enemigos.

En Francia se puede observar cómo el movimiento antigénero actúa de forma estratégica y coordinada para hacer valer sus intereses. Y cómo, si es necesario, esconde su propia identidad. Es algo imprescindible en la laica República francesa, porque allí (a diferencia de en la vecina Alemania, por ejemplo) el discurso de género viene del campo católico. Dado que las posiciones abiertamente católicas hace tiempo que no llegan a consenso, los activistas tienen que disimular su verdadera identidad y quitarse ese maquillaje retrógrado. En su lugar, ofrecen una imagen atractiva, positiva y que entusiasma a las masas. La iniciativa *La Manif pour tous* es el ejemplo por excelencia de cómo funciona esto. Es el predecesor de los centinelas y también existe en Italia con el nombre *La Manif pour tous Italia* y en Alemania con el nombre *Demo für Alle*.

La presentación del género como el enemigo llegó muy pronto a Francia. A finales de los años noventa,

---

269 Cfr. Villa, «“Anti-Genderismus”: German Angst?», p. 109f.

270 Véase por ejemplo Stefanie Schüler-Springorum, «Gender and the Politics of Anti-Semitism», en: *The American Historical Review* 123/4 (octubre de 2018), pp. 1210-1222.

el sacerdote y psicoanalista francés Tony Anatrella importó del Vaticano el lenguaje y las ideas del discurso de la «ideología de género», con su libro *La différence interdite* [La diferencia prohibida]. En los años siguientes, Anatrella arremetió con éxito contra el «género», que para el clero implicaba sobre todo una inaceptable «tolerancia de la homosexualidad». Sin embargo, una década más tarde, sus posturas homófobas, que defendían que la homosexualidad es una enfermedad mental, ya no encajaban con el espíritu social y político de la época.<sup>271</sup> Por eso, los activistas tuvieron que inventarse algo.<sup>272</sup> Se alejaron de la postura que defiende que la homosexualidad es patológica y pasaron a argumentar lo siguiente: «Tenemos que darles a nuestros hijos la mejor educación posible y solo los padres heterosexuales pueden hacerlo». Así, la crítica a la homosexualidad se vistió con nuevos ropajes y el «lobby antihomosexual» organizó una «agenda secreta» para llegar a los estratos más amplios de la sociedad bajo la premisa de «proteger a los niños». Para ello, *La Manif pour tous* recurrió primero a sus partidarios del mundo académico, con la intención de darle al argumento un barniz científico. De este modo, el movimiento consiguió revitalizar el discurso «antigénero» y hacerlo accesible a un público amplio.<sup>273</sup>

---

271 La Iglesia católica ha perdido cada vez más adeptos: mientras que en 1981 el 17% de las francesas se describían a sí mismas como católicas practicantes, 30 años después la cifra era solo del 9%. Cfr. Michael Stambolis-Ruhstorfer y Josselin Tricou, «Resisting “Gender Theory” in France: A Fulcrum for Religious Action in a Secular Society», en: Kuhar/Paternotte, *Anti-Gender Campaigns in Europe*, pp. 79-98, concretamente p. 82f.

272 Cfr. Stambolis-Ruhstorfer/Tricou, «Resisting “Gender Theory” in France: A Fulcrum for Religious Action in a Secular Society», p. 85.

273 Cfr. *ibid.*, p. 85f.

Pero los detractores del género no solo actualizaron sus líneas de argumentación, también han adaptado sus estrategias retóricas y estilísticas. Utilizan la simbología nacional y la retórica laica e incluso anticapitalista y toman prestado el lenguaje republicano francés de la universidad, los derechos humanos y la comunidad. Para deslegitimar las ideas de sus adversarios políticos, recurren a un antiamericanismo intelectual, que en Francia ha demostrado ser tradicionalmente un medio eficaz. Utilizan el término inglés *gender* en lugar de su versión francesa *genre* para enfatizar que el concepto es una peligrosa importación ideológica de Estados Unidos. En 2011, por ejemplo, el parlamentario conservador Philippe Gosselin desacreditó de esta forma el plan del Ministerio de Educación para enseñar en los institutos la diferencia entre sexo y género: advirtió que se estaba infiltrando en el plan de estudios francés esa «teoría de género extranjera», procedente de Estados Unidos.<sup>274</sup>

Los activistas ocultan el hecho de que en su mayor parte son de clase media alta, blancos, conservadores y católicos, para poder llegar a esa parte de la población que siente marginada. Para ello imitan el estilo de los movimientos políticos progresistas y, por paradójico que resulte, emancipadores, como el movimiento de mayo del 68, el feminista o el antiglobalización. Recurren a éxitos del pop (como *I Will Survive* de Gloria Gaynor) y carteles de colores, como los de los desfiles del orgullo gay. Al imitar a su enemigo político, consiguen crear un sentimiento de identidad colectiva francesa y movilizar a las masas.<sup>275</sup> El movimiento francés ha tenido tanto éxito que su atractivo llega a

---

274 Cfr. *ibid.*, p. 79.

275 Cfr. *ibid.*

otros países europeos. Por ejemplo, los activistas italianos han adaptado la identidad corporativa de La Manif pour tous y han abierto su propia sucursal con el mismo nombre, los mismos símbolos, la misma retórica y los mismos objetivos políticos.

Desde un principio, en Europa las acciones antigénero estuvieron coordinadas. Incluso antes de que los manifestantes italianos se denominasen centinelas, siguiendo el ejemplo francés, ya había en dicho país manifestaciones de ese estilo. La investigadora de género Sara Garbagnoli describe cómo en el año 2013 hubo jóvenes que se manifestaron ante la Cámara de los Diputados, sentados frente a una vela con la boca vendada y con pancartas con el logo de La Manif pour tous. «Manif» se acababa de crear pero ya contaba con una rama italiana. Los jóvenes llevaban camisetas con la retórica típica, que se había hecho famosa gracias al ejemplo francés: «Los privilegios LGTB no son una prioridad nacional», «No se puede callar la conciencia» (como la boca), «En contra de las leyes contra la libertad».<sup>276</sup> Fue el primer *happening* político de este tipo coordinado en Italia. También se organizaron ante la embajada italiana en París acciones de solidaridad con los centinelas franceses. Al igual que en Francia, el movimiento italiano se presenta como apolítico y aconfesional, a pesar de que tras las protestas se encuentra la doctrina social católica. Pero los manifestantes se presentan como ciudadanos preocupados por una «emergencia antropológica». Según ellos, Italia es el último bastión de Europa donde se defiende lo «hu-

---

276 Cfr. Sara Garbagnoli, «Italy as A Lighthouse: Anti-Gender Protests between the ›Anthropological Question‹ and National Identity», en: Kuhar/Paternotte, *Anti-Gender Campaigns in Europe*, pp. 151-174, concretamente p. 151.

mano» frente a lo «transhumano», esa especie humana artificial que pretende crear la «ideología de género».

Poco después, se fundaron los centinelas también en Italia. Se autodenominan *Sentinelle* y se oponen a la «revolución antropológica contra la naturaleza humana». Cuentan con el apoyo de los antiabortistas y del Vaticano, se relacionan con grupos conservadores transnacionales hasta en Estados Unidos, con movimientos tradicionalistas y con actores identitarios, de extrema derecha y neofascistas, como el Bloc identitaire francés y los seguidores de Pegida en Alemania. En Italia, están vinculados a los dos grandes partidos xenófobos: Lega y Fratelli d'Italia – Alleanza Nazionale. Para estos actores tan dispares, la «guerra contra el género» supone una oportunidad para reforzar sus respectivas causas, al reformular los discursos reaccionarios en clave nacionalista: como defensa de los «valores tradicionales», como restauración del «orden natural», como reivindicación de la «comunidad nacional». Igual que en el discurso reaccionario, invocan el fin de la civilización y la destrucción de la humanidad con una mezcla de terminología pseudocientífica y catastrofismo apocalíptico, que busca generar un pánico moral para que la opinión pública respalde sus preocupaciones.<sup>277</sup>

Desde 2008, las personas LGBTQ han dado pasos hacia una igualdad legal. Abogadas y académicas han defendido en los tribunales el matrimonio para todo el mundo y han conseguido sentencias históricas y cambios legales. El movimiento antigénero se formó en contra de esta tendencia y primero atacó dos proyectos de ley de 2013: por un lado, un proyecto de ley del político Ivan Scalfarotto, del Partito Democratico, contra la

---

277 Cfr. *ibid.*, pp. 159-161.



discriminación por identidad de género y orientación sexual; por otro lado, un proyecto de ley de su compañera de partido Monica Cirinnà a favor de las uniones civiles entre personas del mismo sexo. Después el movimiento se centró en los métodos pedagógicos para la igualdad de género y contra el acoso de niños LGBTQ en las escuelas públicas. Estos dos ámbitos de lucha (la educación y la igualdad de los homosexuales) coinciden exactamente con las prioridades del Vaticano. Con sus acciones, el movimiento antigénero consiguió bloquear por completo o al menos debilitar las reformas legales y educativas en favor de las minorías sexuales. Además, marcó el debate público sobre los derechos sexuales con su sello antigénero.

Garbagnoli ha mostrado cómo con el argumento «antropológico» de «lo humano» se promueve una forma de nacionalismo sexual. Los defensores de dicho argumento consideran que están en guerra contra la «genderización» y la «islamización» del orden nacional «natural», ya que ambas están supuestamente vinculadas. La retórica humanista, en la que el «género» se presenta como opuesto a lo humano, casi consigue «blanquear» los elementos no democráticos del movimiento antigénero. El movimiento italiano se percibe a sí mismo como punta de lanza de la civilización de Europa occidental, cuyos «logros humanos» se ven amenazados por el «género» y por lo que denominan «choque de civilizaciones» sexual. La Iglesia también utiliza narrativas nacionalistas, por ejemplo cuando pide que «se defienda la ley natural como la muralla de la ciudad».<sup>278</sup> La Iglesia se mueve a veces abierta-

---

278 Según el cardenal Carlo Caffarra, citado en Garbagnoli, «Italy as A Lighthouse: Anti-Gender Protests between the "Anthropological Question" and National Identity», p. 155.

mente en el espectro de la derecha. En un encuentro con el fundador de Magna Carta, un grupo de reflexión de derechas, dos cardenales católicos debatieron cómo la «ideología de género» estaba destruyendo «lo humano». Según ellos, la «decadencia moral» que ha sacado a la luz el «género» es resultado de negar que el cristianismo constituye la verdadera raíz de Europa y que la «islamización» supone una amenaza.<sup>279</sup> El encuentro tuvo lugar en octubre de 2015, en un momento en el que llegaban a Europa cientos de miles de refugiados de Siria.

Las estudiosas de género señalan que el éxito de este movimiento en Italia se debe a dos características nacionales. Por un lado, la noción existencialista de la «diferencia de género», que defiende el Vaticano y prepara el terreno para el discurso naturalista del orden de género, tiene una gran influencia sobre la opinión pública italiana. Por otro lado, existe un familismo paradójico, ya que, aunque la institución del matrimonio heterosexual y de la familia se considera sagrada, la política familiar en Italia es muy débil. La Iglesia católica sigue asumiendo importantes tareas en los ámbitos de atención a ancianos, niños y enfermos. La retórica antigénero que promueve la renaturalización del orden de género y la división del trabajo suele tener éxito en un sistema social en el que el cuidado intergeneracional depende sobre todo de la solidaridad familiar, es decir, del trabajo doméstico y los cuidados femeninos y de los servicios privados de la Iglesia católica.<sup>280</sup>

Tradicionalmente, la Iglesia católica tiene mucha influencia en Italia incluso en la agenda política a nivel nacional y de eso se beneficia la movilización

---

279 Cfr. *ibid.*, p. 156.

280 *Ibid.*, p. 152f.

antigénero. Diez años antes de las primeras acciones coordinadas en 2013, el Vaticano publicó una enciclopedia sobre sexualidad y cuestiones bioéticas, en la que se cuestionaban los acuerdos de la Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, según la cual el género y la sexualidad son y deben ser categorías políticas. Como «poderoso antídoto contra el veneno cultural», la enciclopedia pretendía proporcionar a sus lectores herramientas lingüísticas para dotar de un marco sistemático a la crítica del concepto de género. Los encargados de su redacción fueron, entre otros, los miembros del Movimiento per la vita [Movimiento por la vida], un grupo ultraconservador de activistas antiabortistas.

El concepto del género no ha encontrado su lugar en el lenguaje. Si se utiliza el término inglés *gender* es para mostrar lo ajeno que resulta este concepto en el contexto italiano, lo poco que encaja. El sintagma «ideología de género» comenzó a generalizarse en el país siguiendo el modelo francés, al mismo tiempo que el término «género» empezaba a utilizarse en el discurso público, como símbolo de algo anormal y antinacional, que debe ser rechazado.<sup>281</sup>

Al igual que en Francia, si la movilización antigénero ha tenido éxito en Italia es por su aplicación performativa. En octubre de 2015, los centinelas organizaron vigiliias coordinadas en un centenar de ciudades, sobre todo en el noreste de Italia, donde los partidos de extrema derecha mantienen estrecha relación con las autoridades locales. En sus *performances* en los espacios públicos mezclan elementos estilísticos diversos: *flash mobs*, oraciones masivas y desfiles militares. El hecho de que los activistas aparezcan leyendo busca transmitir la

---

281 Cfr. *ibid.*, p. 154.

idea de que los centinelas quieren seguir aprendiendo siempre y ser «libres de manipulaciones culturales». Escenifican su causa como una lucha por la libertad contra la «colonización de la conciencia» y como defensa de «los débiles», por ejemplo, los niños. El hecho de que se coloquen en lugares públicos pretende vincular el movimiento con la oposición a un régimen autoritario. El silencio pretende simbolizar la restricción de su libertad de expresión. Esta estrategia en la que se invierte bruscamente la relación entre el opresor y el oprimido la hemos visto en otros actores autoritarios y reaccionarios, por ejemplo los masculinistas. En ella, las mujeres, las personas LGBTQ u otras minorías, víctimas reales de las normas represivas que las consideran inferiores, se presentan como poderosos grupos de presión que supuestamente se han apoderado de las instituciones internacionales, para imponer un «conformismo totalitario» y silenciar cualquier opinión en su contra. Ejemplo de ellos son expresiones como «Gayropa» o «Gaystapo». Para dejar claro su punto de vista, los centinelas leen obras distópicas sobre dictaduras totalitarias, como 1984 de George Orwell. Intentan legitimar su doctrina autoritaria desde esta posición supuestamente oprimida. En Italia este método funciona: durante sus acciones, la policía protege a los centinelas y rechaza duramente a los contramanifestantes, como si ellos fueran los agresores. Los centinelas italianos han tenido tanto éxito con esta táctica que su predecesor francés cambió su nombre y pasó de Les Veilleurs a Sentinelles (ambos quieren decir «centinela o vigilante» en francés), para compartir la fama alcanzada por la rama italiana. Los centinelas se han convertido en una marca transnacional gracias a su identidad corporativa.<sup>282</sup>

---

282 Cfr. *ibid.*, p. 163.



# 14

## **FOLLOW THE MONEY: LA CONSTRUCCIÓN DE MOVIMIENTOS TRANSNACIONALES**

El activismo en Europa ha dado sus frutos: el programa «antigénero» se traduce cada vez más en políticas concretas. El nuevo espíritu autoritario también se hace notar en el Parlamento europeo, donde el número de eurodiputados que rechazan los derechos de las mujeres, la igualdad de género, la educación sexual, el matrimonio para todos y el Convenio de Estambul se ha duplicado de una legislatura a otra (y ha llegado a un 30% en las últimas elecciones de 2019).<sup>283</sup> En Italia, un partido tuvo mucho éxito en las elecciones europeas: la Lega de Matteo Salvini, que consiguió quintuplicar sus resultados, al pasar de obtener un 6% de los votos en 2014, al 30% en 2019. Hasta hace algunos años, la Lega era un partido regional de extrema derecha, llamado Lega Nord, porque una de sus reivindicaciones era la independencia del norte de Italia, rico, del sur, pobre, y no se presentaba ni tenía posibilidades en otras partes

---

<sup>283</sup> Es la estimación que hace, entre otros, Elena Zacharenko, asesora parlamentaria en Bruselas, en su estudio «Defending Sexual and Reproductive Rights in Europe», realizado para la eurodiputada finlandesa Heidi Hautala y en «Zwei auf einen Streich», en: *Internationale Politik und Gesellschaft* (4 de octubre 2019); disponible *online* en: <https://www.ipg-journal.de/regionen/europa/artikel/detail/zwei-auf-einen-streich-3773/>.

de Italia. En 2018 dejó de llamarse Lega Nord y desde entonces consigue votos en toda Italia. Su líder, Salvini, fue ministro de Interior y en muy poco tiempo se convirtió en el político más destacado de Italia. Se barajaba incluso que fuese el próximo jefe de gobierno, algo que podría haber ocurrido si la crisis de gobierno provocada por la Lega en verano de 2019 no le hubiera salido mal.

Italia es un buen ejemplo de cómo un partido regional, antaño marginal, puede pasar a ser de repente un influyente movimiento nacionalista en toda Europa. En una investigación que duró un año, periodistas de la revista *New York Times Review of Books* (NYRB) y de la plataforma online OpenDemocracy pusieron de manifiesto las vías de dinero negro que hacen posible ese cambio. Investigaron las redes que se esconden detrás de los partidos nacionalistas y de extrema derecha en toda Europa.<sup>284</sup> La investigación sacó a la luz algunos datos sorprendentes: en la última década, los grupos religiosos conservadores más influyentes de Estados Unidos han destinado mucho dinero a financiar campañas y grupos de presión en Europa. El equipo de investigación pudo rastrear al menos cincuenta millones de dólares en dinero negro. Probablemente sea solo la punta del iceberg. De las doce organizaciones fundamentalistas cristianas de derechas investigadas, la donante principal fue la Billy Graham Evangelistic Association, que aportó veinte millones de dólares entre 2008 y 2014. Ese dinero ha ido a parar a «ejércitos» de abogados y lobbies ultraconservadores, que presionan a los funcionarios europeos, impugnan en tribunales europeos las

---

284 Mary Fitzgerald y Claire Provost, «The American Dark Money Behind Europe's Far Right», en: *The New York Review of Books* (10 de julio de 2019); disponible online en: [https://www.nybooks.com/daily/2019/07/10/the-american-dark-money-behind-europes-far-right/?fbclid=IwAR01\\_\\_wcCpVTrFogAV5OPJIUjDruB60MfJSA\\_TNWNmd27-54YIkDC1xTU3U](https://www.nybooks.com/daily/2019/07/10/the-american-dark-money-behind-europes-far-right/?fbclid=IwAR01__wcCpVTrFogAV5OPJIUjDruB60MfJSA_TNWNmd27-54YIkDC1xTU3U).

leyes contra la discriminación y la incitación al odio y organizan campañas a gran escala a favor de los «valores familiares». Entre ellos encontramos proyectos como los «centros de crisis de embarazo», que buscan disuadir a las mujeres de abortar y de utilizar métodos anticonceptivos. Existe una red mundial de este tipo de centros; en Europa, la mayor parte se encuentra en Italia.

Las periodistas de investigación y politólogas de NYRB y OpenDemocracy han observado las actividades de los movimientos nacionalistas en Europa desde 2016: desde la campaña del Brexit a la reestructuración autocrática del estado húngaro por parte de Orbán, pasando por las redes transfronterizas que atentan contra los derechos de las minorías. «En un principio, las estrategias se centran en influir en las elecciones, en los tribunales, en los sistemas educativos y sanitarios, en los responsables políticos y en la opinión pública. Terminan con una toma de poder», así lo resumen las periodistas.<sup>285</sup> Para ello hay que invertir mucho dinero en crear redes que sean al mismo tiempo amplias y profundas. En el nivel más bajo, el individual, se genera un estado de ánimo que lleva a las personas a aceptar la agenda autoritaria; una forma de crear ese estado de ánimo es utilizar los servicios de atención para influir sobre las decisiones vitales personales. En un nivel medio, grupos de presión específicos influyen también en la opinión pública: se condicionan los discursos y debates de los medios de comunicación, se nombran abogados y asesores que atienden las reclamaciones desde un punto de vista autoritario, se interponen demandas y se forjan alianzas con la sociedad civil. Al nivel más alto, se llega a acuerdos en los círculos po-

---

<sup>285</sup> *Ibid.*



líticos con los responsables de la toma de decisiones, se influye en las políticas y se preparan candidatos políticos propios. A nivel espacial, este movimiento, formado por distintos grupos, actúa a todos los niveles: el regional, el nacional y el continental.

En Estados Unidos, la red llega hasta la Casa Blanca. Por ejemplo, la familia de la ministra de Educación de Trump, Betsy DeVos, es una de las donantes investigadas y el abogado personal de Trump, Jay Sekulow, asesora a uno de los grupos que hizo llegar a Europa más de doce millones de dólares entre 2008 y 2017. Hay otro nombre que aparece una y otra vez en relación con estos turbios movimientos de dinero: Stephen Bannon, el antiguo estratega jefe de Trump. Hace años que Bannon impulsa en Europa la reacción autoritaria y conservadora de derechas, sobre todo a través del *think tank* Dignitatis Humanae Institute, con sede en Roma. Este grupo de reflexión defiende la reducción de los derechos de las mujeres y las minorías, y también ha sido acusado de difundir ideas antisemitas y antislamistas. Con Dignitatis, Bannon ya ha dado de qué hablar, por ejemplo con su plan de alquilar un viejo monasterio cerca de Roma para formar allí una nueva generación de políticos autoritarios en la línea de Salvini, Orbán o Le Pen. «Construyamos una academia en la que se reúnan las mejores cabezas para formar lo que llamamos gladiadores modernos», cita a Steve Bannon el NYRB.<sup>286</sup> El proyecto fracasó, entre otras cosas, debido a la resistencia de la población local.

A pesar de pequeños triunfos como este, ahora en la UE los autoritarios de derechas tienen más éxito que nunca. «Esta es la primera señal de que Europa está cambiando», declaró Salvini en una conferencia

---

<sup>286</sup> *Ibid.*

de prensa en Milán poco después de las elecciones europeas, seguro de su victoria. Con un gesto dramático típico del político de extrema derecha, besó su rosario y dio las gracias al Inmaculado Corazón de María, según cita el NYRB. En países como Italia, el éxito se debe en parte a que no se puede confiar en la economía y el desempleo es alto, sobre todo entre los jóvenes. Además, no hay un sistema social definido, «el único estado de bienestar que ha funcionado en Italia es la familia», o eso dice el ultraconservador Congreso Mundial de la Familia, celebrado en 2019 en Verona. Por eso, la retórica en contra del estado de bienestar y la defensa de la familia fuerte funciona especialmente bien en Italia. Y los políticos como Salvini pueden señalar que la culpa de la miseria económica la tienen las «guarderías vacías de Europa» y, si están vacías, es porque la «familia natural» (padre, madre, muchos hijos) está amenazada. Por consiguiente, según la lógica ultraconservadora, si se quiere volver a poner en marcha el sistema económico tradicional, hay que recortar los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQ.

Los foros como el Congreso Mundial de la Familia son determinantes para crear redes. Los participantes son conservadores cristianos y activistas antiabortistas de Estados Unidos, miembros del gobierno ruso y de la Iglesia ortodoxa y representantes de distintos partidos europeos de extrema derecha. El Congreso Mundial de la Familia se exportó de Estados Unidos (la derecha religiosa de ese país fue la primera en organizarlo), pero desde hace más de una década se celebra una vez al año en un formato global y proporciona un espacio de encuentro a representantes ultraconservadores de todo el mundo. En 2017, Viktor Orbán inauguró el congreso en Budapest; en Verona, dos años más tarde, intervinieron

Salvini de la Lega y Maximilian Krah de AfD, entre otros. En Estados Unidos, el Congreso Mundial de la Familia está incluido en la lista de grupos de odio del Southern Poverty Law Center (SPLC), por su creciente relación con la extrema derecha. Allí se difama a las personas LGBTQ (se dice, entre otras cosas, que la homosexualidad es peligrosa porque conduce a la pedofilia) de la misma forma que los supremacistas blancos y otros radicales de derechas difaman a los musulmanes, negros o inmigrantes (al afirmar que son un peligro para la sociedad).<sup>287</sup>

En Verona, uno de los oradores más importantes fue Ignacio Arsuaga, fundador y presidente de la fundación conservadora de derechas CitizenGo, cuyo consejo de administración está formado por ultraconservadores tanto estadounidenses como rusos. Se fundó en Madrid en 2013, tras la celebración del Congreso Mundial de la Familia en España, como equivalente conservador a plataformas como Avaaz o Change.org. Las peticiones mundiales que se pueden firmar en CitizenGo se oponen principalmente al matrimonio para todos, la educación sexual y el aborto. Pero el trabajo de los grupos de presión no se limita a acciones *online*: por ejemplo, los autobuses de «la libertad de expresión» recorren las grandes ciudades de todo el mundo y sensibilizan contra los derechos LGBTQ o las «feminazis». La retórica de Arsuaga es similar a la de otros activistas «antigénero» europeos. En el congreso habló de la lucha contra «la herencia del marxismo cultural, las feministas radicales y los totalitarios LGBTQ», les declaró la «guerra cultural» que es una «guerra global» y animó a

---

287 Cfr. la entrada «World Congress of Families» en la página web del Southern Poverty Law Center: <https://www.splcenter.org/fighting-hate/extremist-files/group/world-congress-families>.

sus compañeros de armas a tomar tanto las vías directas de acceso al poder (los partidos y los representantes elegidos) como las vías indirectas, porque «al controlar sus gobiernos, también los controlamos a ellos».<sup>288</sup>

CitizenGo es otro ejemplo de cómo en poco tiempo se pueden conseguir buenos resultados políticos con mucho dinero, intercambio de estrategias y coordinación de grupos de presión. Con su campaña para las elecciones europeas de 2019, la fundación buscaba desempeñar un papel importante y apoyar a los diputados de derechas. Aunque fuese recurriendo a métodos turbios, como le contó Arsuaga a un reportero encubierto del NYRB. Según el informe, utilizaron los llamados anuncios de ataque (es decir, campañas de desprestigio en las redes sociales) para atacar personalmente a los oponentes políticos del partido de derecha radical Vox en las elecciones generales de España en 2019, con la intención de reforzar la posición del partido de cara a las elecciones europeas un mes más tarde. De hecho, el partido Vox entró en la escena política de una forma relativamente brusca en un país en el que tradicionalmente los fuertes son los partidos de izquierdas. Vox consiguió atención y popularidad al reclamar la derogación de la ley de violencia de género.

En el Congreso Mundial de la Familia uno de los periodistas encubiertos habló con un experto en *fundraising* y tecnología que apoya a CitizenGo. Darian Rafie es un director de campañas electorales estadounidense con mucha experiencia que ha trabajado en los canales mediáticos de los republicanos y del movimiento Tea Party y se dice que participó en la campaña

---

288 Del NYRB y OpenDemocracy, que para su investigación colaron reporteros encubiertos en el Congreso Mundial de las Familias; véase Fitzgerald/Provost, «The American Dark Money Behind Europe's Far Right».

electoral de Trump en 2016. Según el reportero, Rafie estaba especialmente orgulloso de su tecnología de *geofencing*, que capta los datos personales de los móviles de los potenciales votantes cuando se encuentran en determinados lugares, por ejemplo, en los actos de campaña electoral. Esos datos pueden luego utilizarse para lanzar anuncios personalizados diseñados para manipularlos.

Al apoyar con sus conocimientos y dinero a los partidos de extrema derecha, CitizenGo ha asumido en Europa un papel que conocemos de los grandes actores internacionales de la derecha conservadora y su «guerra cultural» por medio de campañas globales. Por ejemplo, los activistas de la alt-right estadounidense intentaron influir en el histórico referéndum sobre el aborto, celebrado en 2018 en Irlanda, con propaganda en las redes sociales, tal como documentó OpenDemocracy. Hicieron donaciones a ciertas campañas y publicaron anuncios políticos en Facebook y otras redes, interfiriendo así desde el extranjero en una votación nacional. Al parecer, el trabajo conjunto entre ultrac conservadores estadounidenses y radicales de derechas europeos no solo busca influir en las elecciones y los votos, sino también falsearlos. Por ejemplo, la ONG británica de derechos humanos Unhack Democracy registró un fraude electoral a gran escala por parte del partido de Orbán, Fidesz, en las elecciones parlamentarias de Hungría de 2018: se compraron votos, se intimidó a los votantes, desaparecieron papeletas, se manipuló el voto por correo y el programa de votación tenía errores.<sup>289</sup> Orbán y su conservadurismo nacional

---

289 Rozi Bazsofy y Elliott Goat, «Fresh Evidence of Hungary Vote-Rigging Raises Concerns of Fraud in European Elections», OpenDemocracy (17 de mayo de 2019); disponible *online* en: <https://www.opendemocracy.net/en/breaking-fresh-evidence-hungary-vote-rigging-raises-concerns->

consiguieron una clara victoria electoral y, al aliarse con el Partido Popular Demócrata Cristiano, obtuvieron una mayoría de dos tercios en el Parlamento, que permite una reestructuración autocrática del Estado aún más rápida.

Poco antes de las elecciones europeas de 2019, los resultados de la investigación sobre el alcance de los flujos monetarios y la influencia de los grupos regresivos en Europa sorprendieron tanto a los juristas, como a los eurodiputados de todos los partidos, a excepción de los de extrema derecha. El papel de la derecha religiosa estadounidense en Europa es un tema muy nuevo para la UE. En cambio, en otras partes del mundo es algo que se viene experimentando hace tiempo, como muestran algunos estudios. Por ejemplo, algunos de los grupos religiosos de derechas mencionados previamente ya habían llevado a cabo hace una década exitosas campañas para criminalizar la homosexualidad en África o castigar el aborto de forma draconiana en América Latina. Un ejemplo que causó indignación internacional fue la ley «Kill the Gays», aprobada por el gobierno de Uganda en 2013, tras años de presión por parte de los evangélicos estadounidenses. Más tarde la pena de muerte a los homosexuales se transformó en cadena perpetua y, poco después, fue anulada completamente por el Tribunal Constitucional, pero los ataques particulares contra personas LGBTQ han aumentado exponencialmente desde entonces. En 2019 se volvió a discutir en Uganda si reinstaurar la pena de muerte para los homosexuales.<sup>290</sup>

---

fraud-european-elections/.

290 Véase Jessica Boutchie, «Globalized Hatred», en: *Harvard Political Review* (15 de marzo de 2019); disponible *online* en: <http://harvardpolitics.com/covers/globalizing-hatred/>.



# 15

## EL ASCENSO AL PODER GRACIAS A LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Los «valores tradicionales» y la naturalización del género se usan para imponer muchos de los intereses representados en todo el mundo por la derecha y los fundamentalistas religiosos. Y no solo en el reducido campo de la política de género. Sobre todo, sirven para impulsar una agenda política ligada al nacionalismo y la defensa de la soberanía nacional.

Se aprecia claramente con un ejemplo de Colombia. Un histórico acuerdo de paz entre el gobierno y los rebeldes izquierdistas de las FARC, que supuso años de negociaciones y en 2016 puso fin a más de medio siglo de guerra civil (y le valió el Premio Nobel de la Paz al entonces presidente, Juan Manuel Santos), se truncó en el último momento. Para la aprobación del acuerdo se organizó un referéndum y sus opositores, ligados políticamente al Centro Democrático del expresidente Álvaro Uribe, entonces en la oposición, dieron a entender que lo que se votaba era si la «ideología de género» debía convertirse en política oficial, aunque no era el caso.<sup>291</sup> Aprovecharon la fuerte polarización de

---

291 Cfr. Ana Campoy, «A Conspiracy Theory about Sex and Gender Is Being Peddled around the World by the Far Right», en: *Quartz* (4 de noviembre



la población en relación a los «valores fundamentales» del país y provocaron un «pánico de género». Ya un año antes, los fundamentalistas cristianos se habían echado a la calle contra la «ideología de género» cuando la ministra de Educación, Gina Parody, que es lesbiana, quiso publicar un folleto para las escuelas sobre la discriminación por orientación sexual. El acuerdo de paz de trescientas páginas fue atacado por incluir algunos párrafos sobre la igualdad de género, que se introdujeron tras la participación en las negociaciones de los grupos de mujeres víctimas.<sup>292</sup> Esos párrafos hablaban de justicia de género en las reparaciones y no de orientación o identidad sexual. Sin embargo, cuando fue evidente que el referéndum iba a salir a favor del proceso de paz,<sup>293</sup> las reivindicaciones del acuerdo se presentaron como intentos de manipulación por parte del «lobby gay» y lo que era una votación por la paz se vendió como una decisión sobre género y valores fundamentales.<sup>294</sup> Los opositores ganaron por poco.

---

de2016); disponible *online* en: <https://qz.com/807743/conservatives-have-created-a-fake-ideology-to-combat-the-global-movement-for-lgbt-rights/>.

292 Cfr. Ana Campoy, «Colombian Women Made Sure Gender Equality Was at the Center of a Groundbreaking Peace Deal with the FARC», en: *Quartz* (29 de agosto de 2016); disponible *online* en: <https://qz.com/768092/colombian-women-made-sure-gender-equality-was-at-the-center-of-a-groundbreaking-peace-deal-with-the-farc/>.

293 Como muestra una encuesta realizada por el instituto demoscópico Polimétrica poco antes del referéndum de agosto de 2016, el 62% de los encuestados estaba a favor del proceso de paz y solo el 28% en contra; los resultados están disponibles *online* en: [cifrasconceptos.com/wp-content/uploads/2016/09/Presentacion%CC%81n-final-Polime%CC%81trica-agosto.pdf?8ab3a8](http://cifrasconceptos.com/wp-content/uploads/2016/09/Presentacion%CC%81n-final-Polime%CC%81trica-agosto.pdf?8ab3a8); véase la diapositiva 6.

294 Véase por ejemplo este vídeo de uno de los principales activistas de movimiento antigénero, Oswaldo Ortiz, que se hizo viral poco antes del referéndum: «Si me preguntan a mí: "¿quiere la paz con las FARC?", yo digo: "¡sí!" Si me dicen a mí: "¿Quiere usted que con ese acuerdo se promueva la ideología de género como política pública?, ¿usted qué opina?", yo digo: "¡noo!"», disponible *online* en: <https://youtu.be/ix2kNiAeE3Q>.

Algo similar pudo observarse a principios de 2020 en las elecciones parlamentarias anticipadas de Perú. Desde el mes enero, hay en el Parlamento una extraña secta fundamentalista cristiana, algo con lo que nadie contaba. Muchos consideraban que los Israelitas eran unos fanáticos excéntricos: sus seguidores se visten con ropajes bíblicos como los del Antiguo Testamento, los hombres llevan el pelo largo y barba; las mujeres, largos velos y túnicas. Esta secta mesiánica fue fundada por Ezequiel Ataucusi en 1968. Él se llamaba a sí mismo «Cristo de Occidente». Antes de su iluminación, había trabajado como obrero y zapatero. Fue investigado por abusos sexuales a menores y por asesinato. Se presentó varias veces a las elecciones presidenciales, sin éxito.

Tras su muerte en el año 2000, fue colocado en un ataúd de cristal con una corona en la cabeza, porque había prometido a sus seguidores que resucitaría (todavía no se ha cumplido esta promesa). Veinte años más tarde, la secta se convirtió en una de las fuerzas principales del Parlamento peruano, en una alianza política con el Frente Popular Agrícola del Perú y otros fundamentalistas cristianos. La secta centró su campaña electoral en los temas de los derechos LGBTQ y la igualdad de género. El mensaje de la secta, que les proporcionó un inesperado éxito, era que los homosexuales «llevan el mal en la sangre y en el corazón».<sup>295</sup>

En la actualidad, el concepto de «ideología de género» se ha convertido en un discurso global que une a la derecha internacional con los fundamenta-

---

<sup>295</sup> Cfr. por ejemplo Dan Collyns, «Peru: Why a Fundamentalist Sect Became an Unexpected Winner in Elections», en: *The Guardian* (30 de enero de 2020); disponible *online* en: <https://www.theguardian.com/world/2020/jan/30/peru-why-a-fundamentalist-sect-became-an-unexpected-winner-in-elections#maincontent>.

listas y conservadores cristianos. Se trata de la misma alianza global que ayudó a Donald Trump a llegar a la presidencia en 2016. Pudo ser elegido por su postura frente a la «ideología de género» (en todo su rango de significado, desde la igualdad de derechos para las mujeres, hasta los derechos de las minorías, pasando por la prohibición de la discriminación misógina, homófoba o racista). Durante una visita a la Casa Blanca en 2019, el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, dejó claro que comparten la misma postura en lo que respecta a la «ideología de género», al afirmar: «Brasil y Estados Unidos defienden codo con codo a Dios y a la familia tradicional y se oponen a la ideología de género de las actitudes políticamente correctas».<sup>296</sup> Con un comentario breve y aparentemente discreto, Bolsonaro reprodujo el efectivo discurso de la red política global y se vinculó con ese movimiento mundial. Así es como los demagogos populistas de derechas movilizan a las masas. Bolsonaro contó con el apoyo de los privilegiados evangélicos blancos de Brasil.

Pero los evangélicos brasileños recibieron algo a cambio: cuando asumió la presidencia en enero de 2019, Bolsonaro eligió a evangélicos para cuatro de las veintidós carteras de su gabinete, entre ellos a dos líderes religiosos. El gabinete de Bolsonaro es uno de los más masculinos del mundo democrático, solo dos ministerios están en manos de mujeres. Ya antes de su elección como presidente, Bolsonaro ya había sido denominado «el funcionario electo más misógino del mundo democrático».<sup>297</sup> Los militares, a los que se ad-

---

296 Citado en Meg Wagner y Brian Ries, «Trump Meets with Brazil's President», *cnn.com* (19 de marzo de 2019); disponible *online* en: <https://edition.cnn.com/politics/live-news/trump-brazil-president-jair-bolsonaro-march-2019/index.html>.

297 Cfr. Glenn Greenwald y Andrew Fishman, «The Most Misogynistic,

cribe Bolsonaro, también gobiernan: ocho ministerios están en manos de miembros de las fuerzas armadas.<sup>298</sup>

Las únicas representantes femeninas en el gabinete son la ministra de Agricultura, Tereza Cristina Dias, y la ministra de la Mujer, Familia y Derechos Humanos, Damares Alves, una pastora evangélica que aparece repetidamente en los titulares por sus declaraciones: «¡Atención, atención! Comienza una nueva era en Brasil: los niños se visten de azul; las niñas, de rosa», «En el matrimonio, la mujer tiene que estar subordinada al hombre. El hombre es el líder en el matrimonio», o: «Las niñas de la región amazónica son víctimas de abusos sexuales porque no llevan ropa interior, porque son pobres y no pueden permitirse comprar bragas».<sup>299</sup> Alves se opone al aborto y ha declarado la guerra a la «ideología de género» y a la «dictadura de una minoría de izquierdas presente en los medios de comunicación, las universidades y las organizaciones no gubernamentales».

De este modo, la ministra sigue al dedillo la línea que marca el presidente. El propio Bolsonaro ha hecho campaña con sus comentarios misóginos. En febrero de 2015 dijo lo siguiente sobre la diputada Maria do Rosário: «No merece ser violada porque es muy fea. No es mi tipo. Nunca la violaría» y fue multado por ello. Ya en 2003 había atacado con las mismas palabras a la misma diputada: nunca la violaría «porque no se

---

Hateful Elected Official in the Democratic World: Brazil's Jair Bolsonaro», en: *The Intercept* (11 de diciembre de 2014); disponible *online* en: <https://theintercept.com/2014/12/11/misogynistic-hateful-elected-official-democratic-world-brazils-jair-bolsonaro/>.

298 Cfr. Claudia Zilla, «Die Evangelikalen und die Politik in Brasilien. Die Relevanz des religiösen Wandels in Lateinamerika», SWP-Studie 26 (noviembre de 2019), Berlín, p. 28; disponible *online* en: [https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/studien/2019S26\\_zll\\_WEB.pdf](https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/studien/2019S26_zll_WEB.pdf).

299 *Ibid.*, p. 28.

lo merece». <sup>300</sup> Al comentar el nacimiento de su propia hija, el padre de cinco dijo que la niña era el resultado de un «pequeño arrebató de debilidad». <sup>301</sup> El gobierno de Brasil no prioriza en absoluto los temas urgentes, como la salud, la seguridad económica o la igualdad de las mujeres. Se descuida especialmente la protección de las mujeres frente a la violencia de género, algo que fue especialmente drástico en las primeras semanas de la pandemia de coronavirus: cuando el estado de Río de Janeiro estuvo en cuarentena, la violencia de género aumentó en un 50 %. <sup>302</sup>

Al analizar el perfil de sus votantes se entiende para quién hace política Bolsonaro, qué intereses protege y qué privilegios defiende. Recibe votos de muchos más hombres que de mujeres, sobre todo de hombres por encima de los sesenta años, más de los ricos que de los pobres y más de aquellos que se consideran blancos. <sup>303</sup>

Jair Bolsonaro fue desde un principio candidato de la derecha fundamentalista; Donald Trump, en cambio, se convirtió más tarde. Seis semanas antes de las elecciones de otoño de 2016, el inesperado candidato

---

300 Hay una grabación de la declaración disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yRV98Im5zRs>.

301 Cfr. por ejemplo Caroline Rosales, «Brasiliens Präsident Bolsonaro demütigt Brigitte Macron», en: *Hamburger Abendblatt* (27 de agosto de 2019); disponible *online* en: <https://www.abendblatt.de/vermischtes/article226906717/Brasiliens-Praesident-Bolsonaro-demuetigt-Brigitte-Macron.html>.

302 Cfr. Pedro Bassan, «Casos de violência doméstica no RJ crescem 50% durante confinamento», *globo.com* (23 de marzo de 2020); se encuentra disponible *online* en: <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2020/03/23/casos-de-violencia-domestica-no-rj-crescem-50percent-durante-confinamento.ghtml>. Agradezco a la experta en Brasil Madalena Görne por sus consejos sobre Bolsonaro, especialmente sobre la situación de las mujeres durante la pandemia de coronavirus.

303 Cfr. Zilla, «Die Evangelikalen und die Politik in Brasilien. Die Relevanz des religiösen Wandels in Lateinamerika», p. 27.

de los republicanos se reunió en la Torre Trump con líderes de la derecha religiosa para hablar del tema de la reasignación de género. Pero había mucho más. Trump quería ofrecer a los evangélicos blancos importantes ventajas a cambio de su apoyo. Así lo describió más tarde la revista *Rolling Stone*, que recibió una grabación de la reunión. Trump sabía que un candidato republicano no tenía ninguna posibilidad de llegar a la presidencia sin el voto evangélico, ya que estos representan más o menos una cuarta parte de la población estadounidense: ochenta millones de personas. El 60 % de ellos vota y más de tres cuartas partes de los votos de los evangélicos blancos van a los republicanos, porque comparten la postura del partido respecto al aborto, el matrimonio homosexual y los derechos de las minorías sexuales. A primera vista, por su personalidad narcisista, sus aventuras, sus tres matrimonios y su forma de vida materialista, puede que Trump no fuese el candidato ideal para representar los «valores tradicionales» cristianos. Pero eso cambió rápidamente.

En el encuentro, Trump prometió cosas que ningún presidente republicano había prometido jamás: eliminar de la cobertura del seguro médico los anticonceptivos gratuitos, nombrar solo jueces del Tribunal Supremo contrarios al aborto, impedir que los transgénero utilicen la ropa y los baños «equivocados», promover las escuelas privadas cristianas, aunque discriminen a los negros y otras minorías, y mucho más. «Si existe una lucha cultural en Estados Unidos», se supone que dijo Trump, «los conservadores no son los agresores: los liberales [*liberals*] son los que quieren imponernos sus valores liberales». Trump prometió poner fin a la «opresión liberal».<sup>304</sup> Con todo esto convenció

---

304 Cfr. Alex Morris, «Why the Christian Right Worships Donald Trump», en:

a la derecha cristiana. En opinión de *Rolling Stone* esto no se debe en absoluto a que los líderes espirituales consideraran a Trump un verdadero creyente. Se debe más bien al hecho de que vieron en Trump a un hombre fuerte, a alguien que lucharía ferozmente por sus causas. Creían que este candidato presidencial era un enviado de Dios, un instrumento que no tenía que ser moral en sí mismo, ni encarnar los valores cristianos, para defenderlos de forma efectiva. Esto era algo evidente para el ministro Robert Jeffress de la megaglesia First Baptist Dallas, que cuenta con 14 000 feligreses: «Estas elecciones no son una lucha entre republicanos y demócratas. Son una lucha entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas, lo correcto y lo incorrecto». Tras las elecciones de noviembre de 2016, Jeffress dijo a *Rolling Stone*: «Los evangélicos nunca habían tenido acceso a un presidente como ahora al Presidente Trump».

La reunión fue un éxito rotundo, para ambas partes: en las primarias menos del 40 % de los evangélicos blancos había votado a Trump, pero esta cifra se duplicó y superó incluso el apoyo recibido por George W. Bush. Una vez en la presidencia, Trump se dispuso a poner en práctica sus promesas. Nominó a los conservadores Neil Gorsuch y Brett Kavanaugh para el Tribunal Supremo, negó a los transexuales el acceso al ejército y a los musulmanes de ciertos países, la entrada a Estados Unidos, recortó la financiación de la organización Planned Parenthood y creó una unidad de «libertad religiosa y de conciencia» dentro del Ministerio de Salud. Trump se presentó como un salvador para aquellos que creían que los atentados del 11

---

*Rolling Stone* (2 de diciembre de 2019); disponible *online* en: <https://www.rollingstone.com/politics/politics-features/christian-right-worshippers-donald-trump-915381/>.

de septiembre habían sido la venganza de Dios por los abortos o el Huracán Sandy, el castigo por el matrimonio homosexual, como el televangelista Pat Robertson. En los círculos evangélicos se le compara con el rey bíblico Ciro, que liberó a los judíos del cautiverio babilónico, aunque él era un gobernante persa. Algunos piensan que Trump es «una bola de demolición para lo políticamente correcto»; otros, que Dios lo utiliza como «recipiente imperfecto para cumplir sus planes y propósitos».<sup>305</sup>

Además de los evangélicos blancos, la alt-right fue otro importante grupo de apoyo de Trump en las elecciones de 2016. En la cuestión de los derechos de las mujeres y de las minorías sexuales es probable que ambos grupos estuviesen de acuerdo: las mujeres deben estar en casa, subordinadas a los hombres. El género viene dado por naturaleza, lo único «natural» es la heterosexualidad. Aunque seguramente la alt-right apoyó desde el principio la candidatura presidencial de Trump, su apoyo fue evidente tras el nombramiento de Steve Bannon como director de campaña: su sitio web de noticias y opinión [www.breitbart.com](http://www.breitbart.com) ya había sido con anterioridad portavoz de la alt-right. Allí Bannon compartió publicaciones como «¿Qué preferirías, que tu hijo tuviera feminismo o cáncer?».<sup>306</sup> Tras la toma de posesión de Trump, Bannon se convirtió en el asesor más importante del estratega jefe del presidente y

---

305 Por ejemplo, el predicador evangélico Mike Evans, que hizo la comparación con el rey Ciro en una cena en la Casa Blanca; cfr. Adam Gabbatt, «"Unparalleled Privilege": Why White Evangelicals See Trump as Their Savior», en: *The Guardian* (11 de enero de 2020); disponible *online* en: <https://www.theguardian.com/us-news/2020/jan/11/donald-trump-evangelical-christians-cyrus-king>.

306 «Would You Rather Your Child Had Feminism or Cancer?», Breitbart News (19 de febrero de 2016); disponible *online* en: <https://www.breitbart.com/clips/2016/02/19/would-you-rather-your-child-had-feminism-or-cancer/>.



llegó incluso a formar parte del Consejo de Seguridad Nacional, hasta que fue despedido algunos meses más tarde, algo poco habitual para los miembros de la administración Trump.

Para la alt-right lo más importante es el «etnoestado» blanco, del que hay que expulsar a los musulmanes, los negros y las mujeres inmigrantes. Otro aspecto importante de su ideología es la orientación antifeminista. Sus partidarios defienden la sociedad patriarcal. El papel de la mujer debería ser no desempeñar ningún papel en la sociedad. Donde tiene que estar una mujer es en casa, con los niños, en el hogar y en la cama. Para la alt-right, Trump era el candidato idóneo, precisamente por sus escarceos sexuales. Es una diferencia importante: mientras que la derecha fundamentalista tenía que justificar continuamente el comportamiento de Trump, la alt-right celebraba abiertamente su sexismo y la ostentación que hace de él, por ejemplo, cuando, en la fase final de la campaña electoral con Hillary Clinton, salió a la luz una grabación del año 2005 en la que se escucha a Trump jactarse ante el moderador televisivo Billy Bush de sus agresiones sexuales a mujeres. Su ruptura de tabúes ideológicos permitió a Trump alinearse ideológicamente con la alt-right. A su vez, Trump consiguió el respeto del movimiento por su forma de violar abiertamente la «corrección política» y decir cosas como «agárralas por el coño» y, a pesar de todo, llegar al cargo más alto de Estados Unidos, como afirmó admirado Richard Spencer, una importante figura de la alt-right.<sup>307</sup> Durante el primer debate presidencial en-

---

307 Véase Danielle Paquette, «The Alt-Right Isn't Only about White Supremacy. It's about White Male Supremacy», en: *The Washington Post* (25 de noviembre de 2016); disponible *online* en: <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2016/11/25/the-alt-right-isnt-just->

tre Clinton y Trump, Spencer tuiteó: «Nunca se debería permitir a las mujeres hacer política exterior».<sup>308</sup>

La alt-right se movilizó en la androsfera para ganar adeptos a su ideología y conseguir votos para Trump. La comunidad virtual masculina es una cantera ideal de reclutamiento, como se demostró en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016. El bloguero nacionalpopulista Matt Forney denominó a los reclutas masculinos «combustible de la revolución». En su opinión, a la alt-right no le interesan las mujeres porque se trata de un movimiento político dominado por definición por los hombres, como ya dejó claro en 2012:

Atenuar la «misoginia» de la alt-right atraería a algunas chicas al movimiento, pero ahuyentaría a muchos más hombres. Al fin y al cabo los hombres jóvenes son la clave del éxito de cualquier movimiento social [...]. Las mujeres siempre irán detrás, siempre que los hombres lideren. Querer alcanzarlas es un ejercicio inútil. La alt-right se tiene que centrar en reclutar hombres jóvenes, el combustible de la revolución. [...] No me malinterpreten: no es que las mujeres sean indeseables. Más bien, es que no son importantes.<sup>309</sup>

Su planteamiento funcionó, tanto para la alt-right, como para Trump. Sin detenernos en las complejas razones y estados de ánimo que llevaron finalmente a una victoria de Trump sobre Hillary Clinton, el hecho es que Trump fue capaz de movilizar a la gente con una campaña electoral misógina y difundiendo abiertamente una masculinidad hegemónica.

---

about-white-supremacy-its-about-white-male-supremacy/.

308 Citado en «Memes to an End: Thots, "White Sharia", and the Misogynistic Heart of White Nationalism», *Angry White Men* (1 de julio de 2017); disponible *online* en: <https://angrywhitemen.org/2017/07/01/memes-to-an-end-thots-white-sharia-and-the-misogynistic-heart-of-white-nationalism/>.

309 Matt Forney, «Who Cares What Women Think?» (11 de agosto de 2012); disponible *online* en: <https://mattforney.com/cares-women-think/>.

El hecho de que su oponente político fuese la primera mujer que aspiraba al cargo más poderoso de Estados Unidos le vino muy bien.

El escritor y profesor de lingüística Jared Yates Sexton, que durante la campaña presidencial escribía para el *New York Times*, describe cómo se desacredita a Clinton por su sexo: en los actos de campaña, por ejemplo, circulaban artículos misóginos, como chapas con la palabra «Bitch» [zorra], camisetas con frases como «Clinton sucks, but not like Monica» (un juego de palabras vulgar que no se puede traducir, Monica hace referencia a Monica Lewinsky) o con una imagen de Trump subido en una moto con una chaqueta de motero que dice por detrás: «If you can read this the bitch fell off» (Si puedes leer esto es que la zorra se cayó; la zorra es Clinton).<sup>310</sup> Sexton escuchó a los seguidores de Trump debatir sobre la «corrección política», que asociaban con los nuevos aires femeninos, decir que las mujeres ya no sabían cuál era su sitio, expresar fantasías en las que mataban o violaban a Clinton y discutir sobre la *pussification* [coñificación] del país. Los partidarios de Trump insultaban a los votantes de Clinton llamándolos *faggots* [maricas] y amenazaban con violencia física a cualquiera que protestara contra Trump.<sup>311</sup>

Trump también criticó a la administración de Obama por débil, por abolir métodos de tortura como el ahogamiento simulado (conocido en inglés como *waterboarding*). «La tortura funciona», gritó el candidato presidencial a sus seguidores en un acto celebrado en Carolina del Sur en febrero de 2016, «pero tenemos que introducir métodos mucho más duros».<sup>312</sup> Además,

---

310 Cfr. Sexton, *The Man They Wanted Me to Be*, p. 3f.

311 *Ibid.*, pp. 209-211.

312 Cfr. «Donald Trump Wants to Bring in Torture "Much Stronger than Waterboarding"», *cbc.com* (17 de febrero de 2016); se encuentra disponible *online* en: <https://www.cbc.ca/news/world/donald-trump->

dio prioridad a los temas centrales de la masculinidad hegemónica y militar con sus llamamientos a un ejército fuerte que no es «amable», pero gana guerras, y al derecho sin restricciones a que los ciudadanos tengan armas de fuego.<sup>313</sup> Trump supo reflejar y canalizar la ira de aquellos que se sienten inseguros de su masculinidad y profundamente frustrados e hizo suyas sus opiniones. Cuando, en sus apariciones durante la campaña, el candidato presidencial habla enfurecido y dice cosas como: «quiero golpear la cara de esos manifestantes»<sup>314</sup> o «parte del problema es que hoy ya nadie quiere herir a nadie, por culpa de la corrección política»,<sup>315</sup> no se trata de arrebatos irreflexivos de emociones incontroladas, sino todo lo contrario. Trump utiliza sus arrebatos emocionales de forma controlada, su ruptura de tabúes era algo calculado. Mientras Hillary Clinton y muchos analistas políticos criticaban la falta de ideas del recién llegado a política, Trump movilizaba a sus seguidores,<sup>316</sup> esos que había conseguido con la promesa de traducir sus preocupaciones en política y al presentarse como un hombre fuerte.

---

torture-waterboarding-1.3452657.

313 Cfr. Michael Patrick Leahy, «Donald Trump Blasts Obama's Military Weakness; "Bring Back Patton"», en: Breitbart News (4 de octubre de 2015); disponible *online* en: <https://www.breitbart.com/politics/2015/10/04/donald-trump-blasts-obamas-military-weakness-bring-back-patton/>.

314 Hay un vídeo de su aparición en Las Vegas el 23 de febrero de 2016, disponible *online* en: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=10&v=IrxS8jNh58l](https://www.youtube.com/watch?time_continue=10&v=IrxS8jNh58l).

315 Hay un vídeo de su aparición en St. Louis el 11 de marzo de 2016, disponible *online* en: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=485&v=PCZEAcsSx7w](https://www.youtube.com/watch?time_continue=485&v=PCZEAcsSx7w).

316 Cfr. Hannah Fraser-Chanpong, «Hillary Clinton Condemns Donald Trump after Protests Shut Down Chicago Rally», CBS News (12 de marzo de 2016); disponible *online* en: <https://www.cbsnews.com/news/hillary-clinton-condemns-donald-trump-after-protests-shut-down-chicago-rally/>.



# 16

## EL BIOLOGISMO COMO ATAQUE A LA DEMOCRACIA

Igual que muchos demagogos populistas de derechas, Trump supo utilizar políticamente la rabia de los inseguros y azuzarla para aumentar su popularidad.<sup>317</sup> Además, el control, otra cualidad de la masculinidad hegemónica que se relaciona con la rabia, también se puede instrumentalizar políticamente invocando su pérdida. Porque el miedo a perder el control moviliza a las masas. Los partidos populistas de derechas viven de mantener presente la «crisis de la soberanía»<sup>318</sup> en un mundo globalizado y de elaborar escenarios en los que el orden estatal, social y económico se ven amenazados o ya están sumidos en el caos, para luego prometer la restauración del orden «natural» de las cosas que existía antes. Las migraciones masivas, las

---

317 No es casualidad que muchos estudios contemporáneos lleven el término *Zorn* [«rabia» o «ira»] en su título; véase Arjun Appadurai, *Geographie des Zorns*, Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 2009; Pankaj Mishra, *Zeitalter des Zorns. Eine Geschichte der Gegenwart*, Fráncfort del Meno: Fischer 2017; Uffa Jensen, *Zornpolitik*, Berlín: Suhrkamp 2017, y Cornelia Koppetsch, *Die Gesellschaft des Zorns. Rechtspopulismus im globalen Zeitalter*, Bielefeld: Transcript 2019.

318 Jürgen Habermas, *Legitimationsprobleme im Spätkapitalismus*, Fráncfort del Meno: Suhrkamp 1973, p. 10 [ed. en cast. Jürgen Habermas, *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, trad. José Luis Etcheverry, Madrid, Cátedra].

transformaciones económicas o el traspaso de la soberanía estatal a instituciones políticas supranacionales como la UE constituyen el marco de dichos escenarios. Lemas como «*Take our country back*» [Recuperemos nuestro país] del movimiento Tea party o «*Take back control*» [Recuperar el control] de los partidarios del Brexit recogen y canalizan este sentimiento de pérdida de control. Lo que estos lemas quieren transmitir es que hay soluciones fáciles. Llaman a la acción política y sugieren que, con resistir activamente, todo volverá a ser como era.

En Alemania, en el año 2015, el partido AfD se vio favorecido al evocar la pérdida de control en el contexto de la «crisis de los refugiados». El partido, fundado originalmente como un movimiento contra el euro, consiguió no perder importancia, porque la «crisis» llevó a las masas hacia él. Por eso mismo, Alexander Gauland describió la llegada de los refugiados de la guerra civil siria como un golpe de suerte y un regalo para su partido: «Por supuesto, debemos nuestro repunte sobre todo a la crisis de los refugiados», declaró al *Spiegel* el entonces portavoz federal adjunto de la AfD.<sup>319</sup> Un breve extracto de un discurso pronunciado por Björn Höcke ese fatídico año muestra en qué medida esta pérdida de control se presentó como fracaso de la masculinidad: «Tenemos que redescubrir nuestra masculinidad. Porque solo si redescubrimos nuestra masculinidad, seremos viriles. Y solo cuando seamos viriles seremos capaces de defendernos. ¡Y tenemos que ser capaces de defendernos, queridos amigos!», gritó a sus compa-

---

319 «AfD-Vize Gauland sieht Flüchtlingskrise als Geschenk», en: *Spiegel Online* (12 de diciembre de 2015); disponible *online* en: <https://www.spiegel.de/politik/deutschland/afd-alexander-gauland-sieht-fluechtlingskrise-als-geschenk-a-1067356.html>.

ñeros de armas en una manifestación en Erfurt.<sup>320</sup> Más adelante diría también que Alemania y Europa estaban amenazadas por el islam y los «otros», encarnados en los refugiados musulmanes de Siria. Y que la responsable de ello era la canciller alemana, Angela Merkel, una mujer que ejerce una nueva forma de autoridad femenina y, por eso, como tantas jefas de Estado y de Gobierno, se ha convertido en objetivo de la derecha. Estamos a 18 de noviembre de 2015; como Merkel ha abierto las fronteras hay ataques terroristas islámicos, como el de París: ese es el mensaje de Höcke. Al declarar que «tenemos que redescubrir nuestra masculinidad», Höcke admite en un escenario público que su viaje de exploración de la identidad de género aún no ha tenido éxito, pero es algo que se pierde entre los vítores poco irónicos de sus seguidores.

Pero, ¿por qué recurre Höcke al discurso de la masculinidad cuando en realidad el futuro jefe del «ala» está hablando de los refugiados musulmanes? Podría haber recurrido a la terminología habitual de la derecha y haber optado por un término relacionado con alguna catástrofe, como «hordas» o «riadas», para conseguir el mismo efecto. Sin embargo, el discurso de la masculinidad es estratégicamente ventajoso por varias razones: cuando se habla de la masculinidad y el «orden natural», muchas personas sienten que se está hablando de ellas personalmente, de su propia familia, que se ve amenazada y debe ser protegida. No se invoca una estructura estatal vaga, la «nación», que hay que defender. De lo que se habla es del hogar propio, de la mujer y los hijos.

---

320 Hay un vídeo de su aparición disponible *online* en: <https://www.youtube.com/watch?v=enUBcTp3njK>.



Al sugerir que la familia está amenazada porque el cabeza de familia es vulnerable por su «falta de hombría», el objetivo son los miedos personales. No se trata de una amenaza abstracta, como cuando se afirma que en el año 2050 Alemania será mayoritariamente musulmana; la familia ya se ve amenazada por los extranjeros musulmanes que violan a mujeres y niños, porque su cultura no respeta sus derechos, porque su religión se lo permite o porque forma parte de una infame conspiración contra Occidente. Esta amenaza se presenta como algo de lo que todos somos culpables.

La cuestión de la masculinidad entra en juego en varios niveles. En primer lugar, esta situación se debe a que el liberalismo de izquierdas y el feminismo suprimieron las fronteras, lo que permitió a los hombres extranjeros invadir Europa (un hecho que se presenta en sí mismo como un acto de violación: la penetración del suelo).

Además, en segundo lugar, el feminismo es también responsable de que los hombres hayan sido educados en la debilidad y en la feminidad. La peligrosa situación actual se vuelve incontrolable porque el pacifismo ha conseguido que nadie sepa cómo luchar. Vincular la amenaza con la falta de masculinidad es una jugada inteligente, porque, al darle la vuelta, deja patente que uno no está simplemente a merced del peligro, sino que puede hacer algo al respecto. Puedes actuar para contrarrestar la «debilidad» y la «feminidad». El discurso de la masculinidad moviliza a muchos, al apelar al hecho de que los hombres pueden hacer algo y despertar esa necesidad de acción, de organización. La lucha se ofrece como una solución sencilla a la «crisis». Casos extremos, como el de Balliet o Rathjen, demuestran que el discurso de la masculinidad funcio-

na. Ambos les habían dicho a sus familiares o amigos que alguien tiene que hacer algo para evitar la «decadencia del hombre blanco». Una decadencia impulsada desde fuera y desde dentro, por las hordas invasoras y el desmantelamiento simultáneo de la resistencia, por dejar a mujeres y niños, el núcleo íntimo y sagrado de la nación, a merced de los otros. «Estoy firmemente convencido: los hombres despertarán y serán conscientes de su responsabilidad en todo esto. Nuestro futuro también depende del honor y la dignidad de los hombres», dice Björn Höcke en un volumen que recoge una conversación que mantuvo con el pintor Sebastian Hennig. «¿Relaciona el futuro nacional con los hombres alemanes?», se le pregunta a continuación.<sup>321</sup> Y continúa: «¿No es precisamente eso lo que las mujeres esperan de los hombres, que no acepten pasivamente que el barco se hunda, que se levanten por fin y tomen el timón?» «Sí», responde Höcke, «pero muchos hombres se sienten abrumados por eso [...] debido a su limitada autoestima».<sup>322</sup>

Cuando se trata de la protección de la familia y de la clásica división de roles entre hombres y mujeres, el populismo de derechas se sitúa más allá del espectro de la derecha. Pero este es un tema candente incluso entre actores moderados y, con su discurso sobre el mismo, los populistas de derechas consiguen parecer incluso cívicos y sus posiciones extremas adoptan una apariencia de consenso. Además, la pérdida de control se vuelve más importante porque sus causas no son una simple crisis que pasará. Sus raíces son más profundas. Los refugiados no son los culpables de que

---

321 Björn Höcke y Sebastian Hennig, *Nie zweimal in denselben Fluß*, Lüdinghausen y Berlín: Manuscriptum 2018, p. 111f.

322 *Ibid.*, p. 113.

Alemania haya perdido el control, son solo un síntoma; la culpa la tiene una alteración fundamental del orden. La AfD presentó la llegada de los refugiados como una invasión de Alemania y afirmó que solo había sido posible porque algo ya estaba fundamentalmente desequilibrado de antemano, algo que hizo que todo se tambalease y volvió «vulnerable a nuestro país», en palabras de Höcke. El «orden natural» está desequilibrado porque la «jerarquía natural» entre los sexos ha sido atacada y alterada. Los refugiados son la gota que colma el vaso. Höcke pone a la canciller alemana como prueba de ello: como jefa del gobierno es prácticamente la cima de la «decadencia», de la perversión del sistema en el que el hombre gobierna naturalmente y la mujer se ocupa de la familia.

El miedo y la imaginada pérdida de control son poderosos elementos de movilización. Pero hay otros motivos por los que, en los discursos del populismo de derechas, se mezcla la masculinidad con otros temas: se trata de difundir y consolidar ideas esencialistas. A menudo los miembros de AfD hablan o escriben de pasada sobre los roles de los hombres y las mujeres cuando quieren llegar a otra cosa. El tema de las «relaciones de género» ha sido hasta ahora menos convulso que otros debates sociales sobre los «refugiados» o la «política de la memoria». Hace tiempo que el racismo o el antisemitismo no se toleran socialmente y, en comparación, la misoginia parece un tema inofensivo y sin importancia. A menudo, cuando los políticos populistas de derechas expresan sus opiniones en discursos o publicaciones, parece que dejan caer sus ideas sobre la masculinidad sin pensarlo demasiado, como si estuvieran entre amigos. Pero ese desenfado forma parte de una estrategia: de esa forma, los populistas de derecha

y extrema derecha pueden hablar abiertamente de su concepto biologista del género y desplazar el discurso hacia la derecha también en otros temas. El concepto esencialista de la masculinidad y la feminidad y la inmutabilidad del orden de género es, en efecto, el núcleo argumentativo de la ideología nacionalista de derechas, que se presenta de este modo como una cosmovisión coherente.

Es decir, cuando Höcke menciona de pasada la «verdadera» masculinidad, está hablando de la forma hegemónica de masculinidad, que se supone que es la única válida. En el tema de género, Höcke no sigue una línea dura, es simplemente un populista de derechas. Entiende el género como la mayor parte de los «antigénero», como algo dado por la naturaleza, y las diferencias entre hombres y mujeres como algo inherente. Las características naturales típicas son «fortaleza, sabiduría y liderazgo en los hombres; intuición, dulzura y entrega en las mujeres».<sup>323</sup> Höcke considera que la política «deforma la esencia interna del género».<sup>324</sup> Por eso, a día de hoy los «hombres alemanes» son «un 10% de machos tensos y un 80 % de peles afeminados», debido a «la falta de impronta paterna, la ausencia de modelos masculinos, el dominio femenino en las guarderías y escuelas, la educación contra la violencia y contra todo lo físico, la renuncia a la formación masculina». Debido, en resumen, a lo que el escritor de novela negra Akif Pirinçci denominó *Die große Verschwulung* [el gran amaricamiento]. (El 10 % restante son probablemente los últimos hombres verdaderos).<sup>325</sup> Si existen una características esenciales de hombres y

---

323 *Ibid.*, p. 115.

324 *Ibid.*, p. 113.

325 *Ibid.*, p. 114.

mujeres y diferencias naturales entre ellos, entonces cualquier otro concepto de masculinidad y feminidad resulta antinatural. Todos los hombres «biológicos» que no cumplen el ideal de masculinidad militar son, por tanto, «deformes», «afeminados», «amariconados».

Esta imagen biológica del género natural se encuentra en el ala de extrema derecha de la AfD, pero también en el programa del partido a las elecciones al Parlamento alemán de 2017, en las que más del 12 % de la población votante eligió a la AfD. Aquí la cuestión de género no se trata de pasada, sino de forma muy concreta. Hay que luchar sobre todo contra la «ideología de género». Para este partido, el problema es que se recurre al «género» para nivelar las «diferencias naturales entre los sexos» y cuestionar la «identidad de género» y que las feministas quieren «abolir la familia clásica como modelo de vida y conducta». Así, en opinión de AfD, la «ideología de género entra en contradicción con la Ley Fundamental que protege el matrimonio y la familia (entendidos en un sentido clásico) como instituto de apoyo al Estado porque solo de él puede surgir el pueblo portador de la soberanía». Contradice «tanto los hallazgos científicos de la biología y de la psicología del desarrollo como las experiencias prácticas de la vida cotidiana de muchas generaciones». Por eso, AfD se opone a aplicar la igualdad «por medio de instrumentos como los estudios de género, las cuotas para mujeres, las acciones de propaganda como el “día de la igualdad salarial” o el “lenguaje inclusivo”». Las investigadoras de género (doblemente afectadas en cuanto que mujeres y estudiosas del género) señalan desde hace años la importancia que tiene el discurso de género o «antigénero» en los argumentos y la movilización del

populismo de derechas.<sup>326</sup> Höcke habla de «extremismo de derechos humanos» (haciendo referencia al autor antisemita Wolfgang Gedeon) y advierte que la supuesta «igualdad» supone una «amenaza existencial para los pueblos europeos y sus culturas». <sup>327</sup>Si en Alemania los inmigrantes tuvieran los mismos derechos que los alemanes y los hombres dejasen de mandar sobre las mujeres, esto nos conduciría a esa «amenaza existencial para los pueblos europeos» que Höcke y otros extremistas de derecha mencionan todo el rato. Con ello hacen referencia, a veces abiertamente, a veces de forma encubierta, a la teoría del «Gran Reemplazo», usada en relación con los movimientos migratorios y el crecimiento poblacional. Existen otros términos que reflejan esta forma de pensar, como *Umvolkung* [etnomorfosis], *Volkstod* [muerte del pueblo] o «genocidio de los blancos». Según una variante de esta teoría conspirativa, el feminismo, con su obsesión por la igualdad, es culpable de que las mujeres de los países occidentales no tengan hijos, mientras que las familias inmigrantes musulmanas tienen mucha descendencia, por lo que en el año 2050 la población de Occidente será mayoritariamente musulmana. Tras esto se esconde un plan secreto orquestado por los «judíos», o los «globalistas», las «élites», el «sector financiero», la UE o la ONU, que busca reemplazar a la población blanca mayoritaria y llevar a cabo un «genocidio blanco». Es un mito habitual entre los neonazis de la nueva derecha y en los

---

326 Cfr. por ejemplo el volumen «Angriff auf die Demokratie» de la revista de ciencia política feminista *Femina Politica* (1/27 [2018]), especialmente el ensayo «Geschlecht als Natur und das Ende der Gleichheit. Rechte Angriffe auf Gender als Element autoritärer politischer Konzepte» de Stefanie Mayer, Edma Ajanovic y Birgit Sauer (*Ibid.*, pp. 47-61).

327 En una publicación de Facebook del 7 de diciembre de 2015, disponible *online* en: [https://www.facebook.com/Bjoern.Hoecke.AfD/photos/a.1424703574437591.1073741828.14246313344\\_44815/1639745522933394/](https://www.facebook.com/Bjoern.Hoecke.AfD/photos/a.1424703574437591.1073741828.14246313344_44815/1639745522933394/).

Vlogs de los identitarios; la AfD y la alt-right también lo difunden y es secundado por terroristas de derecha, como Breivik, Tarrant o Balliet.

El precursor de esta idea es bien conocido. En la cosmovisión de los nacionalsocialistas, marcada por las teorías conspirativas, la «degeneración» de hombres y mujeres supone un gran peligro: la «comunidad del pueblo propia de la especie» podría desaparecer si, debido a la emancipación organizada por los judíos, las mujeres alemanas dejan de tener hijos con hombres alemanes y los hombres alemanes no tienen las agallas para obligarlas. Estos mitos conspirativos sobre la «caída de Occidente» se defienden desde principios del siglo XX.

# 17

## MODELOS Y ARQUITECTAS

Durante mucho tiempo las mujeres y los partidos de derechas se mantuvieron alejados. ¿Por qué, teniendo otras opciones, apoyarían las mujeres a partidos que se oponen a sus intereses y quieren recortar sus derechos de autodeterminación económica, sexual y reproductiva? Los académicos han identificado muchos motivos que explican la «brecha de género de extrema derecha», tal como se denomina el fenómeno por el cual los que votan a los partidos populistas de derechas son sobre todo hombres.<sup>328</sup> Las mujeres trabajan en otros ámbitos, pocas veces en los trabajos clásicos de obreros y muy a menudo en el sector servicios o cuidados; su formación es diferente, igual que su socialización. Por estas razones, su actitud es menos autoritaria y tienen un interés político menos pronunciado.<sup>329</sup> Además, los movimientos de derechas

---

328 El término fue acuñado principalmente por Terri Givens, «The Radical Right Gender Gap», en: *Comparative Political Studies* 37/1 (2004), pp. 30-54.

329 Para un buen resumen de los estudios académicos sobre la brecha de género en la extrema derecha hasta 2015, incluyendo una revisión de los motivos, véase Tim Immerzeela, Hilde Coffé y Tanja van der Lippe, «Explaining the Gender Gap in Radical Right Voting: A Cross-National Investigation in 12 Western European Countries», en: *Comparative*



no asignan a las mujeres papeles del ámbito político o laboral: consideran que su único papel es el de madres y amas de casa metidas entre cuatro paredes. Por eso hay pocas figuras y modelos femeninos con los que identificarse. En el ambiente misógino de los partidos de derechas, es difícil que una mujer destaque en la política. Sin embargo, ahí están, en posiciones destacadas, aunque en un principio resulte contradictorio.

El ejemplo de una joven diputada del Parlamento alemán, que fue una de las primeras mujeres políticas en un partido de derechas en Alemania, muestra lo mal posicionadas que están las mujeres en el partido AfD. En diciembre de 2017, poco después de que Corinna Miazga entrara en el Parlamento alemán como representante de AfD (una de las once mujeres de un total de 94 diputados) se produjo el primer escándalo: en un encuentro del partido, Miazga reveló que su compañero de partido Petr Bystron, entonces jefe de la AfD en Baviera, le había dicho durante la campaña electoral que las mujeres como ella «estarían mejor bailando en una barra».<sup>330</sup> Lo mencionó en su discurso para la candidatura a la presidencia del partido y afirmó que este comentario despectivo era una de las cosas que le habían animado a presentarse. Entre el público se oyó un murmullo. Pero, como confirmaría la diputada más tarde, el motivo no era tanto el comentario sexista en sí, como el hecho de que Miazga lo hubiera hecho público, poniendo así de manifiesto el problema de la AfD con las mujeres: entonces solo el 13 % de sus miembros eran mujeres (mientras que en el CSU de Baviera, que

---

European Politics 13/2 (2015), pp. 263-286.

330 Cfr. por ejemplo «Besser an einer Stange tanzen»: Sexismus-Eklat auf AfD-Parteitag», en: *Stern* (3 de diciembre de 2017); disponible *online* en: <https://www.stern.de/politik/sexismus-eklat-auf-afd-parteitag—besser-an-einer-stange-tanzen-7772164.html>.

tampoco es precisamente feminista, eran más del 20 %), y solo un tercio de sus votantes eran mujeres. Esta ofensiva forma de proceder por parte de Miazga en la convección del partido puso en evidencia la mala imagen de AfD en relación con las mujeres.

Lo que la politóloga Terri Givens identificó en 2004 como *radical right gender gap* [la brecha de género de extrema derecha] es especialmente pronunciado en el caso de la AfD: cuando entró en el Parlamento alemán, el partido presentaba una de las mayores brechas de género de los partidos de derechas de toda Europa: dos tercios de sus votantes eran hombres. La AfD suele recurrir a campañas sexistas que alejan a las mujeres. Ejemplo de ello son los carteles de la campaña electoral de los jóvenes de AfD para las elecciones europeas, que mostraban los traseros de cinco mujeres jóvenes medio desnudas, cada una con el pelo de un color; debajo se leía el lema «P(r)o Vielfalt in Europa!».<sup>331</sup> Cínicamente lo titularon: «Igualdad en lugar de igualitarismo». Sin embargo, las mujeres no aparecen retratadas precisamente como ciudadanas a las que hay que tomar en serio y que ejercen su igualdad de derechos, sino como objetos de deseo de los hombres, como bellos accesorios para «pasar el rato». No se busca ni el voto ni la participación de las mujeres jóvenes.

El auge del populismo de derechas durante las últimas tres décadas es un fenómeno dominado por los hombres. A menudo se describe como un fenómeno de «hombres blancos cabreados» que votan por «hombres blancos cabreados» para defender sus privilegios

---

331 Se trata de un juego de palabras conseguido al colocar la "r" entre paréntesis, de forma que el sentido pasa de «a favor de la diversidad en Europa» (Pro-Vielfalt) a «una diversidad de culos de Europa» (Po-Vielfalt) [N. de la T.]

masculinos.<sup>332</sup> En este contexto resulta paradójico que en los últimos años una nueva generación de mujeres entre los veinte y los cincuenta años (mujeres como Miazga) se implique en los partidos de derechas con programas antifeministas y defiendan sus programas autoritarios de masculinidad hegemónica. Pero esa es precisamente la tendencia: cada vez vemos más mujeres en la derecha, como manifestantes, como votantes, como activistas y como líderes. Ya sea Alice Weidel en Alemania, Beata Szydło en Polonia o Siv Jensen en Noruega: las mujeres (co)lideran los partidos de derechas, siguiendo el destacado modelo de Marine Le Pen, que representa a la derecha francesa. En el movimiento identitario, mujeres muy jóvenes se alzan contra el feminismo y a favor de un reparto clásicamente conservador de los roles entre hombre y mujer. Fundan iniciativas como «Radikal feminin» o #WomenAgainstFeminism, bloguean y utilizan redes sociales como Facebook, Instagram, Snapchat o YouTube. Las colegialas se vuelven *influencers* que difunden las ideas de la derecha, las universitarias quieren que se respete su deseo de ser simplemente amas de casa y madres y recibir aprecio y reconocimiento social por ello.

El caso de Miazga nos da algunas pistas de por qué las mujeres están dispuestas a actuar de una forma que parece que va en contra de sus propios intereses. La diputada se aprovechó del sexismo de su compañero de partido, llamó la atención sobre la cuestión de género (no por decisión propia, sino como reacción al sexismo) y exigió un papel exclusivo para ella y sus

---

332 Véase por ejemplo Angelique Chrisafis, Kate Connolly y Angela Giuffrida, «From Le Pen to Alice Weidel: How the European Far-Right Set its Sights on Women», en: *The Guardian* (29 de enero de 2019); disponible *online* en: <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2019/jan/29/from-le-pen-to-alice-weidel-how-the-european-far-right-set-its-sights-on-women>.

compañeras de armas. Desde entonces todo el mundo la conoce. «Diez de nosotras bastan para poner firmes a 82 hombres»: es un chiste que le gusta utilizar a Miatzga para valorar el papel marginal de las mujeres en la AfD. Ella pudo ocupar este nicho precisamente por ser mujer. La AfD tiene un interés estratégico en que mujeres como Miazga hagan carrera en el partido y lleguen arriba del todo (desde entonces se ha convertido en representante de la AfD en Baviera), no porque el partido de derechas tenga especial consideración hacia las mujeres, sino porque beneficia a ambas partes. Miazga puede hacer carrera en la política. Así, antepone su promoción personal a la discriminación estructural. La AfD, a su vez, puede mostrar un rostro femenino y ofrecer una imagen moderna al contar con mujeres entre sus filas. Estas mujeres son modelos para otras mujeres y «se prestan a ser las cabezas de cartel de un cambio de imagen», como se determina en la antología sobre la cuestión de las mujeres en la extrema derecha europea *Triumph der Frauen? [¿Triunfo de las mujeres?]*.<sup>333</sup> Las mujeres son, por tanto, la nueva cara amable, inofensiva y moderna de esos partidos de derechas que se han dado cuenta de que las mujeres votantes representan un enorme potencial en términos puramente numéricos. Así que vale la pena intentar llegar a ellas.

En las elecciones al Parlamento alemán, la AfD presentó candidatas como Frauke Petry y Alice Weidel porque sin los votos de las mujeres habría tenido menos posibilidades de superar la barrera del 5 %. Precisamente las contradicciones que representan estas mujeres (especialmente Weidel, una mujer abiertamente les-

---

333 Elisa Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen? The Female Face of the Far Right in Europe*, Berlín: Friedrich-Ebert-Stiftung 2018, p. 34.

biana que cría dos hijos con su pareja originaria de Sri Lanka) consiguen que un partido extremista pueda ser elegido masivamente. Hay ejemplos de sobra en Europa. En la AfD también se aprecia un cambio: de ser un partido de hombres pasa a convertirse en un partido ciudadano moderno que, aunque resulte paradójico, busca atraer a muchos con su variedad. Lo que nunca puede permitirse un partido con un programa retrógrado que aspira a tener influencia a nivel nacional es parecer retrógrado. La transformación de la AfD ha sido mucho más lenta que la de otros partidos europeos de extrema derecha. Su ejemplo demuestra lo bien que funcionan las contradicciones internas y cómo los y las votantes o bien no las ven, o bien no las consideran decisivas a la hora de otorgar su voto.

Las ideologías antifeministas y sexistas ocupan un lugar destacado en el programa de AfD en el ámbito de la política de la mujer, del género y de la familia.<sup>334</sup> Las mujeres que votan a AfD y, por tanto, defienden estas opiniones, o no saben lo que pone en el programa electoral o aceptan las desventajas porque consideran que otros puntos son más importantes. Las reivindicaciones políticas están estratégicamente ligadas a actitudes racistas y nacionalistas. El hecho de que las mujeres sean menos propensas a votar a partidos de extrema derecha no quiere decir que sean menos propensas a tener actitudes racistas e islamóforas. Hace años que las investigaciones han demostrado que las mujeres defienden posturas de «misantrópica grupal»

---

334 Para un análisis del programa, cfr. «Länderfallstudie Deutschland» de Enrico Glaser, Marius Hellwig, Simone Rafael, Judith Rahner, Jan Riebe y Rachel Spicker en: Elisa Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen? The Female Face of the Far Right in Europe*, Berlín: Friedrich-Ebert-Stiftung, 2018, pp. 24-50.

exactamente igual que los hombres.<sup>335</sup> Incluso están más a menudo de acuerdo con los privilegios establecidos.<sup>336</sup> La AfD quiere utilizar esto en su propio beneficio.

En su programa electoral, invoca el «declive demográfico» contra el que hay que luchar y que se debe a la baja natalidad provocada por los divorcios, los abortos y las carreras laborales de las mujeres. Por otro lado, el supuesto declive está relacionado con la cuestión de la «extranjerización» debida a la llegada de personas de otros países. Parece que la idea es que resulta más fácil dejarse representar por un orden social patriarcal y autoritario, aunque en él cuentas con menos derechos, cuando se persigue un objetivo superior, como preservar la nación. A las mujeres se les conceden menos derechos, pero su papel es decisivo, porque salvan a la nación alemana de la extinción. Por tanto, formar una familia deja de ser un asunto privado y se convierte en una cuestión de importancia nacional, ya que el matrimonio y la familia son el «núcleo de la sociedad». De esta forma, se politiza la esfera doméstica privada y las madres pueden participar activamente desde su papel especial de mujeres. En primer lugar, son ellas las que pueden evitar «el gran reemplazo», sin necesidad de tomar las armas ni convertirse en terroristas.

En el programa electoral de 2017, todas las declaraciones de la AfD sobre política de la mujer y la familia se encuentran en el apartado: «*Willkommenskultur für Kinder: Familienförderung und Bevölkerungsentwicklung*» [Cultura de bienvenida para los niños: apoyo a la familia y desarrollo poblacional], cuyo primer epígrafe se

---

335 Cfr. Beate Küpper y Andreas Zick, «Geschlecht und Vorurteile. Eine empirische Analyse», en: Ursula Birls (Hg.), *Rechtsextremismus und Geschlecht*, Opladen: Barbara Budrich 2011, pp. 187-210.

336 Para los resultados de la investigación sobre las actitudes, véase Gutsche (ed.), *Triumph der Frauen*, p. 33.

titula «*Deutschland nicht abschaffen*» [Evitemos el fin de Alemania]. Las autoras y autores del volumen *Triumph der Frauen?* llegan a la conclusión de que acoger a los refugiados va en contra de los intereses de los niños nacidos en Alemania.<sup>337</sup> En el discurso nacionalista «el lugar ideal para el cuidado de un niño pequeño es el regazo de su madre», como afirma un representante de AfD.<sup>338</sup> El programa electoral prevé, por tanto, «medidas para aumentar la tasa de natalidad de la población nativa a medio plazo». En este punto podemos observar un desarrollo interesante. En el primer programa electoral, de 2013, año en que se fundó AfD, muchos de los puntos de este apartado se formulaban de forma muy concreta. Por ejemplo, ese primer programa electoral afirmaba que «la madre debía recibir una asignación por hijo de 25 000 euros», pero los padres no se mencionaban. Además, debía reestablecerse el principio de culpabilidad en caso de divorcio, para que las mujeres no acabasen en una situación de divorcio por «propia culpa». En el programa de 2017 también se plantea que una «falta grave contra la solidaridad conyugal» debe tener consecuencias, como en la ley del divorcio previa a 1977, pero muchos otros puntos aparecen suavizados y formulados en un género neutro, se habla de «progenitores» y de «culpa propia» en el caso de «personas que educan solas a sus hijos». Parece que la AfD se ha dado cuenta de que es mejor no ser demasiado explícita para llegar a amplios sectores de la mitad femenina de la sociedad. El partido ha eliminado de internet su programa electoral de 2013.<sup>339</sup>

---

337 Cfr. *ibid.* p. 28.

338 La cita aparece en la página de inicio del grupo de la AfD de Renania del Norte-Westfalia: <https://afd.nrw/beschluesse-des-landesverbands-zur-programmatik/2014/04/grundpositionen-zum-thema-familie/>.

339 No obstante, véase, por ejemplo, un análisis detallado de la política de

Incluso la prohibición del aborto se reinterpreta en la narrativa nacionalista como una preocupación por la conservación de la comunidad, por lo que recibe el apoyo del entorno fundamentalista conservador de derechas, como la Marcha por la Vida, que desde 2010 se celebra en Berlín. Este vínculo se reafirma con figuras como la vicepresidenta del grupo parlamentario de AfD, Beatrix von Storch, que en 2014 participó en la Marcha por la Vida y dice ser coorganizadora de Demo für Alle.<sup>340</sup>

Además de esta forma de vincular los «valores tradicionales» y los programas antimigratorios, vemos otra estrategia que funciona: el ir y venir entre posiciones mutuamente excluyentes o contradictorias. Por supuesto, AfD es un partido muy heterogéneo en el que conviven diversas visiones de la derecha conservadora. Pero, al mismo tiempo, podemos observar un acercamiento puntual a posiciones feministas y emancipadoras. Por ejemplo, los derechos de las mujeres deben ser restringidos, pero se consideran logros importantes, siempre que sirvan para subrayar lo peligrosos que son «el islam» y los hombres musulmanes para los «valores occidentales modernos», como los derechos de las minorías. El populismo de derechas instrumentaliza el discurso feminista cuando afirma que con la «islamización» se está «perdiendo la igualdad de las mujeres, que tanto costó conseguir».<sup>341</sup> La misma táctica se aplica a las personas LGBTQ. Por ejemplo, un

---

género en los programas electorales de 2013 y 2017 del partido AfD en Glaser et al, «Länderfallstudie Deutschland», p. 28s.

340 Véase Norbert Blech, «Beatrix von Storch: Ich organisiere die "Demos für Alle"», queer.de (10 de febrero de 2015); disponible *online* en: [https://www.queer.de/detail.php?article\\_id=23190](https://www.queer.de/detail.php?article_id=23190).

341 Citado en Anne Hähmig, «Rechtspopulismus: Die Wut der Frauen», en: *Die Zeit* (9 de marzo de 2017). Das Beispiel stammt aus Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen? The Female Face of the Far Right in Europe*, p. 34.



miembro del parlamento del estado de Sajonia-Anhalt pidió penas de prisión para los homosexuales,<sup>342</sup> otro, de la Cámara de los Diputados de Berlín, describió a las personas LGBTQ como «una especie degenerada».<sup>343</sup> Y, a pesar de ello, la AfD se presenta como «la única fuerza que realmente protege a los gays y las lesbianas en Alemania», como declaró Alice Weidel, la actual líder del grupo parlamentario de AfD, poco antes de su elección.<sup>344</sup> Weidel es «testigo de la amabilidad de su partido hacia los homosexuales» ya que, como mujer abiertamente lesbiana, parece que nadie la puede acusar de hostilidad hacia las personas LGBTQ.<sup>345</sup> Ella se opone al matrimonio entre personas del mismo sexo diciendo: «Al fin y al cabo a los gays y lesbianas de este país les da igual si su relación se denomina “unión civil registrada” o “matrimonio”, cuando la realidad es que no pueden ni darse la mano en público en las grandes ciudades» y, de esa forma, quita importancia a los derechos LGBTQ, al compararlos con problemas supuestamente más acuciantes, como son los escenarios catastróficos resultado de la «extranjerización».<sup>346</sup> Al mismo tiempo, por contradictorio que resulte, la AfD se presenta precisamente como la garante de los derechos LGBTQ al ser el «partido que defiende la ley

---

342 Véase por ejemplo Jan Schumann y Markus Decker, «AfD-Politiker fordert Gefängnisstrafe für Homosexuelle», en: *Mitteldeutsche Zeitung* (3 de junio de 2016); disponible *online* en: <https://www.mz-web.de/sachsen-anhalt/landespolitik/landtag-afd-politiker-fordert-gefaengnisstrafe-fuer-homosexuelle-24166818>.

343 Ambos ejemplos aparecen en Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen?*, p. 29.

344 «“Die AfD ist die einzige echte Schutzmacht für Schwule und Lesben in Deutschland”», entrevista a Alice Weidel, *Philosophia Perennis* (20 de septiembre de 2017); disponible *online* en: <https://philosophia-perennis.com/2017/09/20/alice-weidel-interview/>.

345 Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen? The Female Face of the Far Right in Europe*, p. 30.

346 «“Die AfD ist die einzige echte Schutzmacht für Schwule und Lesben in Deutschland”», entrevista a Alice Weidel.

y el orden y salvaguarda la cultura y civilización occidental», que hace suya la «defensa de nuestra forma de vida, consiguiendo seguridad interna y preservando nuestros logros culturales». <sup>347</sup> Alice Weidel no es solo la cabeza de cartel lesbiana del AfD, sino también la prueba de que no es necesaria una cuota femenina.

Otra mujer que no cree en las cuotas es Marine Le Pen, principal símbolo del auge de la derecha en Europa. Es el modelo a seguir en la política populista de derechas europea. Gracias a ella, se ha aceptado que las mujeres sean las nuevas autoritarias. Le Pen es la arquitecta de la política de derechas en Francia e incluso de la derecha europea en su conjunto. Transformó el partido antisemita de extrema derecha de su padre, el Frente Nacional (Front National, FN), en el partido cívico Agrupación Nacional (en francés, Rassemblement National, RN). En 2017 casi se convierte en presidenta de Francia; ha sido la primera persona de un partido de extrema derecha que ha tenido verdaderas posibilidades. Le Pen ha conseguido así el sueño de muchos de sus vecinos de la nueva derecha: lidera un partido cuyo programa es de extrema derecha pero que, gracias a su imagen casi simpática, recibe votos del centro burgués. ¿Cómo lo ha conseguido?

La toma de posesión del partido por parte de Marine Le Pen puede contarse como un drama de Shakespeare, como el Rey Lear que destierra a su hija leal y es traicionado por sus otras dos hijas. Para suceder a su padre en el partido, Marine Le Pen luchó contra Bruno Gollnisch, fiel confidente de Jean-Marie Le Pen durante años e, igual que él, perteneciente a la extrema derecha y antisemita confeso. Marine, que abogaba por la apertura del partido, se impuso y asumió la pre-

---

347 *Ibid.*

sidencia de manos de su padre en 2011. Cuatro años más tarde, expulsó a su padre del partido que él mismo había fundado, porque sus declaraciones antisemitas y racistas ya no eran tolerables. La situación se agravó cuando Marine Le Pen dijo públicamente que su padre no soportaba que el FN siguiera existiendo sin él en la presidencia y que ya no volvería a hablar en nombre del partido porque sus declaraciones contradecían la línea oficial. Su padre respondió a través de la prensa que había sido «repudado» y que sería «escandaloso» que su hija ganase las presidenciales de 2017; lo que debería hacer es casarse de nuevo, para dejar de llevar su apellido.<sup>348</sup>

Marine Le Pen hizo todo lo posible para dirigir el Frente Nacional hacia una posición más moderada, para lo que le resultó útil ser mujer. Ella llama a su estrategia *dédiabolisation*, «desdemonización»; los observadores políticos también la llaman «banalización». Consiste sobre todo en reconvertir el antisemitismo manifiesto de su padre en formas más sutiles de racismo y especialmente de islamofobia. Entre otros motivos, debido a su apariencia menos radical, cada vez hay más mujeres que votan por la Agrupación Nacional, incluso judíos franceses preocupados por la «islamización».<sup>349</sup> Hace tan solo diez años este desarrollo habría sido impensable con un líder que negaba el Holocausto. Marine Le Pen ha modernizado el viejo FN, si no en su programa, sí en su apariencia pública.

---

348 Véase la entrada alemana de Wikipedia *Rassemblement National*: [https://de.wikipedia.org/wiki/Rassemblement\\_National](https://de.wikipedia.org/wiki/Rassemblement_National).

349 Cfr. por ejemplo Nina Schönmeier, «Madame Le Pen und die Juden», en: *Jüdische Allgemeine* (16 de marzo de 2015); disponible *online* en: <https://www.juedische-allgemeine.de/juedische-welt/madame-le-pen-und-die-juden/>.

La estrategia de la contradicción es en cierta medida una invención de Le Pen y funciona muy bien, sobre todo cuando se trata de igualdad de derechos. Un vistazo al programa del partido muestra que la Agrupación Nacional no se ha alejado mucho del Frente Nacional en términos de contenido.<sup>350</sup> En el programa de 2017 para las elecciones presidenciales solo se enumeraba una medida relativa a la igualdad, en el apartado «Volver a hacer de Francia un país de la libertad», bajo el título «Defender los derechos de las mujeres»: «Luchar contra el islamismo, que socava sus libertades fundamentales; elaborar un plan nacional para la igualdad salarial y luchar contra la precariedad laboral y la inseguridad social» (promesa electoral 9 de 144). Al igual que en el caso de AfD, el programa del partido francés contrapone artificialmente la igualdad y el feminismo a la «amenaza del islam». Quitando eso, los derechos de las mujeres desempeñan un papel subordinado.

Sin embargo, al mismo tiempo, Marine Le Pen cultiva la imagen opuesta y le gusta decorar sus apariciones con simbología femenina o feminista. La politóloga Christèle Marchand-Lagier ha recopilado las ocasiones en las que recurre a este simbolismo: entre otras, en un folleto a modo de fotonovela que cuenta la vida de Marine Le Pen como mujer trabajadora y madre; en una carta escrita el Día Internacional de las Mujeres, dirigida a todas las mujeres miembro del partido, en la que se condenaban las agresiones de Nochevieja en Colonia; o en la presentación de los buenos resultados electorales de su partido como una forma de romper el «techo de cristal».<sup>351</sup> Con motivo de un ho-

---

350 Véase «Länderfallstudie Frankreich» en: Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen?*, p. 53.

351 Cfr. *ibid.*, p. 54.

menaje a Juana de Arco, la heroína nacional de Francia, que, tal como se cuenta la historia hoy en día, luchó por «su patria» en la Guerra de los Cien Años y, por ello, fue quemada en la hoguera con solo diecinueve años, Marine Le Pen eligió estas palabras:

Nosotros, en el Frente Nacional, admiramos a Juana de Arco porque es una heroína que no aceptó su destino. Para cumplir su misión, se liberó de las restricciones a las que estaba sometida por ser mujer y de origen humilde. No necesitó ninguna absurda teoría de género para cortarse el pelo y ponerse ropa de hombre. No esperó al igualitarismo de género para montarse en un caballo y empuñar una espada. No esperó a la igualdad para liderar a los hombres y hacerse cargo de un ejército. No esperó a la liberación de la mujer para dar su vida por la liberación de Francia.<sup>352</sup>

En la concepción meritocrática de la Agrupación Nacional, la igualdad es algo que tienen que ganarse las mujeres con su trabajo y no es, por tanto, un derecho fundamental. Marchand-Lagier entiende así la referencia a Juana de Arco: «Marine Le Pen instrumentaliza su feminidad para aparentar modernidad, pero en realidad mantiene una hostilidad de fondo hacia el feminismo».<sup>353</sup> Es un caso claro de apropiación cultural, cada vez más habitual, sobre todo por parte de la derecha. Los conservadores de derechas ya no se limitan a recurrir a lo que han difundido en el pasado, pero tampoco tienen que inventar nada nuevo; ahora se apropian de símbolos y proyectos originariamente apolíticos o incluso de izquierdas y los reinterpretan para sus propios fines. En su discurso, Le Pen le da la vuelta al significado simbólico de Juana de Arco y, ade-

---

352 Discurso en homenaje a Juana de Arco el 1 de mayo de 2015, citado en *ibid.*, p. 54.

353 *Ibid.*

más, lo hace el primero de mayo, ocupando así, sin más contemplaciones, un día importante para la izquierda.

La biografía de Marine Le Pen también se contrapone a la imagen tradicional de la mujer y la familia defendida desde hace mucho por el FN. Se ha divorciado dos veces y vive con su nueva pareja sin estar casados. Desde las últimas elecciones, o quizá incluso antes, es raro encontrar medidas o propuestas concretas para restaurar el orden familiar tradicional, porque podrían alejar a las votantes más jóvenes. La Agrupación Nacional (a diferencia de la AfD) tiene una acogida especialmente buena entre los jóvenes, una cuarta parte de los votantes entre 18 y 34 años eligió a Marine Le Pen en la segunda vuelta de las elecciones, mientras que Emmanuel Macron solo recibió el 21% de los votos en este grupo de edad. La «brecha de género de extrema derecha», que también caracterizaba a los votantes de RN, se desdibujó en estas elecciones, en las que votaron a Le Pen el mismo porcentaje de mujeres que de hombres. De hecho, las mujeres de menos de treinta años votaron a la candidata de extrema derecha más a menudo que los hombres de la misma edad.<sup>354</sup>

A partir de encuestas realizadas en las urnas en 2017, Marchand-Lagier ha elaborado un perfil de las votantes del Frente Nacional. Aunque las mujeres jóvenes a menudo tienen una peor situación laboral, sus votantes son generalmente trabajadoras en un entorno social estable. Suelen tener pocos conocimientos políticos. En el caso de las votantes jóvenes que votan por primera vez se aprecia que las cuestiones sociales importantes para generaciones anteriores (derechos de las mujeres y las minorías, autodeterminación sexual o derecho al aborto) desempeñan un papel secundario,

---

<sup>354</sup> Cfr. *ibid.*, p. 65.

incluso el propio derecho al voto. Todos estos derechos y logros sociales se dan por sentado y, por tanto, pasan a un segundo plano, como si ya no pudieran cuestionarse.<sup>355</sup> Por tanto, las votantes jóvenes de RN no están menos emancipadas que las mujeres de generaciones anteriores, al contrario, han superado las viejas «luchas de género» pero ponen en peligro los logros, precisamente al dar por seguros los derechos de las mujeres y no profundizar en los programas de la derecha.

Hay una nueva generación de mujeres jóvenes que encarna este dilema de forma especialmente evidente. Promueven una imagen tradicional de la mujer en redes sociales como YouTube, Instagram, Facebook y en sus blogs. Se autodenominan *tradwives* (abreviatura de «traditional wives» o esposas tradicionales) y representan cuidadosamente el clásico papel de ama de casa de los años cincuenta. Prestan mucha atención a los detalles de su imagen: se ponen enaguas y tacones altos, se hacen elaborados peinados rizados y maquillan concienzudamente sus caritas de muñeca, muestran a la cámara sus galletas caseras, explican recetas o dan consejos para el éxito en el matrimonio. Sus vídeos llevan títulos como «La naturaleza femenina y consejos para mujeres jóvenes».<sup>356</sup> Las *tradwives* han elegido servir a sus maridos y, en lugar de optar por una carrera profesional, sentirse realizadas como amas de casa y madres. Se oponen al feminismo y consideran que su elección de una vida de esposas «sumisas» hiperfemeninas debe volver a tener reconocimiento social. Esto resulta paradójico ya que, si pueden tomar esta decisión por sí mismas es gracias al feminismo, que les dio

---

355 Cfr. *ibid.*, p. 66.

356 Desde entonces este vídeo se ha calificado como «privado» y ya no se puede ver en YouTube sin autorización, véase <https://www.youtube.com/watch?v=dsc1p7k67nY&feature=share>.

la oportunidad de determinar su vida. Por lo tanto, sus actividades como amas de casa no son en absoluto tradicionales. El fenómeno de las *tradwives* es moderno, las imágenes que producen tienen una estética muy estilizada. Quizá podrían entenderse como el análogo femenino de los masculinistas que desean la supremacía del hombre pero saben que no se puede volver a esa época en la que era algo «invisible».

Por eso mismo, para la filósofa Catherine Newmark el «papel de ama de casa lujuriosamente escenificado» no es una declaración sociopolítica, sino un «elaborado juego de roles» con personajes fetiche, un *cosplay* que busca la «recreación de fantasías históricas». Lo hace con un lenguaje estético muy artificial: «Es el lenguaje publicitario de los años cincuenta, son las mismas imágenes con las que entonces se intentaba vender a las mujeres la vuelta al hogar como algo idílico (después de haberlas utilizado durante la II Guerra Mundial)».<sup>357</sup> Según Newmark, con tanta autopromoción, sesiones de fotos y mantenimiento de páginas web, las *tradwives* no pueden tener tiempo para lo que hacía tradicionalmente un ama de casa.

Así, las *tradwives* viven la misma contradicción performativa que las mujeres con cuotas en partidos de derechas, porque no son «solo amas de casa, esposas y madres», como pretenden ser. Como *influencers* y estrellas de Instagram reciben mucha atención en forma de «me gusta» y comentarios, algo que «no se suele recibir por el trabajo reproductivo en el sentido de Arendt, ni por las repetitivas y anodinas tareas de limpieza y cocina en el día a día del hogar», afirma Newmark. «Al

---

357 Catherine Newmark, «Tradwives: Unsere lieben Hausfrauen», en: *Zeit Online* (28 de febrero de 2020); disponible *online* en: <https://www.zeit.de/kultur/2020-02/tradwives-feminismus-1950er-social-media-10nach8/komplettansicht>.



autopromocionarse participan activamente en la esfera pública de una forma que nunca se habría permitido a un ama de casa subordinada en sentido histórico». Además, las *tradwives* pueden escapar de su matrimonio en cualquier momento, si se cansan, y divorciarse, gracias a las leyes matrimoniales vigentes a día de hoy y conseguidas gracias a las feministas.

Esa es la gran diferencia con los años cincuenta y sesenta, cuando este modelo se daba por sentado y era lo normal. Las amas de casa de hoy en día representan una minoría, hace tiempo que ha cambiado el estándar tanto en sentido socioeconómico como ideal. Quienes encarnan esta imagen de la mujer no viven su sueño de ama de casa en privado y en silencio, al contrario, difunden su imagen de forma ofensiva y pública. Lo que hacen es político: se colocan en la posición de una minoría estratégica y marcan el género femenino, pero en el ámbito privado, no en la esfera política. Es decir, le dan la vuelta a la marca: el «otro» (marcado) es la mujer que se queda en casa y el hombre que trabaja en la esfera pública. Porque construyen su feminidad de forma complementaria a la masculinidad. Cuando exigen que los hombres sean los únicos que trabajen y decidan, están marcando sus exigencias, porque ya no resultan evidentes. La politización de la masculinidad también se aprecia en esta forma de tratar la cuestión de género en las redes sociales.

Pero, ¿por qué con su imagen familiar anticuada las *influencers* que promueven los «valores familiares tradicionales» y las labores de amas de casa tocan la fibra sensible de las jóvenes? Porque para muchas de ellas, sobre todo las más jóvenes, no se han cumplido las promesas del feminismo y no se sienten realizadas en su trabajo. Los «típicos trabajos de mujeres», es de-

cir, el sector cuidados y servicios, ofrecen condiciones laborales precarias, están peor pagados que los «trabajos de hombres» y tienen menos reconocimiento social. Además, las mujeres siguen realizando la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, es decir, se ocupan de los niños y de los ancianos de la familia. Para las personas más jóvenes es más difícil conseguir seguridad financiera. Hoy en día, dos sueldos no consiguen lo que antes, en los tiempos del milagro económico, proporcionaba solo el salario del hombre. En este contexto, puede resultar tentador ser simplemente ama de casa y madre y pasar mucho tiempo con los niños, cocinando y horneando. Newmark también opina que las *tradwives* son un «síntoma de las actuales distorsiones laborales y de género, de la brecha entre las aspiraciones y la realidad en un mundo que carga al individuo con los problemas estructurales, como la cuestión de la conciliación familiar», pero no sirven para criticar la cultura neoliberal de la autoexplotación, «porque ellas mismas hablan el lenguaje neoliberal de la elección individual y sobre todo porque su elección es en cierta medida un lujo: retirarse del mundo laboral implica la existencia de un esposo que gana suficiente para los dos».

Como tienen éxito como *influencers*, las *tradwives* son también muy populares entre la derecha, ya que representan una imagen de género reaccionaria que es compatible con su cosmovisión. Algunas *tradwives* promueven abiertamente las ideas de extrema derecha. Un artículo publicado en el *New York Times* en el verano de 2018 dio a conocer su relación con el movimiento de la supremacía blanca.<sup>358</sup> La más conocida es Ayla Stewart,

---

358 Annie Kelly, «The Housewives of White Supremacy», en: *The New York Times* (1 de junio de 2018); disponible *online* en: <https://www.nytimes.com>.

también llamada *Wife with a purpose* [Esposa con una misión]. Apoyó a Trump en la campaña electoral de 2016 y defiende los «valores tradicionales», incluida la sumisión a su marido y el apoyo como esposa fiel. En sus vlogs afirma que ella también era feminista, hasta que se dio cuenta de que «el feminismo destruye la familia natural». Por eso, ahora es antifeminista.<sup>359</sup> De este modo, asume los típicos papeles de las mujeres en los movimientos de extrema derecha: es testigo y modelo a seguir.

Stewart quiere preservar la «familia natural», pero sobre todo la «familia natural blanca». Partidaria confesa del nacionalismo blanco y de la alt-right apoya, entre otras, la iniciativa Reclaim the west! [¡Recuperemos Occidente!]. De hecho, fue noticia por su publicación en Twitter titulada *The white baby challenge* [El reto del bebé blanco]. A raíz de la supuesta disminución de la natalidad entre los blancos, Stewart pidió a sus seguidoras que se multiplicaran y las retó a ver quién tenía más hijos. «Yo he tenido seis, ¡mítame o supérame!», provoca en su publicación: «No podemos renovar nuestra nación con los bebés de otros».<sup>360</sup> Con una estética hiperfemenina pretende ocultar su ideología autoritaria.

Las chicas de cartel del movimiento identitario (IB, por sus siglas en alemán) desempeñan una función similar en Alemania y Austria. En este caso, mujeres llamativamente jóvenes se colocan en prime-

---

com/2018/06/01/opinion/sunday/tradwives-women-alt-right.html.

359 Su vídeo alojado en YouTube «Good Mothering With Wife With A Purpose» ha sido clasificado como privado: <https://www.youtube.com/watch?v=FJ3Pf1X7AIQ>.

360 Hay una captura de pantalla en Abby Heugel, «Mormon Blogger Issues "White Baby Challenge" to Combat "Black Ghetto Culture"», 22 Words; disponible *online* en: <https://twentytwowords.com/mormon-mommy-blogger-issues-white-baby-challenge-to-combat-black-ghetto-culture/>.

ra fila de las manifestaciones para transmitir de forma mediática un mensaje: el movimiento identitario es atractivo, joven y moderno. Por eso mismo aparecen en los carteles, en los vídeos de YouTube y en las fotos de Instagram. Conceden entrevistas y se muestran claramente militantes en los vídeos de campaña. Los identitarios presentan a las mujeres jóvenes como una parte importante de su movimiento para ofrecer una imagen pacífica y cívica. Pero si uno mira más allá de la primera fila de manifestantes, son casi todo hombres. Los que realmente tienen algo que decir en el movimiento son los hombres. Pero las imágenes producidas por las *influencers* de los identitarios funcionan, como afirma un blog anónimo que analiza el movimiento.<sup>361</sup> Algunos medios de comunicación establecidos caen también en la trampa y reproducen esa imagen que la derecha quiere dar de sí misma.

El *Spiegel* fue uno de los primeros grandes medios de Alemania en informar sobre las mujeres del movimiento identitario. La revista retrató a Melanie Schmitz, una de sus figuras más destacadas, en un momento en el que el movimiento ya estaba siendo vigilado por la Oficina Federal para la Protección de la Constitución, pero aún no había tenido que borrar cuentas, vídeos y blogs. Al autor del reportaje, titulado «Das Postergirl der neuen Rechten» [La chica de cartel de la nueva derecha], probablemente le vino bien que Schmitz ofreciera una imagen tan ambivalente. De hecho, reflejó en su texto su carácter fluctuante y la describió como racista y de extrema derecha, pero también como misteriosamente erótica:

---

361 «100% antifeministisch, 0% egalitär: Das Geschlechter- und Familienbild der Identitären Bewegung»; disponible *online* en: <https://identitaereinbochum.noblogs.org/antifeminismus/>

Schmitz no canta bien pero se nota que lo disfruta. Lleva unos discretos pendientes y se pinta los labios de rojo. Es delgada, tiene los pómulos marcados y el pelo teñido de un rojo otoñal. Cuando la miras, quedas hipnotizado por la puesta en escena de esta mujer. La letra de su canción, en cambio, se percibe de forma inconsciente. Por ejemplo, esta estrofa: «Gegen diese Invasion hilft nur eins: Remigration» [Contra esta invasión lo único que sirve es la remigración]. Remigración quiere decir deportación. Schmitz sonríe mientras lo canta. Se trata de una seducción perfecta.<sup>362</sup>

Esa es precisamente la imagen que la nueva derecha quiere ver en los medios establecidos: un retrato romántico de mujeres fascinantes con un caparazón blando y un núcleo duro. «Labios pintados de rojo», «pómulos marcados», «pelo teñido de un rojo otoñal», algo que «hipnotiza» y «seduce». Aunque el autor reflexiona sobre su puesta en escena en un metanivel, lo que realmente hace con su artículo es dejarse utilizar y difundir el carisma escenificado de los identitarios. El truco de las relaciones públicas de este movimiento consiste en distraer la atención de la radicalidad de sus declaraciones, con una estética cuidadosamente preparada.

«Este grupo se comporta de forma diferente a lo que conocemos en Alemania por grupos de extrema derecha. Schmitz y sus amigos no llevan botas de punta de acero, se distancian del nacionalsocialismo, no son antisemitas, se pronuncian contra la violencia, muchos tienen estudios. Su modelo, o eso dicen, es Greenpeace». Con esta explicación, el periodista perpetúa (otra vez de forma reflexiva pero acrítica) la apariencia inofensiva que el grupo quiere transmitir. El movimiento

---

362 Takis Würger, «Das Postergirl der neuen Rechten», en: *Spiegel Online* (28 de mayo de 2017); disponible *online* en: <https://www.spiegel.de/politik/melanie-schmitz-der-star-der-ultrarechten-identitaeren-bewegung-a-3a3f3d21-4dfc-4c57-9c67-5c18808840a>.

se dio publicidad con este retrato, compartiendo en la red la imagen que el *Spiegel* había dibujado. Y es que la afirmación más importante del artículo dice que ahora hay un nuevo movimiento de derechas, una verdadera alternativa de derechas, que no está formada por nazis borrachos y alborotadores, sino por mujeres jóvenes, bien parecidas y cultas, que estudian, reflexionan sobre el mundo y se implican en cuestiones importantes como la protección del medio ambiente o la violencia sexual contra mujeres perpetrada por inmigrantes. Parece una preocupación sociopolítica respetable de jóvenes activistas, que se aleja del «extranjeros fuera» de los años noventa, que gritaban «calvos» con botas de punta de acero y bombers. Por eso, el movimiento resulta interesante para los jóvenes. Pueden identificarse con esa imagen moderna.

Ejemplo de ello son las jóvenes de «Radikal feminin», que estudiaron en la Universidad de Tübinga y utilizan su blog para hacer publicidad de una vida como esposa y madre tras la universidad. El feminismo es su enemigo declarado y quieren contraatacarlo con una feminidad radical. Lo interesante es su razonamiento: las verdaderas mujeres no necesitan ningún feminismo que las declare simples víctimas de los hombres. El feminismo infantiliza a las mujeres y demoniza a los hombres. Es insolidario y, con su lógica biologicista binaria, quiere abrir una brecha entre los dos sexos. Además, la igualdad legal se ha conseguido hace tiempo y lo que el feminismo busca es el «igualitarismo» u oprimir a los hombres.

Estas jóvenes también se presentan arregladas, guapas y a la moda, han estudiado y son cultas. Lo demuestran, por ejemplo, en una entrevista con Martin Sellner sobre los deseos de las activistas del movimien-

to identitario, que se sitúan «a medio camino entre el delirio de género y la Reconquista».<sup>363</sup> En su origen, el término «Reconquista» hacía referencia a la reconquista de España de los moros musulmanes. Al movimiento identitario le gusta integrarse en esa tradición. Por tanto, como sugiere el título, la «conquista» de Europa está relacionada, en primer lugar, con el «delirio de género», es decir, con las feministas antifemeninas que ponen en peligro a los europeos blancos. En la mente de los identitarios, lo único que ayuda contra esto es una imagen de género reaccionaria que ponga a las mujeres en su sitio.

En «Radikal femenin» encontramos las mismas ambivalencias que en Melanie Schmitz, incluso en su logo, que forma la letra «R» con una granada y la letra «F» con una rosa. Estas estudiantes aparentemente inofensivas quieren participar en una guerra racial imaginada «con sus armas de mujer» (que se reducen a la capacidad de dar a luz y criar a los hijos). Sin embargo, también hablan del legítimo deseo de sentirse realizadas en una vida matrimonial clásica y en la maternidad y de este modo alejan la atención del contenido extremista (de la idea de que Europa tiene que seguir siendo «blanca» o, si vamos más lejos, tiene que volver a ser «blanca por medio de la remigración»). Con sus bonitos rostros de niña y su actitud, que se puede confundir fácilmente con conservadurismo, estas jóvenes quieren conseguir una normalización en el centro de la sociedad. Su carisma, el lado humano y personal que muestran, busca crear simpatías. En 2018 en su obra *Eiscafé Europa*, la autora Enis Maci identificó esta estrategia de los identitarios como la creación de un

---

363 El vídeo de YouTube titulado «Radikalfeminin – Frauen gegen Gender-Wahn» ya no está disponible.

«estilo de vida identitario». En los canales de marketing identitario, se silencia todo lo que pueda mostrar el núcleo violento de la ideología. «Incluso los ejercicios militares se tiñen de bienestar: prevalece una semántica de lo agradable».<sup>364</sup>

Además de esta proyección de la feminidad, la autora identifica otro elemento importante en la forma que escogen presentarse: los libros. La *influencer* identitaria Alina Wychera, por ejemplo, publica en las redes sociales fotos suyas leyendo y «a ser posible, con medias pero sin pantalones, a veces con tacones y a veces sin ellos, leyendo clásicos de derechas y textos que los analizan».<sup>365</sup> Los libros que exhibe Wychera son muchas veces obras de mujeres famosas, o sobre ellas. La biografía de Marie Curie, «que amaba tanto a su patria que incluso le dedicó un elemento, el polonio, o [...] la florida teoría de una Simone Weil que, a pesar de ser judía, al menos escribió: “Echar raíces quizá sea la necesidad más importante e ignorada del alma humana”».<sup>366</sup> La *influencer* de derechas se sitúa en la tradición de las pensadoras más importantes y, de este modo, se procura legitimidad. A continuación, Wychera lee las novedades «de la editorial Antaios, una novela sobre el grupo neofascista italiano CasaPound o la obra de Ellen Kositzas *Die Einzelfalle – Warum der Feminismus ständig die Straßenseite wechselt* [Por qué el feminismo cambia continuamente de bando] y los coloca en una especie de bodegón postfeminista, junto a unos tacones negros y un pequeño bote de spray de pimienta, de los que se usan para defenderse de agresores extranjeros».<sup>367</sup> En estas jóvenes del movimiento identitario también se

---

364 Enis Maci, *Eiscafé Europa. Essays*, Berlín: Suhrkamp 2018, p. 83.

365 *Ibid.*, p. 89.

366 *Ibid.*, p. 90.

367 *Ibid.*



aprecia la estrategia de la «desdemonización», que Le Pen ejemplifica con tanto éxito. Pero las autoras tuvieron que eliminar sus blogs y la página de Facebook de «Radikal feminin» lleva dos años sin actualizarse.

«Por supuesto, desde un principio se trataba de argumentos falsos sobre la tradición racial, afirmados con seguridad y presentados amablemente», dice Maci respecto a la orientación política del movimiento identitario. Sobre el papel que desempeñan las mujeres en él, afirma que

[...] se trata de mujeres que luchan por la feminidad con borlas de maquillaje, bandejas de horno y con los puños; racistas que dan por hecho que a ellas no se les aplican las creencias reaccionarias sobre la inferioridad de las mujeres, que ellas mismas difunden (y, por supuesto, las difunden diciendo a tontas y a locas que no son iguales pero tienen los mismos derechos). Para mí son esas chicas que querían ser siempre las mejores, «*one of the boys*» [una de ellos].<sup>368</sup>

Las mujeres, según Maci, se revalorizan cuando reciben el reconocimiento de los hombres autoritarios que normalmente deprecian a las mujeres. Se las corteja porque los movimientos de derechas (como el movimiento identitario) necesitan rostros femeninos para cuidar su imagen. Se presentan como mujeres ideales, como parejas de ensueño para hombres difíciles de enternecer. Ganan cualquier comparación con otras mujeres, ya sean (en el constructo de la derecha) feministas «afemeninas» que no llevan el pelo largo ni los labios pintados de rojo, o musulmanas oprimidas a las que no respetan ni sus propios hombres. Frente a unas, son femeninas, frente a las otras, están empoderadas.

---

368 *Ibid.*, p. 72.

Esto concuerda con las conclusiones del estudio *Triumph der Frauen?*, según las cuales desde hace algunos años las mujeres aceptan más que los hombres los privilegios establecidos y se preocupan de defender sus privilegios frente a arribistas o recién llegados. Además, esta reivindicación de los privilegios establecidos va de la mano del racismo, la xenofobia, la falta de consideración hacia los solicitantes de asilo y la aceptación de opiniones islamóforas.<sup>369</sup> Estas diferencias de género se explican, por un lado, por la percepción de que los hombres extranjeros representan una amenaza inespecífica y difusa, que surge como reacción a la instrumentalización de cuestiones políticas de género, y, por otro lado, por la pertenencia manifiesta a Alemania. Por ello, las mujeres intentan «en mayor medida que los hombres, conseguir su propia igualdad social, política y económica en la sociedad recurriendo a la desigualdad, es decir, a la discriminación de los grupos más débiles, sobre todo cuando no consiguen realizar sus proyectos vitales».<sup>370</sup>

Para la politóloga Héloïse Michaud, la ideología neoliberal y las actitudes sociales darwinistas son algunos de los motivos por los que las mujeres se oponen al feminismo. La libertad individual se valora más que la lucha colectiva: «No estoy oprimida, no soy una víctima, no necesito la ayuda de ningún movimiento, no

---

369 Cfr. Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen?*, p. 33. Las autoras se basan en los resultados de la encuesta sobre «Rechtspopulistische und rechtsextreme Einstellungen in Deutschland» [actitudes populistas y de extrema derecha en Alemania] de Andreas Zick, Beate Küpper, Daniela Krause, *Gespaltene Mitte – Feindselige Zustände. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2016*, Bonn: Dietz 2016, pp. 143-167.

370 Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen?*, p. 34. En este punto se respalda con el estudio «Feindselige Frauen. Zwischen Angst, Zugehörigkeit und Durchsetzungsideologie» de Beate Küpper y Wilhelm Heitmeyer, en: *Deutsche Zustände*, volumen 3, Fráncfort del Meno: Suhrkamp 2005, S. 108-127.

necesito que nadie luche por mí». <sup>371</sup> En esta percepción se «privatiza» la desigualdad y se le aplica un razonamiento meritocrático: si estás oprimido, discriminado o no tienes éxito, la culpa es tuya. Las causas estructurales no son las responsables. Esto se aprecia también en el programa de la AfD, por ejemplo, cuando habla de la «propia culpa» y la responsabilidad de las madres solteras en su precaria situación.

Esto explica por qué en algunos países las mujeres son las principales votantes de los partidos de derechas, aunque tienen fama de querer devolver a las mujeres al hogar. Por ejemplo, en Polonia, el partido PiS atiende a intereses prácticos de género que, como demuestra el comportamiento electoral de las polacas, son más importantes para ellas que los intereses estratégicos de género. Esto significa que las votantes de PiS le dan más importancia a una mejor posición social para ellas y sus familias que a los argumentos retóricos sobre los derechos y la igualdad de las mujeres. La politóloga Veronika Grzebalska y la investigadora de género Elena Zacharenko han llegado a esta conclusión tras analizar el comportamiento electoral de las polacas. <sup>372</sup>

En la última década, el gobierno de derechas polaco ha aprobado importantes privilegios para las madres con el «programa de redistribución de la riqueza más caro y completo desde 1989». <sup>373</sup> El programa «Familia 500+» concede a las familias una asignación mensual a partir del segundo hijo, lo que ha reducido significativa-

---

371 Héloïse Michaud, «"Parce que mon copain me traite bien". Étude du tumblr "Women against Feminism"», en: Christine Bard, Mélissa Blais y Francis Dupuis-Déri (Hg.), *Antiféminismes et masculinismes d'hier et d'aujourd'hui*, Paris: PUF 2019, pp. 205-240, concretamente p. 223.

372 Véase «Länderfallstudie Polen» en: Gutsche (Hg.), *Triumph der Frauen?*, pp. 86-97.

373 *Ibid.*, p. 91.

mente la pobreza en las familias con hijos, por lo que la mayor parte de la población lo apoya. Para contrarrestar la exitosa «Protesta negra» de las activistas en 2016, el PiS también aprobó un pago único de 1000 euros a aquellas mujeres que den a luz a un niño con una enfermedad terminal o una discapacidad grave. La edad de jubilación de las mujeres se redujo a 60 años (65 para los hombres) y se crearon nuevas normas en el pago de las pensiones alimenticias, de las que se benefician también las madres solteras. Las madres de cuatro hijos o más tienen derecho a una pensión básica aunque no hayan trabajado nunca. Quienes tengan un segundo hijo inmediatamente después del primero, reciben una bonificación económica. Las madres que están en la universidad reciben becas especiales. Todas estas medidas pretenden animar a las mujeres a tener más hijos.<sup>374</sup> Aunque es algo que quizá se opone a sus intereses estratégicos de género, la realidad es que en el día a día las mujeres y las familias se benefician claramente, porque tienen más dinero en el banco y menos preocupaciones existenciales. Por lo general, según Grzebalska y Zacharenko, estos intereses prácticos de género son los que consiguen en todo el mundo que las mujeres den su apoyo y lealtad a fuerzas populistas e incluso extremistas, especialmente en países pobres con relaciones laborales precarias.<sup>375</sup>

---

374 Cfr. *ibid.*

375 Cfr. *ibid.*, p. 92.





## CONCLUSIÓN. LA MASCULINIDAD EN TIEMPOS INCIERTOS

El primer acto oficial con el que el gobierno conservador polaco llamó la atención internacional, tras su ajustada reelección en verano de 2020, fue el anuncio de que se retiraría del Convenio de Estambul sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres, que Polonia había ratificado en 2015. Este acto ilustra de nuevo que lo que busca la «lucha cultural» entre liberales y autoritarios es defender el patriarcado y los privilegios de los hombres. Andrzej Duda del partido PiS ganó con un 51% de los votos la segunda vuelta contra Rafał Trzaskowski, el alcalde liberal de Varsovia. Parece que la sociedad polaca está dividida en dos bandos. El hecho de retirarse del Convenio de Estambul puede entenderse como una promesa para el bando autoritario: frente a la presión de la UE y de la prensa internacional, nosotros defendemos los «valores polacos», aseguraron los conservadores de derechas a sus votantes. El ministro de Justicia, Zbigniew Ziobro, del partido Solidaridad Polonia, justificó su propuesta de retirada del Convenio diciendo que el tratado internacional era «pura ideología de género» y, en última instancia, perjudicaría a las mujeres y familias polacas.

Hay quien ve en la defensa del patriarcado el desarrollo de un nuevo orden mundial. Un comentarista del diario liberal polaco *Gazeta Wyborcza* acusó a Ziobro de querer comenzar una guerra «por un nuevo orden en Europa o incluso en el mundo». <sup>376</sup> Al retirarse del convenio, el ministro de Justicia entroncaba con la «campana de odio» del presidente Duda, dirigida especialmente contra los derechos de las minorías sexuales. El gobierno de Varsovia no tardó en decepcionar a aquellos que esperaban que Polonia volviese pronto a la senda del Estado de derecho, tras supeditar los fondos europeos al cumplimiento de los principios democráticos. Nada más lejos de la realidad, de hecho, el ejemplo de Polonia muestra que una política autoritaria y antiliberal puede ganar las elecciones y conseguir el apoyo de la mayoría.

¿De dónde viene este apetito popular por la política autoritaria? En las últimas décadas politólogas y sociólogos han dado muchas explicaciones al respecto. Estamos viviendo un nuevo y aparentemente imparable ascenso de los partidos autoritarios (véanse las victorias electorales de Marine Le Pen, el referéndum del Brexit o la toma de posesión de Donald Trump y Jair Bolsonaro). Los analistas ofrecen complejas interpretaciones de los acontecimientos políticos y los presentan como cambios radicales, disturbios o sacudidas del sistema democrático global; en definitiva, como una reacción autoritaria. La explicación más repetida suele ser la económica: la globalización trae consigo inseguridad; las formas de trabajo se están transformando de forma radical, el papel de los sindicatos está cambian-

---

376 Cfr. Ulrich Krökel, «Istanbul-Konvention: Polnischer Abgang aus Europa», en: *Zeit Online* (30 de julio de 2020); disponible *online* en: <https://www.zeit.de/politik/ausland/2020-07/istanbul-konvention-polen-gewalt-gegen-frauen-eu>.

do, el poder de negociación colectiva de los trabajadores está disminuyendo, las relaciones laborales son cada vez más precarias. Ya nadie nos garantiza esa trayectoria profesional que, desde mediados del siglo XX, si no antes, ha constituido la norma (entrar en una empresa, incluso sin cualificación, y salir cuarenta años más tarde con una pensión asegurada). Esta desprotección se percibe como una pérdida de control y provoca un nuevo deseo de autoritarismo, según explican algunas politólogas y sociólogas. El neoliberalismo, la globalización y el capitalismo financiero han erosionado la base democrática que los vio nacer.

El sociólogo Wilhelm Heitmeyer, por ejemplo, denomina a las dos primeras décadas del siglo XXI «*entsicherte Jahrzehnte*», las décadas desarmadas, «porque nuestro sistema económico y social ha vuelto a demostrar que es estructuralmente propenso a las crisis».<sup>377</sup> Heitmeyer atribuye el nuevo deseo de autoridad y orden a la fuerte inseguridad, consecuencia de las crisis provocadas por el «capitalismo autoritario».<sup>378</sup> Otros explican el nuevo giro global hacia el autoritarismo como un efecto de la globalización, que hace que sectores cada vez más amplios de la sociedad estén envenenados por una mezcla fatal de envidia, humillación e impotencia. Dichos grupos reaccionan con una rabia que demagogos como Trump o Bolsonaro utilizan políticamente y avivan para aumentar su propia popularidad.

La idea de que las épocas desarmadas darían impulso a una nueva política autoritaria se puede rastrear hasta principios de los años noventa. Ya entonces

---

377 Wilhelm Heitmeyer, *Autoritäre Versuche. Signaturen der Bedrohung I*, Berlín: Suhrkamp 2018, p. 89.

378 Véase *ibid.*, especialmente pp. 89, 106, 112-118, 242 y 296-299.



el consultor político Edward Luttwak predijo en el *London Review of Books* el retorno del fascismo a los países occidentales.<sup>379</sup> Con la reestructuración económica, se redujeron los empleos en las fábricas y las relaciones laborales por cuenta ajena, que se consideraban seguras, también fueron presa del turbocapitalismo, en forma de despidos masivos y precarización. Además, la volatilidad de la «preciosa nueva economía de servicios» hizo que las relaciones laborales se volviesen aún más inseguras. El rápido declive social y la enorme inseguridad económica afectaron sobre todo a los «hombres blancos», tanto obreros, como oficinistas, e incluso a los académicos. Un nuevo partido fascista que se ocupara del sufrimiento de estos nuevos desposeídos tendría muy buenas opciones de ser elegido, resumió Luttwak, ya en 1994.

Sin embargo, lo que sigue sin analizarse en estas explicaciones es la dimensión de género de las nuevas relaciones de inseguridad. Por un lado, el cambio económico radical provocado por el neoliberalismo afecta principalmente a los hombres. Ellos fueron los que se beneficiaron de esas «relaciones laborales normales», presentes hasta mediados de los años noventa. Por eso, la reestructuración hacia una economía de servicios, que tuvo como consecuencia la precarización de las condiciones de vida habituales, afectó sobre todo a los hombres. Pero hay otra dimensión de género. Con su retórica, la nueva política autoritaria busca recuperar el control de unas condiciones vitales que se han vuelto inseguras: «Take back control», «America first», «Make America great again» [Recuperemos el control. Estados

---

379 Cfr. Edward Luttwak, «Why Fascism Is the Wave of the Future», en: *London Review of Books* 16/7 (7 de abril de 1994); disponible *online* en: <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v16/n07/edward-luttwak/why-fascism-is-the-wave-of-the-future>.

Unidos primero. Devolvamos a América su grandeza]. Estas expresiones dicen que es posible volver a un mundo controlable, en el que los acontecimientos de la otra punta del globo no alteren nuestra vida. En este mundo ideal las mujeres estaban subordinadas y no formaban parte del mercado laboral. Por consiguiente, la reacción autoritaria busca abiertamente desvalorizar a las mujeres, rescatar una imagen concreta y anticuada de las relaciones de género, restaurar los roles de género tradicionales y declarar la guerra al feminismo y al concepto de «género».

Wilhelm Heitmeyer ha identificado la «misanropía de grupo» como un síntoma destacado de la reacción autoritaria. Las mujeres son uno de los grupos atacados, discriminados, desvalorizados. Según las estadísticas sociológicas, las personas populistas de derechas son más sexistas que la media, cuatro veces más que las personas que no son populistas de derechas. Esta discrepancia es una de las más altas identificadas en el ámbito de la «misanropía de grupo», más alta que la discrepancia en las actitudes frente a los solicitantes de asilo, los musulmanes o los homosexuales.<sup>380</sup>

Hasta el momento no se ha explicado por qué la reacción autoritaria se ha centrado precisamente en la misoginia. La masculinidad politizada, tal como la he descrito, no parece ser un factor más de este fenómeno, sino una forma independiente del mismo. La sensación de pérdida de control en el mundo moderno es una sensación de género, porque, por supuesto, las mujeres también se ven afectadas por la incertidumbre de las relaciones laborales. Pero esto no es algo nuevo para las mujeres, ya que históricamente han trabajado

---

380 Heitmeyer, *Autoritäre Versuchungen*, p. 213.

mucho más a menudo en condiciones precarias. De hecho, la cuestión aquí no es que los hombres pierdan sus trabajos, sino que los hombres están acostumbrados a tener empleos seguros y piensan que tienen derecho a desempeñar un papel social de sostén familiar, como cabezas de familia que toman las decisiones. Por consiguiente, la sensación de pérdida de control viene codificada por el género. Para los hombres, el cambio neoliberal implica que se ven relegados a puestos a los que están acostumbradas las mujeres. Por esta razón, no es casualidad que la reacción autoritaria sea una forma de masculinidad politizada, como tampoco es casualidad que la misoginia sea un rasgo de las actitudes autoritarias, ni que un presidente como Trump se crea dueño de las mujeres. Todo ello son, más bien, componentes esenciales: la reacción autoritaria es masculina.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Jakob Kraus, Renata Jacovac, Laurence Erdur, Jule Govrin, Elise Landschek y Marion Kaiser la atenta lectura de mi manuscrito, la crítica abierta de mis tesis y las intensas discusiones sobre el tema que han hecho que el libro sea como es. También quiero dar las gracias a mi editor, Christian Heilbronn, que se ha sumergido en el tema y ha trabajado en cuerpo y alma el texto.





